

EL PERIODISTA

EDICION EXTRAORDINARIA

ARGENTINA 1988/1989: LOS AÑOS DEL CAMBIO

SIEMENS

Primeros en comunicaciones cuando nuestros chips están en juego

Desde hace algún tiempo es posible transmitir por cable la voz, textos, datos y aún imágenes.

Lo novedoso, excitante y mucho más eficiente, es transmitir todas estas señales a través de un solo par telefónico.

ISDN (Integrated Services Digital Networks), que significa servicios integrados de redes digitales, es una nueva norma universal para la combinación de todas las funciones de la comunicación. Siemens no sólo está a la vanguardia en el campo de los sistemas digitales de comunicación para redes públicas y privadas, sino también es el primer fabricante del mundo de los chips ISDN de baja capacidad, económicos y altamente integrados.

Los problemas del futuro sólo podrán ser resueltos con tecnología avanzada. En su desarrollo y aplicación Siemens está a la vanguardia.

Siemens: a la punta en tecnologías de punta.

ESPECTACULO CONTINUADO.



FSD / Y&R / Telam



AEROLINEAS ARGENTINAS

El decolaje o el aterrizaje de un avión es, siempre, un espectáculo. La flota de cabotaje de Aerolíneas Argentinas, con los más modernos jets, aterriza y despegó cada 4 minutos. Una frecuencia verdaderamente sorprendente.

Que se presenta en 38 ciudades de todo el país. Y aunque ciertos días no haya mucho público, nuestros aviones igual trabajan. Porque, para los pasajeros, el show debe seguir.

Aerolíneas Argentinas. A la altura de lo mejor.

AGENDA DEL AÑO

■ **Vuelven los carapintada.** Durante la madrugada del viernes 15 de enero, el teniente coronel Aldo Rico desapareció de la quinta de Bella Vista en la que cumplía una prisión preventiva particularmente atenuada. Al mediodía del sábado 16, reapareció en una unidad militar de Monte Caseros, Corrientes, desde la que encabezó una rebelión que se prolongó hasta la tarde del lunes. Finalmente, se rindió sin combatir. Casi al terminar el año, la crisis militar volvió a desatarse con la sublevación del coronel Mohammed Ali Seineldín. El final fue incruento para "rebeldes" y "leales". Hubo, entre la población civil, muertos y heridos.

■ **Menem, candidato del PJ.** En las elecciones internas del justicialismo, los precandidatos Carlos Saúl Menem y Eduardo Duhalde triunfaron, contra la mayoría de los pronósticos, sobre la fórmula de la renovación, integrada por Antonio Cafiero y José Manuel de la Sota. Montado sobre una heterogénea alianza de sectores peronistas, el gobernador riojano privilegió, en su campaña, el contacto personal con los más postergados sectores populares. Les anunció que, como Presidente, generaría lo que dio en llamar un *salario*. A los empresarios, les prometió la realización de una *revolución productiva*.

■ **El caso Juliana.** A fines de agosto y principios de septiembre, el caso de la niña Juliana Sandoval Fontana ocupó el centro de un amplio debate social. Nacida en cautiverio, en 1978, de padres secuestrados que nunca aparecieron, vivió con sus padres adoptivos —el matrimonio Treviño— sus diez primeros años. Una decisión judicial la restituyó a su familia legítima, ubicada por la esforzada investigación de Abuelas de Plaza de Mayo. Una nueva sentencia la sustrajo al reencuentro con su historia y la devolvió a los adoptantes.

■ **Comienza el Plan Primavera.** El 1° de agosto, el gobierno anunció la puesta en marcha del plan antinflacionario. Inicialmente previsto para septiembre, la expectativa de un fuerte aumento del costo de vida para el octavo mes del año obligó al adelantamiento. El programa, rápidamente bautizado *Primavera*, fue recibido críticamente por todos los sectores de la economía. Los más castigados resultaron los consumidores, porque las medidas de contención fueron precedidas por tarifazos y drásticos incrementos en los precios.

■ **Caputo presidente del mundo.** El canciller Dante Caputo resultó elegido presidente de la 43a. Asamblea General de las Naciones Unidas, por amplio margen de votos, el día 20 de setiembre. El éxito diplomático fue considerado particularmente significativo porque el organismo internacional parece acreditar una mayor representatividad y un papel menos decorativo que en épocas precedentes.

■ **El viernes negro de la CGT.** El 9 de septiembre, mientras Saúl Ubaldini hablaba ante una concentración que se estimó en alrededor de 15.000 personas, la policía descargó una violenta represión sobre los manifestantes. Los graves incidentes que siguieron dieron lugar a una vasta polémica sobre la responsabilidad del Ministerio del Interior y la acción de grupos de provocadores. La movilización, convocada a Plaza de Mayo por la CGT, se convirtió, en la crónica periodística, en el *viernes negro*.

CRISTINA FRAIRE



TITO LA PENNA



■ **Bragado se moviliza.** La designación de Christian Von Wernich, en el mes de noviembre, como cura párroco de Bragado, provocó el inmediato repudio de esa población bonaerense. El Concejo Deliberante lo declaró persona no grata y las manifestaciones populares se sucedieron ante una iglesia en la que el ex capellán de Ramón Camps celebraba misa casi en soledad. La jerarquía católica, impermeable, se mantuvo en sus trece.



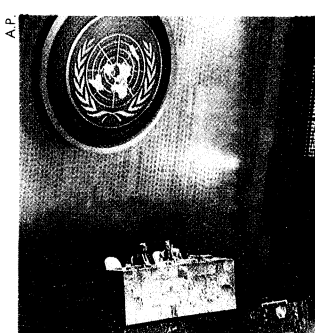
J. MENAJOVSKY

TITO LA PENNA



■ **Galtieri solo y espera.** En la segunda mitad de octubre se conocieron las sentencias resultantes del juicio civil a los responsables de la derrota en la guerra de las Malvinas. En relación con los fallos de la justicia militar, se redujo en dos años la condena del almirante Jorge Isaac Anaya y se prolongó en igual tiempo la del brigadier Basilio Lami Dozo. La del general Leopoldo Galtieri no sufrió cambios. El ex dictador, en su alegato final, no vaciló en afirmar que espera el reconocimiento que le adeuda la sociedad.

ILA



A.P.

AGENDA DEL AÑO

■ El triunfo de Bush.

Contrariando una tradición tan vieja como el siglo, el 8 de noviembre George Bush pudo saltar de la vicepresidencia al sillón de la Casa Blanca. Con el respaldo del 56% del electorado, el ex director de la CIA y embajador en China deberá afrontar la difícil empresa de recrear el reaganismo en momentos en que el país ha acumulado una fenomenal deuda externa, sufre una grave crisis agrícola en los estados del Medio Oeste y afronta los riesgos de una aguda recesión.

■ El terremoto armenio.

Los conflictos interétnicos que desde hace meses conmueven a la Unión Soviética se vieron complicados aún más por el sismo que el 7 de diciembre destruyó la mitad del territorio armenio. Mientras desde todo el mundo (incluido los Estados Unidos) se enviaban técnicos y médicos que ayudaran al rescate de las víctimas, cientos de jóvenes azerbaijanos festejaban la tragedia que mató a 100.000 personas y dejó sin vivienda a otras 400.000.

■ La paz entre Irak e Iran.

El absoluto aislamiento del régimen, acosado además por graves problemas internos, forzó al ayatollah Ruhollah Jomeini a suscribir con Irán una paz sin condiciones, peligrosamente parecida a una derrota. La guerra duró ocho años, dejó un millón y medio de muertos y alcanzó extremos de inusitada crueldad. A pesar de eso, en el tratado del 8 de setiembre quedaron sin definir los límites sobre el Shatt el-Arab, principal causa del conflicto iniciado en setiembre de 1980.

■ La oposición a Noriega.

La oposición derechista panameña anunció en los últimos meses del año la creación de un frente político con el propósito casi excluyente de desplazar del poder al general Manuel Antonio Noriega. Tal decisión parece consecuencia directa del fracaso norteamericano en desembarazarse del incómodo personaje, convertido -tal vez a su pesar- en el último baluarte del torrijismo. Noriega apareció sospechosamente vinculado con la aventura del coronel fundamentalista Mohamed Ali Seineldín.

■ **Colapso del oficialismo mexicano.** El sistema político que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) preservó prácticamente intacto durante casi 60 años, se derrumbó con estrépito cuando el candidato oficialista Carlos Salina de Gortari obtuvo apenas el 53% de los votos en los comicios del 6 de julio. La espectacular irrupción de Cuahutemoc Cárdenas del Frente Democrático Nacional con una propuesta nacionalista y populista que le arrimó el 29% de los sufragios, supone la muerte del característico unipartidismo mexicano, agobiado por el caudillismo y la corrupción.

■ Brasil: un paso a la izquierda.

Luis Inacio da Silva, Lula, y Leonel Brizola emergieron de las elecciones municipales brasileñas del 15 de noviembre como los grandes candidatos para los comicios nacionales del año próximo. Si Brizola y su Partido Democrático Laborista alcanzaron resultados previsibles, el Partido de los Trabajadores de Lula dio un impresionante salto cualitativo y se alzó con la victoria en ciudades tan importantes como Porto Alegre y San Pablo, donde los trabajadores respaldaron abrumadoramente a la intendenta Luiza Erundina.

■ El desafío palestino.

Teniendo como telón de fondo la incontrolable sublevación en los territorios de Gaza y Cisjordania, el Consejo Nacional Palestino proclamó el 14 de noviembre el nacimiento -por ahora teórico- de un estado independiente (5.000 kms² divididos en dos segmentos). La tardía aceptación de las resoluciones 242 y 338 de las Naciones Unidas, el explícito reconocimiento del Estado judío y el abandono de toda forma de terrorismo por parte de la OLP constituyen el mayor desafío que Israel y Estados Unidos deben afrontar desde 1967.



■ **Pinochet derrotado.** El plebiscito celebrado el 5 de octubre puso virtual fin a las aspiraciones continuistas del general Augusto Pinochet e inauguró en Chile una fase negociadora necesariamente compleja con vistas a la sucesión presidencial. El triunfo de la oposición política, (54% de los votos contra el 39% del oficialismo) tras quince años de dictadura, debería abrir las puertas para la convocatoria a elecciones libres antes de diciembre de 1989.



AGENDA DEL AÑO

■ LIBROS

Los más vendidos

Título y autor

Ejemplares vendidos

MAFALDA INEDITA, de Quino
HOROSCOPO CHINO 1989, de Ludovica Squirru
CRONICAS DEL ANGEL GRIS, de Alejandro Dolina
UNO, de Richard Bach
CAZADOR DE ESPIAS, de Peter Wright

50.000
40.000
36.000
25.000
20.000

Fuente: las propias editoriales

■ TELEVISION

Los programas más vistos

Título

rating promedio

SEIS PARA TRIUNFAR (Canal 9)
DIVISION MIAMI (Canal 9)
ATREVASE A SONAR (Canal 9)
NUEVEDIARIO (Canal 9)
HOLA SUSANA (Canal 9)

33.1
25.7
25
24.3
23.6

Fuente: IPISA

■ DISCOS

Los más vendidos

Título

Intérprete

Grabadora

Placas vendidas

LOS PERICOS
UN ANGEL
TODO EL AÑO
CAE LA NOCHE
YO TE AVISE

LOS PERICOS
PABLO RUIZ
SEBASTIAN
D'YANGO
LOS FABULOSOS
CADILLACS

BERLIN - EMI
EMI
RCA
EMI
CBS

101.667
84.017
68.018
66.196
59.868

Fuente: CAPIF

■ CINE

Las películas más vistas

Títulos

Espectadores

Recaudaciones

Exhibiciones

ATRACCION FATAL 1.299.823 9.254.536 2.868
LAS AVENTURAS DE CHATTRAN 1.108.236 15.461.512 1.577
SUR 637.231 6.868.189 1.564
MANNEQUIN 571.374 6.291.880 1.307
SIN SALIDA 551.668 4.147.009 1.425

Los datos corresponden al período 1/1/88 al 14/12/88

Fuente: Instituto Nacional de Cinematografía

■ MUSICA

Los recitales más concurridos

AMNESTY BUENOS AIRES
TINA TURNER EN RIVER
JOAN MANUEL SERRAT EN VELEZ
AMNESTY MENDOZA
SODA STEREO EN OBRAS

62.800 personas
48.000 personas
30.000 personas
27.000 personas
26.000 personas

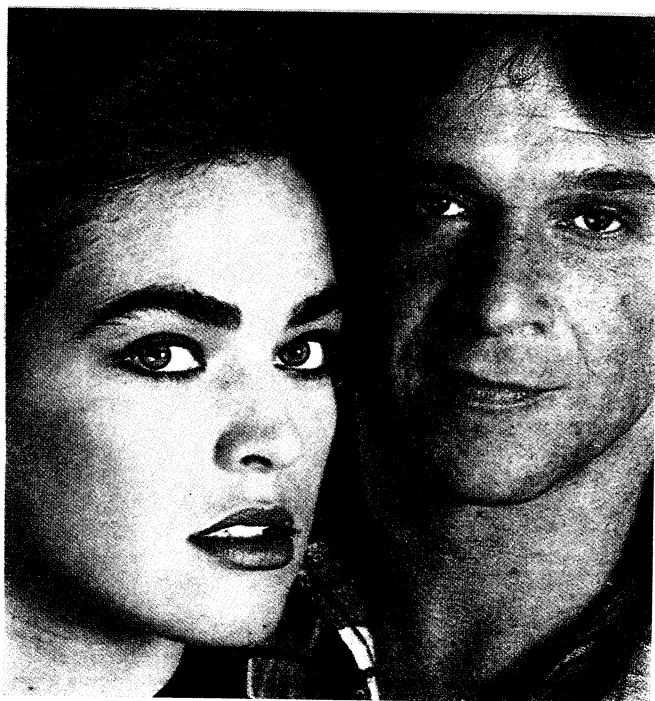
Fuente: agencias productoras.

Elija Ud. el color de sus ojos!

NUEVAS LENTES DE CONTACTO BLANDAS

Visi

PARA ELLA Y PARA ÉL



Para que la belleza de sus ojos tenga otro color en menos de un minuto.
Lúzcalos ya, de día y de noche con total naturalidad.
Se adaptan con o sin graduación.

4 ESPLENDIDOS COLORES

CELESTE SKY
MIEL LUNA

AZUL ZAFIR
VERDE HIERBA

Visitenos, elija el color de sus sueños y luzca ya su nuevo y luminoso "look"

Su médico oculista conoce bien a Visionlent



M. MAYER - E. GAUT

Riobamba 465 - Cap. - Tel. 45-9311 - 49-0560 y 0688
Avda. Mitre 674 - Tel. 201-6554 - Avellaneda

Aceptamos su tarjeta de crédito

AGENDA DEL AÑO

■ Las alas del deseo.

Con mirada seráfica, el director alemán Wim Wenders revolvió cielo y tierra de esa ciudad escindida llamada Berlín. Circos, reductos punk y sets de cine dibujan los márgenes de un mundo sobre el que reflexionan dos ángeles devenidos humanos por amor, Bruno Ganz y el brillantísimo teniente Columbo (Peter Falk), con impermeable y cigarro incluidos.

■ **John Huston.** Desde ahora y para siempre fue el film testamento de John Huston. Fiel y ejemplarmente basada en un relato de James Joyce, su autor preferido, titulado **Los muertos.** La película se interna en la noche de Reyes de 1906 en Dublín y descubre los profundos repliegues del alma.

■ **Sur.** Fernando "Pino" Solanas se llevó la Palma de Oro en Cannes y volvió a confirmarse como el gran megalomaniaco del cine nacional. Esta vez afronta los grandes mitos del populismo (la madre, el barrio, el tango, la militancia, el peronismo) olados por una estética barroca de humos y papelitos.



■ La deuda interna.

Miguel Pereira, un joven jujeño anclado en Londres, prefirió el tono lacónico y sereno de la gente y el paisaje de su provincia para contar la historia de Verónico Cruz, nacido en Chorcán y muerto en el crucero General Belgrano durante la guerra de las Malvinas. La película empezó como Cenicienta, y llegó a princesa: ya ganó el Oso de Plata en Berlín y está en carrera para el Oscar.



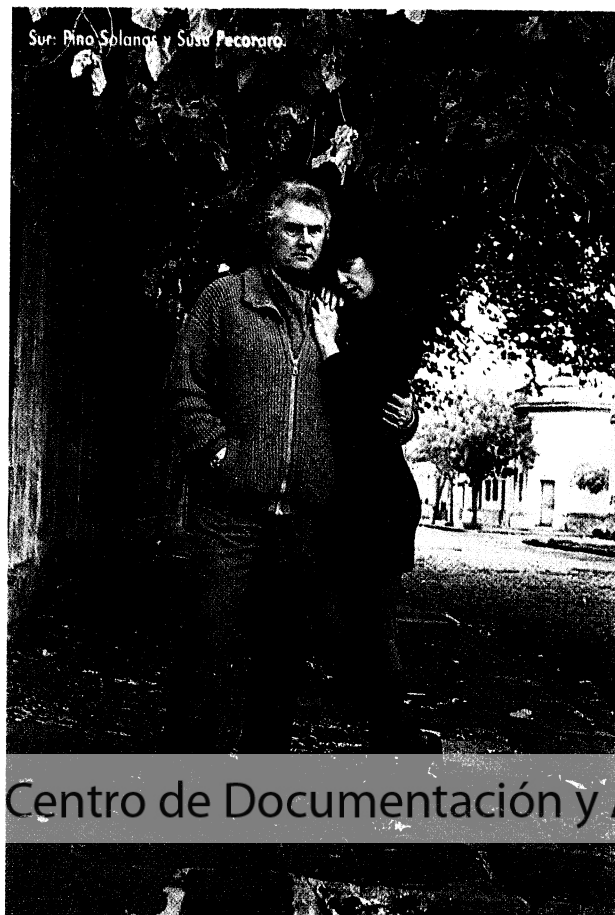
■ El último emperador.

Marx y Freud volvieron a entrecruzarse en la inmensa parábola construida por Bernardo Bertolucci sobre Pu Yi, el monarca chino que terminó sus días como jardinero del botánico de Pekín, durante la Revolución Cultural impulsada por Mao Tse-tung. El film arrasó con los premios Oscar.

■ **Los nuevos.** El tradicional Festival de Mar del Plata organizado en marzo por la Asociación de Cronistas Cinematográficos fue el síntoma ¿Estaba naciendo una nueva generación de realizadores? El amor es una mujer gorda, de Alejandro Agresti, Lo que vendrá, de Gustavo Mosquera, en la que Charly García cumplió su sueño de ser "un enfermero", y Abierto de 18 a 24 de Víctor Dimezzon, fueron el primer berrido del recién nacido.



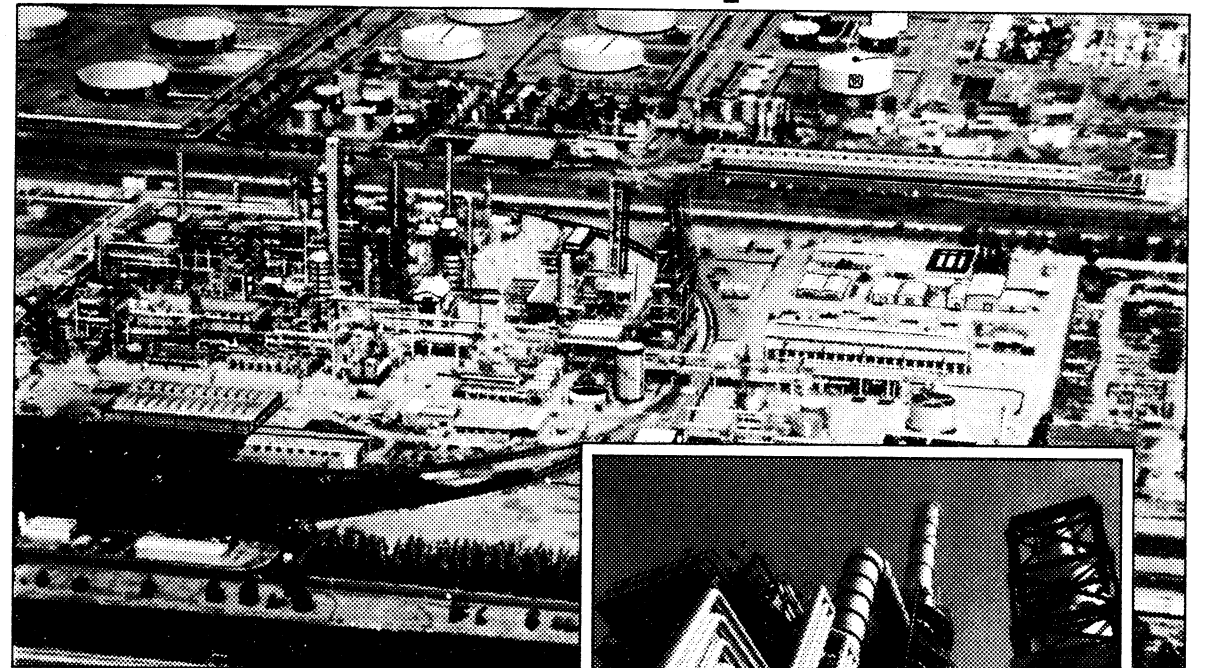
El último emperador.



Sur: Pino Solanas y Susa Pechero.

YPF ES MAS EMPRESA

Las obras de aumento de conversión en Destilería La Plata son prueba de ello.



El mercado de los derivados del petróleo experimenta una constante renovación, determinada por el avance de las nuevas tecnologías. YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES no permanece indiferente al mejoramiento de los métodos productivos y pone en marcha Unidades de Aumento de Conversión. Esta planta monumental, en la Destilería de YPF de La Plata, demandó una inversión de 410.300.000 dólares, y opera con 10 Unidades de Proceso para la transformación de fuel oil en combustibles livianos y medianos. Así, se puede cumplir con una mayor demanda, sin variar las cifras del petróleo crudo que se procesa en la actualidad. Esta obra, junto a la recientemente inaugurada en la Destilería de Luján de Cuyo (Mendoza), señala un significativo ahorro a la Nación. Se evita de esta manera la importación de 6.000.000 de metros cúbicos de petróleo por año. Cumplimos entonces con nuestros objetivos: contribuir al desarrollo de la industria nacional; hacer crecer a la Nación y beneficiar a sus habitantes, y esencialmente, convertir a YPF en más empresa.

13 DE DICIEMBRE
DÍA DEL PETRÓLEO NACIONAL



**YACIMIENTOS
PETROLIFEROS FISCALES**
SOCIEDAD DEL ESTADO



La noche de los lápices.

VIDEO

■ **Cerca de la medianoche** (1986), de Bertrand Tavernier. Inspirada en las vidas de Bud Powell y Lester Young, relata la relación entre un saxofonista y un dibujante, teñida de jazz, en los suburbios parisinos de los años 50. La música interpretada por el impar Dexter Gordon es casi un non plus ultra (AVH).

■ **Mishima** (1986), de Paul Schrader. Dramaturgo, escritor, actor, militar, Yukio Mishima se suicidó ritualmente en 1970. El guionista de *Taxi driver* y director de *La marca de la pantera* consiguió algo que parecía imposible: sintetizar su vida y obra en imágenes que también son parte de un rito. Completa el clima la música del minimalista Philip Glass (AVH).



■ **Atrax** (1988), de Diego Lascano. Un mundo antiutópico donde el control es —como en *Brazil* o *1984*— absoluto. El reciclaje como clave principal para una producción underground destacable

■ **Man of the week** (1988), de Boy Olmi y Luis María Hermida. Un documento que vuelve a la carga sobre la manipulación de la información.



Boy Olmi.

TITO LA PENNA

■ La otra historia.

Cuatro millones de espectadores reúne el 19 de setiembre la transmisión por Canal 9 de *La noche de los lápices*, de Héctor Olivera. La repercusión lograda por el film sobre un grupo de estudiantes secundarios secuestrados y asesinados por la dictadura militar, es el antecedente inmediato para el éxito que obtiene asimismo la emisión de *La historia oficial*, de Luis Puenzo (27 puntos de rating) dos meses más tarde.

■ El divorcio de Canal 2.

Tras nueve meses de productiva asociación, a mediados de noviembre el empresario Héctor Ricardo García se separa de la conducción de Canal 2. El divorcio comercial del titular del diario *Crónica* y de Julio Irusta Cornet, cabeza de *Radiodifusora El Carmen* (propietaria de la licencia de transmisión) divide al personal de Tevedós y modifica la programación de la emisora que había alcanzado el segundo puesto de rating. El 20 de Diciembre la justicia repone en el directorio a los representantes legales de García.

■ Susana Giménez se privatiza.

A principios de año, por alrededor de 45.000 dólares de cachet, Susana Giménez traslada los 30 puntos de rating de su programa de juegos telefónicos desde ATC a Canal 9. "Lo privado funciona mejor", explica la diva de *Hola Susana!* No obstante, también los canales del Estado participan de la moda lúdica: hay un total de dieciséis emisiones de este tipo. Por otros 150.000 dólares, Alejandro Romay se asegura, además, la televisión del casamiento de Su con Huberto Roviralta: el lunes 5 de diciembre desplaza, en audiencia (29.3 de rating) a los noticieros que informan sobre la crisis castrense.



Susana Giménez.

JULIO MENAJOVSKY

■ Sofovich excomulgado.

Secretarías, animales, baleros y pulseadas no le alcanzaron a Gerardo Sofovich para salvarse de la excomunión televisiva. A raíz de los comentarios realizados el 11 de junio por el escritor Dalmiro Sáenz sobre *Crisio de pie*, su peculiar biografía de Jesucristo, en *La noche del sábado*, el cielo pareció venirse abajo: el coautor, Alberto Cormillot, renunció como ministro de Acción Social bonaerense; la Cámara Argentina de Anunciantes llamó a sus socios a levantar los avisos pautados para el herético programa; dos meses más tarde el COMFER sancionó al conductor con sesenta días de inhabilitación y a Tevedós con las recaudaciones publicitarias de un día. La medida continúa en operación.

TITO LA PENNA

Héctor Ricardo García.
10 EL PERIODISTA/Nº 223 - DEL

MUSICA



■ **Tina Turner, la reina ácida.** En la noche del 3 de enero, Tina Turner cantó en River delante de 50.000 personas, poniendo energía, sexo y pasión durante los 90 minutos de su espectacular show, a pesar de su edad (48) y de la agobiante temperatura en el escenario (50 grados). La negra estuvo 54 horas en Buenos Aires, le hizo un desplante a los políticos que fueron a saludarla (Menem, de la Rúa, Suárez Lastra) y prometió no volver, al menos para cantar: su actuación formó parte de su última gira mundial

■ **Obras con soda.** El 3 de diciembre, mientras los carapintada de Seineldín ponían al país en nuevo trance de angustia, el trío Soda Stereo demostró, en Obras Sanitarias, al aire libre y delante de 26.000 almas, por qué se ha hecho el grupo argentino más popular en Latinoamérica.

■ **La negra sin fronteras.** Mercedes Sosa debutó como productora de espectáculos, el viernes 2 y sábado 3 de setiembre, reuniéndose en el Luna Park con otras seis mujeres latinoamericanas (Amparo Ochoa, Beth Carvalho, Lilia Vera, Leonor González Mina, Teresa Parodi y Silvina Garré) en el *Festival Sin Fronteras*. Con la buena respuesta popular que obtuvo, podría haber pagado los costos, pero a último momento Aerolíneas Argentinas retiró su auspicio y sufrió una pérdida exactamente equivalente a 39 pasajes de avión.

■ **Modas.** El desgarrante reggae de Jamaica se transformó —un tanto descafeinado— en el boom del año, con un festivo grupo de clase media, Los Pericos, como principal estandarte. También fue la temporada del ska de Los Fabulosos Cadillacs y del porno-rock, gracias a la inesperada irrupción de unos españoles bocacucia, los Pabellón Psiquiátrico.

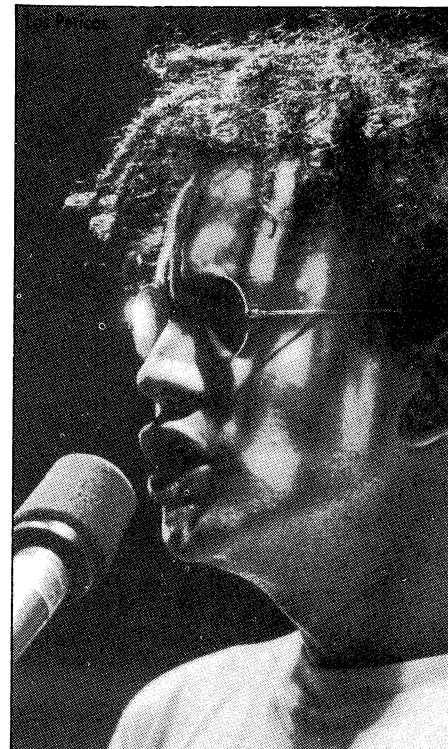
■ **El cuartetazo.** El miércoles 27 de febrero se reeditó el Cordobazo, pero al ritmo de los cuartetos. Fue cuando el popularísimo Carlitos La Mona Jiménez y sus incondicionales seguidores (20.000 esa noche) tomaron por asalto, al compás del *tunga-tunga*, la plaza Próspero Molina de Cosquín, sede del Festival Nacional de Folklore que puede albergar a sólo 8.000 personas. El 10 de diciembre la Mona llenó el Luna Park.



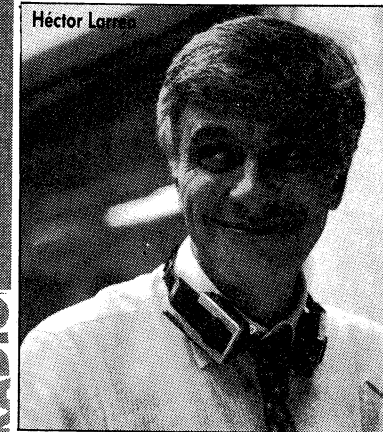
Mercedes Sosa y Beth Carvalho.

■ ¡Derechos humanos ya!

En la Argentina, por ser "el país de las Madres y los desaparecidos", cinco grandes del rock cerraron su colosal gira mundial por los *¡Derechos Humanos ya!*, organizada por Amnesty International. Fue el 15 de octubre, en el estadio de River y ante 70.000 personas, cuando Sting, Peter Gabriel, Bruce Springsteen, Tracy Chapman y Youssou N'Dour se unieron a dos créditos locales, León Gieco y Charly García, para cantar *Get up, stand up* (Levántate, ponte de pie). El día anterior, en Mendoza, las estrellas visitantes repudiaron la dictadura chilena.



CRISTINA FRAIFE



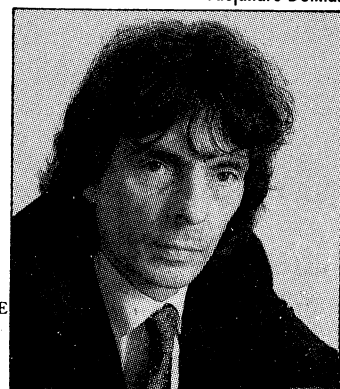
JULIO MENAJOVSKY

■ **Rapidísimo.** Cumplió los 20 años al frente de *Rapidísimo* en Radio Rivadavia, encabezando los rating de AM. No conforme con ello, el animador Héctor Larrea monopolizó audiencias también en televisión: su programa de entretenimientos *Seis para triunfar* en Canal 9 fue el más visto durante todo el año.

■ **El maharajá de Rock & Pop.** Lalo Mir, Bobby Flores y el reverendo Douglas Vinci, creadores de Radio Bangkok, lograron un milagro: imponer una FM hablada. Orondos, en julio pasaron a la TV sin demasiada fortuna: el disparate se convirtió en escandalete con los "largos de pecho" de *Rock & Pop* y en aburrimiento con *La Perl* de Bangkok.

■ **El angel gris.** Por tercer año consecutivo, Alejandro Dolina fue dueño y señor de las traspasadas radiales con una fórmula sencilla, basada en su talento: *Demasiado tarde para lágrimas*. En la temporada marplatense del 88 se mudó al teatro; y a partir de marzo también pasó a la TV con *La barra de Dolina*: allí cantó, tocó su pianito, dialogó con Guillermo Stronati y jugó picaditos con estrellas del fútbol especialmente invitadas.

Alejandro Dolina.



E. GROSSMAN



JULIO MENAJOVSKY

■ **Enero.** CHARO LOPEZ estrenó, junto a Thelma Biral, *Hay que deshacer la casa*. Buenos Aires le fue pródiga: también hizo televisión y se llevó marido.



N.A.

■ **Marzo.** JULIO IGLESIAS, repitiéndose incansablemente a sí mismo, convocó 10.000 emocionadas fieles en Vélez Sársfield.



JULIO MENAJOVSKY

NATI MISTRAL hizo "una recopilación de toda mi vida, tanto en lo personal como en lo artístico".



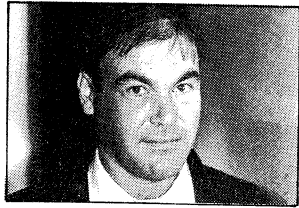
■ **Abril.** PILAR MIRO pasó por Mar del Plata, invitada al Festival *La mujer y el cine*. Al día siguiente, la "primera dama" de la Radiotelevisión Española, firmó acuerdos de intercambio informativo y de capacitación técnica con los canales estatales argentinos.



E. GROSSMAN

■ **Mayo.** ANTONIO GADES. Con los trágicos amores de don José por la

seductora Carmen, el flamenco hecho hombre instaló en el Opera uno de los espectáculos más electrizantes del año.



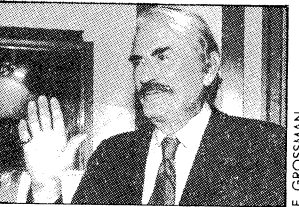
E. BOTTARO

OLIVER STONE, recorrió en unos días Junín, Los Toldos, la Plaza de Mayo y sus alrededores. El director de *Pelotón y Wall Street* reconocía el terreno para su nueva criatura: *Evita*.



TITO LA PENNA

■ **Julio.** JANE FONDA: 48 horas en Buenos Aires, 45 minutos para el periodismo y el resto para supervisar el montaje del film *Gringo viejo*, que Luis Puenzo dirige y ella produce y coprotagoniza. GREGORY PECK, a los 72 años, se arrimó a dar los buenos augurios en el casamiento de su más reciente director: Luis Puenzo.

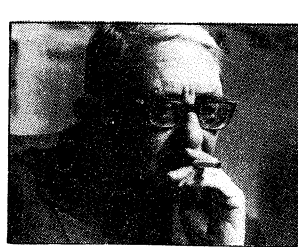


E. GROSSMAN



E. GROSSMAN

■ **Octubre.** CEIA CRUZ grabó un reggae con Los Fabulosos Cadillacs, anunció el último de sus 70 discos de salsa y se mostró más cubana, vital y contrarrevolucionaria como nunca.



CRISTINA FRAIRE

GONZALO TORRENTE BALLESTER aterrizó un domingo en Buenos Aires, como todo un prócer de las letras, para participar en la Primera Semana del Autor Español en Iberoamérica, organizada en su homenaje. DANIEL DAY LEWIS, el punk taciturno y gay de *Ropa limpia*, negocios sucios, devino odontólogo motociclista y se largó a un *on the road* en la Patagonia de la mano de Carlos Sorin. LESLIE CARON y más Patagonia para extranjeros: ahora con Edgardo Cozarinsky como director-anfitrión de la ex *Lili* y la intelectual DOMINIQUE



SANDA como coprotagonistas. Las dos actrices francesas recalaban en Viedma para filmar *De guerreros y cautivas*.



CRISTINA FRAIRE

LOLA FLORES, la impenitente faraona, ve y vence cada vez que viene, desde los lejanos tiempos en que atronaba "tablaos" en la Avenida de Mayo. Noviembre CRISTINA ONASSIS. La "muchacha griega que vino a casarse" —como la quiso la prensa— no resistió el sobrepeso de su propia historia. Murió en Tortuguitas con 40 clases diferentes de medicamentos a cuestas.



A.P.

PERLAS

■ "Yo nunca consumí drogas" (Adrián "Facha" Martel, actor, 7/4).

■ "Yo soy un hombre golpeado por las mujeres" (Alberto Locati, animador, 8/5).

■ "Yo me considero un embajador de mi país. Vaya donde vaya" (Héctor "Bambino" Veira, futbolista, 10/6).

■ "Hoy ser argentino es decepcionante" (Eduardo Ardiles, futbolista, 28/6).

■ "La única carrera que Alvarito ganó en su vida fue la que corrió como espermatozoide" (Héctor Siracusano, político, 1/7).

■ "Quiero hablar latín. Me encanta. Creo que el latín me resultará muy útil" (Graciela Alfano, 4/7).

■ "Debo reconocer que en las universidades norteamericanas conocen a Borges, por supuesto, al tango, luego a Evita y humildemente luego yo" (Jacobo Timerman, periodista, 17/7).

■ "Usted es un buen muchacho, lástima esa costumbre que tiene de descolgarse por los balcones" (Marcos Zucker a Alberto Olmedo en la película *Departamento compartido*, emitida en agosto por canal 9).

■ "El romanticismo nunca muere" (Lucía Parrota, locutora, 30/9).

■ "Este es un mundo que se esconde para hacer el amor pero permite odiar a la luz del día" (Dalmiro Sáenz, escritor, 28/10).

■ "Hay animales para los que soy Gardel" (Jorge Cutini, propietario del zoológico de Ezeiza, 28/10).

■ "Quedé pegado a López Rega. Yo no quiero responder porque estoy más allá del bien y del mal" (Juan Carlos Rousselot, periodista, 12/8).

■ "No quiero que se especule políticamente con mi casamiento" (Susana Giménez, actriz, 5/12).

Los reyes del año.

Tres campeones mundiales tuvo el deporte argentino en 1988: 1) El boxeador Juan Martín Coggi retuvo su corona mundial de los welter-juniors con un fulminante nocaut ante el coreano San Ho Lee (7/5, en Roma); 2) El piloto Dennis Taylor obtuvo el título mundial de motonáutica offshore clase 3, 6 litros (4/9 en Messina, Italia), y 3) Nora Vega se consagró campeona mundial de patín (9/10, en Milán).



El fútbol de copas.

Racing Club conquista la Supercopa al vencer 1-0 al Cruzeiro (18/6 en Belo Horizonte). Newell's Old Boys de Rosario obtiene primero el campeonato de la AFA al golear 6-1 a Independiente (21/5, en Rosario) y luego se clasifica subcampeón de la Copa Libertadores de América al caer 3-0 en la final ante Nacional de Uruguay (26/10, en Montevideo).



■ **La princesa.** El 20 de noviembre, en Nueva York, ante 16.563 espectadores, la tenista argentina Gabriela Sabatini vence a la norteamericana Pam Shriver 7/5, 6/2 y 6/2 y conquista el Masters femenino sin ceder un sólo set. Gana un millón

de dólares y queda consagrada como la cuarta jugadora del mundo a los 18 años de edad. En varones —donde el sueco Mats Wilander desplaza al checo Ivan Lendl—, Guillermo Pérez Roldán (18° en el ranking) es el argentino mejor ubicado.



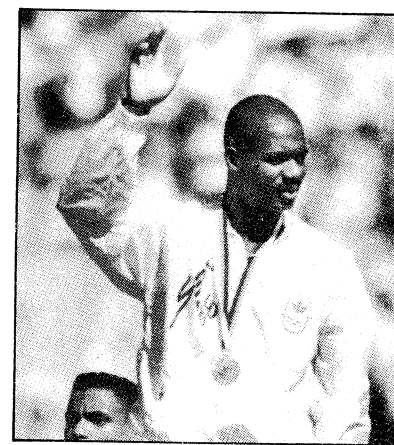
Tyson: Afortunado en el juego...

A los 21 años y con su espectacular record de 35 victorias en 35 combates —30 de ellos definidos por la vía rápida—, el norteamericano Mike Tyson sigue reinando en el boxeo mundial de los pesados y gana 25 millones de dólares en su última defensa ante Michael Spinks (27/6, en Atlanta). Cuatro meses después su esposa, la bella actriz Robbin Givens, inicia una demanda de divorcio por 30 millones de dólares.



Seúl: Tres heroínas y un villano.

La nadadora de Alemania Oriental, Kristin Otto, fue considerada la mejor figura de Seúl (6 medallas de oro en libre, mariposa y espalda). La velocista norteamericana Florence Griffith se confirmó como la mujer más rápida del mundo (100 y 200 metros llanos). La tenista de Alemania Federal, Steffi Graf, coronó su gran temporada (había ganado el Grand Slam) con medalla dorada en Seúl. ¿El villano? El velocista Ben Johnson, suspendido por dos años por correr dopado.



La kermesse olímpica.

La Unión Soviética triunfó en los Juegos Olímpicos que se celebraron en Seúl, entre el 17 de setiembre y el 2 de octubre, con 132 medallas, contra 102 de Alemania Democrática y 94 de Estados Unidos. Sobre 160 países, Argentina finalizó en el puesto 35 con dos medallas (Gabriela Sabatini plata en tenis y el bronce del seleccionado masculino de voleibol).

EL PERIODISTA

Año 5 - N° 223
30 de diciembre de 1988
al 5 de enero de 1989

DIRECTOR:
ANDRÉS CASCIOLI

DIRECTOR DE ESTA EDICION
TOMAS ELOY MARTINEZ

JEFE DE REDACCION:
CARLOS ALFIERI
OSCAR R. GONZALEZ

POLITICA NACIONAL: DANIEL VILA (Jefe), ROGERIO GARCIA LUPO (Redactor especial) HERNAN LOPEZ ECHAGUE, ANTONIO ZUCCO, LUIS MAJUL (Redactores).

POLITICA INTERNACIONAL: DOLORES VALLE (Jefe), LUIS BILBAO (Redactor especial).

ECONOMIA Y EMPRESAS: GABRIEL GRINBERG (Jefe), CARLOS ABALO (Asesor).

TRANSFORMACIONES: LAURA RAMOS (Jefe), MARIA SEOANE (Redactora).

CULTURA: ANTONIO MARIMON (Jefe).

AGENDA: CLAUDIA PASQUINI (Jefe), ADRIANA BRUNO (Redactora).

ARTE: GERARDO PATINO (Jefe) ALEJANDRA ROUX (Subjefe) ANA MARIA LAURENT (Diseñadora), WALTER LAURIDO (Asistente).

CORRESPONSABLES: ROBERTO REYNA (Córdoba), LEONARDO FREIDENBERG (Rosario), IRENE GEIS (Santiago de Chile), NEWTON JARLOS (Rio de Janeiro), MARIJA BARRIG (Lima), RAMON JIMENO (Bogotá), STELLA CALLONI (Managua), JORGE G. CASTANEDA (México), LUIS MAS (Madrid), EDUARDO FEBBRIO (París), MAURIZIO MATTEUZZI, AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI (Roma), MIGUEL CINCUNEGUI (Nueva York).

COLABORADORES EN ESTE NUMERO: JOSE PABLO PENNMAN, JUDITH EVANS, MARIA OLIVEIRA-CEZAR, DON DELILLO, FEDERICO MITTELBACH, VICENTE MULEIRO, ROLANDO GRANA, DIEGO LAGACHE, MARCELO ZLOTOGWIAZDA, LUIS HORNS-TEIN, ULISES MUSCHETTI, HORACIO REDONDO, PATRICIA CARINI, VICTOR PINTOS, PATRICIA SURANO, OMAR LAVIERI, NORA LIA JABIF, LUCIANO MONTEAGUDO, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, ALFREDO ZAJAT, OSCAR FINKELSTEIN.

COLUMNISTAS: JUAN CARLOS MARTINI, BEATRIZ SARLO, ROBERTO COSSA.

SERVICIOS EXTERIORES: MARTA VASSALLO (Coordinadora).

SERVICIOS FOTOGRAFICOS: EDUARDO GROSSMAN, TITO LA PENNA (Jefes), OMAR CHEJOLAN (Laboratorio).

CORRECCION: YAMIL ACERBO, AURORA CHIARAMONTE, CARINA MEIRAS.

SERVICIOS INFORMATIVOS: LE NOUVEL OBSERVATEUR, LE MONDE DIPLOMATIQUE, TEMOIGNAGE CHRETIEN (Francia), PANORAMA, LA REPUBBLICA, L'UNITA, RINASCITA (Italia), THE NATION, IN THESE TIMES, THE VILLAGE VOICE (Estados Unidos), ANALISIS, APSI (Chile), UNOMASUNO, LA JORNADA (México), Agencias: NOTICIAS ARGENTINAS Y PRENSA LATINA.

COORDINACION: JAVIER CALO.

ILUSTRACIONES: NINE, CIUPIAK, PABLO PAEZ, CLAUDIA PATINO.

HUMOR: DANIEL PAZ, PALOMO, LANGER, LAWRY.

COMUNICACIONES: EDUARDO ACUNA.

PUBLICIDAD: CAROLA DE LA FUENTE (Jefe), SILVIA VALDES (Coordinadora), OSCAR DEUTSCH (Ventas), CRISTINA BOBBIO (Secretaria), GUSTAVO ALVAREZ (Asistente), SANDRA CORTABARRIA, VERUTI ESPINA, MARISA GARRIGO, BEATRIZ MORALES, MARIA CLARA PODESTA (Productoras independientes).

SECRETARIA: PATRICIA ORELLA.

AYUDANTES: CLAUDIO ECHEVARRIA, PABLO MARTIN STUMPF.

EDITADO POR: EDICIONES DE LA URRACA S.A.

DIRECTOR EDITORIAL: ANDRÉS CASCIOLI.

ASESOR DE LA DIRECCION: TOMAS ELOY MARTINEZ.

ASISTENTE DE LA DIRECCION EDITORIAL: NORA BONIS.

GERENTE DE ADMINISTRACION: SILVIA DE LOS SANTOS.

GERENTE DE PERSONAL: RODOLFO PROTO.

JEFE DE CIRCULACION Y VENTAS: JORGE BAGNERA.

SECRETARIA DE GERENCIA: MERCEDES BARRICARTE.

PUBLICIDAD: CAROLA DE LA FUENTE (Jefe), OSCAR DEUTSCH (Ventas), CRISTINA BOBBIO (Secretaria).

JEFE DE COORDINACION: JUAN ZAHLUT.

ARCHIVO: NORBERTO VAZQUEZ (Jefe), LILIA FERREIRA, ANDREA GARCIA, RUBEN ALTAMIRANO, FERNANDO PAIHE.

INTENDENTE: JOSE MARTINEZ.

RECEPCION: LAURA CRUCCIANELLI, LINDA KLEIN, AIDA TUERO.

FOTOCOMPOSICION, ARMADO Y LABORATORIO: PHOTO LETTERING S.A.

FOTOCROMOS: PHOTO HELL S.A.

IMPRESION: TALLERES GRAFICOS CONFORTI S.A., ANSELMO L. MORVILLO S.A., REPUBLICA ARGENTINA.

CARTA AL LECTOR

Por qué 1988 y 1989 son para la Argentina los años del cambio? Porque sólo ahora, después de las calamidades de Villa Martelli y de la asamblea legislativa del 21 de diciembre, la transición hacia la democracia parece haber llegado a su fin, y la democracia lisa y llana comienza a verse como una felicidad irreversible.

Porque la economía ha entrado en una etapa de sinceramiento. Sabemos que la inflación, la deuda externa y las secuelas de la patria financiera han agravado nuestra pobreza y nuestro atraso, y que sólo derrotándolas, sobreponiéndose a ellas, volveremos a producir y a crecer. En 1908 éramos el séptimo país del mundo. En 1929 teníamos más teléfonos que Francia y más automóviles que Japón. No tenemos por qué renunciar a ser de nuevo lo que ya fuimos alguna vez. En 1989 se jugará a cara o cruz nuestro destino. En menos de un año decidiremos lo que vamos a ser durante toda una década.

Creemos que construir una Argentina mejor está al alcance de nuestras manos, pero sabemos que no es posible lograrlo si no deponemos el individualismo que nos inculcaron los regímenes autoritarios, y si no reaprendemos el lenguaje de la solidaridad. En un país donde han muerto tantas utopías, tal vez esa utopía parezca ingenua. Pero sin una utopía común, ningún pueblo puede levantarse.

Este número es extraordinario no sólo porque casi duplica las páginas de nuestras ediciones habituales sino porque, mientras va repasando nuestra historia reciente, va también trazando el dibujo de lo que iremos siendo en el futuro. Los grandes temas de conversación de los argentinos están todos aquí, con un apoyo informativo fuera de lo común.

A la inversa de lo que hacemos siempre, las noticias de la semana están deliberadamente puestas al final. Porque éste es un número para leer más allá de la coyuntura; un número que pone en orden los datos de la realidad, para que cada quien saque sus conclusiones y se ponga a pensar: en lo que somos, en los que podemos ser, en lo que debemos ser.

El año que viene, EL PERIODISTA cumplirá cinco años: sólo unos meses menos que la democracia. También nosotros, como la democracia, estamos cambiando. Antes, decíamos que era necesario tener fe en el país. Ahora ya no decimos: la tenemos.

ANDRÉS CASCIOLI

DISEÑO DE TAPA

Andrés Cascioli

LA AGENDA DEL AÑO

El País	5
El Mundo	6
Al Tope	7
Cine	8
TV y Video	10
Música/Radio	11
Libros	12
Teatro/Plástica	13
Visitantes/Perlas	14
Deportes	15

SOCIEDAD '88

Caso Juliana: Las culpas que tuvimos	18
Los nuevos matrimonios: Hágase mi voluntad	22
Neustadt y Timerman en TV	25
La moda de la TV por cable	28
Argentina y Psicoanálisis: Vidas paralelas	30

CULTURA '88

Rock y política: Ellos no bailan solos	33
La fe porque sí de Raúl Portal	36
Una promesa de felicidad	37
La polémica del año: Maldición para quien lea este artículo	39
El editor ausente	41

LAS FOTOS DEL AÑO

Los mil y un asesinatos de John F. Kennedy	48
"Libra": la novela del crimen, por Don De Lillo	50
¿Estuvo el asesino entre nosotros?	51

POLITICA '88

Un día en la vida de los candidatos ...	54
La ESMA y su botín de guerra	58
El sueño nacional	61
Un año de labor parlamentaria	62
Los enojos del Presidente	63
Inventario de los huelgas	64
Balance sindical	65

ECONOMIA '88

La invasión de los shopping centers ...	66
Negociados de la Patria Financiera ...	69
Adiós a la Primavera	72
El Plan Houston viento en popa	73
El menú de las privatizaciones	76

INTERNACIONAL '88

América Latina: Los gobiernos que vendrán	78
La revolución cubana, 30 años después	82
El gran desafío de la perestroika	84
Buttho y Erundina, mujeres del año	85
Piedras y frutos de la Intifada	87

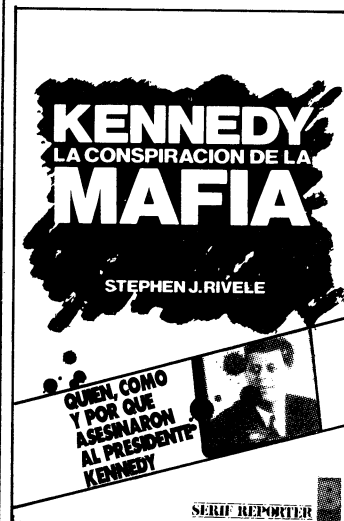
LA SEMANA

Nueva cúpula militar: Escoba nueva ¿barrera bien?	88
Reportaje: Carlos Grosso	90
La trastienda	94

INFORMES ESPECIALES

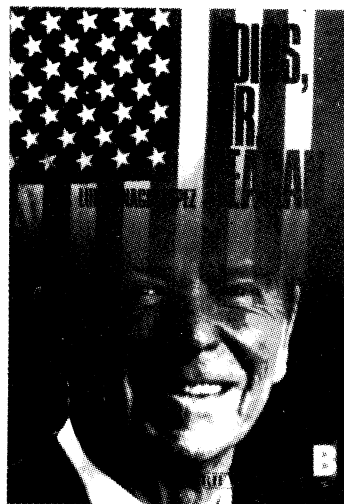
Guillermo Roux en Washington	97
Publicidad: Los mejores avisos del '88	99

EDICIONES BB BB BB BB BB BB



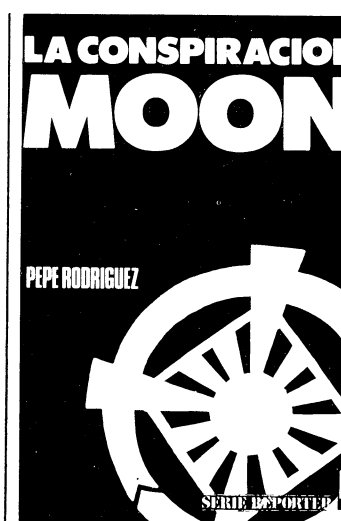
Kennedy. La conspiración de la mafia. Stephen J. Rivele

Toda la verdad sobre el mayor crimen político del siglo XX, en una investigación rigurosa e imparcial realizada por un periodista norteamericano 25 años después del magnicidio de Dallas.



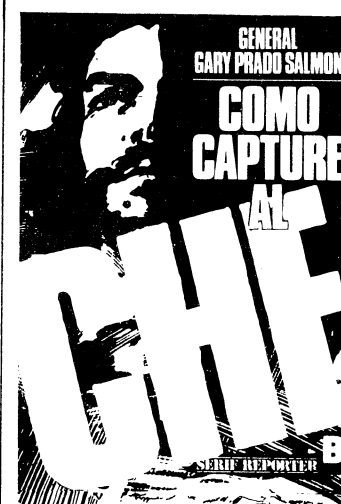
Adiós, Mr. Reagan. Luis Ignacio López

Con Reagan se despiden todo un período de la política exterior americana, toda una filosofía y todo un mito imperial que se desvanece en un mundo donde ha de establecer una relación diferente con sus viejos aliados, transformados hoy en potencias.



La conspiración Moon. Pepe Rodríguez

Una valiente denuncia —con nombres y apellidos— que desnuda las relaciones íntimas de la Secta Moon con la extrema derecha internacional, el Vaticano, Reagan, la CIA y dictadores y golpistas latinoamericanos.



Cómo capturé al Che. Gral. Gary Prado Salmón

Un testimonio real de quien comandaba la Compañía que capturó al líder revolucionario, en momentos en que Guevara y su grupo intentaban crear las condiciones para la revolución boliviana, que luego se extendería a Latinoamérica.

EDICIONES B. Los libros más nuevos para el viejo placer de leer.

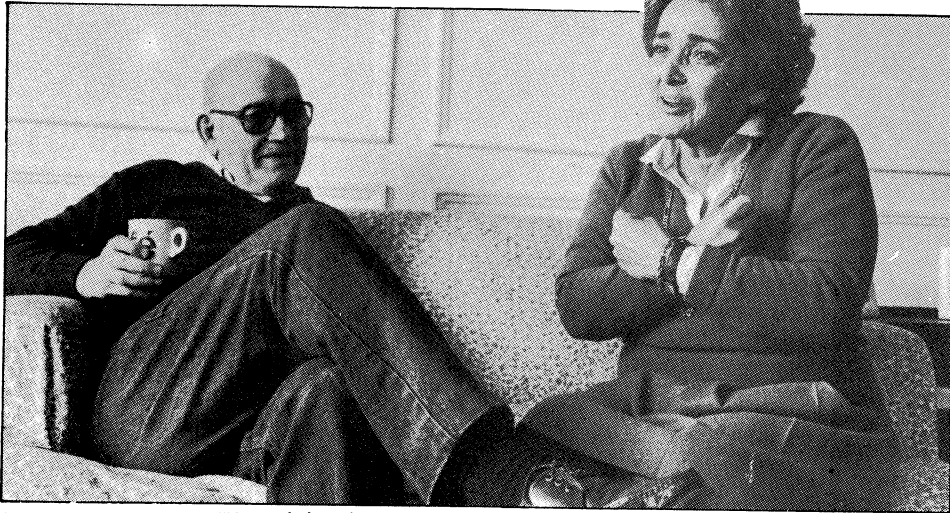
Distribuidor exclusivo: ACME AGENCY S.A. - Venezuela 663 - (1095) Bs. As.

EL CASO JULIANA

Las culpas que tuvimos

En su número de esta semana, *The Village Voice*, uno de los semanarios más importantes de Nueva York, señala la historia de Juliana como uno de los acontecimientos de 1988. La nota, que publicamos al mismo tiempo y con exclusividad, fue escrita por la corresponsal Judith Evans, quien se impuso el desafío de informar sobre el tema sin tomar partido.

JUDITH EVANS



Los Treviño, Carmen y José: "No puedo hacerle esto a Gabi"

El 11° de julio de 1977, Liliana Fontana y su compañero Pedro Sandoval fueron arrancados de su casa por fuerzas de seguridad del gobierno militar. Liliana era hermosa, tenía veinte años y estaba embarazada de dos meses y medio. Pedro y ella fueron vistos por otros prisioneros en las mazmorras del Club Atlético, uno de los 350 centros clandestinos de detención que funcionaron en la Argentina durante ocho años, desde marzo de 1976. Los que jamás volvieron a verlos, en cambio, fueron sus padres y hermanos.

A Liliana la reconocieron también en la Escuela de Mecánica de la Armada, donde iban a parar las prisioneras embarazadas cuando estaban a punto de dar a luz. Los recién nacidos eran, en los primeros tiempos, llevados a dispensarios, hospitales, asilos de huérfanos, o "encontrados" de manera providencial por comedidos oficiales de la Policía. Más tarde, cuando el régimen organizó mejor ese tráfico os-

curo, los niños fueron repartidos entre familias de militares.

En algún punto del aséptico edificio de la ESMA, cuyas paredes blancas y cuidados jardines semejan los de un convento, la historia de Juliana comenzó, un día impreciso de 1978.

■ **Reencuentros.** Diez años después, Juliana es una chiquilla inquieta, de largas piernas, pelo castaño y ondulado, y unos ojos oscuros que observan con desconfianza la incesante intrusión de los periodistas en su vida. Entre julio y setiembre de 1988, su odisea se convirtió en el centro de una controversia que enfrentó a dos familias argentinas y, a la vez, amenazó la frágil tregua establecida en una sociedad que no ha terminado aún de lamerse las heridas de la llamada guerra sucia.

La prensa tampoco se puso de acuerdo sobre el tema. Por lo contrario, dos versiones inconciliables describieron opues-

tamente el destino de la niña. Para unos, Juliana era víctima de una apropiación indebida por parte de los padres adoptivos, a los que se describió como oportunistas y hasta cómplices de la dictadura. Para los otros, era la víctima de grupos dogmáticos que la estaban utilizando como bandera para un nuevo ajuste de cuentas con la represión militar.

Para entender lo que de veras sucedió, hay que retroceder a los primeros meses de 1978, cuando la pareja integrada por Carmen Rivarola y José Treviño se anotaron en una lista de espera para adoptar un niño. Lo hicieron en el Juzgado de Menores que estaba a cargo de Gustavo Mitchell, casado con una prima de Carmen. Ambos eran periodistas y en mayo de 1977 se les había muerto el único hijo, de año y medio, quien sufría de trastornos hepáticos.

Mitchell los llamó en mayo de 1978. Les dijo que en la Casa Cuna había una niña, a la que los pediatras adjudicaban una edad de diez días, quien había sido encontrada en un edificio de departamentos de Uriburu y Viamonte. Los Treviño no dudaron en llevársela. En octubre del año siguiente, cuando la pareja ya se había mudado con la niña a España, la adopción quedó legalizada formalmente.

Veinte o treinta meses después —el recuerdo de los Treviño es impreciso—, la pareja leyó en los diarios que, durante una conferencia de prensa, se había denunciado que en la Argentina había un considerable número de niños nacidos en cautiverio, cuyo destino se desconocía. "De inmediato pensamos en Juliana", dirían después. "Pero en aquellos tiempos era imposible hacer una denuncia seria".

A comienzos de 1984 plantearon el caso a Elena Sábató, quien servía como enlace entre el gobierno y la Conadep, la Comisión Nacional para investigar la Desaparición de Personas que había creado el presidente Raúl Alfonsín apenas se hizo cargo del gobierno. Ella les aconsejó que se pusieran en contacto con las Abuelas de Plaza de Mayo. Hablaron con la presidenta y la vice, María Isabel Chorobik de Mariani y Estela Barnes de Carlotto, y con ellas acordaron que Juliana sería sometida a un test de identidad no bien fuera instalado el Banco de Datos Genéticos. Entre enero y marzo de 1988, se tomaron dos muestras de sangre de la niña, en el Hospital Durand de Buenos Aires.

Tres meses después, el 23 de junio, se les avisó a los Treviño que los análisis habían determinado, con un 99.8 por ciento de probabilidades, que Juliana era la hija perdida de Liliana Fontana y Pedro

Sandoval. Once años de búsqueda parecían terminar. La peregrinación había sido ardua para los abuelos maternos, Rubén Fontana y Clelia Deharte. El abuelo Sandoval había muerto ya, pero su viuda, a quien la represión arrebató otros dos hijos, pudo ser también investigada en el Banco Genético.

El 23 de junio fue jueves. Al día siguiente, los Treviño concertaron con Isabel Mariani un encuentro entre Juliana y sus abuelos para el lunes siguiente. Necesitaban el fin de semana —dijeron— para ir preparando a la niña. "Imaginábamos que sería una fiesta para Juliana", dijo José Treviño. No lo fue.

■ **Separación.** Juan María Ramos Padilla, el juez de la causa, es un llamativo personaje que ocupó las primeras planas de los diarios cuando desafió, sin fortuna, la ley de Obediencia Debida. Previamente había juzgado otros cuatro casos de hijos de desaparecidos que fueron adoptados ilegalmente, y en todos ellos había conseguido la restitución a sus familias de origen. Muy poco tiempo antes de retirarse como juez para participar activamente en política, como militante del radicalismo, Ramos Padilla insistió en que los Treviño se presentasen con Juliana en el Juzgado de Morón, donde se estaba decidiendo el caso. La tarde de aquel mismo viernes 24, los Treviño, confiando en que se trataba de una visita de rutina, cuyo único objetivo era contestar algunas preguntas, no tomaron la precaución de pedir a su abogado que los acompañara.

Aquel fue, de hecho, el primer encuentro entre los Treviño, Juliana y los abuelos. Pasaron al menos seis horas, sembradas de discusiones ansiosas y confusas. Estaban presentes algunos psicólogos citados por el tribunal y una tía paterna de la niña. Por fin, Ramos Padilla anunció que la niña debía ir a casa de los Fontana o bien a una institución neutra. "Dadas las opciones, sentimos que no podíamos sino preferir lo primero", dijo Treviño.

Esa noche, Carmen Rivarola acompañó a los Fontana hasta la casa modesta donde viven, en el suburbio de Caseros. Allí dejó a Juliana con su familia: una familia a la cual veía por primera vez. De acuerdo con la versión de los Treviño, la niña lloró y suplicó mientras aún estaban juntas, en el Juzgado: "Esta noche no, mamá. Mañana, cuando haya luz". Y Carmen cuenta que cuando besó a su hija adoptiva para despedirse, la pequeña, entre sollozos, le preguntó: "¿Mamá, por qué me hiciste esto?".

Un mes más tarde, luego de sólo un par de visitas (en ninguna de las cuales

Juliana estuvo sola), y de un veto a las llamadas telefónicas, los Treviño anunciaron, con bombos y platillos, que impugnaban el fallo judicial y que lo apelarían.

Desde el principio, y hasta ahora, las dos familias insisten en que les gustaría compartir a Juliana sin conflictos. José Treviño fantasea con la idea de que la niña pueda emprender un viaje con su abuelo Fontana, "quien la cuidará, sin duda, tan bien como yo lo haría". Y Rubén Fontana, quien es más joven que los Treviño, suele bromear: "Ahora tengo un hijo mayor que yo". Pero ninguno acepta que Juliana viva con los otros. Es, como en el círculo de tiza de Bertolt Brecht, un cuento donde la verdad cambia según el que la diga: "Las cosas pertenecen a quienes pueden cuidarlas mejor".



Los abuelos Fontana, Rubén y Clelia: El largo peregrinaje.

■ **La ciudad de la culpa.** Buenos Aires es una ciudad inmensa: un tercio de los 33 millones de argentinos viven aquí. Pero sus núcleos políticos e intelectuales se parecen a los de las pequeñas aldeas. Impedidos de discutir abiertamente sus ideas durante la mayor parte de este siglo y traumatizados por ocho años de brutalidad extrema, los sobrevivientes son expertos en culpar por insinuación.

Los Treviño son gente conocida en estas aldeas. Ambos trabajaron como periodistas en *La Prensa*, y José es un socialista de toda la vida cuyo libro *Carne podrida*, una denuncia contra los monopolios manufactureros Swift y Armour, lo puso en la lista negra de los militares. La familia Rivarola, en la que hay varias generaciones de profesionales y funcionarios destacados, tiene una importante red de influencias. Treviño trabaja como jefe de prensa del presidente de la Cámara de Diputados. Si bien el bienestar de que disfrutan no es excepcional, en la Argenti-

na son de los que se conocen como gente decente".

Y, hasta el 28 de julio al menos, no se les cuestionaba la buena fe. *Botín de guerra*, un libro publicado en 1985 por Julio E. Nosiglia, refiere la búsqueda que la vicepresidenta de Abuelas, Estela Carlotto, hizo de su propio nieto desaparecido. Clelia Fontana y ella se encontraron en la Casa Cuna a la cual Juliana había sido llevada. Un empleado les informó que el juez Mitchell había ya entregado a los niños que ellas reclamaban. Nosiglia informa que el juez las amenazó y no les permitió continuar indagando. Pero la propia Estela Carlotto describe allí cómo, años más tarde, una "mujer muy agradable" fue a verla porque quería saber el origen de la niña que había adoptado. "Co-

mo ella se mostró tan amable y tan abierta", recuerda la señora Carlotto, "me di cuenta de que, fuera cual fuese su caso, podríamos enfrentar juntas la situación". Esa mujer era Carmen Rivarola.

Aquel mismo año, el 4 de abril de 1985, Carmen escribió para *La Prensa* una crítica de *La historia oficial*, el film de Luis Puenzo cuya protagonista, Gabi, hija también de padres desaparecidos, es adoptada por una mujer inocente y por un marido que está lejos de serlo. Decía Carmen entonces:

El argumento responde al replanteo a que se ve obligado todo matrimonio con hijos adoptados, cuyos nacimientos se encuentren comprendidos en el período que va de 1976 a 1979.

Parecía que estuviera escribiendo sobre sí misma. Y luego, a manera de conclusión, hablaba del personaje encarnado por Norma Aleandro:

Justamente porque es su madre siente en carne propia todo lo que a Gabi atañe, y

los beneficios que le pudiera rendir el dejar las cosas como están pierden peso ante un sentimiento mucho más fuerte, resumido en la respuesta dada a Roberto, su marido, durante la hiriente escena final: "No puedo hacerle esto a Gabi".

Después que los Treviño apelaron contra la devolución de la niña a los Fontana, las Abuelas empezaron a retractarse de las alabanzas con que habían saludado la colaboración de los padres adoptivos. Al principio, las abuelas pidieron a los Treviño que tuvieran paciencia. Pero poco después, el 2 de agosto, la señora Mariani dijo a la prensa que jamás, en ningún momento de sus conversaciones con Carmen Rivarola, se consideró siquiera la posibilidad de que Juliana cortara sus vínculos con ella. "Nacer es penoso", dijo la presidenta de Abuelas. "Y recuperar la identidad es como volver a nacer".

■ **A fojas cero.** El 29 de agosto, el juez interino de Morón, Alfredo Sañudo, revocó la decisión anterior del tribunal, e hizo acompañar a Juliana por fuerzas de la Policía hasta la casa de sus padres adoptivos. Afuera del Juzgado, cientos de personas coreaban consignas y cánticos de adhesión a los Fontana y a las Abuelas de Plaza de Mayo.

Al día siguiente, en una conferencia de prensa que abundó en lágrimas, las Abuelas rechazaron el fallo de Sañudo e introdujeron una nueva línea de interpretación sobre el caso: lo que estaba en el fondo, dijeron, era la diferencia de clases entre las dos familias. Los Treviño fueron calificados como miembros de "la clase alta, vinculados a los centros de poder". Atraparon a una hija de desaparecidos, se dijo, y la están guardando en una "jaula de oro".

Al cabo de años de batallas judiciales sobre los niños que la dictadura repartió, las Abuelas confiaban en que el caso Juliana podía significar un precedente favorable. Afirman que hay ahora cuatro o cinco situaciones semejantes de niños adoptados por familias pudientes que están siendo investigadas.

Desde 1978 fue localizado un total de 44 chicos: la mitad vive con sus parientes de sangre; la otra mitad, con las familias adoptivas. En esos casos, quienes los encontraron eran amigos cercanos de los padres desaparecidos o gente que los abuelos o tíos de las víctimas conocían muy bien. Por lo demás, las Abuelas han pedido formalmente al gobierno que revise todas las adopciones otorgadas durante el período 1976-80.

Cuando la campaña de prensa se caldeó, ambas familias recibieron el apoyo (no siempre solicitado) de políticos de izquierda y de derecha. La prensa se divi-

dió, sin medias tintas, y en esa división la secundaron algunas de las instituciones más poderosas de la sociedad argentina: la Iglesia Católica sostuvo la posición de los Treviño; la CGT, la de los Fontana.

En una acción desesperada y probablemente errónea, los Treviño cuestionaron, de manera pública, el test genético y exigieron que se agotaran los recursos para probar su exactitud. Acaso lo único que consiguieron con ello fue infligir un daño a Juliana.

En los días inmediatos al regreso de la niña a casa de sus padres adoptivos, la vehemencia y agresividad de las reacciones públicas indujeron a las Abuelas a pronunciarse: "He visto a gente furiosa", dijo Isabel Mariani, "defendiendo una posición u otra con encono: tanto, que llegué a pensar si no somos capaces de otro lenguaje que el de la guerra civil. ¿Qué pasa con nosotros?".

■ **¿Qué pasa con nosotros?** Esa pregunta se oye con frecuencia entre los argentinos. Y en Buenos Aires, la ciudad orgullosa de contar con el más alto número de psicoanalistas, *per capita*, los profesionales se enfrentan con el tema una y otra vez. Los terapeutas jugaron un papel clave en el caso Juliana, de manera directa o indirecta. Pero cuando los reflectores los iluminaron, se mostraron incómodos. Más de una docena de psicoanalistas y psicólogos de primer nivel rechazaron ser entrevistados sobre el caso Juliana, y el único que aceptó exigió que se le garantizara el anonimato.

Hace años ya que la organización de Abuelas cuenta con un equipo asesor de terapeutas psicológicos. Quien los dirige es el pediatra Norberto Livski, un sobreviviente de los campos clandestinos de tormento. El equipo elaboró una serie de técnicas sobre recuperación de la identidad que fueron ya empleadas con algunos de los niños rescatados. Livski ha dicho que para fortalecer el reencuentro de las víctimas con su identidad es preciso poner el acento sobre tres valores: verdad, justicia y convivencia con los parientes de sangre. "Sin raíces no puede haber alas", explicó, arriesgando una metáfora.

En privado, los psicoanalistas que no se han alineado en uno u otro bando se muestran dubitativos, si no por completo adversos, a las consecuencias de una tesis que tiende a poner los lazos de sangre por encima de los lazos de crianza. A ninguno se le escapa que los niños adoptados por verdugos o por parejas ligadas a la represión, vedándoles el conocimiento de su verdadera historia, están sometidos a una relación perversa. En beneficio de la salud psicológica de los niños, esos lazos

falsos deben ser rotos y se les debe restaurar la identidad revelándoles la verdad sobre sus orígenes. Pero de ahí a sostener que esa restauración sólo es posible a través de los parientes carnales hay un paso demasiado grande.

Nadie, sin embargo, ha refutado la tesis de Livski. Uno de los más famosos analistas argentinos ha dicho: "Es difícil oponerse a una institución como la de Abuelas, que ha ganado un lugar de privilegio en el afecto de la nación". Con las Abuelas sólo se ha disentido en el caso de Juliana, puntualizó: en las demás adopciones ilegales, la comunidad les prestó un apoyo unánime.

Otros grupos intelectuales han visto en el caso Juliana una metáfora de la confusión que los argentinos tienen sobre su propia identidad. "No estamos seguros de ser lo que parecemos", declaró el dramaturgo y psicoanalista Eduardo Pavlovsky, quien es autor de una obra sobre el amor retorcido de un torturador por el hijo de una de sus víctimas.

Desde 1983, los argentinos siguen enfrentándose a esta pregunta básica, para la cual no encuentran respuesta: ¿Quiénes somos de veras nosotros, que convivimos con las atrocidades de la guerra sucia? Ni los militares ni los guerrilleros admiten su responsabilidad. Se habla más bien de una culpa colectiva, en la cual se disuelven las culpas individuales. "Usted debe comprender", me dijo un psicoanalista, "esta es una sociedad muy culpable. Sentimos culpa por los Treviño, que fueron víctimas, y culpa por las familias de los Fontana y de los Sandoval, que también lo fueron."

Marta Oyhanarte de Sivak es una mujer menuda, brillante. Tiene cuatro hijos de su matrimonio con Osvaldo Sivak, un empresario que fue secuestrado en 1979 por una banda vinculada a los militares, liberado tras el pago de un alto rescate, y de nuevo secuestrado en 1985, por la misma banda, que terminó asesinandolo. Invitada por los periodistas de televisión Bernardo Neustadt y Mariano Grondona para hablar sobre el caso Juliana, ella también le advirtió a la audiencia que en la batalla por la niña, los dos sectores en pugna habían sido víctimas de la dictadura. Luego, dirigiéndose a los espectadores, a sí misma y a los hombres que la entrevistaban, que tienen fama de ser la pareja más acomodaticia (o la más oportunista) de la prensa argentina, preguntó: "¿Dónde estaba usted en 1978, cuando sucedían estas cosas?"

Lo cual quizá quería decir: ¿Quién era usted entonces, y quién es ahora?

Argentina: aún sigues llorando por Juliana?



Para integrar a los docentes nacionales:

UN MEDIO DE COMUNICACION

Desde octubre de 1987 venimos editando el periódico **ESPACIO PÚBLICO**, destinado a brindar a los docentes nacionales la información necesaria para su tarea, artículos sobre cuestiones educativas y de interés general, así como la oferta de distintos servicios que brinda el Ministerio de Educación y otras instituciones.

Si usted todavía no lo recibe, pídalo a Pizzurno 935, 2do. piso. (1020) Capital Federal. Se lo enviaremos gratuitamente a su domicilio.

ESPACIO PÚBLICO
EDITADO POR EL MONITOR DE LA EDUCACION COMUN

Educación de la Nación



NUEVOS MATRIMONIOS

Hágase mi voluntad

El año del divorcio produjo un récord de casamientos; la mitad, por segunda vez. La mayoría de los juicios se hacen para recuperar la aptitud nupcial. Los viejos se entusiasman. Los jóvenes ya no temen. El matrimonio ha vuelto. Alguien se equivocó durante un siglo.

ADRIANA BRUNO

Solo, fané y descangayado/ se vio a ese divorciado/ sin volverse a casar", canturreaba el viejo, arrastrando los pies sobre el piso húmedo de la cancha de bochas. Las paradojas del amor y las leyes le ocupaban el pensamiento aquella tarde. Viejas promesas se cumplirán, un juez hará firmar los nuevos pactos y todo volverá a ser como antes, pensó, acostumbrado como está a que el mundo siga andando.

En la otra punta de la ciudad, el director del Registro Civil repasaba sus planillas: 1988, el año del divorcio, cerraba con 28.127 matrimonios, casi la cifra más alta de su historia, superada sólo por los 29.000 de 1974. A esta altura, Jorge Vinguerra ha visto de todo: jóvenes, grandes, muy mayores, con hijos o sin ellos, algunos que vivían en pareja y otros que no. "Hubo nietos -comenta- que salieron de los brazos de sus abuelos, e hijos que

participaron del casamiento de sus padres. La gente quiere regularizar una situación porque, a mi modo de ver, a los argentinos les encanta el matrimonio." Y así será, nomás, puesto que la ley llegó lo suficientemente tarde como para que la sociedad hubiera ya resuelto, por su propia cuenta y cargo, no estigmatizar tanto el concubinato y aceptar la formación de familias al margen del sistema legal. Sin embargo, aquello que antes no importaba, "cuando salió la ley se nos hizo necesario".

No saben bien por qué se casaron Ema y Osvaldo. "Por una cuestión afectiva más que por los beneficios de la ley", presumen. Tal vez por los mellizos de 7 años, que se suman a los dos (25 y 25) de Ema y al varón de 14 que tenía Osvaldo. Cómo y por lo que fuere, casarse les resultó un placer, "algo muy lindo: volver a optar por el otro después de tantos años juntos". Elecciones, bueno es especificarlo, que poco tienen que ver con supuestas ventajas formales. "La ley 23.264, equipara a hijos matrimoniales y extramatrimoniales, es decir, que les

otorga los mismos derechos en todos los casos. No tiene sentido casarse si es por los hijos -aclara el doctor Horacio Michán, especialista en derecho de familia-. En cuanto a la concubina, ésta tiene beneficios previsionales. La seguridad social le da, por ejemplo, la posibilidad de acceder a una pensión. La ley de divorcio, en cambio, no le concede ningún beneficio económico, como sería el de cobrar alimentos."

■ **La increíble transmutación del 67 bis.** Anochece tarde este verano. El viejo miró su antiquísimo reloj de bolsillo: todavía le quedaba tiempo para dar otra vuelta a la plaza. Movía la cabeza de un lado a otro. ¡Cómo se habían peleado las familias en 1922, cuando el proyecto de los diputados socialistas! Aquella vez, lo supo más tarde, el propio presidente Hipólito Yrigoyen había cedido a las presiones de la Iglesia. Dos décadas más hubo que esperar por la revancha. Efímera, por cierto. Pero tan aprovechada. Entre la madrugada del 15 de diciembre de 1954 cuando, verticalistas al fin, los legisladores del peronismo aprobaron el divorcio vincular (artículo 31 de la ley 14.394, que entró en vigencia el 31 de marzo de 1955) y el decreto que lo suspendía siete meses más tarde; en sólo veinte de los juzgados de la Capital se habían tramitado, con sanción definitiva, cerca de 900 juicios de divorcio.

Lo habrán recordado también los abo-

gados que, tanto en sus estudios como en los Tribunales, dedicaron 19 afiebrados días a prepararse para el hipotético aluvión de juicios que se presentaría ahora. El 3 de junio de 1987, y en un trámite que duró 40 minutos, pero que venía precedido por uno de los debates públicos más populares que hayan conocido las Cámaras, Diputados dio sanción a la ley 23.515, que entró en vigor el 22 de ese mismo mes.

Por aquellas épocas algunos ejemplificaban como condena lo que muchos levantaban como símbolo de libertad. "La experiencia de países de antigua data divorcista -indicaba un volante de Nueva Cristiandad, dirigido a los senadores- nos enseña que por el camino del divorcio vincular se llega al desprecio del matrimonio. En ellos ya se empieza a esbozar el producto de esa mentalidad y conciencia morales: unión sin ataduras de ninguna índole, ni moral ni jurídica ni religiosa, una unión cuya estabilidad depende exclusivamente de la voluntad de los miembros de la pareja."

Para los católicos ultramontanos de Tradición, Familia y Propiedad, en cambio, la aprobación de la ley nada significa para los bien nacidos: "Es nula de nulidad absoluta -señalaba Cosme Beccar Varela, hijo- y tan incapaz de convertir en matrimonios legítimos a los que contrajeran los adúlteros, como un 'abracadabra' es incapaz de transformar una víbora en

una paloma".

Ajena a unos y a los otros, la vida del humano común siguió su curso. Una investigación del Centro de Informática Judicial publicado por la revista **Siete Días** presenta números que eximen comentarios: en 1977 hubo 6.178 juicios de divorcio; en 1986 se concretaron 4.728, mientras que en 1987, desde la vigencia de la ley, se indican 3.303 casos. A casi un año de aquel 22 de junio, alrededor de 8.000 expedientes se habían presentado en los tribunales de la Capital. Pero... de ninguna manera esto indica una superabundancia de gente sola por la calle: la gran mayoría tenía por objetivo reincidir en el matrimonio civil. Y lo hicieron. Tanto que la mitad de los casamientos del '88 son en segundas nupcias. Ellos son los que hicieron de este año un récord matrimonial.

Incorporados a la rutina, ya tienen nombre en los pasillos del Registro Civil: son "los de la segunda vez". Apenas un 10% exhibe un divorcio vincular nuevo; por lo general son personas que hicieron la conversión del viejo 67 bis (separación de mutuo acuerdo) y legalizan un concubinato más o menos largo. Como el de Alicia y Raúl, que ya estaba por cumplir los 20 años. Psicoanalistas ambos, vivían esa si-



¡TODO CARO! salvo los libros de Ediciones de la Flor

Antiestética.		
Luis Felipe Noé		95.-
Con el deporte		
no se juega/2. Caloi		60.-
Economía, sociedad y regiones. Juan Carlos Garavaglia		110.-
El nombre de la rosa. Umberto Eco		160.-
El segundo sexo de Fontanarrosa. Fontanarrosa		60.-
Imagineta. Ricardo Colautti		37.-
La rebelión de los conejos mágicos. Ariel Dorfman		54.-
Larva. Julián Ríos		220.-
Mafalda inédita. Quino		60.-
Quién te ha visto y quién T.V.. Pablo Sirén		140.-
Segunda enciclopedia de datos inútiles. Homero Alsina Thevenet		84.-
Sobras de arte. Paul Kon y Martín Kovensky		84.-
Una temporada en Babia. Marcelo Di Marco		38.-



Ediciones de la Flor
1967-1988: Una editorial
mayor de edad
Anchoris 27, 1280 - BA

miro, siempre desestructurador, no se comió las eses pero se comió un caramelo en cámara. Sólo consiguió que no se le entendiera bien cuando le dijo a Grondona: "Somos enemigos". Grondona, el doctor Mariano Grondona, sonrió dulcemente y dijo: "¿Ni siquiera adversarios?" Neustadt jugueteó un rato con ellos y luego los dejó allí: donde estaban antes de entrar.

"¿Vieron?", embestí contra ellos cuando los vi nuevamente. "Los hizo de goma. No hay que ir. Si nadie va, en tres meses ese programa se termina". Este -atención- era uno de mis argumentos predilectos. Si la gente (políticos, artistas, intelectuales) dejaba de ir, Neustadt moría.

En diciembre de 1987, o por ahí, fue Horacio Verbitsky. Mi desasosiego fue grande. Se lo dije a Rogelio García Lupo en la cena de ese fin de año de los escritores de Legasa: "Horacio se equivoca", le dije. "No puede ir al programa de Neustadt. Aun cuando le gane en el programa, ya perdió antes. Porque lo legalizó. Porque lo avaló sentándose frente a él. Hoy invita a Verbitsky y la semana que viene a un militar golpista. Y cuando le pregunten por qué invitó al militar golpista va a contestar: '¿Acaso no invité a Verbitsky al programa anterior? Este es un programa democrático'. ¿Y quién se lo va a discutir?"

García Lupo masticó largamente su asado de tira, reflexionó y dijo: "Es cierto". Luego brindamos por un feliz 1988. Cosa que, sospecho, no se nos dio. A nosotros. A Neustadt sí. Porque Neustadt, a lo largo de todo este agitado 1988, creció, subió. Se fue para arriba como, por decirlo así, flatulencia de buzo.

■ **Timerman: rencor, viejo rencor.** Se dice -se dice, eh- que Timerman accede a la televisión con el propósito de *desban-car* a Neustadt. Para ello, le pone a su programa el título de su legendario matutino (*La Opinión*) y le pone también, al programa, una sonata de Mozart como cortina musical. Esto da seriedad, cultura, racionalidad, reflexión, todo eso. Le vemos ahora la cara. A Timerman, digo. Es un hombre casi gordo, con unos labios gruesos quebrados en una mueca desdenosa, con unas manos chicas, de dedos cortos y regordetes, unas manos que mantiene siempre sobre la mesa, unas manos que intentan ser expresivas, que se abren y se cierran, que señalan, que acusan a través de un índice en ristre que pretende ser temible.

Su voz -la de Timerman, aún- intenta las tonalidades de la persuasión y la reflexión pero resulta irredimiblemente tediosa. Como tedioso es el programa. Tedioso y previsible.

El pensamiento vivo de Timerman se reduce a unas pocas y obsesivas ideas. Grandes escritores han construido su obra con unas pocas y obsesivas ideas. No se trata del caso que comentamos. Bien, ¿cuál es el sistema Timerman? Este hombre, nadie que mire el programa demostrará en advertirlo, no quiere que Menem gane las elecciones de 1989. Menem es, así, el *malvado* absoluto del programa. Y más aún: Menem y el peronismo. Angeloz, por el contrario, y el radicalismo son los *buenos* de la historia. Los garantes de la administrabilidad, la racionalidad y la permanencia del sistema democrático. Para asustar (ya que la táctica de Timerman consiste en transformar al peronismo en la pesadilla de sus televidentes) recurre este hombre tenaz a los Montoneros, la Triple A o Guardia de Hierro.

Por ejemplo: invita al candidato Casella. Ahí lo vemos: Casella se sienta, se desabrocha el saco y sonríe. A sus flancos, a izquierda y derecha, el patrón de la vereda (Timerman) y su empleada (ya veremos el uso que Timerman hace de esta categoría contractual: *empleado*), la periodista Viviana Gorbato.

Timerman pregunta: "¿Qué opina usted sobre lo que dijeron los peronistas del

discurso del Presidente?" Casella responde: "Dijeron cosas muy ambiguas". Timerman comienza a decir: "Bueno, los peronistas..." Y uno desde su casa, en voz alta, completa: "...siempre dicen ambigüedades". Y Timerman dice: "...siempre dicen ambigüedades". ¡Qué infinito placer! Uno siente que la realidad es absolutamente previsible. Y Viviana insiste: "¿Pero dijeron algo interesante los peronistas sobre el discurso del Presidente?" Y Casella responde: "Sólo retórica". Y Timerman dice: "Y ya sabemos cómo termina la retórica peronista. Termina..." Y uno desde su casa, divertido, gozoso, en voz alta, completa: "Termina en la Triple A o los Montoneros". Y Timerman dice: "Termina en la Triple A o los Montoneros".

En serio, Timerman: ¿usted cree que la realidad es tan lineal? ¿No ha frecuentado usted la gran literatura? ¿No existe aún en el más perverso de los hombres un hálito de luz? ¿No existirá entonces en Menem? Se lo dejo ahí. Y perdone la expresión.

Cierta noche, decide defenderlo a Javier Torre. Muchos artistas y escritores nos habíamos reunido en el Centro Cultural y habíamos manifestado nuestro

apoyo a Javier. Pero Timerman hace lo suyo: lo invita a su programa. Y el programa, más allá de la merecida defensa de Javier, se convierte en una feroz perorata contra un ausente que, por eso mismo, no podía defenderse: Félix Luna. Hasta que -por fin- Timerman dice: "Lo conozco bien porque fue mi empleado". Y estoy seguro que esto no le gustó a Javier ni sirvió para defenderlo. Porque -lo sé- lo último que hubiera deseado Javier Torre era eso: ser defendido desde la petulancia patronal.

Pero Timerman luce como un hombre habitado por odios irrefrenables. Por rencores viejos, que no han madurado, que permanecen en su espíritu como callosidades invencibles. Todo esto le resta matices, riqueza, imprevisibilidad. Incluso humor, y alegría. Todo esto lo hace tedioso, unidimensional. Y patético.

Volvamos a Neustadt.

■ **Tiempo eterno.** Cierta día, hace ya unos cuantos años, pongamos agosto de 1984, un joven político peronista, promotor y hasta -lo juro- autocrítico, tiene que hablar por vez primera con Neustadt. La cosa es inminente: Neustadt lo está por llamar. Sus asesores le advierten: "Tené cuidado. Mantenete a distancia. No te entregues. Decile Neustadt, nada más. No le digas Bernardo". suena el teléfono. Neustadt saluda: "¿Cómo le va, Gazzo?" Y el joven, prometedor e incluso autocrítico político peronista, balbucea: "Muy bien, Bernardo".

Desde entonces, Neustadt no se ha detenido. Todos van a su programa. Se dice, incluso -se dice, eh-, que muchos ofrecen dinero para hacerlo. Y no es difícil comprender por qué: allí, en ese programa, ese demiurgo infatigable instrumenta la televisión para crear la realidad. Neustadt puede modelar una noticia a la mañana, en algún programa radial, la noticia va rebotando durante el día y llega a la noche a su mesa televisiva, donde la estarán esperando quienes han sido convocados por él, por Neustadt, para analizarla, para apasionarse en torno a ella, para construirla y deconstruirla una y otra vez, hasta el vértigo. El país, entre tanto, observa esa ficción, ese show, esa irrealdad como la más acabada de las realidades. El demiurgo ha triunfado.

He visto, con lápiz y papel, la emisión de *Tiempo Nuevo* del miércoles 20 de diciembre de éste, repito, agitado 1988. Primero, frente a Neustadt y Grondona, se sentó Rodolfo Terragno. Sin corbata, juvenil, apasionado, explicitó su amor por las privatizaciones. Terragno quiere privatizar todo, abrir la Argentina a todos los capitales del mundo que quieran habitarla. ¡Cuánta pasión hay en este jo-

ven funcionario! En serio, conmueve. Y Grondona lo mira, lo mira tiernamente. Todas las palabras que salen de la boca de Terragno suenan con dulzura en los oídos de Grondona.

■ **¿Se da cuenta, jovencito?** Y entonces uno entiende: Mariano Grondona ya no necesita hablar en este país. Es el Borges de la ideología. ¿Recuerdan? Cuando publicó *El informe de Brodie*, Borges dijo: "Estoy intentando no escribir como Borges, ya que ahora todos escriben como Borges". Lo mismo ocurre con Grondona: le copian -diría Borges- hasta el modo de escupir. Su hora ha llegado, doctor Grondona. Todos hablan su lenguaje, todos pronuncian sus palabras. Usted, ahora sí, puede mirarlos como los mira en *Tiempo Nuevo*: sonriendo suavemente, calmo, sereno. Mire: son sus espejos. Mírelos a Terragno. Escúchelo: dice *privatizar, modernizar, libertad de mercado, capitales extranjeros*. Y usted, Grondona, sonríe. Acepta y sonríe. Les perdona la vida. Podría humillarlos, pisotearles la cabeza. "Jovencito, ¿recién ahora se da cuenta?" Pero los deja hablar y los deja que se vayan en paz.

Neustadt no. Tiene algo de clown. Se divierte. Le dice al joven privatizador: "Mire que lo van a acusar de vendepatria, eh". Y el joven privatizador dice: "No, no, eso quedó atrás. La sociedad maduró". Neustadt sonríe.

Desde luego, la sociedad maduró. O se está por podrir, o está podrida, no sé. Pero algo es transparente: todos van al programa de Neustadt, todos hablan el lenguaje de Grondona. Hoy, a Neustadt, la realidad le devuelve su propio rostro. Si alguna vez atravesó el infierno de la *conciencia desdichada* hegeliana -esa inadecuación entre la realidad y la conciencia-, hoy reposa en la plenitud del ser realizado. Se lo confirma, por si hiciera falta, Adelina, una de sus más eficientes creaciones: "Aunque los hombres del liberalismo no triunfen", dice Adelina, "las ideas liberales han triunfado".

■ **Eso quedó atrás.** Y Neustadt sonríe. Y el programa sigue. Y ahora viene José Luis Manzano, un joven y prometido político peronista. Y habla con un dejo provinciano, mendocino, y luce ese corte de pelo y esas pilchas tan cuidadas. No, no es otra creación de Neustadt. O bueno: no solamente de Neustadt, dirían algunos, no yo. Dirían, creo, a éste lo inventó el balcón de la Plaza de Mayo durante la Semana Santa del '87. No sé, pero aquí está. Y se lo ve muy cómodo donde está. Ahí, frente a Neustadt, iluminado por los cenitales del estudio, con las manos inquietas y la palabra fácil. Y después apare-

ce Eduardo Menem. Y cita a Ortega. Dice "Como dijo Ortega: argentinos, a las cosas". ¿Vio, Grondona? También los peronistas citan a Ortega. No sólo usted. Y siempre esa frase, eh. "Argentinos, a las cosas". Dígame, Grondona, póngase una mano en el corazón: ¿a qué cosas? ¿A qué cosas vamos a ir los argentinos si ya no nos quedan cosas? Pero, claro, esto corre por mi cuenta: por la cuenta de un pobre tipo que aún no fue a su programa, que aún no aprendió a utilizar su lenguaje, a copiarle exquisitamente el modo de escupir.

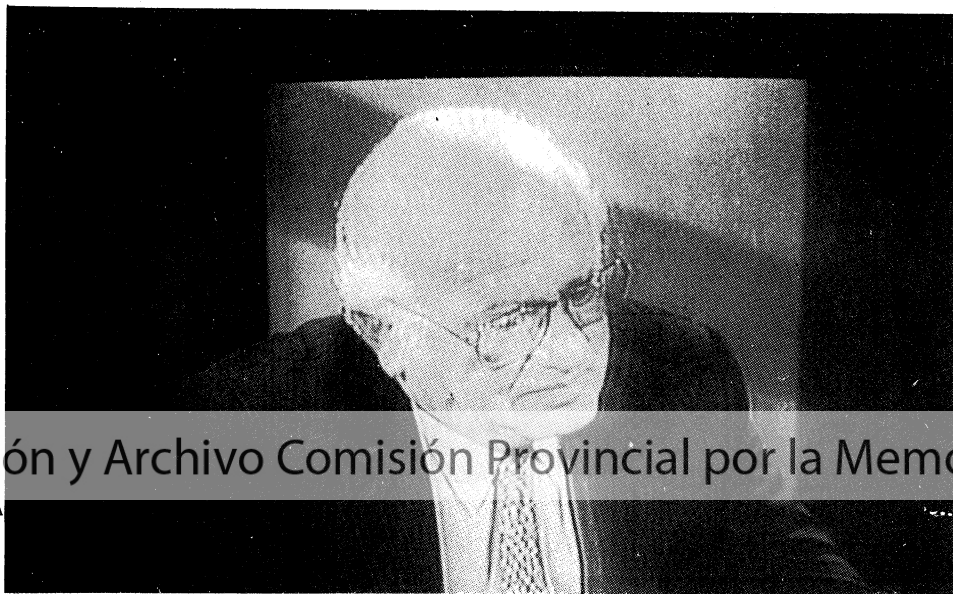
Y después aparece el general José Dante Caridi y habla de los *subversivos gramscianos*. ¿Quiénes son, por Dios, dónde están, cómo se hace para no ser uno de ellos? Y después vienen Carlos Grosso, Monseñor Laguna, Jaroslavsky. Y, por fin, Carlos Menem. Sí, la pesadilla de Timerman. Ahí está, ahí lo vemos: está frente a Neustadt. Y Neustadt no le teme, habla amigablemente con él. Y Menem le dice Bernardo. Y hay algo -digámoslo- conmovedor en este modo con el que los políticos argentinos se dirigen a Neustadt. Bernardo, le dicen. Como a un amigo. Como a un familiar. Como a un ser querido. Y en los labios de Menem, de este Menem reposado, sereno, de este Menem de hablar pausado y reflexivo, el Bernardo adquiere aún mayor hondura, mayor cercanía, intimidad. Y Bernardo, perdón, Neustadt le hace un homenaje al caudillo populista: se ha quitado la corbata para entrevistarlo, y su camisa está desabotonada hasta la mitad del pecho. Y Menem, también, le habla de los capitales extranjeros. Ninguno será rechazado. Y le ofrece garantías: en su equipo económico están Julio Ramos, Cavallo, Di Tella. Y Neustadt, entonces, sonríe malicioso y le dice: "Le van a decir vendepatria, eh". "No", dice Menem. "Eso quedó atrás".

Y llegamos al final. Y Grondona, como siempre, tiene que articular todo lo que se ha dicho en el programa. Pero su tarea, hoy, es mínima: ya todo está articulado. El programa duró dos horas y veinte minutos. La *articulación* de Grondona sólo necesitó cuarenta segundos. ¿Por qué? Muy simple: ya todos habían dicho lo que él esperaba decir... El triunfo de los maestros tiene este precio, doctor Grondona. Cuando han alcanzado su meta, los aguarda el silencio, ya que de ahí en más son los discípulos quienes hablarán por ellos. Y Neustadt, entonces, cierra diciendo cuántos argentinos han visto ese programa, cuántos argentinos han asistido al *montaje* de la realidad en *Tiempo Nuevo*: un millón cuatrocientos mil.

Me rindo, Neustadt.

¿Puedo llamarlo Bernardo? ♦♦

La noche del miércoles 14, Timerman decide defender a Javier Torre. Lo secunda Viviana Gorbato. Marta Oyanharte completa el panel.

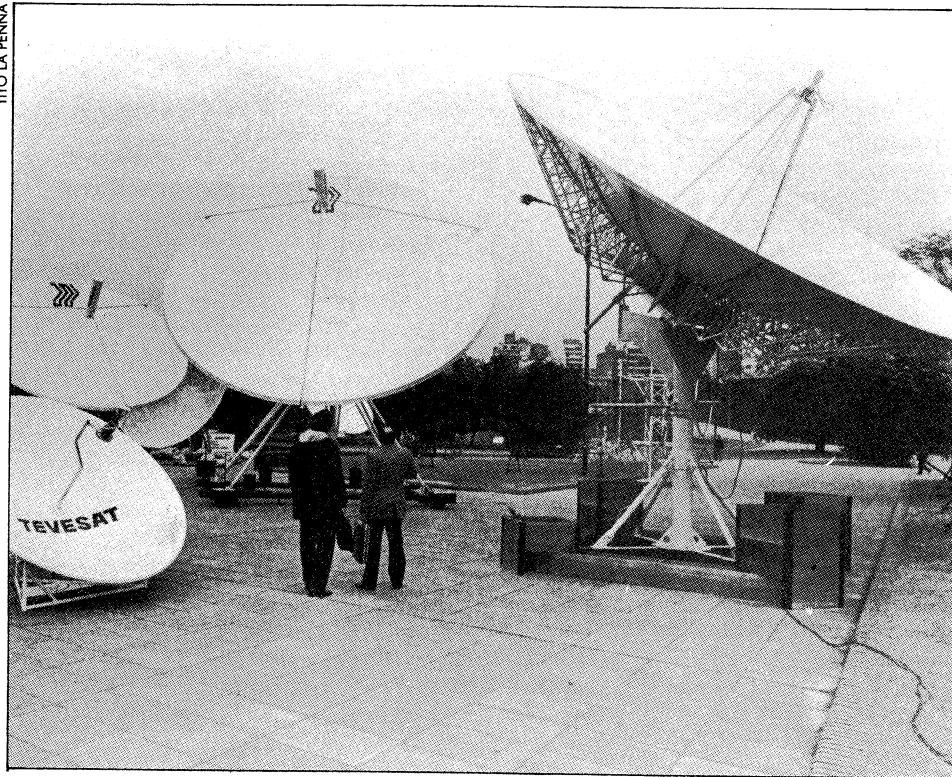


LA MODA DE LA TV POR CABLE

Good morning, Marines

Con acceso directo a los canales extranjeros, publicidad restringida y pago módico, los dos circuitos del Gran Buenos Aires podrían librar en 1989 su gran batalla por la conquista de uno de los canales abiertos.

ROLANDO GRAÑA



Antenas parabólicas: Imagen de una Buenos Aires futura.

Cuando en 1948 John Walson, un modificado electricista de Mahanoy City, Pennsylvania, tendió un cable desde una montaña vecina hasta su antena para mejorar la imagen de su aparato y venderle el servicio a los amigos, seguramente no imaginó que en la Argentina, treinta años después, el general José Segundo Dante Caridi optaría por su invento para reclamar que la historia de la guerra sucia se narre como no fue.

Ya a mediados del año pasado, tras el colapso de Semana Santa, otro circuito de televisión por cable, esta vez de la ciudad bonaerense de Mercedes, había sido elegido por el ex mayor Ernesto Barreiro para presentar en sociedad el video car-

de tal afinidad coaxil-castrense hay que buscarlos en el repudio que los uniformados han manifestado en estos años de democracia, cuantas veces han podido, a lo que ellos estiman una *orquestrada campaña* de la televisión abierta, en especial de las emisoras estatales, contra la *institución*.

Sin embargo y más allá de estos usos, la televisión por cable, que cada vez más se consolida entre la clase media alta como alternativa real frente a la pantalla masiva, es una tecnología comunicacional curiosa que tanto puede derivar en monstruos monopolísticos como los porteños Video Cable Comunicación (VCC) y Cablevisión (CV) que abastecen a los circuitos del interior como también compiten en

las provincias la ignorancia que los megamedios profesan hacia las comunidades medianas. Dueños de mínimos circuitos de 200 ó 300 abonados suelen contar orgullosos que gracias a ellos un debate entre concejales o un mero partido de básquet con los eternos rivales del pueblo vecino fueron las primeras imágenes que esa comunidad tuvo de sí misma.

Hubo una breve edad de oro allá por el año '83 en que al menos los dos grandes circuitos capitalinos emitieron una programación diversificada en géneros y países de origen, con películas de buen nivel que nunca llegaron a la televisión abierta. Hoy, y debido a que ambos videocables compran "latas" a los mismos proveedores de los canales tradicionales, el menú es, con pequeñas variantes y aproximadamente un mes de anticipación casi el mismo que en la pantalla masiva.

Daniel Ulanovsky, uno de los escasos comunicólogos que ha estudiado seriamente el tema, señala que el crecimiento de los video cables tiene menos que ver con la oferta de programación y con la mejor recepción de señales de la televisión abierta que con la posibilidad de evitar las tandas publicitarias que estiran cualquier película de noventa minutos a más de dos horas.

■ **Varios públicos.** Tal vez como síntoma de una tardía madurez o de la crisis económica, en el sistema televisivo nacional se viene verificando una progresiva fragmentación de públicos que hace tiempo inquieta a los avisadores.

Según un informe encargado por la Cámara Argentina de Anunciantes (CAA) y difundido en marzo de este año, las tandas televisivas son cada vez menos eficaces: de tan largas, la gente las evade con el control remoto o, justamente, y si tiene con qué pagarlo, prefiere mirar los canales del videocable de su zona.

Por eso, no parece casual que sólo en 1988 haya llegado la publicidad a VCC. La ecuación que lo aplica es en realidad, simple: los abonados no serán muchos pero tienen poder adquisitivo. Los otros, los muchos, los de la televisión común, quién sabe.

Para este público con gustos diversos, los videocables multiplican su oferta y esperan con el tiempo poder captar también una publicidad precisa. Así, tanto VCC como Cablevisión tienen un canal para chicos donde esperan colocar los spots de los Transformers o los Snif-Snif y otro de deportes para que anuncien los fabricantes de buzos y zapatillas.

Pero como no sólo de negocios viven los medios de comunicación, ambas empresas, en pos de mayor peso político, inauguraron este año sus propios noticie-

ros. Para el misterioso señor Eurnekian, dueño de Cablevisión y del matutino *El Cronista Comercial* que dirige el ex *Tiempo Argentino* Raúl Horacio Burzaco, la apuesta es clara: contar con una plataforma para competir por la concesión de un canal abierto. Parece que también en estas cosas ha cundido la épica del italiano Enrico Berlusconi, primero zar de los videocables, luego boom de la TV chancha peninsular.

A diferencia de la onda hertziana, que sólo puede transmitir desde una antena hacia sus receptores, muchos equipos de videocable ya instalados en el país admiten ser utilizados bidireccionalmente. El dato tiene especial importancia para los

iniciados en informática porque ése es el requisito básico para que desde su casa un abonado pueda, por ejemplo, operar en su banco o hacer compras a través de su computador personal. Por ahora, tal servicio espera tiempos de mayor rentabilidad.

■ **Antenas, satélites.** Tal vez de todas las innovaciones que la televisión por cable aportó a la rutina de la pantalla chica, la más resonante haya sido el acceso *en vivo y en directo* a los canales extranjeros. Primero fue Cablevisión y la sorpresa no vino tanto por los programas hablados en inglés y sin subtítulos de traducción como por los avisos: seductoras invitaciones en video clip... a sumarse a las

fuerzas armadas norteamericanas.

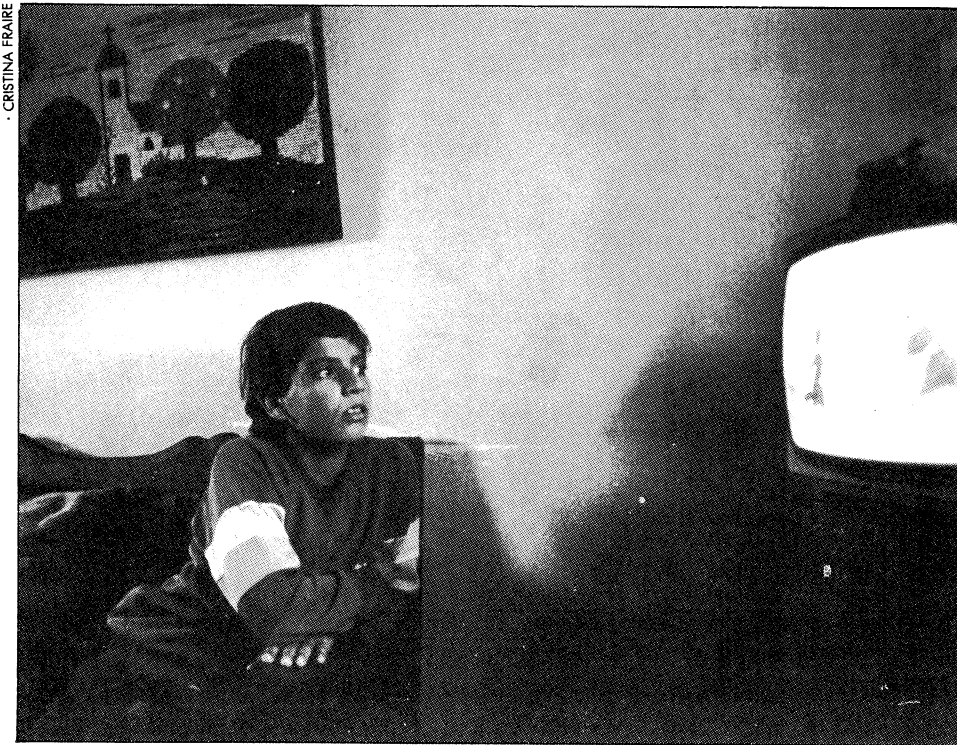
El milagro empezó en febrero de este año gracias a un decreto firmado en 1986 entre gallos y medianoche por el presidente Raúl Alfonsín cuando era tan incierto como hoy el destino de la ley de radiodifusión. La rúbrica del primer mandatario reglamentó la ley de Comunicaciones de 1972 y autorizó la instalación de antenas parabólicas que permiten "bajar" las señales que vía satélite emiten las principales cadenas de televisión del mundo.

En forma más que simbólica, la inauguración le correspondió entonces a la Cable News Network (CNN), una cadena que el ejército yanqui montó para que los *marines*, en sus destinos del orbe todo, no se sientan dejados del nutricio tubo catódico.

Desde entonces continúa la disputa entre Cablevisión y VCC para ver quién junta más canales extranjeros en el sintonizador de su clientela, de modo tal que hoy en la Argentina pueden ser vistas en directo la Radiotelevisione Italiana (RAI), las redes Manchete y Bandeirantes de Brasil y próximamente llegarán la señal para América Latina de la Televisión Española (TVE), TN Chile y CNN/PanAmSAT.

Algunos apocalípticos -pocos, por cierto- se preguntaron este año qué irá a pasar en un futuro nada lejano con la cultura de este país si un abonado a un videocable cualquiera puede ver cualquier canal del mundo en cualquier idioma. El debate sigue trunco y los más pragmáticos dicen que la mundialización de la televisión es un fenómeno tan imparable como lo fue en su momento la onda corta de radio.

Mientras tanto, es incierto todavía el poder de seducción y el consumo real que los teleadictos hacen de los canales extranjeros. Nada hace pensar que, aunque cultos o ávidos, los abonados se desvivan por una programación en lengua ajena o hecha con códigos y guiños de un contexto remoto. ♦♦



El camino hacia otra cultura: Desde la casa se ve el mundo.

DE CABALLEROS

Algunos lo llaman monopolio; otros acuerdo entre caballeros. Lo cierto es que Cablevisión y VCC descreen de la utopía liberal, y las áreas de influencia de cada uno, salvo casos inevitables, quedan preservadas de la siempre sangrienta competencia del otro. La historia se repite en el interior donde, a pesar de que no hay ley que así lo disponga, los circuitos de video cable son casi siempre únicos.

Tanto Cablevisión como VCC comenzaron a captar abonados en los partidos de la Zona Norte del Gran Buenos Aires. Para trazar frontera eligieron las

sucesivas avenidas Maipú, Santa Fe y Centenario, que atraviesan los partidos de Vicente López y San Isidro. Nada más simple: a un lado y al otro cada uno era dueño de fijar tarifas y programaciones sin temor a que el otro le soplara clientes. Otro tanto ocurrió luego en la Capital Federal donde se eligió a las avenidas Cabildo y Santa Fe como divisoria de aguas y se aceptó que haya libre competencia sólo en un sector de Palermo próximo a Plaza Italia, que quedaba desequilibrado por la ausencia de humanos en los jardines Zoológico y Botánico.

Con abonos relativamente caros (en-

tre 240 y 350 australes) se calcula que hay ya en todo el país casi 500.000 suscriptores de videocables: 150.000 en Capital Federal y unos 300.000 en el interior. Si a ese número se lo multiplica por el promedio de miembros de un grupo familiar se llega a los dos millones de personas, es decir, casi un 8% del total de la población. La cifra es, de todos modos, muy baja si se la compara con los Estados Unidos, donde la mitad de los habitantes recibe algún circuito de televisión por cable. ♦♦

R.G.

MEDIO SIGLO DESPUES DE LA MUERTE DE FREUD

Argentina y psicoanálisis: vidas paralelas

Comparada con su población, Buenos Aires es la ciudad que más psicoanalistas y psicoanalizados tiene en el mundo, y la segunda después de Nueva York, en términos absolutos. Sin embargo, no emplea un lenguaje teórico propio y pierde mucha energía en vanas luchas internas. Al examinar hasta qué punto es argentino el psicoanálisis argentino, Luis Hornstein descubre que entre esa disciplina y el país hay muchísimas semejanzas. Hornstein es el autor de "Introducción al psicoanálisis" (1983) y de "Cura psicoanalítica y sublimación" (1988).

LUIS HORNSTEIN

Cómo caracterizar al psicoanálisis argentino? ¿Qué lo singulariza? Habiendo tanto oficio acumulado y tanta tradición clínica, ¿cómo contribuir a remover lo que obstaculiza un verdadero despegue teórico?

Es un lugar común decir que el psicoanálisis argentino carece de arraigo en nuestra realidad, que no tiene un perfil definido. El psicoanálisis argentino no es utópico, sino más bien atópico: pretende estar fuera del ámbito en el cual se realiza. Trataré de demostrar —por el contrario— cuán argentino es el psicoanálisis argentino, lo cual no supone que haya una escuela argentina. Entiendo por escuela a un conjunto de personas que siguen una misma doctrina y tienen estilos y procedimientos que, al comunicarse de unos a otros, dan unidad al grupo.

El psicoanálisis argentino evidencia una abismal desproporción entre recursos y realizaciones, entre lo que podría hacer y lo que en verdad hace. Como nuestro país, se caracteriza por la enorme deuda externa. Está empeñado. Además es endeudado y ser emprendedor) constituye su horizonte.

Y, además, tiene una inmensa economía negra. La economía negra evade el sistema institucionalizado, es efecto de las distorsiones del

vocadas ya sea por la falta de reglas claras o por reglas imposibles de cumplir. Lo que sucede en la intimidad de los consultorios es mucho más proteico, rico y diversificado que lo que se expone en las reuniones públicas. Para reducir ese hiat, ¿por qué no blanquear? Uno de los motivos de esta disociación, creo, es que el análisis argentino, como nuestro país, está aterrorizado. Los psicoanalistas no nos animamos a compartir nuestras inquietudes, interrogantes, cuestionamientos. Hay un desfase creciente entre lo que se dice ante los colegas y la práctica. La práctica tiene cada vez más una dimensión inconfesable.

■ **Los testigos de afuera.** En el psicoanálisis argentino la importación es mucho más significativa que la producción. Esta economía de importación conlleva una caricaturización de las propuestas procedentes de las diversas metrópolis exportadoras. ¿No ocurrió eso en la década del 60 con la escuela inglesa y actualmente con la difusión del lacanismo?

No sólo se importan conceptos; también ideologías. Nuestro siglo de ciencia y técnica es desesperadamente religioso. Para muchos, el psicoanálisis se convirtió en una ideología: creencia refinada de los que están seguros de no creer ya en nada, creencia nihilista que provee ese tono áspero donde el escepticismo hastiado se hace notar. ¿Cómo evitar que el psicoanálisis se convierta en una cosmovisión culta?

Jacques Lacan, por ejemplo, desplegó sus propuestas en el marco de lo que se da en llamar una sociedad post industrial. En esa sociedad fue emergiendo una suerte de teología negativa como respuesta a la crisis ideológica. Todo ello da lugar —según Umberto Eco— a que "una religiosidad del Inconsciente, del Vórtice, de la Falta de Centro, de la Diferencia, de la Alteridad Absoluta, de la Fractura", haya surgido como contrapunto subterráneo de la ideología del progreso. Este dios laicizado e infinitamente ausente ha estallado en

"las nuevas antimetafísicas de la ausencia y de la diferencia". Eco pronostica que en los próximos años será preciso interrogarse extensamente "sobre las nuevas teologías negativas y sobre las liturgias que de ellas derivan".

■ **Paralelos.** Coincido con Eco:

se impone eludir el nihilismo con su acumulación irracional de demoliciones. Debiéramos evitar la fascinación actual por la decadencia y recuperar la cuestión de la historicidad, la capacidad del sujeto para pensar su presente, su pasado y su futuro, preservando el conflicto como eje organizador. Ello, lejos de llevarnos a un psicoanálisis idealista, adaptacionista o moralista, tiende a reconocer la posibilidad de una praxis lúcida.

Se afirma, con frecuencia, que en los países industrializados ya nadie cree en el porvenir radiante de ninguna revolución y de ningún progreso. Hemos arribado, como dice Gilles Lipovetsky, en esta era del vacío, al "fin de la cultura sentimental, el fin del happy end, el fin del melodrama y el nacimiento de una cultura cool en la que cada cual vive en un bunker de indiferencia". Es hora de preguntarse si, con el escepticismo que hoy parece de tan buen tono, el psicoanálisis no se adapta demasiado al Espíritu de la Epoca. En suma: la destrucción del aparato productivo hizo que Buenos Aires vuelva a ser un puerto. Somos cada vez más porteños.

■ **Lazos de historia.** El psicoanálisis argentino está traumatizado. ¿Cómo lo afectaron el terrorismo de Estado, Semana Santa, la inflación, la noche de los bastones largos en el '66, las Tres A, la guerra de las Malvinas? Es una historia traumática tanto desde el punto de vista cuantitativo, ya que fueron excitaciones difíciles de ligar, como desde el punto de vista cualitativo, porque hubo una inadecuación entre el nivel de los problemas planteados y la imposibilidad de elaboración. Historia traumática que atraviesa también a nuestros pacientes. No atendemos a neoyorquinos, parisinos o londinenses. Sólo el rescate de esta especificidad de la práctica en nuestro país permitirá esa tan anhelada y tan postergada articulación teoría-práctica.

El psicoanálisis argentino no debiera ser desmemoriado —como tiende a serlo el propio país— El psicoanálisis no puede eludir la tarea de recomposición de ámbitos de elaboración colectiva. Historizar es

establecer lazos, relaciones. Las críticas a una concepción ingenua de la historia no pueden abolir toda forma de pensamiento histórico. ¿Acaso nuestra aspiración como analistas no es facilitar un diálogo permanente entre pasado, presente y futuro?

Por las cosas que nos tocaron vivir hay una reticencia a la inclusión de lo social en el campo analítico. *Diferenciemos lo que es la reivindicación de la singularidad, de lo que es un culto al individualismo.*

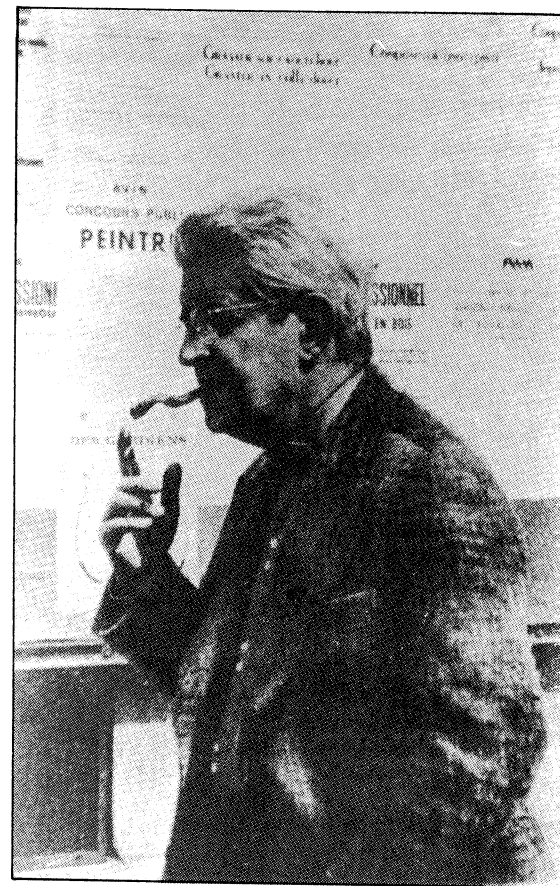
■ **Las internas.** Otro rasgo del psicoanálisis argentino es la excesiva intermediación. Como en la economía, del productor al consumidor hay una abusiva presencia de intermediarios. Ello conduce a un fenómeno de fetichismo de los textos, no en el sentido de la valorización de la teoría, sino que de los grandes autores (Freud, Melanie Klein, Lacan) sólo se preservan algunas frases descontextualizadas e idealizadas. Lo reprimido es la elaboración conceptual que le otorga valor a esa frase. Esas frases son retenidas, convirtiéndose en baluartes narcisistas de aquel que las pronuncia. Estos *slogans* padecen de una petrificación ontológica y se convierten en prescripciones absolutas.

¿No nos hemos indigestado demasiado con la idea de lectura "sintomática"? ¿No nos hemos precipitado demasiado a escuchar los silencios? Creo que así como escuchamos los silencios hay que estar alerta para no silenciar las palabras. ¡Hay tanta lectura "sintomática" y tanto texto desconocido!

Otra característica del psicoanálisis argentino es el internismo, que hace perder de vista los temas que deberían ser objeto de debate para centrar a los psicoanalistas en las querellas internas.

Deuda externa, terror, economía negra, intermediación, discontinuidad en la historia, fetichización, desproporción entre recursos y realizaciones, alienación cultural, internismo exasperante. Estos son rasgos tanto de nuestro país como de nuestro psicoanálisis.

■ **Villa Freud.** ¿Qué es lo que permanece y qué es lo que cambia? Al psicoanálisis



Jacques Lacan, circa 1970: Buenos Aires mon amour.

argentino no se lo podría definir como freudiano, kleiniano o lacaniano, sino más bien como villafreudiano. Villa Freud, sí, es tan argentina como el dulce de leche. Si aparecen notas en *The New York Times*, en *Newsweek*, en *The Washington Post*, acerca de Villa Freud, quiere decir que es pintoresca y típica. No veo tan lejano el día que los tours incluyan junto a un *barbecue gaucho-style*, la Boca, Lavalle: la calle que nunca duerme, Buenos Aires la ciudad más europea de América, el tango y el Viejo Almacén, un paseito por Villa Freud.

Caracterizar al análisis argentino como villafreudiano permite entender por qué

Salones para eventos en Buenos Aires, Cinco Estrellas.

Elevage Hotel

Buenos Aires Cinco Estrellas.

Maipú 960/62 - (1006) Buenos Aires - Argentina - Teléfonos: 313-2082/2182/2282

Los salones del Elevage Hotel son el marco ideal para el éxito de todo tipo de eventos.

Convenciones, congresos, presentaciones de productos, exposiciones, agasajos, conferencias de prensa.

Todo al más alto nivel.

Consulte y haga sus reservas en el Elevage Hotel.

en distintos momentos se puede dar un hiperkleinismo, un hiperlacanismo, un hiper X. Pero siempre hiper. El análisis villafreudiano se ejerce en un campo de fuertes creencias. Depende de aquello que desde la microcultura está investido de prestigio. Sólo en un campo de creencias son posibles las bizarras escaladas de ortodoxias.

Modas y olvidos. Como toda comunidad cerrada, Villa Freud padece endemias. Endemias que luego dejan inmunidad. Por haber padecido el kleinismo en sus niveles más totalitarios, más absolutos, Villa Freud está hoy demasiado parapetada frente al kleinismo. Esto tiene algunos inconvenientes. Cualquier discurso actual, teñido de un prestigio nuevo, convierte automáticamente a todos los demás en caducos. Una vez pasada la epidemia, se instala una suerte de enfermedad de autoinmunidad que no posibilita el rescate de los núcleos duros de esa elaboración conceptual. Hay dos temas, las modas y la amnesia, que deben ser tomados en cuenta en todo diagnóstico del psicoanálisis en la Argentina. Sólo así lograremos recuperar años de trabajo productivo y gente que, habiendo abordado seriamente algunas cuestiones desde perspectivas diferentes, puede aportar lo propio. Villa Freud es dogmática en la sincronía y profundamente ecléctica en la diacronía.

¿Cómo hacer la historia del psicoanálisis en nuestro país sin caer en un inventario cultural que pretenda no olvidar nada? ¿Cómo hemos leído a Freud, a Klein, a Lacan, a Winnicott? ¿Cómo estamos leyendo a los autores actuales? ¿Qué efectos tienen estos bruscos pasajes —a la manera de un "borderline"— de una modalidad anglosajona a un teoricismo afrancesado? ¿Cómo hacer una recapitulación que no transite por la denuncia de las desviaciones, sino más bien por la puntualización de los movimientos de la historia?

Mirarse la nariz. Podemos diferen-

ciar un psicoanálisis en expansión, que avanza sobre nuevos territorios. Es un psicoanálisis de frontera. Es el de Freud. Freud era un hombre de su época y se interesó siempre por la psicosis, por la cultura, por el arte, por la religión.

Pero hay otro: un psicoanálisis retraído cuya meta es administrar y legislar sobre todo campo que se considere conquistado. En este psicoanálisis vuelto sobre sí mismo, replegado, autoerótico, anobjetal, narcisista, las discusiones se centran en quiénes son los verdaderos herederos de Freud, de Lacan, de Klein. En este caso, el ideal es un psicoanálisis puro y duro. Cuanto más duro más puro.

Este psicoanálisis replegado tiene por mercado cautivo al psicoanálisis de formación. Sus temas predominantes son la formación de analistas, las pertenencias institucionales, la "identidad" y las filiaciones analíticas. Este psicoanálisis retraído es moralista, etiquetador, conservador. Se ha generado un mundillo donde analistas y analizandos pertenecen a un medio, consumen una cultura fabricada para ellos y por ellos. Los conceptos, lejos de ser una caja de herramientas para desentrañar los dominios de problematización a los cuales apuntan, conforman un dialecto que sirve como sistema de reconocimiento: "Shibollets" (contraseñas) de pertenencia a grupos y grupúsculos.

Gran parte de la bibliografía corresponde a este psicoanálisis en retracción, introvertido y hasta autista. Freud señaló

que la patología muestra una desgarradura donde en lo normal existe una articulación. La desgarradura entre teoría y práctica nos enfrenta no tanto a una teoría de la patología, sino a una patología de la teoría.

Fertilidades. Tomemos los tres ejes en los cuales se puede ubicar cualquier desarrollo psicoanalítico: metapsicología, clínica y técnica. Si la metapsicología se exagera, arribamos a un teoricismo; si, por el contrario, la clínica es absolutizada, a lo que conduce es a una psiquiatrización; si es la técnica la privilegiada, arribamos a una tecnologización del psicoanálisis. ¿Qué pasó con esa armonía que Freud preservaba entre desarrollos metapsicológicos, formulaciones clínicas y propuestas técnicas?

Un diagnóstico general: ¿está el psicoanálisis argentino en decadencia o hay gérmenes de fertilidad? Yo creo en lo segundo. Hay mucha gente con ganas de pensar, trabajar, discutir, elaborar, resolver cuestiones. Pero se requiere renunciar a la puerilidad y a las teorías sexuales infantiles que promueven la siguiente fantasía: el psicoanálisis, como los bebés, viene de París. Hay mucha inteligencia atada. Hagamos productivo el cosmopolitismo pasivo que nos caracteriza, para lo cual es preciso salir de esa trinchera regresiva desde la cual presenciamos algo así como una escena primaria sádica entre las "metrópolis" teóricas. Es legítimo y saludable que el psicoanálisis sea interpelado por aquello que provenga de la salud mental, de la cultura y, ¿por qué no decirlo?, de los pacientes.



Mientras los "rebeldes" de Seinfeld se embetunaban la cara, Soda Stereo se pintaba los ojos.

ROCK Y POLITICA

Ellos no bailan solos

El divorcio parecía irremisible. Y sin embargo, la pareja del rock y la política ha vuelto a contraer matrimonio. Al menos así lo demostró la gira auspiciada por Amnesty International, porque el rock argentino, por el momento, sigue prefiriendo el ritual de la banana.

CLAUDIA PASQUINI

Aquella tarde no sólo los teléfonos del Congreso sonaron sin cesar. En el club Obras Sanitarias más de una recepcionista pensó en renunciar. La campanilla no paraba y la pregunta era siempre la misma: "¿Va a tocar Soda Stereo?" Tanta insistencia no fue defraudada. Ese sábado 2 de diciembre, mientras las tropas "rebeldes" se pintaban la cara en Villa Martelli, los Soda se maquillaban los ojos en el camarín.

"Con todos estos quilombos que está habiendo sólo espero que siga la democracia, por favor", aclaró el cantante Gus-

tavo Cerati desde el escenario. De paso repudió a Aldo Rico, por lo visto sin saber que el líder de la nueva asonada militar era otro. Pero a las 26.000 personas que bailaban en el césped, la mínima arenga no pareció impresionarlas demasiado. Los tiempos esperanzados del '83, cuando los estadios se enfervorizaban pidiendo "paredón a todos los milicos que vendieron la Nación", estaban muy lejos. Casi en otro país.

En ese mismo momento, el empresario Daniel Grinbank se devanaba los sesos pensando qué hacer con los anunciados

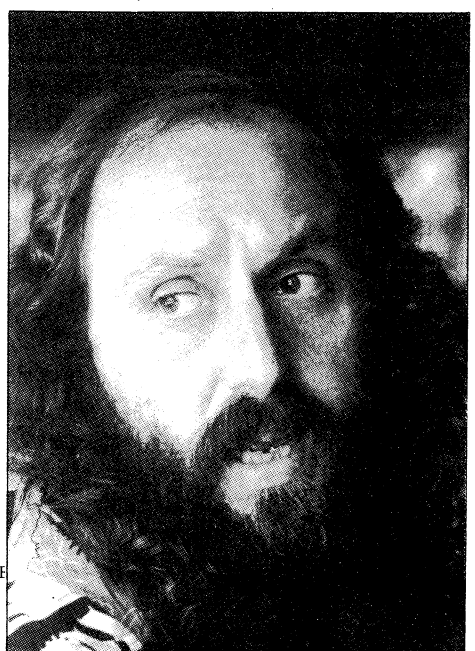
festejos por los cinco años de la democracia. En esas tres jornadas se jugaría su dinero y el prestigio que supo conseguir con los sucesivos conciertos de Sting, Tina Turner y, sobre todo, con el cierre de la gira de Amnesty International. Esta vez el negocio pintaba redondo, sin riesgos: Derby ponía el auspicio económico, el gobierno el aval político y Grinbank los contactos. Su ganancia iba a ser la diferencia exacta entre la publicidad y los gastos de producción, a más del rédito de transformarse en el único empresario que pudo organizar un festival en el que se repudió la obediencia debida y, poco después, otro tirando a oficialista.

No obstante, las dudas eran demasiadas: ¿Y si la gente no iba? ¿Y si se transformaba en un acto de repudio a la política del gobierno? ¿Y si, por el contrario, se convertía en una burda manipulación electoral? El lunes siguiente ya estaba todo decidido. "Nadie tiene nada que festejar", explicó el más yuppie de los managers. El festival se suspendió hasta después de Navidad.

Ese mismo día, mientras tanto, artistas e intelectuales se apiñaban en los canales de televisión dando pruebas de fe por la democracia. Pero rockeros, en la tele, ese sábado de calor se vieron pocos.

Los militantes soft. "Nuestro objetivo es hacer ruido en los medios", había dicho apenas 45 días antes Peter Gabriel en la conferencia de prensa de cierre de la gira de Amnesty International. El ex líder del grupo Génesis había llegado a Buenos Aires junto con Bruce Springsteen, Sting, Tracy Chapman y Youssou N'Deur, las superestrellas del rock que invirtieron seis semanas de su redituable cronograma para reclamar en trece países de los cuatro continentes por la vigencia real de

Daniel Grinbank, el dueño del rock.



EDUARDO GROSSMAN



Sting y Springsteen: Psicobolches del Norte.

la cuarentona Declaración de los Derechos del Hombre de las Naciones Unidas.

Fue la última y más espectacular de las acciones de la internacional del rock. Este movimiento, sin organización ni objetivos explícitos, inauguró una nueva manera de hacer política un par de años atrás con **Live Aid**, el concierto de solidaridad con Etiopía que organizó el guitarrista Bob Geldof. El bueno de Bob se había conmovido viendo por televisión un documental sobre el hambre en aquella parte del mundo y decidió usar su agenda para algo más que planificar la grabación de su próximo disco. Resultados a la vista: dos millones de espectadores de todo el mundo, una generosa colecta para Etiopía, la candidatura al premio Nobel para Geldof.

Pero mucho más que eso: los nostálgicos de siempre pensaron que por fin volvían las buenas y sanas costumbres de los años '60 cuando el pacifismo de los jóvenes norteamericanos, amenazados por Vietnam, se encarnaba en un festival de un millón de personas, Woodstock. Claro que el "peace & love" del hippismo no es suficiente para los pragmáticos años '80. Los Grandes Relatos han muerto, repiten una y otra vez los nuevos filósofos europeos. Las ideologías ya no existen, se mezclan, se confunden, repiten. En eso andaba el gran aparato intelectual de Occidente cuando algunos rockeros decidieron escupirles el banquete.

¿Pero cómo podía el rock recrear una utopía? Los ideólogos más lúcidos del *show business* internacional optaron por hacer lo que conocen: aprovechar los medios de comunicación que hace rato han transnacionalizado su escenario. Cuando Sting o Gabriel se lanzaron al ruedo, no ya un país sino el mundo entero estaba esperando su mensaje. "Me gusta creer que la música puede cambiar la mentalidad de la gente y los sentimientos acerca de la humanidad", catequizaba por su parte Bruce Springsteen, el último en incorporarse a la internacional.

Hijos al fin de su época, estos nuevos intelectuales han aprendido de la experiencia; ya no creen en las grandes organizaciones de masas sino sobre todo en sí mismos. Su carisma logró reunir lo mejor de cada casa: tuvieron el auspicio de multinacionales como la Pepsi y la Reebok pero también le cantaron al Che Guevara; aunaron el narcisismo moralista con el culto a la modernidad y a la tecnología de punta en imagen y sonido puestos al servicio de una causa superior.

Se jugaron a aplicar la eficiencia fría de la derecha a los grandes principios solidarios de la izquierda. El justo medio les permitió repudiar tanto al capitalismo salvaje de Ronald Reagan como las restricciones a la libertad de los países del Este. El rechazo de las dicotomías parece, por lo demás, el signo de los tiempos. A su manera, Prince, Michael Jackson y Trent D'Arby también desprecian los extremos: ni masculino ni femenino. Ambiguo.

Estos roqueros supieron evitar también otros extremos. Superaron la etapa negra del punk, que tenía una granada apuntando permanentemente contra el futuro, pero también evitaron la parafernalia de los grandes divos montados en limusinas y engullidos por el *management*. Con cierto aire a predicador electrónico Peter Gabriel lo puso en estos términos: "No se puede vivir bien sin

hacer algo por los demás".

Al parecer no es el único que ha decidido retornar a la vieja militancia social. Según una encuesta de la agencia Gallup, publicada hace algunos meses por la revista *Newsweek*, los norteamericanos han dejado de aburrirse de los grandes temas como el hambre en el mundo, la pobreza o la injusticia. Hasta los *yuppies* han cambiado el *squash* por cierta actividad de voluntariado social: nada menos que el 49% de los entrevistados por Gallup ayudaba, de una u otra manera, a su prójimo.

■ ¡Psicobolches del mundo, uníos!

"Hoy en Estados Unidos, con un Reagan en el gobierno, crecen las ventas de los Stings, los U2, Peter Gabriel, esos tipos que serían allá los psicobolches del sistema", teorizaba hace unos meses Daniel Grinbank, asombrándose de la declinación de sus similares nacionales. En efecto, "los psicobolches" —ese amplio espectro de músicos que en otra época se llama-

CRISTINA FRARE



Fito Páez: Sólo los chicos.

ban "comprometidos" y abarca desde figuras no rockeras como Mercedes Sosa o Víctor Heredia hasta quienes intentaron la fusión, como León Gieco, lograron su auge después de la guerra de las Malvinas, y vieron languidecer su éxito comercial al mismo ritmo que decrecía el entusiasmo por la militancia política.

reivindicando lo que —los que están en el ajo— llaman "el under".

"Y ahora tiro yo porque me toca/ en este tiempo de plumaje blanco/ Un mudo con tu voz y un ciego como yo/ ¡Vencedores vencidos!/ ¡Te has fugado!/ ¡Me hago humo!/ ¡Den la alarma!/ Ensayo general para la farsa actual/ Teatro anti-disturbios", aúlla el Indio en sus *Vencedores vencidos*. Curiosamente, algunas de sus letras, de oscura poética, como *Todo preso es político*, son de lo más explícitamente ideológico que ofrece el rock nacional.

1988 fue, en este sentido, el año del crac final: esos músicos no sólo no matienen el liderazgo en ventas (que en algunos casos ha disminuido hasta el 10% de lo que alguna vez fue), sino que no lograron imponer una norma estética. ¿Acaso la interesante experiencia que concretó este año Leda Valladares puede compararse con el éxito imparable de Soda Stereo o Los Pericos?



Spinetta: Entre Foucault y Angeloz.

La gira de Amnesty puso esta crisis más al descubierto. El ala izquierda del rock mundial santificó en Buenos Aires la entrada definitiva de la Argentina al circuito internacional, inaugurado el año pasado por Sting. El rock ya es planetario, ha criado a su segunda generación y está dispuesto ahora a producir nuevos valores. Paradójicamente la derecha nativa acusó recibo mucho más rápidamente que la izquierda. Bastaba, si no, con seguir la campaña de difamación en la que Bernardo Neustadt se embarcó en los días previos y posteriores al concierto de River.

Julio Márbiz decidió no quedarse en palabras. Todo lo rápido que pudo, organizó un encuentro folklórico, en el mismo escenario, bajo la consigna "La música argentina también existe". Pese a la popularidad de algunas de las figuras participantes —Osvaldo Pugliese, Antonio Tarragó Ros, Horacio Guarany, etcétera—,

el resultado tuvo algo de patético: en vez de las 70.000 personas de Amnesty, llegaron hasta River apenas 8.000. Si Hugo Santilli —presidente de River y entonces precandidato a intendente justicialista— aspiraba a sacar algún rédito político del encuentro, tal como se murmuraba, el tiro le saltó por la culata.

Pero tampoco todas son flores en el jardín de las buenas intenciones. Desde la izquierda, Fito Páez aseguró a quien quisiera escucharlo que había sido excluido del megaconcierto por las críticas que había deslizado el año pasado hacia Sting. "O sea que hay quienes luchan contra el apartheid discriminado" —rezongaba—. "Es que los extremos, la izquierda y la derecha, se tocan".

Atrás, muy atrás, quedaban los tiempos en que Fito cantaba, bucólico: "Yo vengo a ofrecer mi corazón". El rosarino fue el representante más fiel de la generación de "los chicos de la guerra": en su momento repudió la violencia pero sin abjurar de los hermanos mayores, sacrificados por la dictadura, rescató la democracia porque la democracia lo rescataba y, sobre todo, asumió las contradicciones propias de todos los que prefieren que las cosas cambien a que todo siga como está. El '83 lo encontró con el entusiasmo a full: estuvo sucesivamente cerca del peronismo, de la izquierda y de la nada. Después del desencanto, dice, quiere volver a creer. Habrá que ver si encuentra en qué.

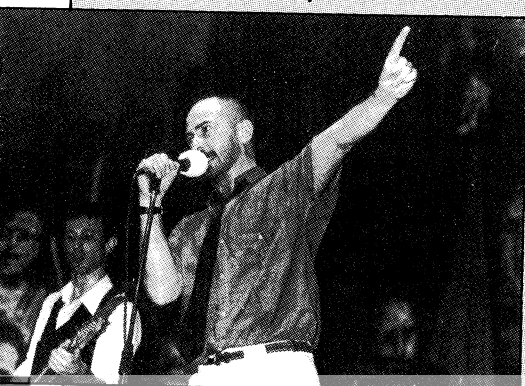
■ **El ritual de la banana.** Aunque son compañeros de generación, los actuales popes del negocio local del rock no se hicieron tanto problema. Optaron por descartar directamente la problemática política de su universo musical. Ni levantamientos militares ni cronogramas electorales lograron alterar su estética. Más bien al contrario: Los Pericos y la Zimbabwe Reggae Band impusieron el sonido de los rastas jamaquinos pero le censuraron

toda su revulsividad social. Al fin y al cabo el *Get up, stand up* con que abrían y cerraban los conciertos de Amnesty, también pertenecía a su profeta Bob Marley. Pero los más jóvenes del rock prefirieron adherir al "ritual de la banana" e incluso —horror de horrores— no dudaron en cantar en un dudoso inglés, con cierto acento Icana.

Pese a todo, la moda musical tuvo a maltraer a más de un padre pacato. Hasta la revista *Gente* se preocupó por recoger opiniones —obviamente contrarias— sobre el nuevo rock chanco. Mamás asustadas quedaron con la boca abierta al oír a sus párvulos tararear *Inmaculada*, el hit del desconocido grupo español Pabellón Psiquiátrico ("Dicen que las mujeres no son perfectas/ tienen un defectillo entre las piernas/ Le metí una mano, le metí unas tijeras/ Le metí un saxofón y un helado de fresas") y por qué no la de sus émulo locales, de La Sonora de Bruno Alberto ("Tirá la goma, si ya ves que no aguanta más").

Daniel Grinbank, siempre dispuesto a filosofar, lo explicó así: "El pop en muchas letras pasatistas propone una desinhibición sexual que me parece más profunda que muchas revoluciones. El rock argentino por ejemplo ayudó mucho más a la liberación sexual en los adolescentes, fue un plafón de despegue y un proceso transformador más importante que muchas revoluciones políticas".

¿La revolución, dijo? Bien, gracias. La revolución ya no es un revólver caliente, ni siquiera para los "grandes viejos" del rock. Luis Alberto Spinetta, sin ir más lejos, acaba de confesar a la revista *El Porteño*: "Mi mente no puede convivir con la realidad de una revolución. No quiero lucha armada, no quiero muerte, no quiero mierda". "El Flaco", consecuente seguidor de Foucault y Deleuze, no tuvo problema en revelarlo: en mayo del '89 va a votar por Angeloz. ♦



MIGUEL MARTELOTTI

ROTUNDAMENTE

Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota parecen haber encontrado la cuadratura del círculo. El grupo liderado por el Indio Solari —que produjo, sin duda, el mejor disco del año. Un baión para el ojo idiota— tiene una política original: pese a su éxito, hecho en el "boca a boca", se ha negado a actuar en grandes estadios, huyó de las grabadoras multinacionales prefiriendo un sello alternativo y, más en sus trece que nunca, sigue

CONOZCA Y DISFRUTE LOS SERVICIOS DE OTRO MUNDO.

En Suipacha & Arroyo Apart Hotel.

Desde cualquiera de sus 80 departamentos de 1 y 2 ambientes totalmente equipados, usted descubrirá las más placenteras ventajas de un verdadero Apart Hotel. Con recepción, telefonía, télex y telefax durante las 24 horas. Servicio de mucama diario. Lavandería y tintorería.

TV Color, Cablevisión y un canal de información las 24 horas. Garaje. Caja de seguridad en cada departamento. Grupo electrógeno. Mensajería. Servicio despertador. Y sistema de detección de incendios. Todo, con una inigualable atención personalizada. Venga a Suipacha & Arroyo Apart Hotel y descubra los verdaderos servicios de otro mundo.

SUIPACHA & ARROYO
APART-HOTEL

Suipacha 1359 - (1011) Buenos Aires - Argentina
Tel.: 325-5732/5738/6399/4914

Café J. J. J. J.

LA ESTUPIDEZ DEL AÑO

La fe porque sí de Raúl Portal

A un ritmo de ciclos cortos, la televisión pone en boga algún producto crasamente frívolo u oportunista. Pero el caso de Raúl Portal y el programa nocturno *Noti-Dormi* alcanzó límites poco comunes, donde la regresión infantil y la tontería estuvieron de parabienes.

ANTONIO MARIMON



A las 23 con 4 minutos salió al aire la cortina musical coreada rápidamente por una asistencia no menor de dos centenares de niños, adolescentes, jovencitos y muy escasos mayores de edad: "Noti dormi, noti dormi, noti dormi", decía con un ligero ritmo de son cubano que después se fue aclarando en su dicción: "No te duermas, no te duermas. Y avanza un poquito más, y arriba y arriba el ánimo, y abajo el caraculismo..."

Cronista - ¿Qué intención o mensaje persigue su programa?

Raúl Portal - La promoción de algunos valores básicos. Por ejemplo la fe así suelta, suelta. La fe de cada uno. Otros: el optimismo, la alegría, las ganas, el entusiasmo, la convivencia, el respeto. Pero si bien es cierto que Voltaire decía: "Antes de hablar definamos los términos", porque muy bien yo puedo darle a la palabra "respeto" una acepción y vos otra, y lo mismo pasa con "libertad" y ni hablar de "democracia", yo le digo a la gente que tenga ánimo pero no le digo para qué, le digo que tenga fe pero no fe en qué.

Una treintena de spots que se mezclaban a menos visibles y altas lámparas fluorescentes, iluminaban el círculo del Estudio 4 de ATC bajo una red cuadrículada de caños que se perdían hacia la penumbra acanalada y con raíces metálicas del techo. Dentro de este círculo apareció de súbito Raúl Portal: vestía saco marrón, pantalón gris suave, camisa y corbata al tono, llevaba cuatro pájaros de plástico

adosados a su cabeza: amarillo, blanco y celeste clarito eran los colores de ese tocado poco convencional. Distribuidas en los siete escalones de la tribuna semicircular, cerrando los pasillos, elevando carteles para indicar su procedencia -un barrio, una ciudad del interior-, moviendo los brazos alzados en vaivén y llevando narices rojas de utilería, las personas de la concurrencia construían entusiasmadas el coro: "Noti dormi, noti dormi, noti dormi..."

Cronista - ¿Usted sabe a qué se debe el fenómeno de su programa?

Raúl Portal - Este es un fenómeno que me ha pasado por encima, pero no es que no lo pueda controlar porque al parecer lo sigo controlando. Digo que me pasó por encima porque el récord histórico de rating nocturno lo tenía Julio Lagos hace quince años cuando llegó a tres puntos. Y yo hago de 15 a 18 puntos.

Ahora el hombre habla ligero, muy rápidamente, y es obvio que estamos en un rincón del Estudio 4 de ATC para escucharlo: "Pipipipipipipipipi. Tenemos pajaritos en la cabeza. No puedo creer lo que veo maravilloso hay que tener un millón de amigos quiero agradecer a todas las clínicas psiquiátricas la presencia de ustedes en este canal están todos maravillosos tiren toda la carga positiva las señoras tiren los corsets y liberen las masas pipipipipipipi ustedes saben que yo soy decente en toda esta loca. Bueno, ya

mos a hacer una expresión de deseos para los comeñoas que dicen que nosotros estamos acá para disimular la realidad para cerrar los ojos. No. La realidad la conocemos pero como está muy difícil tiramos todos para adelante para que mejore la cosa vamos una expresión de deseos. ¡Todo va a mejorar! ¡Todo va a mejorar!..." Y el coro repite con el hombre: "¡Todo va a mejorar!" Después él lleva una mano a su adorno de pajaritos de plástico: "Estoy haciendo un tratamiento para la calvicie sumamente efectivo ya logré que se me cayera este pedazo de acá -se señala un claro en el cuero cabelludo- Y en seis meses me dijeron que se caerá el resto yo tengo unos amigos peluqueros míos unos tanos maravillosos que me dicen: ya no hay hombres como los de antes con esas calvicies relucientes..." A continuación el personaje del tocado de pajaritos camina dos veces cubriendo el círculo a zancadas, "vamos a conocer las instalaciones", dice; luego asciende a una silla, "vamos al piso superior", afirma, "hay que apagar el tiramerdis, hay que apagar el tiramerdis", exclama a la manera de una creación seguida puntualmente por el coro. "Hay que apagar el tiramerdis".

Cronista - ¿De dónde saca los juegos de palabras?

Raúl Portal - Me divierte el sonido de las palabras, la conformación de las palabras. Y como siempre fui lúdico, me gusta el Scrabel, hacer crucigramas, jugar a las combinaciones.

Parece la proyección acelerada de una película cómica. Se sacude como los dibujos animados que incluye en el programa, navegando por el barullo permanente de un barroco sonoro que no le tiene miedo a los decibeles. Corre como un poseído por el estudio, persigue las cámaras, arrima la boca a los lentes, y sus labios o sus dedos fuera de foco ocupan casi toda la pantalla del televisor. Después se da vuelta y mira al público, que también da la impresión de actuar bajo el efecto de alguna aceleración. La alegría es el sentimiento que los une. Todos ríen sin parar, menos él que, como es más viejo, practica una mezcla de alegría y seriedad boba. De todos modos no rechaza el papel tradicional de payaso. Para decirlo con una frase hecha pero nunca tan verdadera como en este caso: vende optimismo.

Ha inventado, o recogido de algún basurero, una buena cantidad de gestos rituales y de fórmulas mágicas que sus fieles repiten pero cuyo ritmo, intensidad y frecuencia él impone con grititos y gestos. Se trata de un ceremonial para exorcizar el mal humor (llamado mala onda) y, por una inversión de la fuerza colectiva, instalar un espacio positivo (llamado buena onda). Se coloca en el lugar del intérprete o del fundador de una secta porque es pedagógico y voluntarista. Dice: "se puede, síganme". Lo que se puede no queda muy claro y la indicación de seguirlo apunta a constituir a su público en escenografía del espectáculo.

Forma parte de una cultura electrónica de la cual toma muchos de sus rasgos y a la cual, a

UNA PROMESA DE FELICIDAD

BEATRIZ SARLO

su vez, inspira. Es seguro, paternal, entrometido, rápido. Causa la impresión de que sabe exactamente lo que quiere, pero nunca puede llegar a saberse qué es lo que quiere. Es una suma de gestos, una pura superficie sin fisuras. Trasmite y crea imágenes que desafían todo contenido: tiene algo de circense y algo de consejero sentimental, algo de moralista y, cuando defiende su trabajo, mucho de cínico. Más que comunicar se muestra a sí mismo como espectáculo. Lo que dice y lo que hace son tramas sin revés. En algo se acerca a su mono: ambos son exactamente lo que parecen.

El mono, de todas maneras, es más calmo. Cuando el entusiasmo colectivo va a estallar, un plano del mono le da un toque de tranquilidad a las cosas. El animal es simpático aunque

se lo vista de manera extravagante, como corresponde a un monito de circo. En medio de la agitación, proporciona una imagen reflexiva y serena. Se mueve poco, permanece sentado donde le indican y ni siquiera hace las gracias previsibles para robar cámara a los seres humanos. No se inmuta cuando el ser humano que es su dueño se lo carga sobre los hombros o lo aprieta junto a su pecho. No es un mono mimado, sino un mono pacífico y muy poco exhibicionista. En medio de la inquietud generalizada, parece un mono filósofo y devuelve al hombre una imagen de reposo natural. Es un mono bastante humanizado.

El dueño del mono, por el contrario, no para nunca. Demuestra un formidable entrenamiento físico casi deportivo y un ritmo de performance parti-



"Jop Jop Jop Jop Jop..." "Noti dormi, noti dormi, noti dormi, noti doormi..." Cada corte para que se emitiera publicidad y cada reanudación del programa, cada pausa y cada nuevo período con el hombre en el interior del círculo barrido por tres cámaras Bosch Forseh eran puntuados por el entusiasta coro. Sobre la quinta o la sexta pausa, este sonido parecía un curioso rataplán. El cronista había llegado hasta allí en una espléndida noche

de primavera. Ante todo, en la vereda de Libertador donde da la puerta giratoria de vidrio de Argentina Televisora Color, el cronista debió sortear una cola de aspirantes a ingresar al programa de Raúl Portal que ya se había convertido en tumulto. Después, fue preciso caminar por una galería larga con salas vidriadas a los lados, techos bajos, gabinetes de paredes inclinadas, islas de edición en pleno movimiento, monitores encendidos. Eran los

estudios televisivos más modernos de la Argentina. Sobre la zona media del pasaje el cronista dobló en ángulo a la izquierda; ahí, antes del ingreso a un galpón de paredes acanaladas y voces quedas que probaban el sonido, un ayudante de producción tan negligente y altanero como el que Fellini mostrara en *Ginger y Fred*, ordenaba la cola del público y repartía los elementos de utilería. Sentado frente al espejo con lámparas en el marco y bajo los

cularmente veloz. Tiene una especie de fría lucidez carente de contenido, como si tuviera el cerebro congelado e incorruptible a toda actividad intelectual. Puede hablar muy rápido sin que se le trabe la lengua. Dice las cosas que bien podría decir un dormido, pero con el tono de quien ejerce un dominio supranormal sobre su cuerpo y su discurso. Tiene algo robótico y, al mismo tiempo, es un hombre que, por algún motivo desconocido, exhibe una velocidad, lucidez y versatilidad que no guarda ninguna relación con la inteligencia, la razón o el oficio televisivo. Todo en él tiene una precisión cortante y fría, como si experimentara una especie de omnipotencia y autocontrol particulares. O como si fuera un borracho que tuviera de sí y de las cosas una percepción y un dominio enormes, imposiblemente claros y precisos. Trae una imagen electrificada de la alegría pero, viéndolo de más cerca, se llega a la conclusión de que se ha electrificado, en primer lugar, a sí mismo.

Promete la felicidad por vías simples y sólo pide a cambio que la gente grite un poco o aplauda cuando se lo indica. En medio de su cotillón televisivo, transcurre por itinerarios erráticos entre los llamados de teléfono, los juegos, la música y el público. Su simpleza tiene, extrañamente, mucho de instintivo y de artificioso. Quizás su estilo sea el último y más completo producto del optimismo electrónico cuya puesta en escena sigue, con perfección, el tono que se ha difundido en la televisión argentina. La felicidad como espectáculo es un verdadero éxito. ◀



Portal con el senador De la Rúa: La noche de las narices rojas.

dedos de un maquillador, el hombre, minutos antes de asomarse al estudio saludó al cronista: "Sé que me vas a destrozar. No te preocupes, hacé tu trabajo. Para mí es promoción lo mismo", dijo.

Cronista - ¿Usted qué cree que es?

Raúl Portal - Yo me considero dos cosas: un poco un James Gardiner, o sea un loco que siempre hizo sus travesuras y de pronto se convierte en un fenómeno y todos le atribuyen cosas que no dice. Otro poco me siento como un granjero que cavó un pozo para buscar agua y salió petróleo.

Las apariencias engañan; con su apariencia de tiempo al borde de un imprevisto, con su coqueteo verbalizado con lo irracional, *Noti-Dormi* responde a un código muy férreo. Así, hay zonas del programa que le permiten al atareado animador-creador-individuo orquesta tomar aliento y no perecer luego de una tirada de palabras. Esa función de pausa corresponde al juego por teléfono con participación del público; también a la emisión de un cortometraje de dibujos animados; lo mismo sucede con la fugaz aparición de *Tristonio*, que no es más que un episodio grabado que protagoniza el propio Portal. Los apoyos de la profesora ingenua o del monito Darwin son los de típicos *partners* similares a los más simples *gags* del teatro de revistas o del circo.

El Escribano, en realidad especie de capataz en el equipo de producción, asimismo opera como la incorporación de un elemento secundario que distrae por unos instantes las miradas de la atención obsa-

siva al hombre que es centro de la escena. Otro truco sobreviene con la irrupción de una "Pancha", es decir: una muchacha ya prevista, la cual será integrada a la pantalla bajo la condición de que sea bonita y esté dispuesta a tirar tenues besitos a la teleplatea masculina en primerísimo plano. Noche a noche esa estructura se repite como un reloj, y ahí nada es nuevo. Los invitados cubren el ángulo "periodístico" y los números musicales el lado show.

El idioma "crotófono" de Portal también constituye, con sus palabras derivadas y encabalgamientos, la aplicación cuidadosa de un código: de una parte están los buenos, los cómplices que toman parte del juego, y del otro los "caracólicos", los amargados y críticos que habitan -habitamos- en el reino del eterno pesimismo. Curiosamente, o no tanto, el ingenio de *Noti-Dormi* convoca a una explícita disminución de la edad de la platea en vivo -y de los que miran en pantalla-: "Están un poco mayores hoy. Necesito lobotomizarlos un poco más, que queden de cinco años. Todavía tienen diez o doce". Y a una orden de Portal, los concurrentes sacan entonces la lengua, hacen pito catalán, gritan "Currucucaca", corean hasta el cansancio "Jop Jop Jop Jop", o repiten con él y la profesora ingenua: "Para hacer un pucherito necesito un buen huesito. Para hacer un pucherito..."

Cronista - ¿Su humor se roza con la estupidez?

Raúl Portal - Yo rescato y reivindico a la pavadá y a la tontería. Si te pregunto ¿cómo se llama un boomerang que no vuelve, qué contestás? Se llama palo. Es una tontería brutal, pero hay que aceptar

que a mucha gente le causan gracia los chistes de Fritz y Franz.

Sin embargo, el tema más bien sería otro: ¿las formas son inocentes? Si en las transformaciones lingüísticas de Portal se oyen ecos del Cortázar de *Historias de cronopios y de famas*, de los hermanos Marx, del Chapulín Colorado o de Fidel Pintos, la cuestión reside en el uso de tales restos lúdicos. Empleados para "lobotomizar" a la teleplatea, o bien para ganar dinero desenfadadamente con el *Pequeño Portal Ilustrado*, un disco long play y un oportunista stock de objetos vendibles que incluye calcomanías, muñequitos, pastillas, dedos artificiales y otras menudencias del mercado, sucede otra cosa. La infancia ha sido -y es- materia del arte, pero el infantilismo deliberado, exhibicionista, que se confiesa a sí mismo y atrae a miles de personas a los televisores, vale como un síntoma.

El mexicano Carlos Monsiváis, escritor, cronista de la vida cotidiana, especialista en los medios masivos, descrece de la televisión como factor mecánicamente desnacionalizador, opina que hasta en el más perverso producto de la misma hay atisbos del genio o del desorden popular. Cabría indagar entonces si en la verbalización febril de Raúl Portal -reverso paródico del discurso del diván-, en su voluntad de regresión infantil -de verdadera fiesta de niños grandes organizada en un estudio-, en su optimismo paroxístico, no salen a luz demandas de la sociedad, no hay marcas de un modo de vida argentino adecuado a estos tiempos.

Debe haberlas, por eso la estupidez de la propuesta de Portal, que sorprende por lo indisimulada, es posible.

Bastaba con girar en siete o en cinco casilleros la perilla del televisor. Bastaba, para que a la misma hora se encontrara el siguiente mensaje: "Señor, yo sé que en este día una bendición especial se va a desatar sobre todos los que están unidos a esta reunión, a la audición de radio, al programa de TV. Señor, como ministro tuyo levanto mi mano al cielo y en tu nombre bendigo a todos los que escuchan esta audición, esta oración, y le digo a Satanás: escucha Diablo, te guste o no te guste este día es el que el Señor ha elegido para derramar su bendición. Yo, como ministro del Señor, confirme esta bendición y desato sobre todos los que escuchan un espíritu de victoria. A la gloria de tu nombre, amén. Gloria a Jesús, bendito sea Dios -fuerte ese aplauso-, aleluya...". decía Héctor Jiménez, pastor.

LA POLEMICA LITERARIA DEL AÑO

Maldición para el que lea este artículo

En la Argentina nadie habló de una querrela que comenzó en México seis meses atrás y que aún calienta las plumas del continente. El tema: una diatriba contra Carlos Fuentes en la revista **Vuelta**, para desacreditarlo como defensor de la revolución sandinista en Estados Unidos.

TOMAS ELOY MARTINEZ

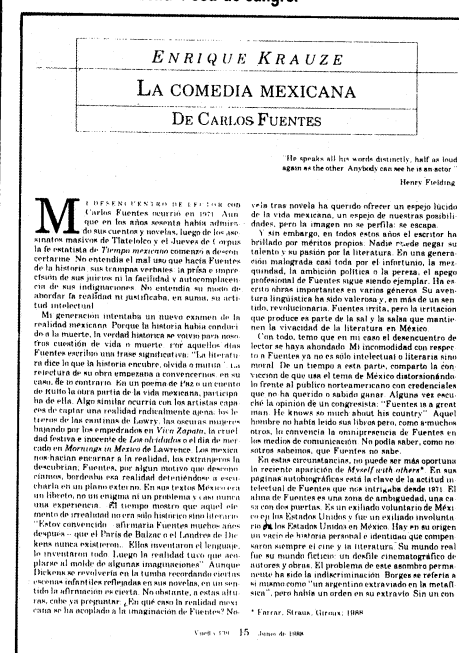
Tanto se ha aislado la Argentina de los grandes debates intelectuales de América Latina que ya no es fácil distinguir si ignoramos las cosas que pasan o si las cosas que pasan nos ignoran a nosotros.

En el lapso que va desde 1960 a 1974, muchas de las batallas que marcaron el lenguaje de la época se libraron en las revistas de Buenos Aires. Las disensiones ideológicas sobre Cuba, la separación de los escritores en dos bandos inconciliables después del arresto del poeta Heberto Padilla, el florecimiento de la literatura testimonial, los duelos del escritor puro versus el escritor militante fueron polémicas que brotaban en *Sur*, en *Primera Plana*, en *Crisis*, en *Los libros*, y de ahí saltaban a los suplementos de París o Barcelona y a los medios de mayor difusión en el continente. Ahora sucede al revés. A pocos de esos medios parece interesarles lo que están discutiendo los intelectuales argentinos, y el eco de nuestras voces es tan sordo que rara vez atraviesa las fronteras patrias.

¿Por qué? En principio, quizá, porque nuestra cultura se ha vuelto vicaria: se alimenta de lo que Europa o los Estados Unidos ya tienen digerido. Nos hemos enfrascado tarde en debates como el de la posmodernidad y sus variaciones kitsch o paródicas, el fin de los compromisos, la muerte del idealismo, el ajedrez de las teorías, y no podemos aportar sino fatigas. Quince o veinte años atrás, los intelectuales argentinos tenían alguna ocasión de marcar el rumbo a los demás. Ahora, se han identificado con los rumbos ajenos.

Pocas veces nuestra marginalidad se

El artículo de "Vuelta": Sed de sangre.



ENRIQUE KRAUZE
LA COMEDIA MEXICANA
DE CARLOS FUENTES

ha dibujado de modo tan nítido como en la polémica Fuentes-Krauze. El lector se preguntará, con extrañeza, de qué se trata. En junio pasado, el historiador y subdirector de la revista mexicana *Vuelta*, Enrique Krauze, consagró una feroz diatriba a uno de sus compatriotas más celebrados: el novelista, ensayista y ex embajador Carlos Fuentes. Un mes más tarde, los ánimos se habían encendido tanto que en el pleito estaban involucrados el historiador mexicano Fernando Benítez, el poeta Octavio Paz (director de *Vuelta* y perpetuo competidor de Fuentes en las candidaturas por el premio Nobel), el mi-

nistro del Interior de Nicaragua Tomás Borge, más centenares de políticos y escritores cubanos, colombianos, brasileños y, por supuesto, la plana mayor de la cultura nicaragüense. Lo que parecía un chisme de aldea se convirtió en una revisión a fondo de las identidades nacionales y de las relaciones entre democracia y revolución, historia y novela.

La polémica lleva ya más de seis meses y no muestra el menor signo de agotamiento. Casi todas las semanas revienta en una latitud distinta, como un hongo de verano. Es significativo que, hasta hoy, no se le haya prestado atención en la Argentina.

■ **El dandy guerrillero.** Todo empezó el 27 de junio. En su edición de ese día, el semanario neo-conservador *The New Republic*, que se edita en Washington, publicó un largo ensayo de Krauze, de más de catorce páginas, sobre dos libros de Fuentes: la versión americana de *Gringo viejo* (1985) y una colección de textos autobiográficos, *Myself With Others* (1988).

En la tapa del semanario, un dibujo mostraba a Fuentes con el ceño fruncido, el enorme sombrero de los charros, un mostacho estilo Pancho Villa y dos cartucheras cruzadas, con lápices en vez de balas. El título ya lo anticipaba todo: "El dandy de las guerrillas. La vida y los tiempos fáciles de Carlos Fuentes".

Dos semanas más tarde, el mismo artículo fue reproducido por *Vuelta*, en México, y aunque el título era esta vez más sobrio -"La comedia mexicana de Carlos Fuentes"-, la ponzoña se mantenía intacta.

La diatriba de Krauze es tan refinada, tan insinuante, que Borges hubiera podido incluirla entre los modelos de su *Arte de injuriar*. "Mi incomodidad con respecto a Fuentes ya no es sólo intelectual o literaria", declara Krauze, "sino también moral". En su réplica, Tomás Borge conjeturó, acaso con exactitud, que el objetivo de Krauze era invalidar la influencia (considerable) que Fuentes ejerce sobre la opinión pública norteamericana, ante la cual aparece como el vocero intelectual de América Latina y, de paso, neutralizar el apoyo que el novelista presta a la causa de la revolución sandinista.

La estrategia de Krauze merece, sin embargo, una observación atenta. No objeta las simpatías de Fuentes por Nicaragua; no niega su talento ni su pasión por la literatura. Simplemente, lo excluye de toda seriedad. Según su versión, Fuentes es un farsante: "Hay en su origen", dice, "un vacío de historia personal e identi-

dad". O bien es un actor que ha inventado para sus lectores norteamericanos una escenografía mexicana de pacotilla, donde nada, ni las palabras, son lo que parecen ser.

Al principio del ensayo, Krauze cita, con sarcasmo, la opinión de un congresal probablemente tejanos; y la cita en inglés, para que no haya equívocos: "Fuentes es un gran hombre. ¡Sabe tanto sobre su país!". Al elogio, Krauze opone la conmisseración: "Aquel hombre no podía saber, como nosotros sabemos, que Fuentes no sabe".

■ **Lo que hay debajo.** Lo más hábil del ensayo de Krauze es que, siendo como es, uno de los más agudos intelectuales de la derecha mexicana, sus argumentos parecen dictados por preocupaciones de izquierda. En México hay un viejo combate entre historia y ficción, que se podría sintetizar en una ya remota frase de Fuentes, acuñada poco después de publicar *La muerte de Artemio Cruz* (1962): "La literatura dice lo que la historia encubre, olvida o mutila". El historiador Krauze la recuerda en su ensayo, pero sólo para afirmar que Fuentes la traicionó: "Porque la historia nos arrastró muchas veces a la muerte, la verdad histórica se volvió para nosotros cuestión de vida o muerte".

Describiendo a un narrador obsesionado casi hasta la histeria no por los sentidos sino por el lujo de las palabras y por sus hechizos combinatorios, Krauze concluye que, para Fuentes, la exploración literaria sólo es posible como exploración del lenguaje y dentro del lenguaje. "No habla dice del contenido de sus palabras. Nunca habla." Lo cual, en boca de Krauze significa que cuando habla no dice nada.

El creador que se agita detrás de ese vacío es, para el subdirector de *Vuelta*, un dandy que ha medrado a la sombra de Paz y Alfonso Reyes, un exhibicionista de amistades famosas y un narrador mimético, que se parece a fragmentos

Carlos Fuentes: "No voy a gastar mi vida".



de otros narradores, pero que, sobre todo, quisiera parecerse a James Joyce. Uno de los subtítulos del ensayo lo bautiza, precisamente, Rolfs Joyce.

Hacia el final de su texto, y antes de una parodia demoledora del estilo de Fuentes —un opúsculo grotescamente confesional que, según Krauze, incluye frases textuales de entrevistas—, el historiador examina el itinerario político del novelista desde su apasionado castrismo de los años '60 hasta la ruptura violenta con Cuba, su adhesión al presidente mexicano Luis Echeverría y, por último, su devoción sandinista. En ese breve aparte, que se titula "El décimo comandante", Krauze supone que el credo de Fuentes es la Revolución: sagrada, universal, inevitable, pero sobre todo ilusoria.

■ **Bajo el volcán.** El ministro del Interior nicaragüense replicó casi de inmediato. "Un novelista —sostuvo— tiene derechos a modificar y aun a distorsionar la historia para que sirva a sus propósitos." Krauze admitió que así es, pero no del modo como lo hace Fuentes: "Cuando un escritor y una novela tienen gravitación ideológica, como ha sido el caso de *Terra Nostra*, *Cambio de piel* y aun *Gringo viejo*, el historiador tiene derecho a reclamar el máximo rigor intelectual".

Fuentes, pese a las presiones que le llovían de todas partes, no condescendió a hablar. "No voy a gastar mi vida respondiendo a los críticos", se defendió. "Dejo a mis amigos que lo hagan".

Así fue. El historiador Fernando Benítez, uno de los cónsules mayores de la cultura mexicana, replicó que, en su país, "el crimen y el robo se perdonan, pero jamás el éxito".

Mientras tanto, la respuesta de Tomás Borge incomodó a Krauze. En un artículo titulado *Los disparos del centinela*, comenzó el traspaso de negarle, por nicaragüense, su derecho a intervenir en las querellas intelectuales mexicanas. Ahí ardió Managua. Cuatro de los mayores poetas de Nicaragua, encabezados por José Coronel Urtecho, deslizaron la idea de que la cólera y la maledicencia contra Fuentes era "de origen extraliterario". El objetivo del ensayo —escribieron— tendía a descalificar a Fuentes "como testigo de la tragedia nicaragüense y así sumarse a quienes

intentan persuadir al Congreso de los Estados Unidos para que aumente la ayuda militar a la contrarrevolución".

El nombre de Octavio Paz estaba en todas las bocas pero nadie osaba escribirlo. Como director de *Vuelta* debía —se aseguraba— estar al tanto de los mandobles que preparaba el subdirector. The *New York Times* recogió, el 2 de octubre, algunos chismes de café según los cuales Paz habría patrocinado una campaña de descrédito para evitar que Fuentes, su rival, le arrebatara el premio Nobel.

En previsión de que se abatirían esas sospechas, Krauze ya había dado a conocer, el 31 de agosto, una carta personal de Paz en la cual el director de *Vuelta* deploraba que su propia revista diese cabida a un ensayo "en el que falta no sólo generosidad sino también justicia".

Aquí los tiempos tienen importancia. Según Krauze, la carta llegó a sus manos cuando la diatriba contra Fuentes ya estaba en prensa y Paz no podía hacer nada para impedir su publicación. Pero la dio a conocer dos meses después, cuando el escándalo llegaba a su apogeo y la intocable fama de Paz comenzaba a sufrir los primeros desgarramientos. De todas maneras, pocos creyeron que Krauze estaba diciendo la verdad y la mayoría supuso, con razón o sin ella, que la historia de la carta era en verdad una estratagema para situar al poeta de Piedra de sol en un Olimpo ajeno a las mezquindades de los mortales.

La mera narración de los hechos, tal como se fueron sucediendo entre junio y diciembre de 1988 —de manera cada vez más intrincada, más expansiva—, no abarca por completo las dimensiones de una querrela en la que se pusieron en juego algo más que las ambiciones mundanas de los protagonistas. También se dirimió —o se trató de dirimir— el eterno pleito entre política y cultura, entre intelectuales e ideólogos. Cada quien intentó contestar a estas preguntas para las que tal vez no hay una sola respuesta: ¿El escritor debe mantenerse al margen de los conflictos sociales y políticos de su región y de su tiempo, contentándose —a lo sumo— con reflejarlos en su obra, o bien debe asumir ante ellos un papel activo y militante? ¿Para un escritor, la literatura debe ir siempre por un lado y la pasión política por otro? ¿La creación política y la creación poética son en definitiva, como ya lo advertía Platón, aves de plumajes adversos?

En la República Argentina de las letras, esas preguntas parecieran estar fuera de moda, de lugar y de tiempo. La realidad, como se sabe, sucede lejos de aquí. ¿Ses que sucede, como diría más de uno.

La Cámara Argentina del Libro acaba de lanzar una dramática advertencia: los impuestos con que se grava hoy la importación de papel llegan al 47 % y son los más altos de toda la estructura arancelaria. Los dardos de la Cámara fueron dirigidos al gobierno: "El silencio de las autoridades nos induce a pensar que el libro es un elemento secundario para el gobierno". Es probable que estén en lo cierto. La injustificable postergación de una ley que racionalice y regule las actividades de la industria del libro en todas sus instancias es, apenas, un dato más en el marco de una desleída política cultural que el radicalismo ha marcado con sus miedos, con la improvisación y —en ciertos casos— con un ingenuo posibilismo.

La advertencia de la Cámara Argentina del Libro no ha sido, en cualquier caso, más que un acto de ratificación formal del ruinoso estado de las cosas. A nadie se le escapa ya que las penurias económicas de las editoriales son graves, que la caída de las ventas no se detiene, y que la crisis afecta también a las librerías —que ven mermar sus negocios— y a los autores —que se topan con trabas crecientes para publicar sus obras.

Carecer de una verdadera política cultural —o negarse a pagar los costos políticos derivados de la implementación de esa política— es un acto de irresponsabilidad que ningún gobierno puede sobrellevar indefinidamente sin costos mucho más explosivos que los que teme. Por otro lado, describir, y sólo describir, los efectos de la crisis sin hacer nada para salirle al paso —en la dudosa certidumbre de que lo único que puede hacerse debe hacerlo el Estado— es otro acto de irresponsabilidad que compromete el porvenir inmediato de los sectores privados que participan en la industria del libro.

Y esta es la situación. La inoperancia cultural del gobierno y el castigo con que los planes económicos de coyuntura

continúan golpeando a la industria del libro no hacen más que reforzar la irritación del sector privado, entregado ahora a la deriva de su propia y especulativa parálisis. Ante la debacle, las editoriales parecen resignadas a una reducción inexorable de tirajes y de títulos a publicar. Por semejante camino, el futuro es el fin: nada podrá evitar la gran bancarrota.

En este panorama, que es el de un desierto, crece entonces la figura de una ausencia: en la Argentina, hoy, ya no existen editores. Quedan, cuando quedan, propietarios de empresas, gerentes y administradores. Pero todos —o casi todos— ignoran que ser un editor, en tiempos de bonanza y en tiempos de crisis, es algo más que poner libros en el mercado y esperar los resultados, bastante más que publicar best-sellers internacionales aferrándose a la vana ilusión de que por allí sigue pasando la senda de la salvación. El deprimido mercado ar-

gentino demuestra que no es así. Los resultados son cada vez peores. Stephen King, en este país, ya no es lo que fue. García Márquez, tampoco. Vargas Llosa, menos. Para llegar de esta comprobación al pánico no hay, para los dueños de las editoriales, los gerentes o los administradores, ni siquiera un paso. El desconcierto, día a día, les gana la partida. Pero siguen apostando a esas cartas en una disyuntiva engañosa: si esos autores también venden cada vez menos, ¿quién vende?

La situación, para los escritores argentinos, es miserable. Salvo las excepciones de rigor, cualquier gerente jura hoy por sus muertos que las novelas argentinas, con suerte, venden entre 400 y 1.500 ejemplares, cifras escuálidas que sólo producen pérdidas. Así que los escritores de este país encuentran dificultades a veces insalvables para publicar sus libros: las editoriales aceptan a regañadientes los originales, se to-

man varios meses para leerlos y —sean los que fueren sus méritos— se los devuelven a los autores o les proponen publicarlos de aquí a uno o dos años. Eso es todo lo que los vacilantes gerentes se atreven a prometer, y desde luego, en el mejor de los casos.

Sin embargo, reconocida la crisis, nada impide pensar que en sus pliegues y repliegues se ocultan también otros fenómenos. No hace muchos años, cuando en este país todavía quedaban editores, esos editores supieron qué hacer, qué libros editar y cómo poner en contacto esos libros con su público posible. Ahora rota la tradición editorial argentina, y aislado el país cultural y económicamente, la distancia entre los libros y su público está a punto de convertirse en un abismo. El circuito se ha cortado en varios puntos: los medios hablan de libros que casi nadie lee; casi nadie lee porque —entre otras explicaciones— el precio de los libros es excesivo porque los costos y los impuestos están por las nubes; etcétera. Pero las cosas no son tan simples. Los medios, por ejemplo, no forman opinión, como supieron hacerlo en otros tiempos; y en muchos casos, por altos que sean los aranceles que se le aplican al papel, el precio de los libros es excesivo porque los gerentes tratan de recuperar sus costos con la venta de muy pocos ejemplares.

El problema, sin duda, es más complejo de lo que se cree o se proclama. Pero mientras las editoriales argentinas no reconozcan que además de leyes y desgravaciones necesitan, también, menos pánico, menos especulación y menos gerentes, torcer el rumbo de la caída se hará prácticamente imposible. Sin ideas acerca de los fenómenos culturales de hoy, sin imaginación para salir al cruce de la crisis, y sin saber quién es quién en el campo literario, mal pueden los empresarios y sus gerentes entender por qué se deslizan irremediablemente hacia su extinción. ♦



EL EDITOR AUSENTE

JUAN CARLOS MARTINI

Las fotos de "El Periodista"

Muchas veces, una foto hace la grandeza de un pequeño hecho. Los fotógrafos de esta revista seleccionaron algunas de sus mejores obras de 1988. En ellas no está toda la realidad, pero la que está, se ve de una manera nueva.

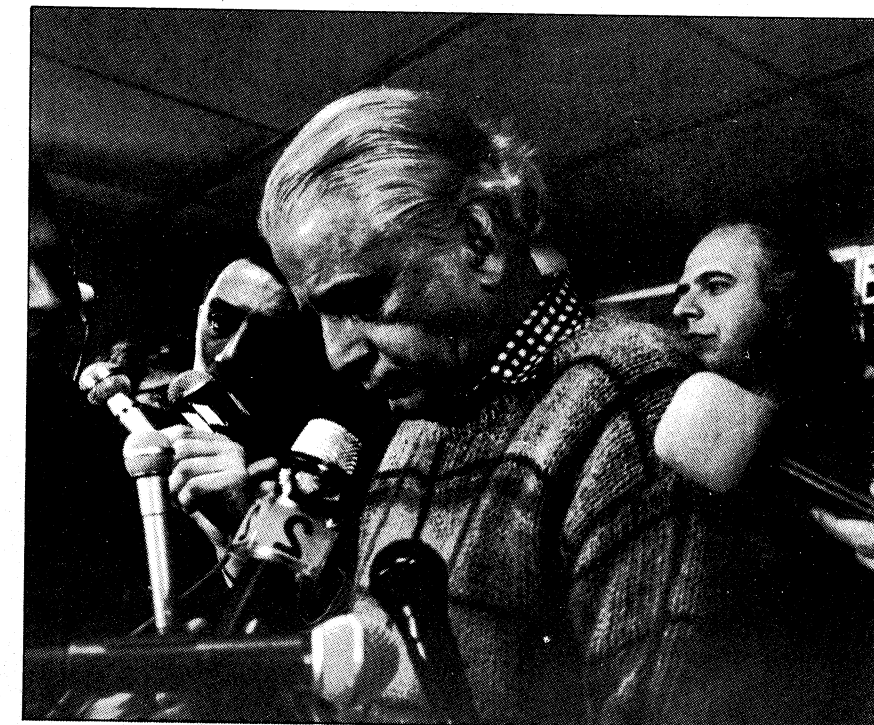
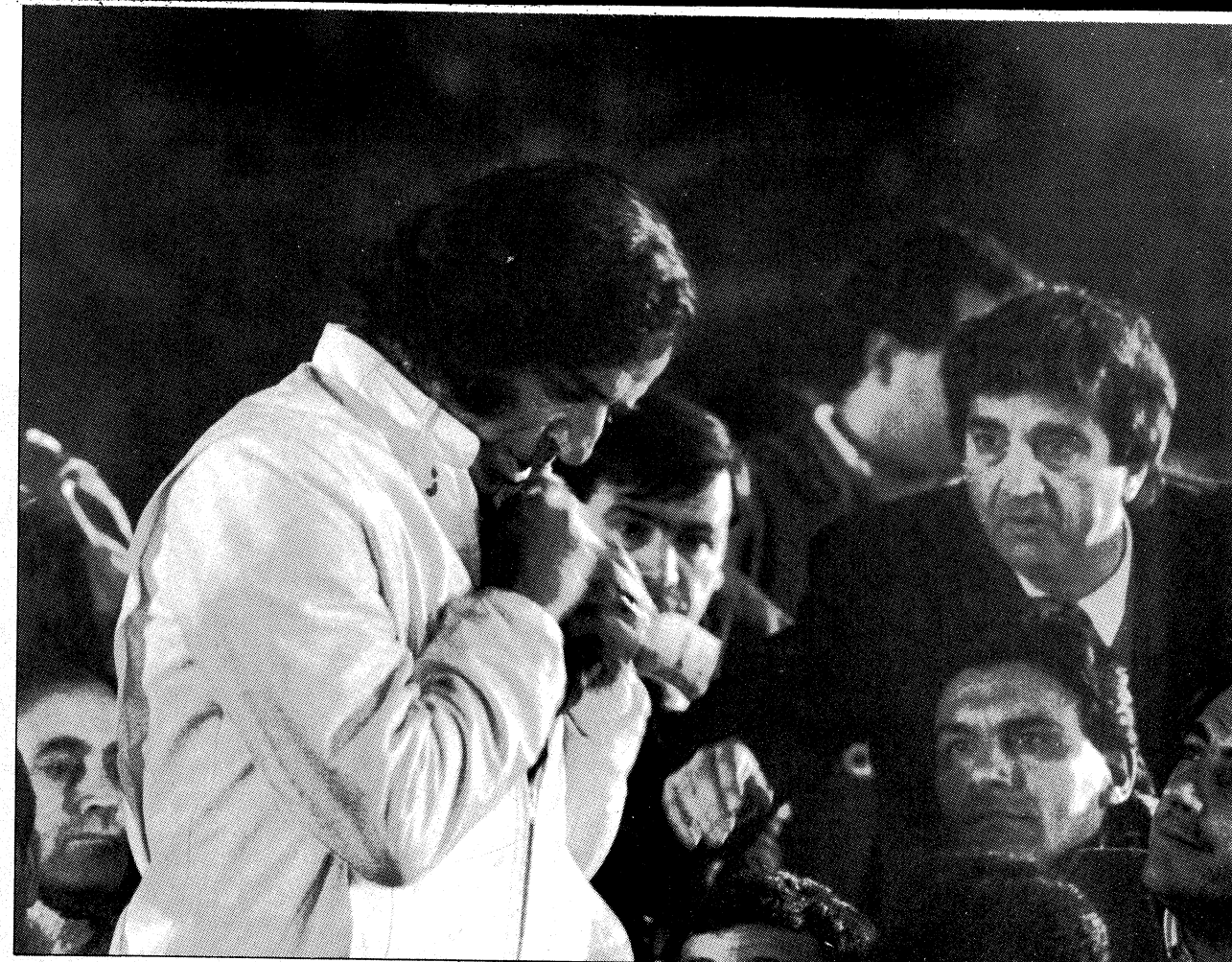


EL COMBATE DE LOS LEALES

El domingo 5 de diciembre, las tropas de la Constitución se desplazaron hacia Villa Martelli, refugio del rebelde coronel Mohamed Ali Seineldin. El país, en vilo, aguardaba. Todo terminó con un puro paseo de tanques, al caer la tarde. Este oficial, que tal vez adivinaba lo que sucedería, espero el calma fin oyendo la radio. Gardel cantaba: "El músculo duerme".

Vencedor en las internas del justicialismo, Carlos Saúl Menem fue ungido candidato a Presidente poco después, en la cancha de River, ante 75 mil personas. Emocionado, llamó a sus fieles "hermanos" y "queridos".

ACCION DE GRACIAS



La noche del 9 de julio, Antonio Cafiero mordió el polvo de la derrota. Perdió, ante Menem, la última posibilidad -tal vez- de immortalizarse en el salón de los bustos presidenciales. La confianza acabó con él.

LAS ILUSIONES PERDIDAS

EL ALMIRANTE FLOTANTE

Montado sobre su eterno caballito de batalla, la "Revolución Libertadora", el almirante Isaac Rojas salió a manifestar por los derechos humanos. Para Cuba. El fantasma del peronismo lo atormenta todavía.



LA MIRADA INDISCRETA

Un boxeador célebre golpea brutalmente a su mujer. Tal vez la mata. La justicia no alcanza a descifrarlo. Es enero, en Mar del Plata. De pronto, un cirujano, Crisanto Báez, dice que vio el crimen. Y la fama lo alumbra.

EDUARDO GROSSMAN



VIERNES NEGRO

El 7 de setiembre, la CGT convoca a un paro general. Hay disturbios y represión. La vidriera de Modart, en Perú y Avenida de Mayo, es saqueada. La foto exhibe el tumulto, pero oculta a los protagonistas.



VUELTA A CASA

Con la primavera, Isabel Perón regresó, tras cinco años de ausencia. Dijo que se quedaba. Los peronistas se alarmaron. Hablando con acento español, ella los tranquilizó. Antes de fin de año, volvió a Madrid.



JULIO MENAJOVSKY

EL TORO POR LAS ASTAS

Tras el cuartelazo de Seineldín, el Presidente resolvió pasar a la ofensiva. Ante la Asamblea Legislativa advirtió que no habrá amnistía y que un ejército politizado pierde la dignidad. Fue el miércoles 21 de diciembre.

NOCHE DE FIESTA

El candidato radical a la Presidencia, Eduardo César Angeloz, arranca su campaña en el estadio de Obras, ante 50 mil personas. Tres meses después, sigue sin salir al encuentro de las multitudes.



¡HEIL, BIONDINI!

Los nazis argentinos encontraron un Hitler con bigote y todo. En vez de dar un *putsch* en una cervecería de Munich, prefirió lanzar su Alerta Nacional en la calle Florida. Le descubrieron intenciones no santas y paró en la cárcel.

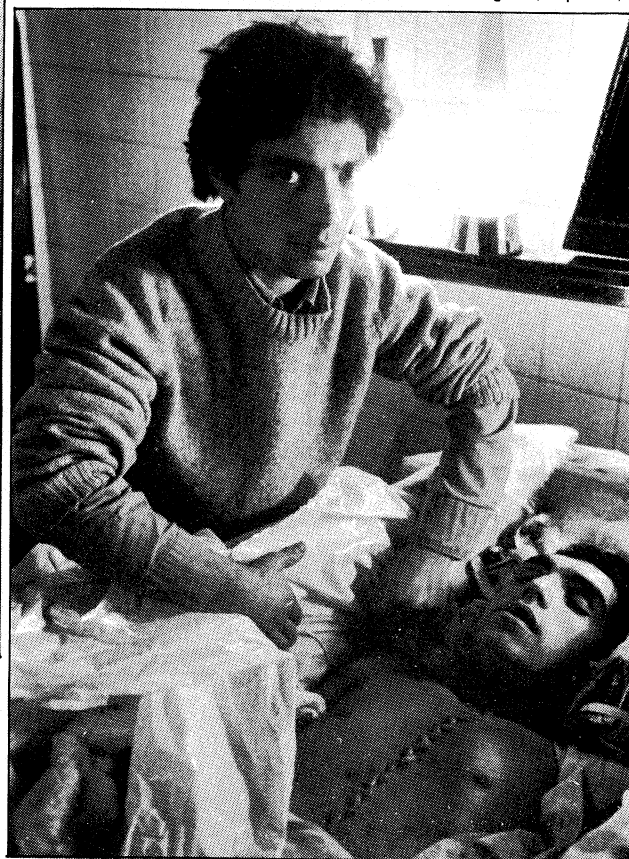
EDUARDO GROSSMAN





TERROR EN SOLANO

Entre mayo y principios de junio, en el sur profundo del Gran Buenos Aires empezaron a sucederse asesinatos, desapariciones y actos de violencia policial. Las balas se sosegaron; la justicia, no.



JULIO MENAJOVSKY

PADRES DEL AULA

Fue una huelga anunciada, pero jamás hubo una tan larga. El paro de los maestros privó a cinco millones de estudiantes de más de un mes de clases. Ganaban salarios ridículos. Los de ahora no son mejores.

Empieza la mañana. Una de las "gatitas" de Porcel termina el día. Y afuera, deslumbrado, un chiquilín la mira. Buenos Aires ya no es el mismo que conoció Discépolo, pero las historias de entonces son iguales.

NATA CONTRA EL VIDRIO



JULIO MENAJOVSKY

SIDA

ante la duda,
úselo

En la lucha contra el SIDA no tenemos aún la última palabra. Tenemos sin embargo un arma poderosa, la prevención.

Por eso, aunque usted preferirá no usarlo, **úselo.**



SALUD Y ACCION SOCIAL DE LA NACION

Los mil y un asesinatos de John Fitzgerald Kennedy

Veinticinco años después del crimen de Dallas, la verdad aún sigue a oscuras. Las imágenes periodísticas y documentales que registraron el fatal paseo del presidente norteamericano, revisadas a la luz de las nuevas tecnologías, abren un abanico de hipótesis en las que nadie había pensado. Ahora, hay más de un asesino pero también más de una víctima.

MARTA VASALLO

Sólo el 13 por ciento de los norteamericanos, según una encuesta reciente de *The New York Times*, cree la versión oficial de lo sucedido en Dallas el 22 de noviembre de 1963: que Lee H. Oswald asesinó a John Fitzgerald Kennedy en un gesto solitario, tal como lo dictaminó la Comisión Warren.

Frente a la noción de Oswald como personaje excéntrico que actuó por su cuenta están las diversas teorías conspirativas, que condenan alternativamente a los soviéticos, a Fidel Castro, a los cubanos anticastristas, a la CIA, al FBI, a la mafia italo-norteamericana y a la marselesa.

Dos obras nuevas: *Mafia Kingfish* de John H. Davis y *Contract on America* de David E. Scheim, coinciden en la hipótesis de que el asesinato de Kennedy fue obra de una pandilla. Es lo que sostuvo hace diez años el Comité de Asesinatos Políticos de la Cámara de Representantes; como así también lo que se desprende de los documentales televisivos del reportero Jonathan Kwitny y el columnista Jack Anderson: coinciden en que tanto Oswald como Jack Ruby, quien asesinó al asesino antes de que enfrentara al tribunal, estaban vinculados con Carlos Marcello, el jefe de la mafia de Nueva Orleans, importante blanco de la administración Kennedy en su guerra contra el crimen. Marcello niega toda responsabilidad.

□ **Versión 1: Connally, el blanco.** La revista *Time* del 28 de noviembre reproduce fragmentos de un libro de próxima publicación; se trata de *The Great Expectations of John Connally*, de James Reston, cuya hipótesis central es que Oswald actuó solo, pero su objetivo no era el presidente John Kennedy sino el gobernador de Texas John Connally, quien

viajaba en el asiento delantero del mismo vehículo en que se desplazaba Kennedy, y que resultó herido pero sobrevivió al atentado.

A partir de testimonios de la mujer de Oswald, Marina, y de miembros de la comunidad de emigrados rusos de Dallas que tenían contacto con el matrimonio, se desprendería que Oswald admiraba a John Kennedy, y en cambio nutría un odio feroz contra el gobernador Connally, texano como él, a quien recurrió en vano, siendo Connally secretario de la Armada, para ser rehabilitado por el cuerpo de marines.

En efecto, el cuerpo de marines había despedido a Oswald descalificándolo, a raíz de que en 1959, como culminación de una gira por Japón, Oswald viajó a la URSS y se declaró dispuesto a renunciar a la ciudadanía norteamericana, y aun a entregar secretos de la armada norteamericana, con tal de que se le otorgara la ciudadanía soviética. En 1962, después de varios fracasos en la URSS, Oswald volvía a Estados Unidos con su esposa rusa, y a partir de entonces viviría obsesionado por la posibilidad de que se descubriera su degradación en la Marina.

El conjunto de testimonios lo presenta como un personaje casi intratable: convencido de ser un gran hombre, resentido por no ser reconocido como tal, buscaba excusas políticas para explicar su incapacidad para mantener cualquiera de los múltiples trabajos por los que rodó; maltrataba a su mujer, a quien mantenía en el aislamiento, y a quien confió un fallido atentado contra Edwin Walker, ultraconservador que perdió frente a Connally su candidatura a la gubernación.

Por último, un cliente ocasional del



Las ventanas del crimen y la muerte en cámara lenta.

tein, Carroll Jainagin, registró y puso a disposición del FBI una conversación que tuvo lugar en dicho *night club* entre Jack Ruby y un individuo al que después reconocería como Oswald: discutían sobre el momento de cobrar una suma que Ruby le había prometido a Oswald por un "trabajo", que no era otra cosa que el asesinato del gobernador de Texas. "¿Estás seguro de que puedes hacerlo sin golpear a nadie más que al gobernador?", le habría preguntado Ruby, poco convencido de la oportunidad y el lugar que había elegido Oswald para la ejecución.

El primero en descreer de esta hipótesis es el gobernador Connally, quien está seguro de que Kennedy y él fueron alcanzados por tiros diferentes.

□ **Versión 2: En la colina.** En efecto, uno de los puntos de discordancia entre las varias versiones es la cantidad de individuos que tiraron contra el coche donde viajaba Kennedy. Si fuera cierto que todos los tiros fueron de Oswald, como supone el informe Warren, uno de ellos siguió un itinerario muy particular, atravesando primero el cuello de Kennedy y

Si hay una cabeza indiscutible en la generación de escritores norteamericanos que surgieron en los años '70 es —todos los admiten— el admirable Don De Lillo. Autor de siete novelas, todas las cuales fueron señaladas por la crítica como "perfectas", sus personajes son siempre diversos (desde una estrella del rock hasta un genio precoz de las matemáticas) y los lugares de sus narraciones pueden estar en cualquier parte: una isla del mar Egeo o un campo de fútbol.

Cuando publicó *White Noise* (Ruido blanco) en 1985, Jay McInerney lo saludó como el "más fino y más inteligente de nuestros novelistas". Y Jayme Anne Phillips dijo: "Don es la voz que nos guía". Hace cuatro meses, al aparecer *Libra*, su última novela, las alabanzas se multiplicaron. Otro de los maestros de esa generación, Anne Tyler, escribió en *The New York Times*: "Aquí DeLillo revela la magnitud de su genio".

El tema de *Libra* es simple, casi trivial: pone en escena el asesinato de John Fitzgerald Kennedy, sin modificar un solo dato del informe oficial elaborado por la Comisión Warren, pero logra todo el tiempo un efecto de ficción casi mágico. La técnica es simple: en vez de

"LIBRA", LA NOVELA DEL CRIMEN

contar la historia desde afuera de los personajes, deja fluir las voces del adentro, las mezcla (y las confunde) con las voces del contorno, dibujando no el movimiento de las conciencias sino la obsesión —o la fatalidad— que lleva a un hombre a hacer lo que finalmente hará.

La novela de Don DeLillo, pese a las complejidades de su estructura y al rigor de su lenguaje, ha ocupado desde que apareció uno de los diez primeros lugares en la lista de best-sellers de los Estados Unidos. El fragmento que aquí se reproduce, en el que se narra el momento en que Lee H. Oswald es asesinado por Jack Ruby, en Dallas, ha sido especialmente autorizado por el autor para esta edición de EL PERIODISTA.

T.E.M.

Lee Harvey Oswald estaba despierto en su celda. Se le empezaba a ocurrir que había descubierto la obra de su vida. Después del crimen viene la reconstrucción. Tendrá temas de análisis, el denso problema de la verdad y la culpa. Tiempo para reflexionar, tiempo para dar vueltas en su cabeza ese problema. Es un crimen que proporciona evidentemente material para interpretaciones

profundas. Podrá orientar la luz de ese momento álgido, con las sombras fijas sobre el césped, y la limosina quieta, brillando tenuemente. Tiempo para crecer en autoconocimiento, para explorar el significado de lo que ha hecho. Podrá variar al infinito el acto, acelerarlo o hacerlo lento, desplazar acentos, descubrir matices, ver el cambio de su vida entera.

Este era el verdadero comienzo. Le darian papel y libros. Llenaría su celda con libros sobre el caso. Tendría tiempo para formarse en leyes criminales, balística, acústica, fotografía. Analizaría y devoraría todo cuanto se refiriera al caso. Lo iría a ver gente, primero abogados, después psicólogos, historiadores, biógrafos. Ahora su vida tenía un solo y claro objetivo, llamado Lee Harvey Oswald.

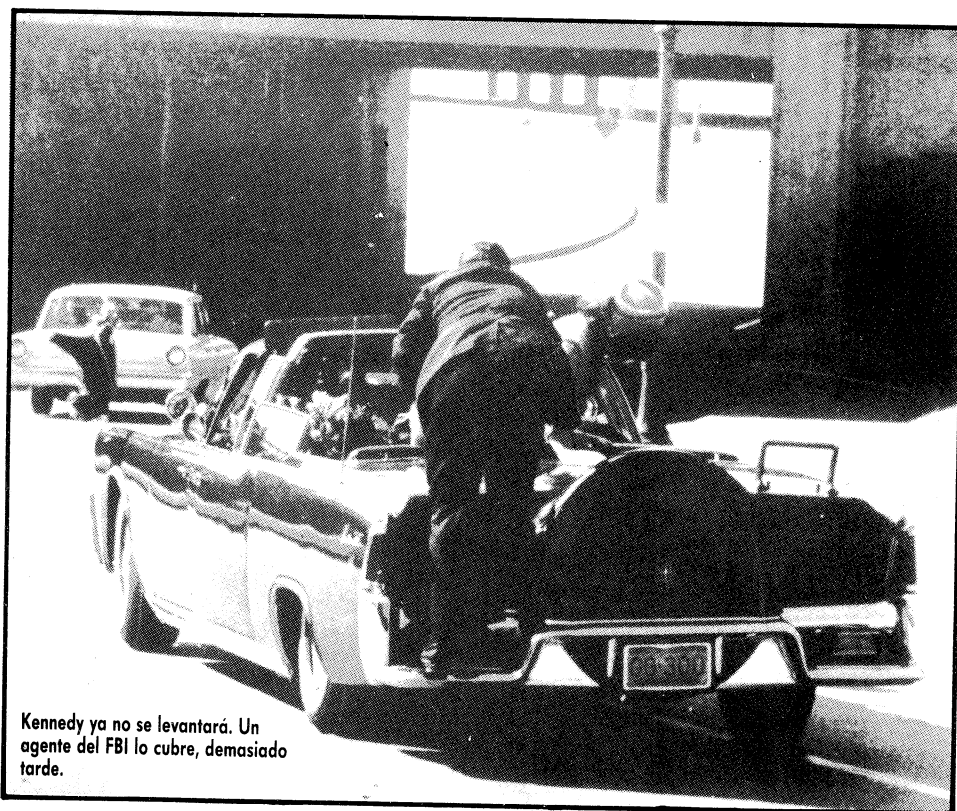
Kennedy y él eran socios. La figura del francotirador en la ventana era indisoluble de la víctima y de su historia. Eso sostenía a Oswald en su celda. Le proporcionaba lo necesario para vivir.

Cuanto más tiempo pasara en la celda, más fuerte se haría. Todos sabían ahora quién era. Eso lo llenaba de energía. Estaba claro que se iniciaba un pe-

bernador Connally.

A diferencia de John Davis, E. Scheim postula la presencia de un segundo tirador desde la colina junto a la cual pasó el vehículo de Kennedy. El film del aficionado Abraham Zapruder prueba que Oswald solo no hubiera tenido tiempo de tirar contra los dos. El escritor norteamericano Steve Rivele dice que hubo tres tiradores además de Oswald. El productor televisivo Nigel Turner realizó un documental en una de cuyas escenas aparece un hombre llamado Gordon Arnold. Arnold se identificó a sí mismo en la foto, y también a un hombre uniformado tras una mancha de luz, que según él es un arma que dispara: cuenta que filmaba el paso del presidente desde la colina cuando una bala pasó silbando junto a su oído y alguien con uniforme policial le quitó la cámara.

La misma encuesta a la que nos referíamos en las primeras líneas, indica que casi el 60 por ciento de los norteamericanos se opone a que continúen las investigaciones sobre el asesinato del presidente al que han mitificado; quién sabe si porque ven que esas investigaciones sólo multiplican un laberinto sin salida, o porque se han resignado a la incertidumbre.



Kennedy ya no se levantará. Un agente del FBI lo cubre, demasiado tarde.

riodo mejor, un período de indagación profunda sobre el caso, de autoanálisis y reconstrucción. Ya no veía el encierro como una maldición de por vida. En ese espacio había descubierto la verdad. Podría vivir fácilmente en una celda que tuviera la mitad de espacio.

El domingo por la mañana, Jack comenzó el día con la lentitud habitual. Le llevó un tiempo ponerse en funcionamiento. Bebió un jugo de frutas, y se puso a caminar por el salón. George estaba en el sofá leyendo el diario, y Jack seguía caminando con su mirada fija que era como un puntapié contra el mundo.

Jack, sabes que me resulta difícil describir una cara con palabras, pero tu pinta no es buena.

Jack se volvió a la TV. Se lavó y se afeitó, usando una hoja Wilkinson, palmeándose después con tanto fuerza que se hizo daño. Se preparó un revuelto de huevos y un café, y miró la primera sección del *Times Herald* mientras comía, todavía en calzoncillos. Había una carta abierta a Caroline Kennedy tan emotiva que se le hizo difícil tragar. Mentalmente reproducía la tragedia del presidente y de su encantadora familia.

Sonó el teléfono. Era Brenda Jean Sensibaugh, Baby LeGrand, desde su departamento en Fort Worth.

—Jack, debo el alquiler. En casa no hay nada que comer para mí y los chicos.

—Apenas puedo atender el teléfono.

—Estoy llegando a un punto en que no podemos perder el tiempo. Se suponía que anoche nos pagaban.

—Sabes bien por qué cerramos.

—No estoy diciendo que esté mal cerrar. Sólo dime cómo hago para pasar de una semana a otra sin cobrar.

—Ya cobraste algo de tu salario.

—No seas odioso ni tacaño conmigo, Jack. Te pido un pequeño adelanto para que los chicos coman antes de que se acabe el día. Soy cumplidora y lo sabes. Sólo te pido lo necesario como para poder comer el día de hoy y darle una suma al dueño de casa para que se quede tranquilo.

—¿Cuánto, puta?

—Veinticinco dólares. No puedo llegar hasta Dallas, pero si puedes mandar un giro telegráfico o algo así voy al centro a cobrarlo.

Jack se dio cuenta de que había un Western Union a pocos pasos del edificio de Policía y Justicia. Brenda tenía suerte. Si se apresuraba podía mandarle 25 dólares y después ir a matar a ese bastardo de Oswald.

Tomó un Preludin con el café y se vistió. Traje negro, sombrero gris, nudo



Otro crimen paso a paso: Oswald cae bajo las balas de Jack Ruby.



Windsor en su corbata de seda. Recogió a Sheba y le dijo a George que se iba al club. Una vez que hubo bajado puso a la perra en el asiento delantero y se subió al auto.

Iba con retraso. Si no llego a tiempo, está claro que no voy a hacerlo. Atravesó la Plaza Dealey, desviándose ligeramente, para ver de nuevo las coronas fúnebres. Le preguntó a Sheba si tenía hambre, si no quería su Alpo. Estacionó enfrente de la oficina del Western Union. Abrió el baúl, sacó la comida para la perra y un abridor, y se la dejó preparada en el asiento delantero. Sacó de su monedero dos mil dólares, y los metió en sus bolsillos, porque así es como entra a una oficina el dueño de un club. Calzó el arma sobre la cadera derecha. Llevaba su nombre impreso en letras doradas en su sombrero.

Cruzó la calle y llenó el formulario para enviar el dinero. El empleado puso el sello: las 11.17. Jack estaba más retrasado de lo que creía. Por primera vez se apresuró y en menos de cuatro minutos estaba en el garage oscuro, bajo el Departamento de Policía.

—Si entré tan fácilmente quiere decir que quieren que lo haga.

Atravesó la desierta zona de estacionamiento en dirección a un par de Ford

comunes y corrientes que esperaban entre las rampas. Oyó voces que decían: "Ahí viene, ahí viene", y al principio creyó que se referían a él. Subió una suave pendiente y se detuvo junto a un grupo de periodistas. Ruidos, voces y sonidos, motores de autos y equipos metálicos llenaban el aire. Por todas partes se veían policías de civil y autoridades con sombreros blancos. Una hilera de detectives bordeaba las paredes que iban de la oficina de detención a las rampas. Russell estaba allí, pero Jack no tuvo tiempo de esperar a que lo viera. La mayoría de los periodistas y tres cámaras de TV se apiñaban en la rampa de la derecha de Jack, que llevaba a Main Street. Una camioneta blindada del banco esperaba en la punta de la otra rampa.

—Ahí viene.

—Ahí viene.

—Ahí viene.

Era el lugar preciso, y una cuestión de segundos. Allí se concentraron los proyectores. Todo era blanco y negro, luces deslumbradoras y pesadas sombras. Vio un grupo de policías que salían de la oficina de detención escoltando al prisionero, que llevaba un suéter oscuro, y miraba como nadie desde ninguna parte.

Hubo un movimiento de los periodistas.

Después flashes, gritos que repercutían en las paredes, y a Jack todo le pareció extraño, ya visto; se mantuvo en el fulgor artificial, en el pavimento húmedo, con las rampas manchadas por el humo de los escapes de gas, y una carga de octano en el aire.

—Ahí viene.

Jack se destacó de la multitud, viendo toda la secuencia por anticipado. Sacó el revólver, simuladamente, y lo mantuvo sobre la cadera. Se abrió un camino. Entre él y Oswald no había nadie. Dio un paso largo y disparó en medio del cuerpo, a una distancia de centímetros. Oswald cruzó los brazos sobre el pecho y cerró los ojos. Emitió un sonido, un gruñido profundo y desolado. Empezó su caída a través de un valle de lágrimas.

Un tumulto de cuerpos se abatió sobre el agresor. Todos esos hombres con sombreros Stetson y de aliento pesado luchaban por el arma: alguien hundió la rodilla en el vientre de Jack. A él lo desconcertaban esas actitudes. Si lo conocían, nada de eso era necesario. Se sintió aún peor cuando oyó, abriéndose paso entre una docena de otros ruidos, la voz de Russell Shively que decía: "Jack, hijo de puta, Jack".

Traducción: MARTA VASSALLO

CONTACTO EN BUENOS AIRES

¿Estuvo el asesino entre nosotros?

Stephen J. Rivele, en un libro sobre el que pesa el veto de la mafia, identifica al francés Lucien Sarti como el tirador de élite que mató a Kennedy en Dallas. Sarti vivió en Buenos Aires por lo menos seis años, entre mercenarios, prófugos de la OAS y traficantes de drogas.

ROGELIO GARCIA LUPO

La historia oficial dice que el 22 de noviembre de 1963 un hombre de 24 años, llamado Lee Harvey Oswald, apretó tres veces el gatillo de un rifle italiano Mannlicher-Carcano, calibre 6,5, desde el sexto piso de un depósito de libros escolares en Dallas, Texas, y consumó el crimen político más famoso del siglo. Dos días más tarde, el 24, seis minutos después de ser interrogado, ese hombre fue asesinado a quemarropa en el subsuelo del departamento de policía de Dallas por un profesional de la mafia.

En setiembre de 1964, la Comisión

Warren, creada a fin de investigar el crimen del presidente Kennedy, concluyó que Oswald lo mató "solo y sin ayuda".

Nadie creyó en el Informe Warren. En seguida fue despedazado por medio centenar de libros. Pero sin embargo nadie logró demostrar definitivamente su propia tesis sobre el asesinato que para muchos cambió la historia de la segunda mitad del siglo.

Este año, un nuevo libro sobre el caso se ha convertido en el centro de otro escándalo. El investigador norteamericano Stephen J. Rivele, que en 1984 reabrió

privadamente la causa, decidió publicar sus conclusiones, en un volumen titulado *Death and Discovery* (muerte y descubrimiento).

Rivele es un estudioso de temas eruditos: literatura inglesa en St. Joseph University, literatura rusa en Swarthmore College, estudios franceses en la Universidad de Montpellier, Francia. En los intervalos Rivele se sacude las inclinaciones sedentarias con las aventuras: voluntario con los jesuitas para el desarrollo agrícola del Zaire, integrante de misiones de los monjes trapenses en el continente africano.

El libro de Rivele sobre el asesinato de Kennedy es una combinación de erudición con aventuras; parece una síntesis de las dos tendencias más poderosas de la personalidad del autor.

La tesis de Rivele es que Kennedy fue ultimado por tres profesionales de la mafia corsa, y no por Oswald.

Basándose en el libro de Rivele, el director británico Nigel Turner realizó un

film documental para la estación ITV, de Gran Bretaña.

El film de Turner fue rebatido rápidamente por los mafiosos o por sus herederos. Uno declaró, a través de su abogado, que cuando mataron a Kennedy él estaba en un presidio. Otro se encontraba embarcado en un barreminas de la armada de Francia. Los dos ofrecieron testigos. El tercero está muerto, pero su hija se presentó a la justicia y aportó una constancia donde dice que el día del crimen de Dallas, estaba en Marsella recuperándose de un accidente en el que perdió un ojo.

Este tercer hombre, que según Rivele fue quien disparó la bala que literalmente hizo volar la cabeza de Kennedy, se llamaba Lucien Sarti. El interés particular que tiene su situación es que después del crimen de Kennedy, Sarti vivió en la Argentina, tal vez hasta 1972, cuando la policía mexicana lo abatió.

□ **Muerte por contrato.** ¿Por qué Rivele desarrolló esta teoría sobre la mafia corsa? Su línea argumental se apoya en que los *gangsters* franceses estuvieron participando activamente en grandes operaciones de la CIA desde que comenzó a derrumbarse el imperio colonial de Fran-

cia, primero en Indochina y después en Argelia. Rivele recuerda que en 1965 la CIA ayudó a Joseph Mobutu a convertirse en presidente del Congo, que Moise Tsombe, líder de la secesión de la provincia de Katanga, en el mismo Congo, intenta un golpe de Estado contra Mobutu, y que entonces es secuestrado y llevado a Argelia, donde lo asesinan. El secuestrador de Tsombe, observa Rivele, era un mafioso francés.

Rivele también registra la cooperación de los narcotraficantes franceses con la CIA entre 1967 y 1972, especialmente para actividades anticomunistas en América Latina. Anteriormente, ya en 1960, la CIA había establecido un contrato con la mafia norteamericana para asesinar a Fidel Castro. Este contrato, y otros para matar a figuras políticas internacionales, fue investigado por el Senado de los Estados Unidos en 1975. En 1979, fue el Comité de Crímenes del Congreso de los Estados Unidos el que admitió que "probablemente" Kennedy fue asesinado por una conspiración donde los ejecutores eran contratados por la mafia norteamericana. ¿Por qué no tres franceses?

La primera edición del libro de Rivele

fue impresa por la editorial Plon, de París, pero no llegó a ponerse en venta. Alarmados por los reclamos judiciales de dos mafiosos, y la promesa de la hija del tercero de llevar la cuestión a la justicia, "no por dinero, sino por honor", los editores comunicaron dramáticamente que desistían de comercializar la obra, "aunque la decisión no es definitiva".

El editor francés anunció vagamente que iban a tomarse en cuenta "los nuevos elementos que han intervenido" en la investigación (es decir, las pruebas aportadas por los dos mafiosos que viven) y Rivele, por su parte, hizo notar que en cuanto al papel jugado por Lucien Sarti, el muerto, no se produjo ninguna rectificación, además de las amenazas judiciales de la hija, Veronique Sarti. Más bien al contrario, agregó Rivele, ya que en un epílogo de emergencia, incorporado a la única edición que hasta ahora existe de la obra (*Kennedy: la conspiración de la mafia*, Ediciones B, Barcelona, diciembre 1988) deja constancia de una nueva prueba que abona su tesis: Sarti había estado en presidio en Marsella, por robo, en agosto de 1963, y quedó en libertad condicional, con la obligación de presentarse

todos los meses. Así lo hizo a principios de setiembre y de octubre. En noviembre no cumplió con ese requisito de la libertad vigilada. El 22 de ese mes asesinaron a Kennedy.

□ **Balas Dum-Dum.** La intervención de Sarti en el crimen de Dallas, tal como la narra Rivele, tiene su origen en un contrato criminal con Antoine Guerini, un jefe del *milieu* del puerto de Marsella. El nombre de Guerini fue extraído con paciencia en la prisión de la Santé, de París, a un asesino, antiguo agente de espionaje y narcotraficante convicto llamado Christian David. Este hombre tenía una tenebrosa historia a sus espaldas, y en algún momento trabajó para la organización parapolicial de los franceses de Argelia, cometiendo varios crímenes, además de torturas por causas políticas. Rivele dice que David estaba vinculado a la red del nazi Klaus Barbie, con sede en Bolivia.

Uno de los respaldos de la teoría de Rivele ha sido el abogado y compañero de estudios de Kennedy en Harvard, Bernard Fensterwald Jr. Este abogado había dirigido numerosas investigaciones priva-

das sobre el asesinato de su amigo y confirmó que en la conspiración para eliminarlo habían intervenido miembros de la OAS francesa. Dos franceses de la OAS habían estado en la zona de Dallas el día del crimen.

Uno de los testigos de Rivele llegó a afirmar que Sarti había hecho sus propias balas *dum-dum*, cortando las puntas de plomo con un cuchillo, y que tenía la costumbre de llevar un cargador de fusil para esas balas en el bolsillo. Esas balas fueron las que utilizó en Dallas.

El contrato con el mafioso Guerini para matar a Kennedy dio lugar a que este jefe del hampa de Marsella sintiera que debía proteger a Sarti toda la vida. Si Sarti hablaba, Guerini caía. El 24 de febrero de 1966, Sarti asesinó a un policía en Bruselas; el confidente de Rivele, David, también acababa de matar a un policía en París. Los dos salieron, a través de España, hacia América del Sur, con la protección de Guerini. En la Argentina, vivieron bajo la protección del célebre narcotraficante Joseph-Auguste Ricord, el creador de la *French-Connection*, quien más tarde se radicó en Paraguay, con el consen-

timiento público del general Alfredo Stroessner.

En mayo de 1968, Sarti fue capturado por la policía en la Argentina, que concedió la extradición a Bélgica, pero dos días antes de ser entregado para regresar a Europa, donde se lo iba a juzgar por el asesinato del policía, se fugó. Nuevamente fue detenido en la frontera de México con Estados Unidos, a comienzos de 1972. En cuanto recobró la libertad fue a reunirse con su esposa, en una propiedad en la ciudad de México, donde la policía mexicana lo abatió el 27 de abril de ese año. Aparentemente, Sarti había iniciado el fuego contra la policía, que solamente pretendía arrestarlo, aunque los amigos de Rivele creen que simplemente fueron a matarlo y que no estaba en la tradición del mafioso veterano disparar contra los policías que lo rodeaban.

□ **Año nuevo en Buenos Aires.** La hipótesis de que fue la CIA quien organizó el crimen de Kennedy había sido desarrollada desde diferentes ángulos, pero la primera vez que se ordena la información haciendo que la conspiración llegue natu-

ralmente hasta asesinos franceses, es la obra de Rivele.

Las desmentidas de los dos criminales que Rivele menciona como acompañantes de apoyo de Sarti no solamente paralizaron la distribución del libro en Francia, sino que dañaron el film de Turner.

Pero el papel de Sarti como agente del Service D'Action Civique (SAC) francés, confidente de la CIA por su actividad anti-comunista en varios países y miembro del grupo de Papá Ricord en el narcotráfico sudamericano es suficientemente sugestiva como para profundizar en ella.

La pista de Sarti seguida por Rivele arranca de una comida de fin de año en Buenos Aires, la noche vieja de 1966, celebrada en el restaurant *Au Bec Fin*, de Arenales y Libertad. La mesa fue atendida por el mozo *El Tolonés*, y detrás de la caja estaba su propietario, monsieur Fernand. En esta particular situación, con la mesa rodeada por criminales y narcotraficantes franceses, como el mismo Sarti, François Chiappe, Condemine, Christian David y Michel Napoli, fue cuando Sarti se jactó de haber estado en Dallas el 22 de noviembre de 1963. David y Napoli fue-

ron las fuentes modernas de Rivele.

Sarti llegó a ser realmente un personaje popular en la Argentina de hace veinte años. El 19 de abril de 1968 se perpetró uno de los mayores asaltos a bancos argentinos de todos los tiempos en la sucursal del Banco de la Nación de las avenidas Independencia y Boedo. Los asaltantes hablaron poco entre ellos, pero lo hicieron en francés. Dos meses más tarde, el comisario Jean-Bellamin Noel, jefe de la División de Delincentes Prófugos, y el comisario Claude Aimard, de la Sureté, llegaron de París con ocho *dossiers* que correspondían a la descripción de los asaltantes del Banco: André Condemine, Christian David, Lucien Sarti, François Chiappe, Emmanuel González, Felix Lesca, Janine Mercier y Liliane Rous. Sobre Sarti, los policías ya poseían una pista: uno de sus lugares de reunión era un club de franceses, *Les Anciennes Combattants*, de Santiago del Estero 1435. En el restaurant del club, estas personas se reunían casi todos los días. La *Sureté* ya había recibido noticias, a través de algunos soplones franceses que iban al mismo club, de que entre esos compatriotas algunos habían sido hombres de acción en la guerra sucia de Argelia. Cuando fue asaltado el banco en Boedo, la policía francesa percibió características profesionales que la OAS había empleado cuando recolectaba fondos violentamente.

Todos los franceses sospechosos poseían cédulas de identidad argentinas expedidas dos años antes, es decir, en 1966. En el caso de Sarti, que había asesinado al policía belga en febrero de 1966, el libramiento del documento personal fue extraordinariamente veloz. Sin embargo, las huellas dactilares de los *dossiers* franceses comparadas con los archivos argentinos coincidían, aunque no los nombres, con la excepción de Chiappe. La cédula argentina de Chiappe había sido expedida el 7 de junio de 1966, al mismo tiempo que la de Sarti. Pero la de Sarti no estaba a su nombre.

□ **French connection.** A partir de la identificación de Chiappe, la policía cayó sobre su escondite, Bermúdez 3717, donde lo encontró con su mujer argentina y con Sarti. Este tenía un revólver 38 entre la ropa; también apareció un paquete con 27.000 mil dólares. Liliane Rous Viallet, de 27 años, que en ese momento era la mujer de Sarti, estaba en Montevideo.

Sarti fue un caso único del grupo de *gangsters* franceses arrestados por el asalto al banco de Boedo. Seguramente pagó a buen precio su traslado a una prisión en la ciudad de San Juan, desde donde continuó dirigiendo operaciones del nar-

cotráfico. Era el corresponsal de Papá Ricord quien, por su parte, organizaba el tráfico de la heroína desde su celda en la cárcel de Asunción.

A pesar de las facilidades, Sarti finalmente huyó de la cárcel antes de finalizar 1968, refugiándose en Paraguay dentro de los cuadros de la conexión dirigida por Papá Ricord, cuya sólida implantación en el régimen de Stroessner estuvo a un paso de causar la ruptura de relaciones con los Estados Unidos.

Entre 1970 y 1972, Sarti volvió a ser visto en la Argentina y por fin despertó las sospechas del recepcionista de un hotel de La Paz, Bolivia, quien lo reconoció en el verano de 1972 como la misma persona que ya antes se había hospedado allí, aunque con otro nombre. Cuando la policía boliviana lo detuvo, encontró en su maleta 380.000 dólares en billetes de bajo valor. Sarti dijo que se proponía comprar una plantación de coca de 2.500 hectáreas en los Yungas bolivianos. Junto con Sarti estaban su mujer, Liliane Rous Viallet, Jean-Paul Angeletti y su amante, Georgette Viazzi, y Joseph Caramian, uno de los hombres de confianza de Ricord.

La *French-Connection* volvió a movilizarse, enviando a una mujer, Helena Ferreira, quien llegó desde el Brasil a La Paz y se presentó como hermana de Sarti. Ella fue quien compró la libertad de todos, menos la de Caramian, sobre quien cayó la extradición de los Estados Unidos. Los 380.000 mil dólares fueron el precio de las libertades.

Los *gangsters* franceses salieron de Bolivia en un avión particular de la *French-Connection*, cuyo piloto, Julio Luján, los llevó primero a Lima y después a México. En Lima, Helena Ferreira, la falsa hermana de Sarti, fue arrestada por contrabando de divisas, enviada después a Río de Janeiro, y denunció a Christian David como su enlace con la conexión de la droga. David fue enviado a los Estados Unidos, donde pasó varios años antes de volver a la cárcel en Francia. Rivele lo encontró para reconstruir con su colaboración la historia de los tres mafiosos franceses que, según él, asesinaron a Kennedy hace un cuarto de siglo.

Sarti, por fin, fue descubierto gracias a una interferencia del teléfono de su conexión en Montevideo y la policía mexicana lo ametralló el 27 de abril de 1972, cuando salía del hotel con su mujer y su hija Veronique.

El tirador que acertó la bala en la frente del presidente Kennedy era un grande de la puntería, capaz de unificar la visión como si tuviera un solo ojo, algo que a menudo solamente alcanzan los tuertos. Y Sarti tenía un ojo de vidrio. ♦♦



Todo está aquí: el itinerario fatal del presidente, las posiciones posibles de los asesinos (1, 2, 4), un tercer tirador posible (3), y en recuadro, las caras de los sospechosos: Lucien Sarti (izquierda), LeeH. Oswald (centro) y el anónimo que estaba en la colina.

UN DIA EN LA VIDA DE DOS CANDIDATOS

El agua y el aceite

Uno, Eduardo César Angeloz, confía en que ganará con el voto de las mujeres. El otro, Carlos Saúl Menem, descuenta que su victoria será abrumadora. El 17 de diciembre en Cosquín y el 20 en Córdoba, los dos aspirantes a la presidencia de la Nación explicaron sus proyectos para cambiar el país y se mostraron, al fin, tal como son.

ROBERTO REYNA

Angeloz: "Nosotros somos la democracia"



El Pocho Angeloz en campaña: "La consigna es sacrificarse".

La barra es pequeña, cuenta sólo con un par de bombos y repite el cántico futbolero que reclama lo que se debe tener para ganar un partido difícil. El "Pocho" la mira, sonríe y le dedica el primer párrafo de su mensaje. "Muchachos, les aseguro que voy a poner todo lo que hace falta".

Los chicos se entusiasman y modifican la consigna. "Se siente/ se siente/ Pocho".

presidente", corean ahora, en el acto de clausura del Encuentro Provincial de Dirigentes Radicales, en ese tórrido mediodía del 17 de diciembre, en Cosquín. Aquí Eduardo César Angeloz no es el funcionario equilibrado sino el político vehemente, aguerrido, que le habla al medio millar de correligionarios reunidos para diseñar la campaña electoral en la provincia.

Un día antes, en la capital cordobesa,

Angeloz gobernador estuvo en la inauguración del nuevo equipamiento del Centro de Tecnología Avanzada Argentino-Italiano "Gobernador Amadeo Sabattini", un instituto de capacitación profesional.

Enfundado en un traje beige claro, con camisa blanca y corbata oscura, se mostró distendido y contento. Y hasta se permitió bromear cuando el locutor oficial arrancó apresuradamente con la fórmula "preside este acto el señor gobernador de la..." y debió detenerse porque las autoridades no habían terminado de trepar al palco. "No preside nada", dijo. Todos festejaron, sabiendo que el Centro de Tecnología Avanzada es uno de los proyectos favoritos del mandatario, quien cree firmemente que se trata de una de las herramientas esenciales para modificar cualitativamente el perfil industrial de la provincia.

Y ni siquiera se encolerizó cuando un periodista, recogiendo el argumento opositor en el sentido de que no se apuntala la estructura productiva existente, le recordó la amenaza de despidos en Renault y Sevel. "Son dos cosas distintas. Aquello está inserto en lo que es una política económica del país y tiene que ver con la falta de capacidad adquisitiva", replicó, tomando distancia del gobierno central.

Tal vez tuvo ganas de acortar la ceremonia para ir a apretar el botón que pone en funcionamiento el robot antropomorfo adquirido por el Centro, pero escuchó pacientemente el largo discurso de Luis Decanini, su secretario de Ciencia y Tecnología, mientras jugueteaba con su grueso anillo, esa sortija que, al igual que el macizo armazón de los anteojos, sus asesores quisieron vanamente extirparle en busca de una imagen más moderna y juvenil.

A Cosquín llegó sin traje ni corbata, pero vestido con la pulcritud de siempre. Está en una ciudad y en un departamento -Punilla- donde el radicalismo ejerce una abrumadora hegemonía en el espacio electoral. "Estás criando panza, vos", le dice a un amigo antes de abrazarlo. Esa es su gente y no abundan allí los hombres del partido que aceptaron su candidatura con una mezcla de resignación y apatía. Tampoco están los que sueñan con imponerle el discurso.

■ **Definiciones de un pragmático.** Con ellos se sincera. Elogia a Raúl Alfonsín porque logró que en la Argentina "concluyera la cacería del hombre", pero reconoce que "no hemos podido superar la crisis socio-económica". A partir de allí,

mensaje recorre, inevitablemente, un camino economicista. "Sacrificio y trabajo" es la consigna que levanta frente a "las varitas mágicas y el salarizado".

Promete convertirse en "el ariete de la privatización de los servicios públicos" y asegura que durante "catorce años hubo una pista de baile en manos del Estado", insiste y no escatima durezas: "El mundo no podrá quejarse de nuestra contribución a la estupidez humana".

Abrir la economía y pagar la deuda externa son los otros pilares del proyecto. "Los que me califican como un hombre de derecha lo hacen por ignorancia o mala fe", sostiene, porque "durante el tiempo del justicialismo y el Proceso me ubicaban como un ideólogo de la subversión".

"Tengo una actitud pragmática frente a una realidad mundial cambiante", dice y desempolva una frase de Arturo Illia para



Gobernador cordobés: Quijada al futuro.

definirse: "Soy un radical-radical". El radicalismo cordobés ostenta una tradición popular y rebelde y Angeloz no quiere que la historia lo desherede por completo. Reivindica la Reforma Universitaria y empieza a hablar del sindicalismo clasista y combativo de los años '70, con sus líderes Agustín Tosco, Atilio López y René Salamancas: "Jamás compartí lo que pensaban, pero los respeto porque se ponían el ma-

meluco para trabajar y no andaban mendrando".

Es la hora de pegarle al peronismo y lo hace sin piedad. "No nos equivoquemos: nosotros somos la continuidad del régimen democrático en la Argentina", proclama. También jura que no ocultará las persecuciones que padeció "en la tercera aventura presidencial" justicialista y "no engañaré a mis hijos sobre lo que puede ser la conducta de quienes pretenden gobernar el país".

Ya reinstaló el pasado en la memoria y reivindica ahora el presente, aunque se queja por la falta de conocimiento de la obra de gobierno. "Don Arturo Illia no quería la difusión y Alfonsín la quiere pero no puede", se lamenta. Sin embargo, ni el candidato ni su entorno son demasiado abiertos al diálogo con los medios de comunicación independientes y prefieren la seguridad que brinda una prensa acrítica y servicial.

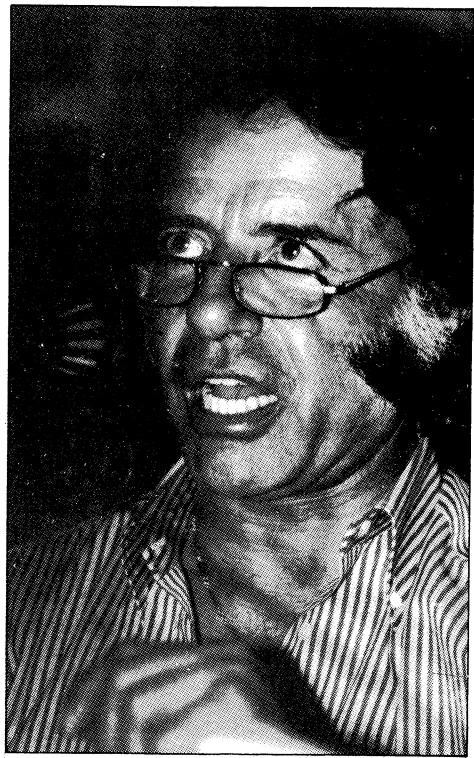
■ **Ni hablar de esas mujeres.** Se pasa un pañuelo por la frente, mira rápidamente su reloj y recuerda, como pensando en voz alta, que a Juan Perón lo condujo a la Casa Rosada la clase obrera, a Arturo Frondizi la clase media y a Héctor Campora la juventud. "Alfonsín recuperó la clase media y la juventud", reflexiona, y afirma la necesidad de ganar a los trabajadores, aunque no visualiza que ése sea el trampolín principal para acceder a la presidencia. "Serán las mujeres -aventura-. De la mano de la mujer vamos a continuar el proceso democrático de la Nación. Ellas percibieron mejor que nadie que sólo el radicalismo les garantiza que, si sus maridos o sus hijos van al sindicato o a una reunión política, van a volver a casa".

Y son en su mayoría mujeres las que, finalizado el discurso, lo rodean para besarle, estrecharle la mano y pedirle autógrafos. Con una paciencia casi infinita firma programas del encuentro, papeles, servilletas, fotografías. Escribe "Para", pregunta el nombre y con trazos desgarrados coloca su nombre al pie de la frase.

El Centro de Convenciones de Cosquín ya está prácticamente vacío, los militantes retiran los últimos carteles y la mayoría de los dirigentes buscan los restaurantes y bares cercanos, pero Angeloz sigue prisionero de sus admiradores. "¿Después de esta reunión, la campaña tendrá un nuevo perfil?", le pregunta alguien. "No, esas son cosas de algunos periodistas de Buenos Aires, pero los ajustes se hacen todos los días", responde, pragmático. ♦

Menem: "Gobernar es dar trabajo"

Hacía apenas cinco minutos que Carlos Saúl Menem había descendido atléticamente de la avioneta, en la tarde del martes 20, cuando hizo estallar el primer obús en el salón VIP del aeropuerto cordobés de Pajas Blancas. "En caso de que el Presidente ofrezca su renuncia en la Asamblea Legislativa, vamos a rechazar una salida de esa naturaleza", deslizó sin alterarse. "Es uno de los ru-



Gobernador riojano: Patillas con energía.

mores que corren", dijo después, antes de explicar que "Cuando los delincuentes acuñan monedas falsas, las lanzan a la circulación y las hacen circular los honestos: los mismo pasa con los rumores".

Con el rostro bronceado y vesido con un saco azul eléctrico, camisa verde, pantalones y medias blancas y zapatos con vivos celestes, el candidato presidencial del justicialismo usó intensamente las



Menem llega al aeropuerto adversario. Se fotografía entre sus adictos y no se priva de saludar y abrazar a nadie: desde viejitas a lavapisos.

diez horas que estuvo en Córdoba. No se olvidó de saludar a nadie en el aeropuerto: policías, azafatas, changarines y empleados recibieron los abrazos de Menem. Cuando pasó el gobernador, un joven que fregaba los pisos le mostraba la mano a un compañero: "los muchachos no me lo van a creer, pero igual no me la lavo por una semana".

■ En rodeo ajeno. Córdoba es una tierra hostil al menemismo, que sólo logró el 30% de los votos en la interna peronista de julio último. Los renovadores admiten, empero, que el candidato se ha manejado con equilibrio en la distribución de los espacios de poder interno, algo que Menem ratificó al comentar los resultados electorales del domingo 18 en el partido bonaerense de San Martín. "Yo le dije a Luis Barrionuevo que tenía mucho que perder y prácticamente nada que ganar, pero él se la jugó, perdonó y ahora tendrá que aguantar las consecuencias", afirmó. De todos modos, reaccionó con fastidio cuando alguien habló de un avance de la renovación. "Pero si yo soy el fundador de la renovación, y soy el candidato del partido justicialista. Fíjese si habrá avanzado la renovación".

"Los Estados Unidos -añadió- se están bajando un poco del caballo de la soberbia porque ven que los europeos les han sacado ventajas. Por eso empiezan a pensar en la unión americana en un pie de igualdad y el propio Bush dice que hay que cambiar la metodología respecto a la de-

da externa. Tal vez a Bush lo conmovió también ese informe escalofriante de Unicef que dice que en el último año murieron a causa de la desnutrición 650.000 niños en el Tercer Mundo, de los cuales 250.000 son de América Latina, por culpa de la deuda externa".

■ El trabajo productivo. Es difícil que el gobernador riojano haya visto el enorme pasacalle que con la leyenda Menem presidente - peronismo revolucionario cruzaba la calle Lavalleja frente a la Asociación Cordobesa de Volantes, el local donde se realizó, por la noche, la cena de los equipos federales de planificación justicialista. En ese ámbito se está elaborando el III Plan Quinquenal.

Una docena de hombres, con una credencial que los identificaba como responsables de la seguridad del acto, enlazaron sus brazos para permitir el rápido ingreso de Menem, pero el candidato quebró el operativo cuando visualizó a una anciana, un grupo de niños y un vendedor de distintivos con la efigie del caudillo riojano. "Grande, Carlitos", exclamó la anciana.

"¿Por qué hacen esto? Así damos la imagen de delinquentes", se encrespó, frente a uno de los miembros de la seguridad, un integrante del Dúo Mayoral, vestido con una remera cruzada por una inscripción cara a Menem: "No a la droga". Al final de la cena, ante un millar de personas, el riojano resaltó que el trabajo productivo es la clave de la cuestión social, porque "con trabajo el hombre come,

se educa y construye su vivienda, pero si no hay trabajo, por más que tengamos democracia, no se come, no se educa y no se tienen viviendas". Y citó a Juan Perón: "Gobernar es dar trabajo".

"Nosotros -agregó- tenemos que rescatar el rol del Estado como planificador, orientador del desarrollo, promotor de la justicia social y garante de la soberanía política;. También insistió en que la revolución productiva es hoy la idea-fuerza esencial de la propuesta justicialista, en términos similares a la justicia social en 1945 y a la liberación nacional en el '73.

■ Cuestión de imagen. Menem está dolido por las andanadas que le dispara el radicalismo y no se preocupó en disimularlo. "Quieren desdibujar la imagen del movimiento nacional, del Frente y del candidato, y, desde el Presidente de la Nación para abajo, han usado todos los calificativos para llevar adelante esta tarea", se quejó.

Claro que, de todos modos, no ofreció la otra mejilla. "como no les alcanzaba con los elementos de que disponen a nivel nacional, han contratado sociólogos de los Estados Unidos, pero con esto tampoco les bastó para achicar las diferencias.

Cree que todo es "producto de la impotencia ante la certeza de un triunfo abrumador" del justicialismo y cuando alguno le mencionó la posibilidad de una victoria de Eduardo Angeloz se echó a reír a carcajadas. "Pero eso sería algo remotísimo, querido, casi un caso de ciencia ficción", respondió.

A las tres de la mañana del miércoles 21, en el hall de un hotel céntrico, el riojano era un hombre extenuado, pero, no obstante, siguió dialogando con EL PERIODISTA sobre las sensaciones que le produce la campaña de los adversarios en torno a su imagen. "Mi reacción es la normal ante la mentira, porque todo es una burda mentira instrumentada por el oficialismo que, a lo último, se va convirtiendo ya en un boomerang que vuelve contra quienes lo impulsan", aseguró.

Pero cuando se le insistió sobre las críticas que apuntan aún más directamente a su persona, desde el desprecio para vestirse hasta el uso de sus pobladas patillas, debió esforzarse por conservar la calma. "Esos son los gallináceos que vuelan muy bajo, los mediocres, los enanos mentales. Pero te digo que eso no me preocupa, hermano", dijo.

Los jóvenes -en los que los argentinos reconocemos una dinámica realidad del presente y una firme esperanza de un futuro mejor- serán protagonistas plenos en la vida argentina. La sospecha y la represión serán reemplazadas por la participación activa, como pilares de sustentación de nuestra democracia.

Mensaje del Presidente Dr. Raúl Alfonsín a la Asamblea Legislativa el 10 de Diciembre de 1983.

Nos toca responder satisfactoriamente a las demandas de las generaciones jóvenes que se niegan a aceptar las respuestas ambiguas y las potergaciones en sus anhelos de justicia. Los vemos avanzar decididos hacia un futuro mejor.

Decididos a borrar definitivamente de nuestra historia los enfrentamientos estériles y los comportamientos autoritarios, las razones de la fuerza por sobre las ideas, la obediencia ciega, o la manipulación de sus conciencias y de sus actos.

Mensaje del Presidente Dr. Raúl Alfonsín a la Asamblea Legislativa el 21 de Diciembre de 1988.

La gente joven del Ministerio de la Gente desean que en el '89 se consolide la Paz y la Democracia para los Argentinos.

SUBSECRETARIA DE LA JUVENTUD



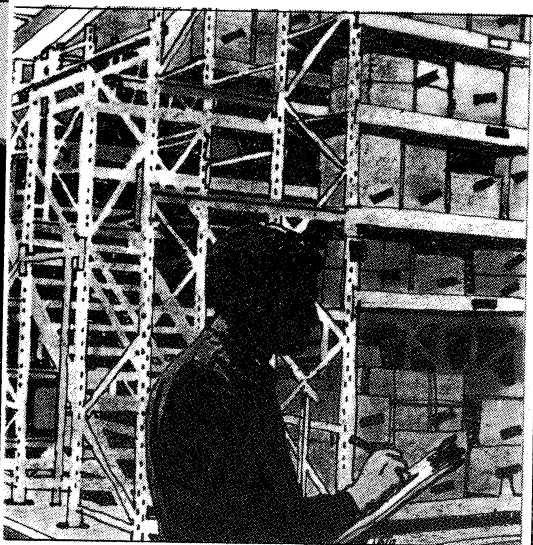
**SECRETARIA DE DESARROLLO HUMANO Y FAMILIA
SALUD Y ACCION SOCIAL DE LA NACION**

LA ESMA Y SU BOTÍN DE GUERRA

Las arcas de Massera

La guerra perdería uno de sus mayores motores de todos los tiempos si desapareciera la recompensa material, el botín. Esta conclusión, que los militares siempre admitieron como parte de la profesión, se volvió trágicamente explícita durante la pasada dictadura, cuando la apropiación del botín terminó calificando como guerra a una operación de exterminio. María Oliveira-Cezar, de la Universidad de París (Sorbonne) escribió un ensayo académico donde trata la cuestión del botín en la Argentina. La investigación de María Oliveira-Cezar, titulada **Un modelo contrarrevolucionario en Argentina: El Grupo de Tareas de la Escuela de Mecánica de la Armada (1976-1978)**, fue concluida este año, bajo la dirección del profesor Claude Fell. El trabajo de Oliveira-Cezar es inédito, y a él pertenece el fragmento que se publica con exclusividad.

MARIA OLIVEIRA-CEZAR



"El Pañol": dibujo dictado por la memoria.

El coronel francés Roger Trinquier, cuyos escritos eran tan estimados por sus colegas argentinos, tenía ideas muy claras sobre las guerras. Entendía que "las revoluciones y las guerras forman la trama de la Historia, y todo lo demás no es sino su prelude o sus consecuencias", y señalaba tres motivaciones esenciales a cualquier clase de guerra, fueran convencionales o revolucionarias —y de ambos lados de las barricadas—:

"Toda guerra se propone apoderarse de un territorio, someter a su población y disponer de sus riquezas".

Tan fundamental era para su concepción el tercero de esos propósitos, que llegó a sostener que la guerra nuclear no tenía sentido, "porque arrasaría con el

eventual botín."

La ancestral costumbre del botín que los vencedores usurpaban a los vencidos adquiría, gracias a Trinquier y a otros estudiosos, ciertos visos de "legitimidad" dentro de la doctrina contrainsurgente, siempre y cuando ese botín no fuera a parar a las cuentas bancarias personales sino a fortalecer la implantación del proyecto de sociedad pretendida por los que habían vencido.

Numerosos fueron los militares argentinos que durante los ocho años del "Proceso" practicaron esa costumbre —en todos los casos ilegal—, y de ellos, muy pocos deben ser los que no usufructuaron el botín de manera personal. Todavía hoy el tema es aún más tabú que el de las desapariciones de personas, pues por más dramáticas y terribles que éstas fuesen, entraban dentro de las reglas contrarrevolucionarias, y si bien no las reconocen frente a los tribunales, no tienen reparos en reconocerlas en privado.

El Centro de Estudios Legales y Sociales describió las líneas generales de la metodología empleada por los militares para apropiarse de los bienes ajenos, e interpretó sus motivos:

"El robo y/o saqueo puede producirse en el momento del secuestro o bien durante un operativo posterior. En este último caso, se da una suerte de división del trabajo: un equipo tiene por misión secuestrar a las personas; otro se hace cargo de los bienes. Pero ambos obedecen al mismo modus operandi bajo un mando unificado. También en estos casos la sección de policía correspondiente ha sido

alertada para que no intervenga y a menudo se niega a recibir las denuncias de robo, o amenaza para que no las presenten. (...) Si bien los autores de estos delitos no parecen tener reparos en que familiares y vecinos se enteren —a menudo el mobiliario es cargado en pleno día, en camiones militares—, son herméticos en cuanto al destino del botín. (...)

"El hecho de que los robos acompañados de saqueo y destrozos se realicen en forma no encubierta, permite deducir que a la motivación económica se suma la necesidad de 'castigar' a la familia del secuestrado, a la que, por extensión, también se considera 'el enemigo'."

La descripción corresponde solamente al apoderamiento de los bienes muebles, pero la interpretación es válida también para la apropiación de viviendas, terrenos, comercios, empresas y toda clase de bienes que los militares lograron de los secuestrados y sus familias, mediante la falsificación o el chantaje. El peor de los chantajes, que convertía a los "cruzados del mundo cristiano" en autores de denigrantes secuestros extorsivos que, recibido el dinero, asesinaban a su víctima.

■ **Puntos de vista.** No todos los militares que acordaban plenamente con la lucha contrarrevolucionaria aceptaban la concepción del botín de guerra. Si había quienes inclusive llegaron a denunciar públicamente la metodología clandestina y la política de las desapariciones, ellos y varios más fueron los que se opusieron a tales robos.

El teniente general Alejandro Agustín Lanusse le dijo a la mujer de un conocido periodista secuestrado:

"Qué se puede hacer con un ejército en el cual los oficiales andan en coches robados en allanamientos y sus familias toman el té en vajilla robada en los procedimientos". Poco después el mismo Lanusse se enfrentó con los generales Santiago Omar Riveros y Reynaldo Bignone, criticando su metodología y preguntándoles "si ésa era una forma de educar a los oficiales". Nadie que no tenga la memoria demasiado corta podría pensar que el ex presidente de facto no estaba de acuerdo con la lucha antisubversiva. Sin embargo, y pese a episodios excepcionales como el de Trelaw, indudablemente sus reglas eran otras.

Otro militar de alta graduación, el coronel Jaime Cesio —que había estado en la línea nacionalista del general Jorge Raúl Carcagno y que siempre se había pronunciado contra la Doctrina de Seguridad Nacional—, afirmó, en una entrevista a **Cambio 16**:

"Si a mí me hubieran ordenado comba-

tir la subversión, llegado el caso de un enfrentamiento armado y ante la disyuntiva de matar o morir, hubiera matado. Pero ellos (los represores) lo que hicieron fue matar al guerrillero, violar a su hermana y robarse, además, el televisor."

■ **Inventario del saqueo.** Selenio era el nombre en clave de la Escuela de Mecánica de la Armada. Los marinos que actuaban allí no quedaron rezagados respecto a sus colegas de tierra en cuanto al lucro realizado. Comenzaron con el robo de algunos bienes muebles de los domicilios de sus víctimas, y avanzado el año 1976 convirtieron la rapiña en saqueo organizado.

Para dar una idea de la cantidad y el valor de los bienes muebles robados por ese Grupo de Tareas basta referirse al número de secuestrados. A fines de mayo de 1977 habrían pasado por la ESMA más de 3.300 secuestrados. Calculando arbitrariamente que sólo en el 5 por ciento de los casos se hubieran saqueado las pertenencias de las víctimas, se obtiene como botín el vestuario personal, la ropa de cama y de baño, la biblioteca, la vajilla, las cocinas, heladeras, tocadiscos y televisores, los adornos y los muebles de casi 170 viviendas. Mucho más que suficiente para llenar varias plantas de una gran tienda. Previa selección, todo eso se colocaba en el ala norte del tercer piso de Selenio, que por servir a esos fines la jerga marina denominaba "pañol", a la espera de su venta al exterior o de su distribución entre los miembros del Grupo de Tareas.

Los sobrevivientes del campo relatan así lo que les consta al respecto.

"Hasta agosto de 1977, en el local en el llamado Pañol Grande se almacenaba parte del botín de guerra. El responsable directo era uno de los 'Pedros' o jefes de los guardias, al que llamaban 'La Bruja'. El local respiraba muerte. Había allí dos grandes montones de ropa de todo tipo, de tres metros de altura por cuatro de ancho, donde se apilaban los vestidos, los pantalones, las camisas de millares de desaparecidos.

"El resto del botín estaba perfectamente alineado y clasificado: heladeras, cocinas, cacerolas, muebles."

Entre los otros secuestrados que pasaron por la ESMA, y fueron liberados al cabo de 10 o 15 días de sevicias absolutamente gratuitas desde el punto de vista utilitarista del castigo, ya que nada tenían que decir, hay varios que denunciaron también robos.

A uno de ellos, un impresor, cuando después de la tortura el Grupo de Tareas se convenció de que nunca había estado involucrado en nada que se acercara a su

idea de lo que era subversivo, resolvió dejarlo ir, no sin antes cobrarle su liberación: fueron en camiones a su casa, cargaron con toda su maquinaria profesional, y hasta se llevaron sus resmas de papel. "Eso significaba el producto de toda mi vida de trabajo", declaró Juan Carlos Rossi ante la Conadep.

Numerosos testimonios se refieren a la apropiación ilícita de los automotores, e inclusive un sobreviviente, Víctor Melchor Basterra, aportó las pruebas concretas, exhibiendo las tarjetas verdes (títulos de propiedad e identificación del vehículo) falsificadas antes de que él fuera secuestrado en 1979, y afirmando que "había un taller dentro de la Escuela de Mecánica, donde se le hacían toda clase de modificaciones a los coches y se les ponían chapas falsas, adjuntándoles luego toda la documentación correspondiente".

■ **Propiedades S.A.** Cebados por el gusto del botín usurpado, el Tigre Acosta y el resto de ese zoológico tan especial que la ESMA abrigaba, se esforzaron por multiplicar y realzar la presa. En 1977 ya no les bastarían los bienes muebles y perfeccionarían su sistema de apropiaciones, para quedarse con los inmuebles y las empresas de sus víctimas.

"Los bienes inmuebles de los secuestrados pasaron a poder de los secuestradores por el sencillo procedimiento de la falsificación de documentos de identidad y el fraguado de los boletos de compraventa —declararon en el juicio a los comandantes Miriam Lewin, Noemí Actis Gorretta y Graciela Daleo—. A fines de 1978 crearon una inmobiliaria para administrar esos bienes, que estaría ubicada en el barrio de Belgrano, a cargo del teniente de fragata Radizzi (Radice)".

"En diagonal a la casa donde me enviaron a trabajar, propiedad de los padres de Radice, había una oficina a cargo de un primo suyo, de alias 'Barbeta', que administraba para el almirante Massera las propiedades robadas (...). Tengo conocimiento de que se organizó una inmobiliaria para la venta de esas propiedades, donde se destinó a trabajar a (una detenida), hasta que se le permitió salir del país (...). Yo visité esa inmobiliaria, que quedaba en la calle Ciudad de La Paz, y que antes había funcionado en Vicente López con un ex detenido..."

La detenida Noemí Actis, que debió trabajar unos cuantos meses en esa inmobiliaria, afirma que a principios de 1979 ya funcionaba, "con el fin de refaccionar las casas para la venta, ya que en algunos casos habían sido semidestruidas en el intento de secuestrar a sus moradores", y que "el procedimiento consistía en obli-

gar al detenido a firmar un poder mediante el cual autorizaba la venta de su vivienda", aunque "en algunos casos se falsificaba".

Si bien era muy general la falsificación, tratándose de propiedades de los secuestrados en "proceso de recuperación" el Grupo de Tareas 3332 prefería forzarlos a simular un traspaso "legal" de sus bienes en una escribanía, u obligaba a familiares de sus víctimas a vender realmente y a que entregaran luego el dinero, haciéndoles creer que eso ayudaría a la liberación de sus seres queridos.

■ **Cambio de ramo.** Hasta aquí he citado operaciones económicas de poca monta. No todas fueron de ese nivel. En enero de 1977 se presentó en Selenio la oportunidad de cambiar de escala. No la desperdiciaron.

Con la "excusa" de que se trataba de pertenencias de Montoneros —lo que nunca probaron, porque de haberlo hecho, esa fortuna se les hubiera ido de las manos—, con la colaboración del Ejército, los marinos realizaron una serie de secuestros casi simultáneos en Mendoza, Hurlingham y Capital Federal, y se quedaron con todos los bienes que estaban a nombre de esas personas. Vistos por varios sobrevivientes en la ESMA, todos esos secuestrados fueron "trasladados". Entre bodegas, empresas, terrenos y hasta un stud de caballos de carrera, la operación reportó a los marinos unos diez millones de dólares. Mediante el asesoramiento de tres prisioneros colaboradores, entendidos en problemas jurídico-financieros, esos bienes fueron pasando nominalmente por diferentes sociedades ficticias —registradas ante un escribano que a la vez era subprefecto naval, y con un síndico que era un ex marino compañero de promoción de Massera—, hasta que en 1987 figurarían entre los propietarios los dos hijos del almirante.

Cabe preguntarse si algo de todo eso le quedó al Ejército, en contrapartida por su actuación en Mendoza.

Enero de 1977 fue un mes excelente para el GT 3332 en el orden pecuniario: mediante el chantaje consiguieron de un prisionero a quien también le habían secuestrado la mujer y los hijos, la entrega de más de un millón de dólares que se encontraban depositados en Suiza por Montoneros, más una gran partida de armas.

Otra operación de gran envergadura se realizó en forma conjunta entre personal de la Armada y de la Policía de la provincia de Buenos Aires —cuyo jefe era el general Ramón Camps—. Varios miembros de una prestigiosa y acaudalada fami-

lia de La Plata fueron sucesivamente secuestrados: un muchacho estudiante; su padre, profesor universitario; su cuñado, oficial de Marina retirado por disentir con la metodología represiva; su abuela, una anciana de 77 años, y el chofer de esta señora. Lo más llamativo del caso, además de que la mayoría de las víctimas no eran "subversivas" ni siquiera para los criterios militares, es que el teniente de fragata (RE) Jorge Devoto, convocado por el Servicio de Informaciones Navales, fue secuestrado al presentarse a esa cita en el edificio Libertad—sede del almirantazgo y de las jefaturas navales—. Todos ellos desaparecieron para siempre, así como la totalidad de la fortuna y posesiones de la anciana.

Como en el caso antes mencionado, por ahora es imposible saber cómo se dividieron esos bienes los acólitos de Camps y de Massera.

El almirante y el Grupo de Tareas de Selenio se valieron también de otra clase de fuentes para incrementar su botín: defraudaciones, malversaciones y toda clase de venalidades.

En 1974, el comandante Massera había logrado la aprobación presupuestaria de su "Plan de Reequipamiento Naval", con el que actualizaría los equipos de la Armada, sobre todo con las compras realizadas en 1977 a la empresa Thyssen Worthseewerke, de Alemania Federal. La importancia de esas transacciones dio lugar a numerosas versiones sobre las ventajas personales obtenidas al haber optado por esa sociedad.

Además, cuando a fines de 1978 varios oficiales de la flor y nata del GT 3332, utilizando identidades falsas escoltaron a su ex comandante en una gira europea, uno de ellos, Benazzi Berisso, hizo una rápida incursión a Hamburgo, que dio aún mayor asidero a esos rumores.

También fueron importantes las compras en Italia, de donde se importaron los torpedos Girardini que según el periodista José Palozzi, la marina peninsular no utilizaba desde hacía diez años, y por los cuales la industria exportadora habría pagado las comisiones a una sociedad asentada en Montevideo, perteneciente a Licio Celli, a Massera y a otros argentinos.

Uno de los oficiales de Selenio que los sobrevivientes señalan entre los más venales, el contador y teniente de fragata Jorge Carlos Radice, *Ruger*, reconoció en su declaración ante la Cámara Federal de Apelaciones que había sido importador de armas. Lo que no dijo es que "esas importaciones (...) supusieron suntuosas comisiones para Massera, para él y para otros colaboradores. Tan suntuosas fueron, y tan mal distribuidas, que motivaron el ce-

lo de otros oficiales de la Armada que se quedaron sin tajada y que por eso atentaron en 1979 contra las oficinas de Massera... Atentado que en su momento se atribuyó equivocada o maliciosamente a Montoneros", según refirió Miguel Bonasso en un artículo de *El Porteño*.

El comercio de armas pareciera provocar una cierta adicción: mucho más adelante, en 1986, fueron arrestados dos marinos en actividad, ex integrantes del GT 3332—el capitán de corbeta Pablo Eduardo García Velasco, *Dante*, y el suboficial primero Luis Alberto Morales—, sorprendidos tratando de vender en forma privada un pequeño arsenal consistente en ametralladoras, revólveres y pistolas con la numeración limada. Ambos fueron en seguida excarcelados.

■ **Destino del botín.** En el mundo occidental, la concepción del botín de guerra ya estaba bien arraigada en los inicios de las épocas modernas. No se puede pedir prueba más aplastante que el botín perseguido y obtenido por los muy cristianos reinos de España, de Portugal, de Francia, de Inglaterra y de Holanda: la población, la producción, los territorios y las riquezas naturales de cuatro continentes.

Ni el desarrollo de sistemas democráticos en época contemporánea, ni los muy recientes procesos de descolonización han sepultado esa idea.

Aún en nuestros días, los que siguen utilizando la fuerza para imponer sus ideas consideran lógico y correcto apropiarse de los bienes del adversario. Lo que ha cambiado es el destino que se le da al botín.

De las épocas primitivas, cuando lo que se ganaba se distribuía entre el jefe y sus hombres, se pasó paulatinamente a dividir el botín entre quienes lo obtenían y la comunidad que representaban. Un ejemplo son las capitulaciones firmadas por los Adelantados con la Corona de Castilla.

En este siglo XX se ha impuesto el criterio de que la totalidad del botín debe consagrarse al proyecto de sociedad de la comunidad victoriosa. Ese criterio no admite que los individuos o los proyectos sectoriales guarden para sí ni siquiera un aparte del botín, que debe volcarse enteramente a la causa vencedora.

De acuerdo a esa concepción "purista"—aunque siempre ilegal para las normas democráticas—, el "legitimado" botín debe destinarse a aumentar las posibilidades de permanencia y profundización del proyecto social que ha ganado la guerra.

Aplicando eso al caso argentino, si los militares hubieran sido coherentes con sus propios enunciados, habrían debido destinar el botín ganado a "la subversión"

a fortalecer los "valores cristianos" y la propiedad individual, y, de ser necesario, a la continuación de la lucha contrainsurgente.

Muy diferente es la conclusión a la que llegó el Centro de Estudios Legales y Sociales:

"Dado el valor material de lo sustraído y lo sistemático del procedimiento, es válido pensar que este botín fue repartido entre todos los que participaron del operativo global, cualquiera fuera su grado."

Hasta Miriam Lewin, la única denunciante que señaló desconocer "cuál era el destino de los fondos que se obtenían por esa vía (la apropiación de inmuebles)", minutos antes había destacado la corrupción personal de los marinos que "falsificaban a la vuelta de sus viajes hasta boletas de hoteles, (...) para cobrar estadías en lugares donde en realidad no habían permanecido".

Otros testimonios han sido más explícitos:

"Los fondos obtenidos fueron a engrosar la fortuna personal de algunos miembros del GT, y a contribuir a financiar la carrera política de su jefe máximo, el almirante Massera."

"Tengo entendido—declaró Víctor Bastera— que esa calse de maniobras (se refería a la casa que su madre debió vender obligada) era una práctica bastante habitual de estos individuos, pero me quedó siempre la impresión de que esta vez era una maniobra de Donda y de Asic, porque me habían dicho que no le diga nada a nadie."

A su vez, Martín Tomás Gras dijo: "Se produjo una serie de hechos de corrupción económica por parte de los responsables del GT 3332, quienes utilizaron en provecho propio no sólo el botín de guerra sino también fondos públicos correspondientes a las partidas reservadas de la Marina y de la Cancillería."

"En el GT estaba la tendencia masserista, con Acosta, Radice y casi todos los otros, que eran los venales, y la tendencia institucional, encarnada por Scheller, Pernías, Astiz, Rolón y alguno más, que no creo que lo fueran."

En nuestro tiempo es difícil imaginar fortuna peor habida. Sin embargo, mientras el botín tintineaba y se apilaba en las arcas destinadas a sus proyectos personales y en los cofres de sus más dilectos subordinados, el comandante de la Armada, Emilio Eduardo Massera, afirmaba en junio de 1978:

"Que nadie piense el país fragmentado en feudos privados, que nadie anteponga el interés del grupo al interés de la comunidad. Esto es un planteo de responsabilidades, por lo tanto, es un planteo moral."

EL SUEÑO NACIONAL

CARLOS ALFIERI

Este año se inauguró con una sublevación militar—Aldo Rico/Monte Caseros— y se clausura con otra—Mohamed Alí Seineldín/Villa Martelli—. Una línea de sombra encadena estos hechos con los de Semana Santa de 1987: se trata de cimbronazos semejantes a los movimientos sísmicos que anuncian un reacomodamiento geológico.

En cada uno de estos episodios insurreccionales la frontera entre rebeldes y leales fue borrosa. Ninguno derivó en enfrentamientos armados. Merced a una peculiar concepción del sofocamiento de los motines, ordenado por el presidente de la Nación, los jefes militares leales terminaron siendo voceros de los planteos rebeldes ante el gobierno. Este prometió no negociar, pero otorgó importantes concesiones, como las leyes llamadas *de Punto Final* y *de Obediencia Debida*.

No fue suficiente. Así, por la fuerza desnuda de los *carapintada* o por la presión incesante de los leales, un movimiento de tenaza se propone recortar el espacio democrático.

Un ejército humillado por la derrota en Malvinas, juzgado por la sistemática violación de los derechos humanos durante la dictadura y desprestigiado por la corrupción de muchos de sus hombres promueve su recomposición. A la sociedad civil le exige que rinda homenaje a su honor y sus glorias; al gobierno un mayor presupuesto, mejores sueldos y alguna forma de amnistía para los militares sujetos a proceso. Más allá de estos reclamos concretos se dibujan metas políticas más ambiciosas.

Quizás por primera vez en mucho tiempo, en la tradicional

puja entre liberales y nacionalistas del Ejército, estos últimos parecen estar ganando terreno. La curiosa cruza autóctona entre Rambo y la Virgen del Valle se alimenta de un viejo sueño de la ultraderecha: la instauración de un régimen nacional-católico-populista, asentado sobre los pilares básicos de las Fuerzas Armadas, la Iglesia y los sindicatos (obviamente, verticalizados). En este proyecto, la guerra a muerte contra el comunismo, el liberalismo, la pornografía y demás rostros del Mal, está sazónada por un suave condimento de distribucionismo social y de rechazo de "los imperialismos".

La historia argentina ofrece lecciones interesantes al respecto.

Cuando se produce el choque del sueño nacional-católico con la realidad del *stablishment*, las cosas se ponen en orden: la retórica antiimperialista y socializante suele desembocar en un Krieger Vase-

na o un Martínez de Hoz al frente de la gestión económica. Del año ideario, sólo cuando quedan en pie y son llevados a la práctica algunos de sus instrumentos: el garrote, la pica eléctrica, la Inquisición.

Hace cinco años se restablecía el sistema democrático en el país. Cuando en octubre de 1983, tras siete años de dictadura militar, el 52% de los electores dio el triunfo a la Unión Cívica Radical y la presidencia de la Nación a Raúl Alfonsín, se abrió un tiempo de expectativas. Tres eran las fundamentales: la vigencia de un régimen de libertades que dejara atrás el horror de "los años de plomo"; el juzgamiento de los responsables del terrorismo de Estado y la puesta en práctica de una política económica que rescatara al país de la quiebra a la que había sido arrojado por el *Proceso*. Si el gobierno del doctor Alfonsín se mostró irrepachable en su respeto al ejercicio de las libertades constitu-

cionales, defraudó por completo, en cambio, a quienes lo creyeron capaz de revertir el deterioro incesante del nivel de vida de los sectores mayoritarios de la población, aun teniendo en cuenta la gravosa herencia que le tocó recibir. Los comandantes de la dictadura fueron juzgados y condenados, pero en sucesivas etapas fueron excluidos muchos otros criminales. Las concesiones al estamento militar no lograron aplacarlo; por el contrario, generaron mayores demandas, como la de una amnistía total.

Ante la última sublevación militar la sociedad en su conjunto, salvo algunas instituciones caracterizadas por su prudencia, ha defendido una vez más el sistema democrático. Sin embargo, conviene no perder de vista la fluidez de la situación nacional: la gravedad de la crisis económico-social, la creciente pauperización, con su secuela de marginalidad y violencia larvada, el reclamo de soluciones inmediatas y la frustración por no obtenerlas, pueden crear en algunas capas de la población un caldo de cultivo propicio para que el sueño nacional-católico encuentre una playa de desembarco.

De cómo se resuelva la tensión entre los universales abstractos de la democracia, las urgencias apremiantes de la crisis y la embestida de los sectores militares dependerá el futuro del régimen constitucional. Sólo si se hallan las respuestas adecuadas para armonizar este desequilibrio se podrá evitar la circularidad asfixiante de nuestra historia, reciente. Cuando el infierno quiere manifestarse a los argentinos, la metáfora que elige es siempre el círculo. ♦♦



UN AÑO DE LABOR PARLAMENTARIA

Se hace lo que se puede

Cinco leyes trascendentes, entre ellas la de Defensa, que motivó un arduo debate, y un centenar de normas de menor importancia fueron aprobadas en el curso de 1988. Muchas más, trabadas por las bancadas mayoritarias, terminaron en los archivos.

PATRICIA CARINI

Hacemos lo que podemos, pero casi siempre los peronistas nos aprietan con el quorum", se quejó ante EL PERIODISTA un destacado miembro de la bancada de diputados radicales, con la intención visible de explicar los relativamente magros resultados que ofreció el Congreso en materia de nuevas leyes e iniciativas durante el año que está por fenecer.

"No nos sacan ni una de las leyes que nosotros proponemos, salvo los impuestos", protestó a su vez un joven legislador del justicialismo con la clásica táctica de tirar la pelota al campo contrario. Sin duda, a ambos puntos de vista les corresponde una parte de verdad, lo cual no oculta que en los hechos, a esta altura de diciembre, la mayoría de los legisladores deambule por las salas y pasillos del enorme edificio donde son paridas las leyes de la Nación, con el rostro más bien cariacontecido y algunas dudas en torno al balance del año parlamentario.

¿Fue un período bueno, regular o malo? Los más trabajadores dicen: "Aprobamos cinco leyes muy importante", cosa que es cierta. Se trata de la Ley de Asociaciones Profesionales de Trabajadores; la Ley de Defensa —una de las más cuidadosamente discutidas desde que se recuperó la democracia—; los tratados entre Argentina e Italia para crear una relación asociativa de nuevo tipo entre ambos países y, además, una norma que condena los actos discriminatorios que menoscaban derechos y garantías fundamentales de los ciudadanos, y la puesta en vigor de un sistema único de promoción industrial para todo el país.

El resumen de 1988 indica que en total se aprobaron 106 leyes, aun cuando al cierre de esta nota se estaba discutiendo todavía la Ley de Presupuesto del año que termina —un verdadero absurdo legal—; la ampliación del presupuesto de 1987 —algo en verdad más absurdo—, así como la ley "omnibus" creadora de tres nuevos bonos, la prórroga del impuesto del 2% a los plazos fijos y otras normas.

La primera legislación que se aprobó durante este período en el hermoso palacio de Rivadavia y Entre Ríos fue el régimen transitorio de coparticipación de impuestos, a la que siguió después el régimen de ahorro obligatorio.

□ **La sombra del Ejecutivo.** Como sea, las principales leyes consagradas por el Congreso nacional fueron una consecuencia directa del firme impulso político del Poder Ejecutivo. Este mecanismo no se debe a la inventiva de Raúl Alfonsín, sino más bien a un hábito inercial: el paternalismo presidencialista en la labor parlamentaria fue practicado por Juan Domingo Perón y por casi todos los mandatarios constitucionales que ha conocido la Argentina. Mientras tanto, las numerosas protestas ante los métodos y estilos que aplican las bancadas mayoritarias, y que surgen casi siempre del PI y de la UCeDé, tienen por lo general un mismo destino, el cual no es otro que terminar en los archivos.

En abril, luego de cinco años de gobierno democrático y de sortear marchas y contramarchas, pero sobre todo múltiples presiones, el Congreso votó afirmativamente la Ley de Defensa, una herramienta jurídica que elimina la tristemente célebre Doctrina de la Seguridad Nacional para instituir mecanismos participativos y transformadores en el manejo del tema. Sin embargo, el Ejecutivo todavía no reglamentó esa norma.

En el transcurrir de estos 365 días también se sancionó una ley que dispone

pensiones para menores de 21 años con uno o ambos padres desaparecidos, y se reglamentó el ejercicio de su profesión por los sociólogos. Asimismo, el Parlamento argentino dio su visto bueno para que se trasladen ciertos feriados a los días lunes. Así, se crearon los "fines de semana largos", en realidad espacios afines a la práctica del turismo doméstico, como lo soñara puntualmente Francisco Paco Manrique. Por otra parte, se aprobó el derecho a pensión para los vinculados a través del concubinato y, entre otras cosas, se dispuso condecorar a quienes intervinieron en acciones bélicas en el Atlántico Sur.

□ **Yeguas y Vicuñas.** ¿Eso fue todo? No, porque hay que consignar —como no podía ser de otro modo— la aparición de una cuota de leyes con títulos extraños e intenciones variadas. Por ejemplo: reexportación por la fuerza naval boliviana de un automóvil Toyota; convenio para la conservación y manejo de la vicuña; o bien esta perla legislativa: yeguas de cría, donación a los haras militares de la República Oriental del Uruguay.

Los períodos en el Congreso nacional se encuentran pautados como ordinarios y extraordinarios. No obstante, más allá de dicha clasificación vale tomar en cuenta los siguientes datos: desde diciembre de 1983, cuando los entonces flamantes legisladores derogaron en pocas horas la autoamnistía decretada por las Fuerzas Armadas para sus violaciones a los derechos humanos, hasta diciembre de 1988 se sancionaron la friolera de 510 leyes. Cuántas de ellas conocerán una aplicación útil y plena es, evidentemente, harina de otro costal.

El detalle de esa cifra indica que dos normas se aprobaron en 1983; 127 en 1984; 137 se sancionaron en 1985; en 1986: 86; en 1987: 52; y en 1988: 106. Un lector obsesivo opinaría que "no se hizo nada", y acaso un hiper crítico sostendría que "se hizo muy poco"; si se incluye en esta estimación un discurso optimista bien puede afirmarse que "se va a hacer más", en tanto que un pragmático sostendría con soltura "se hizo lo que se pudo". ¿Con cuál vara medir en suma la labor parlamentaria argentina?

Los expertos eligen las dos últimas, porque la discusión y el intercambio de ideas entre 300 representantes del pueblo es lenta, quizás farragosa, quizás un desafío a la paciencia en algunas ocasiones, pero siempre resultará un proceso más sano que las decisiones de tres funcionarios militares en la opaca Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL), como ocurrió en los notorios tiempos de la dictadura.



LOS ENOJOS DEL PRESIDENTE

Sangre en el ojo

ULISES MUSCHIETTI

El 13 de agosto, al ingresar al predio de la Sociedad Rural, en Palermo, para inaugurar la Exposición anual, el presidente Raúl Alfonsín, fue saludado por el público de eventuales terratenientes, con una recia silbatina, abucheos y estribillos hostiles. El discurso del presidente de la entidad de los ganaderos, Guillermo Alchourón, no ahorró al plan económico del gobierno las críticas de un sector que ha sido siempre intransigente ante cualquier recorte de sus privilegios.

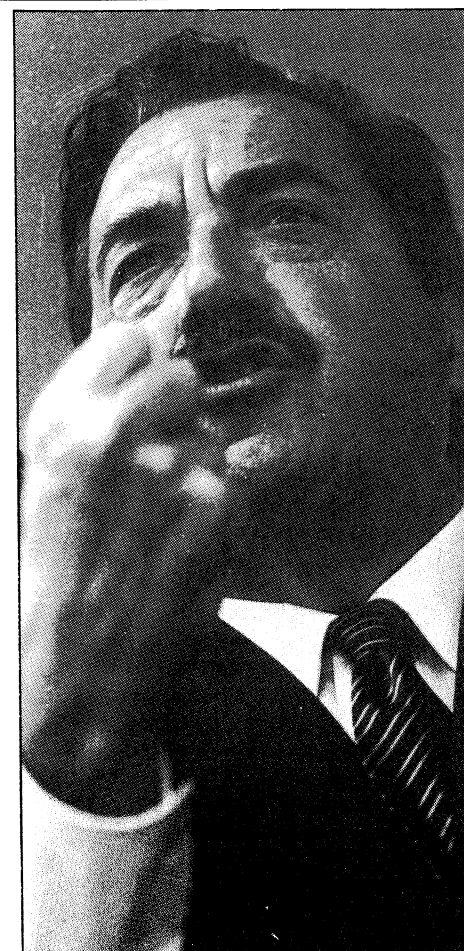
Cuando Alfonsín improvisó su enfática respuesta, los silbidos y el insistente "¡Que se vaya!" llevaron la furia presidencial a su punto más alto. Tildó a sus hostigadores de fanáticos y les enrostró su silencio, "muertos de miedo", frente a la pasada dictadura. Sin embargo, en un esfuerzo por suavizar la realidad a través de la retórica, el Presidente hizo una distinción: "Quiénes están protagonizando este espectáculo —dijo— no son productores agropecuarios, sino que son fascistas".

No sería la última vez, a lo largo del año, que el primer mandatario, ante diversos acosos, perdiera la serenidad que suele acompañar su imagen pública.

Hacia fines de octubre, la jerarquía de la Iglesia Católica produjo un documento en el que embistió contra la pornografía, el sexo, la crisis económica y la existencia de "coimas y negociados, prebendas y favores". Indignado, Alfonsín aprovechó una reunión de jóvenes radicales en Olivos, para reclamar a los obispos "que envíen los antecedentes, así sea de un solo negociado del gobierno de la Nación para llevar ante la justicia al delincuente".

Dijo que, para actuar con seriedad, la Iglesia no podía limitarse a hablar del escándalo de la pobreza, sino también analizar sus causas. De lo contrario, aseguró agitando el índice derecho, "a lo mejor se sirve a la disolución" y "a los desvíos ideológicos de muchos muy cercanos que han ido a alimentar la guerrilla en diversos países de América Latina o por otra parte, a enseñar nazismo en algún seminario".

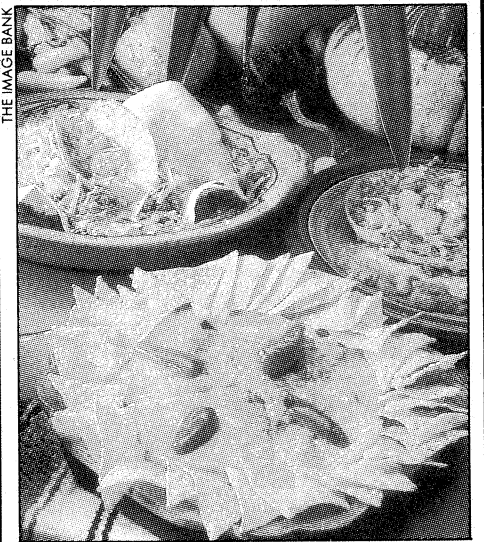
Los cruces de declaraciones con el justicialismo, en el marco de la campaña preelectoral, generaron otras réplicas, en varios tonos: una sucedió al llamado "viernes negro" de la Plaza de Mayo, y a la confusa acusación de autogolpe insinuada por Carlos Menem. En este caso, el



enojo del Presidente tomó como cauce a su vocero oficial, José Ignacio López.

Según López, Alfonsín prefirió inicialmente responder con el silencio, en la presunción de que las frases del candidato peronista no habían sido más que una expresión circunstancial y hasta impensada. Pero ante la insistencia en el tema, resolvió exigir aclaraciones acerca de los fundamentos de semejante infundio, considerado "inaceptable y agravante". Instantánea y personal, en cambio, fue la reacción de Alfonsín ante los cuestionamientos formulados por integrantes del Concejo Deliberante de Curuzú Cuatiá, a mediados de noviembre. Airado, se empleó a fondo contra la irracionalidad del populismo y las apelaciones mágicas y voluntaristas del otrora "amigo Menem", a quien, más recientemente, no vaciló en calificar como "el peor de los gobernadores provinciales del país".

AÑO NUEVO CON MARTA CHAB



No es infrecuente que en las fiestas de fin de año más de una decena de personas se acoden alrededor de un pavo, acaso un lechón o un par de pollos, una que otra fuente con ensaladas y fiambres y las salsas, generalmente improvisadas, para entretener lo irremediablemente aburrido. Un menú monocromo, insípido, ceniciento. Hay, sin embargo, innumerables maneras de otorgarle un poco de color al menú y, por qué no, al año que se avecina. ¿Un ejemplo? Mouse de salmón como entrada, carré de cerdo con frambuesas el plato fuerte, mouse de chocolate con profiteroles y petit fours orientales antes del brindis, o luego, también durante y previo cloqueo que a menudo asalta a los comensales.

Si éstos fueran veinte, por 1.800 australes podrán celebrar la llegada del '89 con los platos mencionados. Un festejo, además, que incluye el colorido y la imaginación que Marta Chab habitualmente emplea en la preparación de sus menús. Es que la señora Chab, considerada una de las maestras de la cocina artesanal argentina, repara en todos los detalles. No hay mercado que ella no haya recorrido; husmea, compara calidades e imagina. Sus oficios culinarios abarcan una amplia gama de especialidades: canapés, saladitos, platos elaborados, postres, dulces y tortas. Basta recordar las fiestas realizadas por el Banco de Crédito Argentino y por el Country Club Venado. El servicio incluye, además, el transporte en bandejas refrigeradas y el asesoramiento a la dueña de casa o anfitrión. Marta Chab: Jorge Newbery 2505. TE: 553-4455.

INVENTARIO DE LAS HUELGAS

Entre el hambre y las ganas de comer

HORACIO REDONDO

A l ciclo lectivo 1987, los docentes lo clausuraron con un paro. El gesto implicaba un mensaje a los responsables del área educativa: "Si las cosas no se arreglan -advertían los maestros- el año próximo no comenzamos las clases".

Ciento cinco días después, en escuelas vacías, los tradicionales discursos de apertura del año escolar se arrugaban en los bolsillos de los funcionarios. Es que los maestros, ejecutando su advertencia, se convertían en protagonistas de los conflictos gremiales de 1988.

Promediaba marzo y el salario docente se había deteriorado un 21% con respecto al de dieciocho meses antes. La CTERA reclamó su actualización y unificación nacional, bandera tras la cual se encolumnó el magisterio de todo el país.

La medida de fuerza conmocionó a la sociedad durante cuarenta y dos días. Es que el reclamo salarial docente destapó un conflicto más profundo: la crisis del sistema educativo.

Así, con los chicos en casa y los maestros en la calle, la ciudadanía debió ha-

cerse cargo de la misma cuestión a la que le había dado la espalda un año antes, cuando se la convocó a participar en el Congreso Pedagógico.

Desbordando a los propios trabajadores de la educación, el conflicto sirvió para la pulseada política. El gobierno nacional intentó descentralizarlo, derivando la responsabilidad a las autoridades provinciales. Por su parte, el justicialismo, que gobierna diecisiete jurisdicciones, adujo pobreza y agitó el tema de la coparticipación.

Oficialismo y oposición, impotentes para resolver el conflicto, idearon un gravamen a los plazos fijos y al consumo de cigarrillos que, si bien no dio respuesta a los reclamos docentes, aplacó los ánimos y desarticuló el alcance nacional de la lucha.

"Masticando rabia", como explicaba un maestro porteño, los trabajadores de la educación volvieron a las aulas no sin antes protagonizar la extenuante *marcha blanca*. En aquel desenlace, decenas de miles de maestros se plantaron frente al Obelisco para testimoniar que la génesis del conflicto seguía viva.

□ **Fuegos y cenizas.** En los momentos más duros de la lucha gremial, algunos dirigentes del magisterio se ilusionaron con el oxígeno que les podría dar la aparición de nuevas protestas en el horizonte gremial. Pero la coincidencia no se dio. Fue necesario que llegara el invierno para que la implacable inflación de julio y agosto noqueara al vapuleado Plan Austral y a su sucedáneo, el *Australito*. Con setiembre llegó el plan Primavera, escoltado por rotundos tarifazos. El 9 de ese mes, la CGT se propuso repudiar la política económica vigente y convocó a un paro general. Así reapareció la violencia.

Mientras para algunos fue "el día que asaltaron Modart", para otros, fue el de las cabezas rotas y los pechos sangrantes y para las dirigencias políticas, cebadas por la puja electoral, la oportunidad de ventilar las chicanas y ponerle altavoz a los exabruptos.

Al tiempo que se lanzaba el Plan Primavera, se convocó a paritarias para el sector privado y se estableció un ajuste mensual del 4%

para la administración y las empresas del Estado. Al despuntar octubre, la UOM y el SMATA -dos sindicatos que marcan rumbos a la hora de la negociación- acordaron aumentos que equilibraron la inflación de los últimos meses. Un comentarista gremial comentaba por entonces la actitud de Lorenzo Miguel; "Si hubiese elegido la guerra, detrás de él no pocos sindicatos se hubiesen pintado la cara". Lo cierto es que la negociación paritaria calmó a los sindicatos comprendidos en convenciones colectivas. Entre éstos, sólo los de la construcción seguían peleando. Gerardo Martínez, Secretario de Organización de la UOCRA anunciaba que su gremio tenía 250.000 desocupados y que la construcción se había convertido en una industria paraestatal.

Por su parte, los empleados públicos no se resignaban al reajuste del 4%. Abrieron el fuego los municipales cordobeses y los siguieron sus colegas porteños. En pocos días Buenos Aires acumulaba 1.300 toneladas de basura y en dos de sus cementerios, la falta de enterradores obligó a decretar la emergencia crítica. Pararon los bancarios del Nación. Los hospitales nacionales interrumpieron sus servicios por decisión de los médicos primero y de los profesionales después... Paros parciales de los señaleros paralizaron sucesivamente las distintas líneas ferroviarias. Los afiliados de ATE y UPCN también fueron a la huelga y los trabajadores de Correos y Telecomunicaciones impidieron la circulación de cinco millones de cartas y cien mil telegramas. Luego los ferroviarios impusieron el quite de colaboración por tiempo indeterminado y el país se quedó sin trenes; la medida impedía trabajar en rodados que no reunieran condiciones reglamentarias de mantenimiento e higiene. Judiciales y portuarios se unieron a esta cadena de conflictos que tuvieron un denominador común en su resolución: rompieron la pauta de ajuste que había ideado Economía.

Los episodios reseñados parecían bajar ya el telón del año gremial. Sin embargo, recién comenzado diciembre la decisión de la empresa Renault de suspender a 500 operarios cordobeses provocó la ocupación de las plantas de la firma automotriz. El episodio parece anticipar para 1989 un desplazamiento del eje protagónico en las luchas gremiales.

BALANCE SINDICAL

Dos en el sube y baja

Lorenzo Miguel ratificó su liderazgo en la Unión Obrera Metalúrgica e intentó vanamente reflotar las 62 Organizaciones, mientras Saúl Ubaldini logró sobrevivir a tres intentos de descabezamiento promovidos por el Grupo de los 15. En tanto, el gastronómico José Luis Barrionuevo se perfiló como el nuevo "hombre fuerte" del gremialismo.

LUIS MAJUL Y ANTONIO ZUCCO



La pérdida de influencia de Saúl Ubaldini, la consolidación de Lorenzo Miguel, el vertiginoso ascenso de Luis Barrionuevo, la continuidad de los oficialismos al frente de las organizaciones, el aumento de la desocupación, el descenso del salario real y la crisis de los distintos bloques gremiales peronistas fueron los hechos que signaron al sindicalismo argentino en 1989.

Ubaldini, el secretario general de la CGT, fue cediendo terreno después de sobrevivir a tres intentos de descabezamiento, motorizados por sus enemigos de siempre. La primera tentativa fue a fines de enero, cuando los más importantes integrantes del Grupo de los 15, entre ellos, el petrolero Diego Ibáñez, el mercantil Armando Cavalieri, el plástico Jorge Triaca, el textil Défor Giménez y el mecánico José Rodríguez lanzaron una doble ofensiva que consistía, por un lado, en concertar con el gobierno y los empresarios al margen de la CGT, y, por el otro, en convocar un congreso extraordinario para pedirle la renuncia al dirigente cervicero.

La segunda fue anunciada públicamente por el tabacalero Roberto Digón, veinte días antes de las internas peronistas del 9 de julio. "La patota (los 15) tiene un plan para descabezar a Saúl, a Roberto García y a mí", afirmó Digón y agregó que se trataba de una ofensiva que se fijó como objetivos inmediatos el manejo de la CGT, las 62 Organizaciones y una buena parte del Partido Justicialista.

La tercera maniobra para desplazar a Ubaldini comenzó exactamente al finalizar el paro general del 9 de setiembre, la jornada a la que se dio en llamar el "viernes negro". Los dirigentes de los sindicatos industriales que no movilizaron a sus bases responsabilizaron por los hechos de violencia a la imprevisibilidad de la central obrera y promovieron un nuevo intento cuando se decretó otra huelga nacional para el lunes 12. El enérgico apoyo de Miguel a la medida de fuerza fue decisivo para evitar la renuncia de Ubaldini.

□ **Miguel, el eterno.** La consolidación

gremial del caudillo metalúrgico no era difícil de pronosticar, porque la UOM es como el Vaticano: muy pocos conocen las reglas de juego internas y el jefe deja de serlo sólo cuando muere. El miguelismo ganó en 56 de las 62 seccionales durante las elecciones de noviembre. El nuevo Consejo Directivo es más miguelista que el anterior, en el que convivían tres secretarios generales de seccionales opositoras.

Pero Miguel ya no es el de antes. Ahora el gastronómico José Luis Barrionuevo le disputa la jefatura política del sindicalismo y le impide reorganizar las 62 Organizaciones como a *El Tordo* le hubiera gustado: todos debajo suyo. Barrionuevo empezó a saborear la miel del poder cuando apostó a la candidatura de Menem Presidente. El acto que organizó en River Plate, al que asistieron más de setenta y cinco mil personas, aportó a su ascenso desmesurado. Ahora, no sólo Miguel o Ubaldini, sino también los sindicalistas ortodoxos deben consultar antes a Barrionuevo si quieren ver a Menem personalmente. La derrota ante el intendente de San Martín, Carlos Brown, quizá lo detenga.

□ **Fantasmas de la crisis.** La continuidad de los oficialismos al frente de las organizaciones gremiales es la consecuencia de dos razones. Una: la nueva Ley de Asociaciones Sindicales, promulgada en mayo, no fue muy propicia para las listas opositoras. Dos: la derrota de Cafiero en la interna contribuyó a postergar el proceso de renovación en los sindicatos peronistas que, como se sabe, son absoluta mayoría.

Este año, la tasa de desocupación superó el 14% y representa el porcentaje más alto de la historia del país. Por otra parte, el salario promedio, de acuerdo a las mediciones del INDEC, habría caído, de enero a noviembre, cerca del 15%.

La crisis de los distintos bloques sindicales fue evidente. Los 15 tienen como principal capital político el contacto con funcionarios y con los capitanes de la industria más el guiño de Menem para organizar la "preconcertación", pero son minoría en la CGT y tampoco cuentan con el aval de Miguel.

Las 62 Organizaciones constituyen una entelequia que no se termina de estructurar, y el caudillo metalúrgico no consigue encarrilarlas. Los 25 perdieron el único capital que los hacía fuertes: su amistad con los políticos victoriosos como Antonio Cafiero y José Manuel de la Sota.

Al ubaldinismo no le va mejor: su jefe está de capa caída y sus discípulos se aferran al Consejo Directivo de la CGT para no desaparecer definitivamente de las páginas de los diarios.

LA INVASION DE LOS SHOPPING CENTERS

Si hay miseria, que no se note

Los nuevos monstruos de la arquitectura y el consumo que han florecido en Buenos Aires y que pronto se extenderán a las provincias ya están cambiando los hábitos de consumo de los argentinos. Cuestan, entre todos, mucho más de doscientos millones de dólares. ¿Y eso es la crisis?

OSCAR FINKELSTEIN



Shopping Sur: Dos años atrás, la experiencia pionera.

A l principio fueron las plazas de los pueblos, las ferias, los mercados. La versión contemporánea de aquellos lugares de encuentro, los shopping, se sustentan en una trilogía similar: compras, paseo, espectáculo. Con entrada libre y gratuita —el argumento más potente de la época— los shopping avalan de alguna manera la popular teoría del disimulo ("Si hay miseria que no se note"), aunque los memoriosos recurran a un ejemplo histó-

rico para explicar lo inexplicable: en plena depresión, año '29, en los Estados Unidos se levantaba el gigantesco Rockefeller Center.

Según algunos especialistas, estos nuevos monstruos de la arquitectura y el consumo actúan como respuesta a la crisis. Son la avanzada —dicen— en la necesaria modificación de los hábitos de consumo.

Herederos naturales, además, de las

grandes tiendas, los shopping nacieron en este siglo, con mayor fuerza y dispuestos a perpetuarse en la historia, después de la Segunda Guerra. Una serie de variables entrecruzadas fecundaron este nacimiento. En algunos casos, la necesidad de descongestionar los grandes centros urbanos superpoblados, para lo cual (tal como sucedió con los primeros que se levantaron en la Argentina) comenzaron a erigirse en la periferia de las grandes ciudades.

Esta necesidad se hizo notoria en Europa, en los Estados Unidos y, más recientemente, en México y Brasil, aunque en este último caso la inseguridad en los centros comerciales tradicionales forzó el incremento de los shopping, que llegan a un centenar en todo el territorio brasileño (la mayoría de ellos instalados en Río de Janeiro y San Pablo). Una historia diferente es la de Canadá, donde el rigor del clima llevó a cobijar bajo techo a comerciantes y clientes.

□ **Ser o no ser.** A diferencia de los centros comerciales de las galerías, en los que la suma de locales es arbitraria y no responde a planificación alguna, los shopping requieren una cantidad de normas que en un principio fueron aceptadas tácitamente y que hoy ya son tema de seminarios en universidades de los Estados Unidos, donde hay una 33.000 centros comerciales de este tipo. Allí, por lo demás, crecen a razón de casi un millar cada año y dan trabajo directa o indirectamente a unos 30 millones de personas.

Así, un shopping es todo predio cubierto que alberga al menos cien locales comerciales, cuya diversidad de rubros garantiza una fecunda competencia. Este *tenant mix* (mezcla de inquilinos) es considerado como la piedra basal para el éxito de un shopping, como también lo es la instalación de una *tienda ancla* (por lo general super o hipermercados, pero también grandes tiendas al estilo de Harrods, Galerías Lafayette o Las Quatre Temps) que atrae por sí sola una afluencia importante de público. Áreas de gastronomía (en algunos casos, de extrema sofisticación), servicios (bancos, farmacias, oficinas de correos, teléfonos, baños), esparcimiento y cultura (cines, teatros, juegos infantiles, salas de exposiciones y convenciones); facilidad de acceso y estacionamiento, seguridad, vigilancia y —fundamentalmente— amplitud de horarios.

Los locales comerciales forman parte de un consorcio, supervisado por la admi-

	Fecha inauguración	Superficie (en m ²)		Locales comerciales	Plazas para estacionamiento	Inversión inicial (en dólares)	Afluencia de público (estimada)	
		Total	Cubierta				Fin de semana (promedio)	Mensual (promedio)
Shopping Sur Av. Pavón 299 Avellaneda	12/86	80.000	25.000	120	1.500	3.000.000	180.000	1.600.000
Shopping Soleil Panamericana y Camino del Buen Ayre-San Isidro	10/87	36.000	20.000	147	2.500	20.000.000	160.000	1.500.000
Patio Bullrich Av. Libertador 740-Capital	9/88	29.000	22.000	120	300	20.000.000	85.000	900.000
Unicenter Panamericana y Paraná-Martínez	9/88	145.000	103.000	264	4.500	40.000.000	240.000	2.200.000
Spinetto Matheu, Alsina, Pichincha y Moreno Capital	11/88	43.600	43.600	176	530	12.000.000	200.000	1.800.000

nistración del shopping que —sólo en algunos casos— también es socio de cada comercio y participa de las ganancias. Pero, en general, la relación es de locador-locatario para lo cual este último abona un alquiler mensual que varía sustancialmente según el centro de compras. El promedio de un alquiler en Patio Bullrich (avenida del Libertador al 700) ronda los 1500 dólares, pero para acceder a este shopping, además de superar el *tenant mix*, las empresas debieron desembolsar diez veces esa suma. Sólo así pudieron firmar el contrato, que tiene 48 meses de vigencia. Entre 1000 y 1200 dólares abonaron los inquilinos de Soleil (Panamericana y Camino del Buen Ayre) y cerca de 10.000 para poder instalarse por el término de tres años. Mucho menores son las exigencias de Shopping Sur (el pionero, levantado en diciembre de 1986 en Pavón 299, Avellaneda) que cobra alrededor de cinco mil australes por mes de cada local. En el flamante Centro Integral de Consumo Spinetto (que ocupa la manzana de Alsina, Matheu, Pichincha y Moreno) el acceso cuesta 120.000 australes y el alquiler mensual, 12.000 de la moneda argentina.

□ **Laberintos de consumo.** Se calcula que sólo un 20% de los visitantes de los fines de semana son verdaderos compradores, cifra que se incrementa notablemente los días hábiles. "En Shopping Sur —asegura Bernardo Fernández (h), gerente comercial— cerca del 85% de la gente que viene de lunes a jueves es compradora. Buena parte de ella engrosa la falange de las 200.000 personas promedio que

llegan hasta aquí los sábados y domingos". Instalado en los terrenos que ocupaba el Frigorífico La Negra, Sur es una empresa familiar de vecinos tradicionales de Avellaneda que invirtieron inicialmente tres millones de dólares a la vez que realizaron una serie de mejoras en la zona para facilitar el acceso al establecimiento.

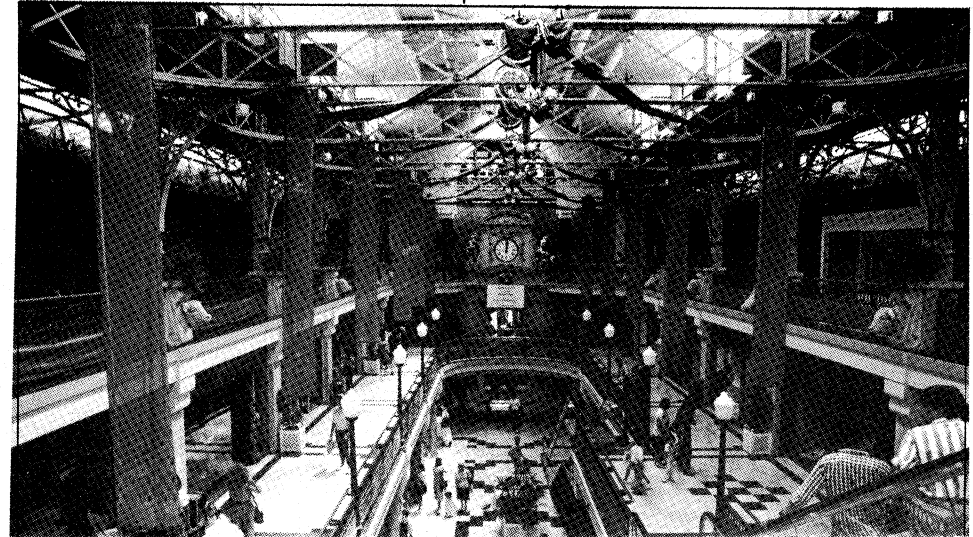
Hasta hace unos tres meses, se calculaba en 160.000 las personas que visitaban cada fin de semana el Shopping Soleil, cifra que seguramente decreció con la inauguración en Panamericana y Paraná, Martínez, del hasta ahora más grande centro de consumo del país, Unicenter. En el primero de los casos, capitales franceses rodearon al hipermercado Carrefour de un centro comercial construido en un solo nivel y con una inversión total de 20 millones de dólares, de los cuales la mitad corresponde al shopping.

Cencosur S.A., la empresa de capita-

les alemanes dueña de los hipermercados Jumbo, invirtió casi 40 millones de dólares en Unicenter, el doble de lo empleado por Patio Bullrich para restaurar un antiguo patio de remates. La obra fue financiada en gran medida por el Banco Río y otros capitales nacionales.

□ **Lo que vendrá.** El éxito aparente de esta flamante actividad que llegó unas cuatro décadas más tarde que en Estados Unidos o Europa provocó el entusiasmo necesario como para generar proyectos similares en todo el país. Córdoba, Mendoza, Rosario, Mar del Plata, Río Gallegos y Tucumán son algunas de las plazas que tendrán próximamente sus shopping center locales. En la Capital Federal, además de Spinetto y Abasto (ver recuadro) ya se está trabajando en nuevos centros. En los próximos meses comenzará a funcionar La Plaza, un shopping reducido,

Mediodía en Libertador al 700: La ciudad del consumo despierta.



A ESCALA HUMANA

Qué otro que no sea El Hogar Obrero puede, y con derecho, estar en el Abasto y en el Spinetto?", pregunta el licenciado Eduardo Sánchez Bayona, especialista en Comunicación Social y Publicidad, y manager de marketing del Centro Integral de Consumo Spinetto, el primer gran shopping center porteño, inaugurado hace poco más de un mes en el lugar que durante casi un siglo (desde 1884) albergó a mayoristas y minoristas de productos gastronómicos.

"La Cooperativa El Hogar Obrero llevó adelante este proyecto (del mismo modo que el de la reconstrucción del ex Mercado de Abasto) porque —explica Sánchez Bayona— hay que saber adaptarse a los nuevos hábitos de consumo y esparcimiento. La Cooperativa es un fruto de la realidad y el shopping se estructuró adecuándose a la realidad argentina, a nuestros hábitos culturales, sin copiar modelos extranjeros."

En ambos casos —el Spinetto y el Abasto— se respetaron, en la medida de lo posible, las características arquitectónicas, aunque en el primero sólo se pudo conservar la fachada por el importante deterioro que tenía el interior del ex mercado. A pesar de este inconveniente, la nueva construcción es respetuosa del estilo hasta en sus más pequeños detalles.

La primera etapa del Spinetto, ya inaugurada, se verá complementada con una suerte de anexo, sobre la calle Matheu, en la que los antiguos depósitos del mercado se convertirán en un área netamente cultural de 2.700 metros cuadrados.

Otro tanto ocurrirá con el ex Mercado de Abasto, que tendrá un importante sector de 15.000 metros cuadrados dedicados a la cultura, a la ciencia y al arte, con cuatro cines, dos teatros y varias salas de exposiciones.

"El objetivo final, siempre, es dar mejor servicio —señala Sánchez Bayona—, en el sentido que nosotros le damos al concepto servicio, que también implica vender a precios más bajos. Hay un compromiso tácito con los locatarios, como parte de un trabajo que se hace en equipo, pero respetando la libertad del otro. No concebimos la idea de mejor servicio con precios más caros."

Si bien la variedad de la oferta es generosa, el eje del Spinetto parece estar en el rubro de la alimentación, con un imponente hipermercado, que ocupa gran parte de la planta baja del establecimiento. Y con la particularidad de que dentro de ese espacio ofrecen sus productos una veintena de firmas (antiguos feriantes del lugar). "Aquí siempre se pudieron conseguir langostas, centollas o carne de ciervo. No

quisimos que eso se pierda; de ahí que hayamos incorporado al hipermercado a quienes durante años habían sido —y siguen siendo— especialistas en estas cuestiones."

El mayor shopping urbano de Buenos Aires también llegó a estructurarse a través de una selección de rubros y empresas, como en casi todos los otros casos. "El tenant mix que se hizo estuvo adecuado a nuestras costumbres; así, la zona de comidas tiene que ver con nuestros gustos y presenta una gran variedad. En la medida que todo esté incorporado como servicio pueden convivir tranquilamente Pippo y Pumper Nic, porque los porteños tenemos todo tipo de necesidades y preferencias."

El manager del Spinetto asegura que modificar los hábitos de consumo no debe entenderse como una actitud compulsiva, sino como una manera de "optimizar las formas para lograr el mejor resultado, al mejor precio y con el menor esfuerzo para el cliente. Pero además queremos que se conserven la calidez y el ángel que tienen tanto el Abasto como el Spinetto. A pesar de sus dimensiones queremos que sean shoppings íntimos, levantados a escala humana".

O.F.

También ahora está erigiéndose en Liniars (en la manzana de Ramón Falcón, J.L. Suárez, Rivadavia y Montiel) Shopping West, que será inaugurado hacia fines del '89 en el ex mercado de frutas y verduras y con la participación de capitales nacionales.

Un proyecto diferente y de hecho mucho más focalizado que la mayoría de los anteriores es el Panamerican Shopping Center, en el kilómetro 50 de la ruta a Pilar, que con una inversión de cerca de cinco millones de dólares atenderá la demanda de los 47 countries y clubes privados de la zona.

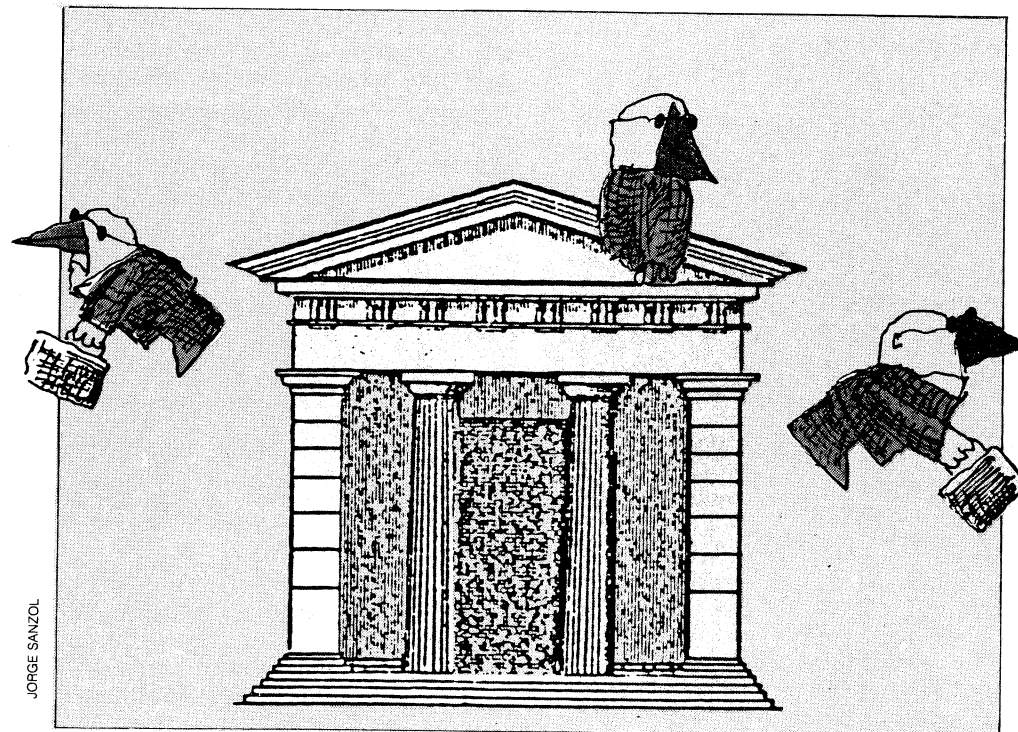
Enormes corredores, ambiente climatizado y perfumado *ad hoc*, personal que obsesivamente limpia cada centímetro cuadrado del lugar, ascensores, escaleras mecánicas, música funcional a volumen discreto, vidrieras prolijamente informales, vendedores atildados y bellas jóvenes sonrientes conforman el marco preparado para recibir a potenciales consumidores y paseantes tentados a cada paso por esta actividad que es considerada casi por unanimidad como modificadora de los hábitos de consumo de los argentinos.

NEGOCIADOS DE LA PATRIA FINANCIERA

Las trampas sin castigo

En la última década, al auge de la especulación financiera se sumó el auge del vaciamiento de bancos. Un negocio muy rentable para los audaces, que originó pérdidas por unos 4.500 millones de dólares al Estado. De los 125 banqueros procesados por la justicia sólo uno está purgando pena.

GABRIEL GRINBERG



JORGE SANZOL

Por lo general, para sobrellevar una situación de crisis financiera los banqueros siempre recurrieron a un ardid casi tan viejo como la historia: tomar dinero de otros para pagar las deudas. Ocurría lo que el economista estadounidense John Kenneth Galbraith definió en su libro *Anales de un liberal impenitente* como la familia de las pirámides: "Los primeros inversores son pagados con el dinero invertido por los siguientes y éstos tienen que aumentar la inversión en mayor número para cubrir el monto creciente necesario para pagar a los primeros incautos. El truco —agregó Galbraith— consiste en mudarse a Brasil antes de que la cantidad a pagar sea demasiado grande

en relación a lo retenido por el autor.

Pero no es necesario recurrir a intelectuales reconocidos internacionalmente para tomar conciencia de algo que los argentinos sufren desde siempre, y con mayor intensidad desde la reforma financiera del ex ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz en 1977.

El fiscal Luis Moreno Ocampo explicó a comienzos de diciembre, en un reportaje de EL PERIODISTA: "Que es el sistema el que garantiza la impunidad de las personas que tienen recursos. Cuando uno mira las estadísticas, encuentra que el sistema federal es efectivo para los delitos de sangre. A esos sí los castiga: los homicidios en general son condena-

dos, no son excarcelables. Pero hasta el día de hoy no hay ninguna condena para los delitos del tipo de fraude bancario. Desde el caso del BIR hasta ahora, la Argentina perdió por actos ilegales más de 4.500 millones de dólares". Y agregó que, "una sola de estas causas nos paga el presupuesto de años del Poder Judicial. Por ejemplo, la causa del Banco Alas son 120 millones de dólares: el presupuesto total del Poder Judicial son 33 millones de dólares por año".

■ Lucha de bandas. Hasta la fecha, la justicia contabiliza un total de 125 banqueros procesados por su entusiasmo en vaciar bancos. David Baigún, director del Centro de Asuntos y Estudios Penales (CAEP), ha comenzado a promover una figura jurídica que hasta el momento sólo se refería a la delincuencia ordinaria, la asociación ilícita. "Para la opinión generalizada de los jueces y de los abogados —explicó Baigún a EL PERIODISTA—, las asociaciones ilícitas sólo son aquellas que se refieren a los hampones, pero se olvidan que desde el punto de vista penal son tanto asociación ilícita unos como otros. Es más fácil para un directorio, a través de los mecanismos bancarios, hacer funcionar más eficazmente una asociación o banda que en los casos comunes. Cuenta con el presupuesto de la organización. Entonces es más grave el prejuicio social, porque gente a la que se le confía una organización social como es un banco, en lugar de utilizarla para su funcionamiento normal la utiliza para sus fines personales. Es mucho más grave la conducta de quienes integran un directorio que la de quienes se constituyen en una banda común, aunque la banda, sin embargo, impacta más a la sociedad. Y el daño también es mucho mayor porque, aprovechando la institución bancaria, tienen la posibilidad de engañar a la gente".

Hubo banqueros más hábiles que otros en la tarea de vaciar entidades. Los tradicionalistas siempre actuaron con guante blanco y, por lo general amparados por regímenes políticos cuyos funcionarios también usufructuaban del negocio. Durante la dictadura militar, el crecimiento de la patria financiera se produjo en buena medida gracias a la tablita cambiaria de Martínez de Hoz que engendró a muchos gigantes de papel (Banco de Intercambio Regional, de los Andes, Oddone, y el Internacional, entre los más destacados) que cayeron por la despiadada lucha que se entabló entre el Establishment tradicional de la City y los nuevos ricos que ingresaron al negocio con más ambición que fortuna.

con cuarenta locales, dos salas de teatro un anfiteatro al aire libre y estacionamiento para 450 coches, por iniciativa de la firma Rosepa S.A.

En el exclusivo Barrio Parque, en la manzana comprendida por Figueroa Alcorta, Salguero, Juez Tedín y Cavia, el consorcio de capitales nacionales New Shopping S.A. (Casa Tía, Chacofi y Las Leñas) construye el Paseo Alcorta, con

Vispera de Navidad en Patio Bullrich: Más de cien mil visitantes.



Centro de Documentación y Archivo Comisión Provincial por la Memoria

Jueces y partes. A la vez, durante ese período, los bancos públicos se convirtieron en instrumentos de las entidades privadas agrupadas en la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA). El Banco Nación, por ejemplo, fue dirigido entre los años 1976 y 1981 por Juan María Ocampo, quien al mismo tiempo era uno de los principales accionistas del Banco Ganadero, absorbido en 1986 por el Banco Río de la Plata, del grupo Pérez Companc. Por este acto, la aristocracia financiera cobró derecho de entrada al mercado a los nuevos banqueros.

Durante los años del terror, se produjo una suerte de matrimonio de conveniencia entre la banca pública y la privada, que permitió a los grandes bancos tradicionales, cuyos directivos ocupaban puestos clave en el Estado, amasar grandes fortunas sin poner más tornillos que los necesarios para instalar una mesa de dinero.



El Central decidió acelerar las causas contra los banqueros.

A partir de 1984, bajo el régimen constitucional, las bandas de la City continuaron trabajando y recién en 1988 el Banco Central decidió, tal vez un poco tardíamente, comenzar a ordenar las causas. De ellas surge una conclusión indiscutible: una banda constituida para asaltar o extorsionar exhibe en su actuación casi siempre actos tangibles, de superficie.

En cambio, la organización financiera tiene actos institucionales que, por su propia naturaleza, son más sutiles, más sofisticados y, por ende, más alejados de la comprobación inmediata o directa, con el agregado de que se realizan muchas veces a través de delegaciones o de intermediaciones donde los que aparecen estampando la rúbrica son funcionarios o empleados de jerarquía menor.

Los grandes casos

BANCO POR MIL MILLONES

Las maniobras fraudulentas que se realizaron en el Banco de Intercambio Regional y que condujeron a la liquidación de esta entidad se pueden sintetizar como el vaciamiento patrimonial en beneficio de sus dueños. Otorgaron créditos a empresas vinculadas que carecían de capacidad patrimonial para su reintegro disminuyendo fraudulentamente en algunos casos las garantías hipotecarias o prendarias. También se produjo el vaciamiento de la entidad mediante innumerables operaciones inmobiliarias que consistieron en adquirir o vender inmuebles con valores totalmente distorsionados con respecto a los de plaza y que siempre perjudicaban a la entidad. El 24 de agosto del corriente año el juez Martín Irurzún rechazó el pedido de eximición de prisión presentado por José Rafael Trozzo quien reside en México y aun la justicia no obtuvo su extradición. Se estima que el perjuicio económico para el Estado asciende a más de 1.000 millones de dólares.

FALSIFICACION DE PLAZOS FIJOS

La causa del Banco Aconcagua se tramita en la ciudad de Mendoza en el segundo Juzgado de Instrucción. Se investiga la falsificación de unos noventa plazos fijos y los imputados son algunos de los empleados de la entidad. Uno de ellos es Carlos E. Manuele, personaje relacionado con otra causa que lleva el Banco Central contra el Grupo Manuele en la cual se investigan hechos detectados en tres entidades liquidadas: la Caja de Crédito San Lorenzo, la Caja de Crédito Primavera y la Caja de Crédito Fortaleza en las cuales se emitieron certificados de depósito a plazo fijo sin tomar en cuenta las normas del Banco Central y los fondos se desviaron hacia empresas vinculadas al grupo con el consiguiente perjuicio patrimonial para las entidades.

LOS HERMANOS UNIDOS

Los ilícitos de Carlés Cía. Financiera SA. se refieren a autopréstamos que autorizaba Federico Carlés a su hermano Roberto. Este dinero se colocaba en mesas de dinero ilegales. Ante la falta de liquidez que denunciaba la entidad el Banco Central le otorgaba créditos transitorios. Además, la entidad otorgaba créditos a empresas y tomaba como garantía

Bonos Externos que desaparecieron poco antes de que el Banco Central interviniera a la financiera. Se estima un perjuicio de 10 millones de dólares.

US\$ 135 MILLONES PARA EL ALAS

Las maniobras fraudulentas en el Banco Alas consistieron en aprovechar la confianza y presunción de responsabilidad con la que se debe manejar el negocio financiero. Carmelo Alfredo Stancato, Jorge Gaspar Duchini y Jesús María Cayetano Bayo, acusados de estafas reiteradas en concurso real en 149 veces con el agravante de haber sido perjudicada la administración pública. Estos desti-



naron importantes sumas de dinero a empresas inexistentes en concepto de prefinanciación, financiación o posfinanciación de exportaciones. Es decir, fraguaban la documentación aduciendo que eran presentadas por empresas de plaza que luego negaron haber requerido esos créditos. De este modo lograban que el Banco Central les acreditara los fondos destinados para la promoción de exportaciones que, por supuesto, nunca se efectuaban. También se cometieron otras maniobras como por ejemplo la liquidación de créditos en los que se contabilizaba el reintegro a un tipo de cambio distinto al correspondiente a la operación por lo que la deuda valuada en dólares disminuía. El perjuicio asciende a una suma de 135 millones de dólares.

MESA DE DINERO EN PARALELO

Banco del Oeste. En esta causa se investiga una maniobra de magnitud, que consistió en la capacitación de depósitos por una mesa de dinero paralela que eran transferidos a CHASA (Compañía Hote-

lera Argentina SA). También se hallaron documentos espurios recibidos en pago de una cartera incobrable donde se ocultó el deterioro patrimonial de la entidad.

LOS LEON SE LLEVARON 11 MILLONES DE AUSTRALES

Las maniobras que se investigan con relación a la Compañía Financiera Jardín contienen las siguientes configuraciones de ilícitos: permutar el inmueble más importante de la entidad, ubicado en la zona céntrica de la ciudad de Tucumán, escriturado a favor de un testaferro de los directores de la entidad, por un terreno baldío en Rosario de infimo valor y posteriormente transferir la titularidad de ese terreno a uno de los ex directores de la entidad. Otras de las maniobras defraudatorias consistieron en transformar un préstamo originalmente concedido a tasa de interés libre a otro a tasa regulada de modo de obtener la garantía del Banco Central. El perjuicio aproximado es de 11 millones de australes. Los acusados son Alfredo y Jacobo León.

TRIPPLICADOS

Caja de Crédito Gurruchaga. Las investigaciones se refieren a la emisión de certificados de depósitos a plazo fijo no contabilizados y que se habrían emitido en dos o tres formularios con la misma numeración.

OTROS 100 MILLONES DE DOLARES

Las maniobras ilícitas cometidas por el directorio del Nuevo Banco Santurce fueron 113 operaciones con créditos para la prefinanciación de exportaciones. El *modus operandi* era el siguiente: se armaban carpetas con órdenes de compra inexistentes para inducir a engaño al Banco Central; de esta manera el Central acreditaba el dinero para solventar las operaciones fraguadas. El dinero que se otorgaba ingresaba al banco y se repartía entre los directores de la entidad. Las maniobras denunciadas ascienden a un total de más de 100 millones de dólares.

EL CABILDO DE PIRILLO

Los acusados por la causa del Banco Cabildo son Víctor Pirillo que se desempeñó como presidente de la entidad y el resto de los directivos. Las maniobras consistieron en conceder préstamos sin las debidas garantías y mantener saldos en descubierto por cifras importantes en beneficio de las sociedades del grupo: Lanas Argentinas SA; Federal SA; Manufacturas del Comahue SA; Diario La Razón y José Pirillo, hermano del acusado.

En este caso también hubo ilícitos por la utilización de los denominados créditos de prefinanciación de exportaciones. El perjuicio aproximado es del orden de los 5 millones de dólares.

LA GRANDE DE ITALIA

La del Banco de Italia es una de las causas más impresionantes. Las sociedades vinculadas fueron utilizadas para obtener préstamos del Banco de Italia, que posteriormente se destinaban a cancelar las obligaciones de otras sociedades del mismo grupo. De este modo, estas firmas cumplían formalmente sus compromisos aunque en verdad los importes no salían de la sociedad deudora. Entre los meses de enero y marzo de 1985 se produjo un verdadero blanqueo de las deudas del grupo Gotelli.

Cuando el 11 de mayo de 1985 el Banco Central dispuso la liquidación primero, y luego la intervención del Italia, los Gotelli, en poco más de dos meses lograron



organizar su retirada. El repliegue fue planificado ante la inminencia de una intervención oficial anunciada.

EXPORTACIONES FANTASMAS

En el Banco Unicor se detectaron operaciones de prefinanciación de exportaciones falsas, créditos a empresas vinculadas y operaciones en mesa de dinero. El perjuicio estimado es de unos 15 millones de dólares. La totalidad de los hechos investigados en el Banco del Acuerdo están constituidos por créditos otorgados sin suficientes garantías a personas inexistentes. El perjuicio es de aproximadamente 15 millones de dólares.

¿VIVIENDAS PARA POBRES?

Cenfi Caja de Crédito. Se trata de créditos otorgados para la construcción de viviendas en la ciudad de Mar del Plata a insolventes o personas inexistentes o sin posibilidad de ofrecer garantías. El perjuicio asciende a los 3 millones de dólares.

MESA DE DINERO CLANDESTINA

En la causa Orfina Cía. Financiera se investigan operaciones en mesa de dinero no contabilizadas, pasadas luego a certificados de depósito a plazo fijo para obtener su pago por el Banco Central. El perjuicio es de 2 millones de dólares.

OTROS 20 MILLONES PARA PIRILLO

En la causa Banco Ultramar también se imputan hechos dolosos cometidos a través de la utilización del régimen de prefinanciación de exportaciones que fueron utilizadas por las firmas Federal SA; SAIPPE SA, integrantes del grupo Pirillo. Esos fondos, que estaban teóricamente destinados a la compra de insumos para la producción de bienes a exportar, fueron desviados y utilizados con otros destinos no acordados. Los procesados en esta causa son José Pirillo, Oscar Alberto Naón y Fernando María Lezama. El perjuicio aproximado es de 20 millones de dólares.

LOS BARCOS DE ANTUÑA

En el caso Astilsur se observaron acciones similares a las detectadas con la prefinanciación para exportaciones. En este caso se trató de los remolcadores ISCO 08 y 09, por los cuales Astilsur percibió créditos por 2.947.000 dólares. Por otra parte, Astilsur firmó un contrato con Sea Harvest Maritime Inc. de Liberia para la construcción de dos transatlánticos para abastecimiento petrolero. Este convenio fue suscrito por Juan Carlos Carbajal en representación de Astilsur y Enrique P. N. Mallea por el Banco Rural, cuyo presidente era Alejandro Carlos Antuña, procesado por la quiebra de la entidad. Astilsur comenzó a percibir los fondos el 16 de octubre de 1985 hasta totalizar los 8.281.701 dólares, monto que representaba el 48,1% del total del préstamo otorgado para la construcción de los buques. Según el BCRA, "los directivos del Banco Rural y los de Astilsur fabricaron la modificación del contrato original, sustituyendo los buques de abastecimiento petrolero por pesqueros. Y como si esto fuera insuficiente, la propuesta del cambio aparece meses después de que Carbajal y sus amigos se engrosaran más de la mitad de los 8.281.701 dólares" El cambio de finalidad recién fue comunicado al Banco Rural el 11 de noviembre de 1986.

La consecuencias fue un perjuicio patrimonial contra el Estado de 32.597.173 dólares.

El problema más grave de la Argentina es su estancamiento productivo. Una democracia no se puede consolidar apoyada en el retroceso social. Por eso la crisis tiene un oculto paralelo con el planteo militar. La producción per cápita es inferior a la de hace quince años y eso se traduce en una degradación continuada del aparato productivo, el empleo, los ingresos y la inversión.

Tres años y medio de australes y primaveras no han logrado que se recuperen los niveles de producción de quince años atrás, y ni siquiera se pueden sostener los de principios del '80. El salario industrial cayó al nivel que tenía en la guerra de las Malvinas y la desocupación alcanzó un récord estadístico.

La situación a fines de 1988 y las perspectivas para 1989 también son las peores desde que Juan Sourrouille y sus muchachos están en el Palacio de Hacienda y en el Banco Central. Si el Plan Austral no consiguió llevar la producción y los salarios a los viejos niveles, la novedad consiste ahora en que no hay una situación recesiva, sino una recesión lisa y llana.

A pesar de que estaba por debajo de los niveles promedio de los '70 y que no se podía sostener en sus picos más elevados, la actividad manufacturera mostraba una tendencia estadística positiva desde la gran recesión que precedió y acompañó al lanzamiento del Plan Austral, en junio de 1985. Pero en 1988 el PBI declinó en el segundo trimestre y quebró la secuencia de once trimestres positivos que enorgullecían a Sourrouille y le permitían disimular el verdadero carácter del Plan Austral.

El año terminará así con una caída de 1% en el producto global y de 5% en el producto industrial, con un nuevo descenso en la producción per cápita.

Para los responsables del desastre económico, la caída de la producción se justifica para ganar la lucha contra la inflación. Pero la política antiinflacionaria tiene en la Argentina una larga trayectoria. En todos

LOS DESASTRES DE SOURROUILLE

ADIOS A LA PRIMAVERA

CARLOS ABALO

los tiempos, y sobre todo con las políticas gemelas de Martínez de Hoz y de Sourrouille, ha conducido invariablemente a la recesión, el estancamiento, la caída de los salarios y el desempleo, sin haber logrado nunca vencer a la inflación más que de una manera transitoria.

Sucede que la inflación está en el centro y no afuera del proceso de acumulación de capital y, por consiguiente, un comportamiento inflacionario traduce la existencia de un capital parasitario rentístico que no se conforma con que los asalariados hayan sido reducidos a una participación de 28% en el producto.

Lejos de enfrentar la inflación, la política monetarista antiinflacionaria recrea el alza de los precios. Y ésta no es una disquisición teórica: es el resultado práctico del Plan Austral. Esta política nunca podría combatir la inflación, porque las altas tasas de interés consolidan el comportamiento parasitario del capital rentístico y el sesgo especulativo de la acumulación. La política monetarista convali-

da el subsidio del Estado al capital privado en la cuestión de la deuda y en una infinidad de prácticas, entre ellas el pago de intereses, que constituyen un premio para la tenencia de australes, postergando así el momento de la inevitable depreciación de la moneda.

Al actuar de esa manera, la política monetarista reduce la base material de creación de riqueza, pulveriza al sector público, margina a los trabajadores de la producción, arroja a la quiebra al mediano y pequeño capital y ahoga a las provincias. Por eso es un sueño irrealizable pretender que con esta política se puedan cumplir las promesas de bajar de una manera permanente la inflación o de restaurar la producción.

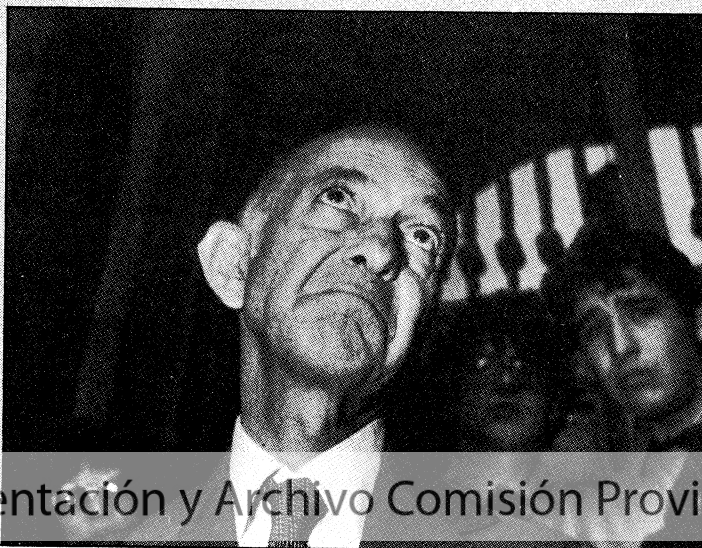
Además, el ajuste Austral se realiza en el marco de la crisis capitalista internacional, que recoloniza a los países incapaces de ejercer una cierta autonomía en el proceso de integración mundial. Y esto tampoco es una fantasía: la experiencia de las interminables negociaciones y pedidos de pres-

tamos, el pago continuado de intereses y el creciente endeudamiento así lo confirman.

El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial marcan el rumbo de la política económica, de la misma manera que los militares condicionan los límites de la democracia. Pero los mayores beneficiarios del Plan Austral no son sólo los bancos acreedores, sino también los nuevos grupos de poder económico, el capital oligopólico rentístico y el viejo poder agrario. Este último, amparado en la desesperación de exportar para pagar la deuda, condiciona el tipo de cambio, los precios de los alimentos, los salarios y las características del sistema impositivo, imponiendo así los límites dentro de los cuales se puede desenvolver la acumulación de capital.

La política económica del Austral-Primavera sólo sirvió para pagar y endeudarse, para favorecer la renta agraria y financiera, para bajar los salarios y aumentar la desocupación, para desindustrializar y dar más poder a los grupos oligopólicos rentísticos.

Como ya sucedió al final del período de Martínez de Hoz y cuando se agotó el Plan Austral, este Plan Primavera es un parche que contiene un alud, al solo efecto de postergar el momento de la verdad y, en este caso, de mejorar las perspectivas electorales del oficialismo. Pero el ajuste del ajuste vendrá, indefectiblemente, en los primeros meses de 1989 y con él se profundizará la crisis social y política, que ya se ha colado en las filas del Ejército. Cuando esto se haga evidente, la crisis militar va a alcanzar su verdadera intensidad. Entonces, habida cuenta de que ha empezado a imponerse otra vez como corporación, serán ellos quienes traten de dirimir los enfrentamientos sociales. En ese caso, el gobierno tendrá un papel aún más secundario. El ascenso del Ejército en vísperas de la crisis anuncia su intención de dirimirla dentro de sus filas. Pero esto todavía pertenece al terreno de la futurología.



EL PLAN HOUSTON VIENTO EN POPA

Una apuesta para el gobierno que viene

A diferencia de la gestión del gobierno de Arturo Illia, que es recordada por haber anulado los contratos petroleros firmados por su tocayo Frondizi, la administración de Raúl Alfonsín pasará a la historia como la que logró consenso con la oposición para promover una mayor participación del capital privado nacional y extranjero. Cuando aún faltan varios meses para la elección del nuevo presidente, las compañías petroleras saben que sea quien fuere el triunfador, el Plan Houston es un hecho irreversible.

"No nos podemos quejar -dijo la semana pasada un petrolero argentino durante uno de los tantos cocktails que se suceden en esta época del año-. Estamos llegando a una votación nacional con la seguridad de que tanto Angeloz como Menem van a respetar los contratos."

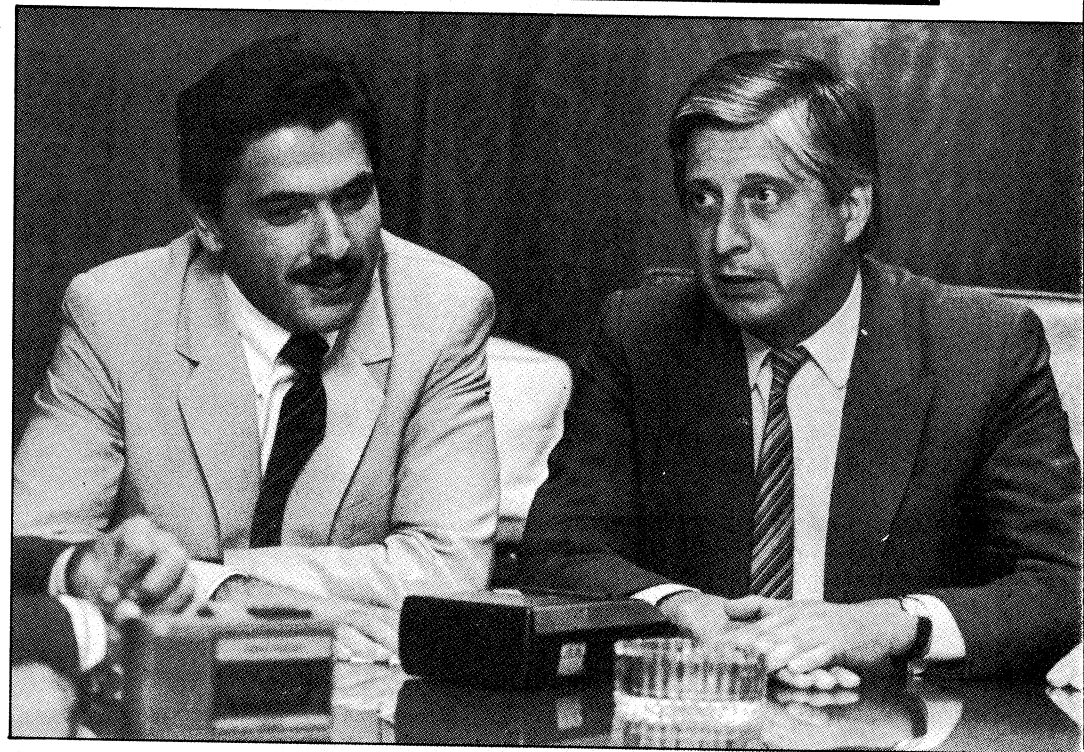
Pero mucho más demostrativo que la verbalización del optimismo fue la respuesta del sector privado a la cuarta licitación del Plan Houston que comenzó en octubre y terminará a principios de marzo. Es tal la confianza respecto de la continuidad del programa que los potenciales inversores no cesan de desfilar por la oficina de YPF donde se venden los pliegos de condiciones.

De acuerdo con la información recogida la semana pasada por EL PERIODISTA, hasta la tercera semana de diciembre se habían vendido 32 pliegos y 188 juegos de documentación técnica de las 63 áreas que se licitan. Los pronósticos coinciden en que ese total seguirá aumentando hasta la fecha de apertura de los sobres, porque la experiencia de los tres concursos anteriores indica que muchas empresas compran la documentación a último momento.

■ **Carnada para tiburones.** Pero más que por la cantidad de oferentes los funcionarios del sector se alegran por el tipo de empresas que ya han manifestado interés en la cuarta ronda. Los 32 pliegos fueron adquiridos por diez multinacionales de primerísimo nivel entre las que se encuentran las norteamericanas Exxon, Mobil, Texaco, Chevron, Amoco y Occidental, la angloholandesa Shell, la francesa Elf y la italiana Agip. "A esta altura ya no quedan dudas que el Plan Houston ha sido la mejor carnada que ofreció este

La administración Alfonsín logró lo que nadie había podido antes: un acuerdo general para que el capital privado asuma la exploración y explotación del petróleo nacional. Las empresas trabajan confiadas porque, sea Menem o Angeloz quien gane, se respetarán los contratos.

MARCELO ZLOTOWIAZDA



El presidente de YPF, Daniel Montamat, con el director de Empresas Públicas, Horacio Losoviz: Hay que recortar el presupuesto.

gobierno para atraer inversiones extranjeras", comentó un alto directivo de la petrolera estatal.

Es tal la avidez por incorporar a las compañías extranjeras a la explotación del subsuelo que el viernes 8 de diciembre, mientras en todo el sector público no se trabajaba -por el día de la Inmaculada Concepción- los técnicos de YPF brindaban a sus colegas de la vecina Petrobras información sobre algunas de las áreas en licitación. Al parecer los brasileños presentaron ofertas para cuatro o cinco de

los 63 bloques.

En contraste a la avalancha de empresas extranjeras, hasta el momento sólo una firma argentina -Astra- compró pliegos en sociedad con la Texaco. "Parece que se han quedado sin dinero para invertir", bromeaban en YPF aunque creen que al menos las otras tres grandes petroleras nacionales, Pérez Companc, Bidas y Pluspetrol, se terminarán presentando.

■ **Objetivo N° 1.** De todas formas, en el gobierno nadie oculta que el objetivo prin-

cial son las multinacionales, y cada vez que les toca argumentar en favor del Plan Houston repiten la lista de las compañías extranjeras que ya han sido adjudicatarias y de aquellas que están en carrera en la cuarta ronda. No se cansan de repetir que "nosotros hemos logrado que empresas de la envergadura de Shell y Exxon, que hasta 1985 solo participaban de un negocio seguro como la refinación, inviertan a riesgo en exploración".

Sin embargo, el éxito del Plan Houston en seducir a las grandes firmas del mundo no es el esperado si se considera la cantidad de inversiones que traerá consigo, y menos aún si se recuerda que una de las justificaciones que brindó el entonces secretario de Energía, Conrado Storani —unos días después de que Alfonsín lo anunció en Texas el 24 de marzo de 1985—, fue que este plan iba a significar

aportes de capital por 1.500 millones de dólares.

De las tres licitaciones que ya se realizaron, y en las que se ofrecieron 98 áreas, fueron adjudicadas 37, a las que se agregan otras cuatro que se otorgaron en forma directa. Esos 37 contratos significan inversiones comprometidas por 240,1 millones de dólares durante los primeros tres años de trabajos previos, y otros 393,4 millones en los cuatro restantes en caso de que todos los contratistas decidan pasar a la etapa de exploración.

Paso al frente. Quienes mantienen sus reservas frente al plan indican que de los 80 millones de dólares que se invertirán durante cada uno de los tres primeros años, un 15 % corresponde a una sola de las 37 áreas, Huantraico en la provincia de Neuquén. La crítica apunta a que muchos técnicos sostienen que ese contrato —ganando por el consorcio Petrolera San Jorge Cabeen— no es de riesgo, ya que la proximidad del área al muy prolífico yacimiento Filo Morado permite presumir con cierta probabilidad que allí hay petróleo. Algunos de los que dan crédito a esa postura fueron quienes arrojaron agua, gamexane y papel higiénico dentro del salón Manuel Belgrano de YPF el día que se abrieron los sobres de la tercera ronda que incluía a Huantraico.

No obstante, tanto los privados como la conducción de YPF y del Ministerio de Obras y Servicios Públicos sienten que han ganado el debate ideológico alrededor del Houston. En relación a la postura del justicialismo tienen razón, como lo demuestra el hecho de que el programa petrolero que le están preparando al candidato Carlos Menem asegura la continuidad de los contratos ya adjudicados. Es una idea que el candidato presidencial repite en cada una de las frecuentes oportunidades en que se reúne con empresarios del sector.

Confianza. El oficialismo se siente tan confiado que hasta utiliza el esquema del Houston para desafiar la convivencia en el Atlántico Sur con los ingleses.

A mediados de diciembre, el gobierno adjudicó en forma directa a la firma norteamericana Occidental un área de 57.600 kilómetros cuadrados en el mar, a escasos 10 kilómetros de la zona de exclusión de las Islas Malvinas. A ese contrato, que recibió el beneplácito y el empuje del canceller Dante Caputo, lo seguirá en las próximas semanas otro que se firmará con la francesa Total, también en el mar austral, entre el área Occidental y Tierra del Fuego. Por esa misma área está pujando Bridas, quien curiosamente es socia de la

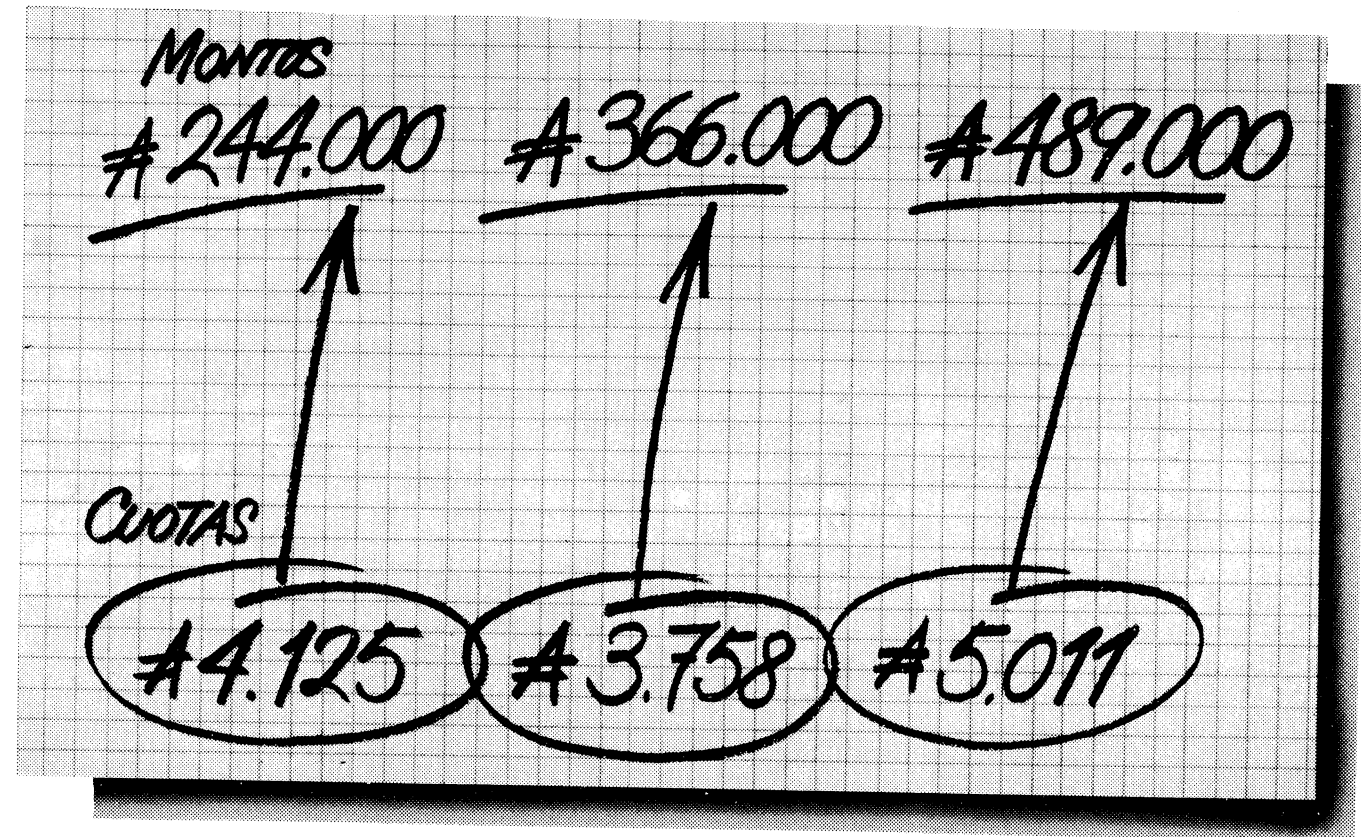


Conrado Storani: En 1985, exceso de optimismo.

Total junto a la alemana Deminex, en otra área costa afuera pero más cercana a Tierra del Fuego. "Es tanto el interés que hay para esa zona, que hasta se pelean entre socios", señaló la semana pasada uno de los directores de YPF.

Pese a estar llegando a la culminación de una gestión que impuso un plan petrolero que le otorgó al capital privado buena parte de la responsabilidad exploratoria para los próximos años, no todo es tranquilidad en la cúpula de YPF. La semana pasada el presidente del ente Daniel Montamat, recibió orden del Directorio de Empresas Públicas (DEP) de recortar en una cuarta parte el presupuesto que había elaborado para 1989. De acuerdo a las opiniones recogidas en la gerencia de exploración y explotación de la empresa, el cumplimiento de esa directiva traería como resultado una sensible caída en los pozos perforados a lo largo del año entrante y, en consecuencia, una merma en la producción en 1990 y posible escasez de combustible nacional.

Eso no quita que Alfonsín haya ganado la apuesta que hizo en favor de un superávit en la balanza de exportaciones e importaciones de petróleo y derivados para 1988. El autoabastecimiento para 1989 también estaría asegurado. Y hay quienes dicen que poco interesa ahora lo que pasará en 1990, ya que entonces no será éste sino otro gobierno el que deba pagar apuestas.



Cuotas más bajas, para que usted llegue a montos más altos.

¿De qué sirve un plan de ahorro previo, si usted no puede pagar la cuota que le permita llegar a la suma que realmente necesita?

Con plazos más largos, en Ahorro Solidario puede comprar, cambiar, refaccionar o equipar su casa sin comprometer la estabilidad de sus ingresos mensuales.

Este es el plan que, además, le autoriza a construir en cualquier lugar del país.

La adjudicación es por sorteo y/o licitación.

Usted recibe dinero en efectivo.

Actualizado al día del cobro.

Tiene total libertad

para elegir dónde, cómo y cuándo comprar.

Y si espera, también gana: es el único plan que le paga un 4% anual de interés sobre el saldo de su ahorro. Infórmese. Haga números.

Compare.

Y súmese a los que ya suscribieron y ganaron en los últimos años con Ahorro Solidario en todo el país.

Meses	Monto	Cuota total de ahorro
48	37.000	771
60	73.000	1.237
60	122.000	2.062
60	171.000	2.887
60	244.000	4.125
96	366.000	3.758
96	489.000	5.011

Derecho de inscripción: 2% del valor del monto. Valores redondeados en Australes, al 31/12/88.

Ahorro Solidario en Circuito Cerrado



BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

Casa Matriz: Hipólito Yrigoyen 370 Buenos Aires.

El Banco Hipotecario Nacional está en todo el país:

Centro, Núñez, Avellaneda, San Justo, La Plata, Bahía Blanca, Junín, Mar del Plata, Necochea, Olavarría, Pehuajó, Pergamino, San Nicolás, Tandil, Catamarca, Córdoba, Bell Ville, Río Cuarto, San Francisco, Villa Mercedes, Corrientes, Goya, Resistencia, Presidencia Roque Sáenz Peña, Comodoro Rivadavia, Trelew, Paraná, Concordia, Concepción del Uruguay, Gualeguay, Formosa, Jujuy, Santa Rosa, General Pico, La Rioja, Mendoza, San Rafael, Posadas, Neuquén, Viedma, Bariloche, Salta, San Juan, San Luis, Río Gallegos, Santa Fe, Rafaela, Reconquista, Rosario, Santiago del Estero, Ushuaia, Río Grande y Tucumán.

EL MENU DE LAS
PRIVATIZACIONESA la caza
de dólares
frescos

A pesar de sus esfuerzos, el gobierno alcanzó a privatizar mucho menos de lo que se propuso. La oposición del peronismo al plan Terragno sobre Aerolíneas no desalentó al ministro. Para 1989 se anuncia otra ofensiva.

ALFREDO ZAIAT

Las palabras clave son tres: desregulación, desmonopolización y modernización del Estado. Sobre esta trilogía se apoya la teoría de las privatizaciones de empresas y servicios públicos. En los cinco años de administración radical fueron varias las intenciones privatizadoras y, en este año que termina, los proyectos que acapararon mayor atención fueron los de Aerolíneas Argentinas y ENTEL. El peronismo, a su vez, también ensayó un aporte: el programa de privatización de la empresa energética de la provincia de Buenos Aires (DEBA), en este caso las palabras aducidas son: propiedad social, gestión privada y control estatal.

Pero este proyecto fue perdiendo peso después de la derrota de Antonio Cafiero en las elecciones internas del justicialismo, en julio de este año. En cambio, quien no cedió en su empeño por conseguir que el capital privado participara en las empresas del Estado fue el ministro de Obras y Servicios Públicos, Rodolfo Terragno. Para no frenar el proyecto de privatización parcial de Aerolíneas, que tiene una fuerte oposición en el Congreso, llamó a una licitación internacional, y así modificó su idea original de adjudicar en forma directa el 40% de la compañía estatal a la Scandinavian Airways System (SAS).

Las privatizaciones en el sector aero-



Hacia la integración de todas las autopistas metropolitanas: 350 kilómetros.

comercial comenzaron hace más de un año con la venta de Austral Líneas Aéreas. Esa empresa fue estatizada —pero con todas sus deudas— por José Martínez de Hoz. En diciembre de 1987 se reprivatizó, pero las deudas de más de 200 millones de dólares que arrastraba fueron absorbidas por el Estado. Los activos pasaron a propiedad de la compañía Cielos del Sur, del grupo Pescarmona, luego de pagar 46 millones de australes.

■ **Entel.** El otro sector que encabeza el

Ministro Rodolfo Terragno: Contra la oposición, imaginación.



menú es el de las telecomunicaciones. El acuerdo ENTel y Telefónica de España ya recibió el visto bueno del Banco Mundial. En este caso, además de deshacerse de las deudas —que quedan en manos del Estado—, los españoles se beneficiarían al utilizar de capitalización de la deuda externa argentina para completar un tercio de su inversión.

La asociación ENTel-Telefónica todavía tiene que pasar el filtro del Congreso. En cambio, los que lograron evitar el trámite *burocrático* e ingresaron en el negocio telefónico fueron Bell South, Socma, Motorola, y BGH que se adjudicaron la licitación para comercializar el exclusivo servicio de la telefonía móvil a un costo de 2400 dólares por equipo. Hay otras empresas que están en el negocio de los teléfonos. Los equipos para el Megatel son provistos por Siemens y Pecom-Nec, y la francesa Alcatel está presionando para poder entrar en la distribución de la torta.

La participación del capital privado en el sector de las telecomunicaciones no sólo se limita a la provisión de materiales y equipos o de servicios especiales. En la Argentina existen dos compañías telefónicas privadas que operan en seis provincias: la SAT y la CTA, ambas subsidiarias de la Ericson.



El dolor de cabeza de ENTel: Muchos ojos la codician.

■ **Comienza la marea.** Algunos privatizadores suponen que el Estado es, por naturaleza, un mal administrador y que, además, la gestión privada de una empresa garantiza la eficiencia de su gestión. No siempre es cierto.

La moda privatizadora comenzó a llegar a los países del Tercer Mundo con el impulso de la *reaganomics* y el *capitalismo popular* de Margaret Thatcher. En 1987 se vendieron 92.000 millones de dólares de activos de empresas estatales en el mundo, cifra que representa el 4% de todo lo privatizado desde que comenzó la marea en 1980.

La primera gran privatización realizada por el gobierno radical fue la de las tres empresas del grupo SIAM. El gasoducto Neuquén-Bahía Blanca-Buenos Aires (Neuba II), inaugurado a fines de mayo, fue construido por un consorcio de empresas argentinas (Techint, Sade y Sideco) y mexicanas. Pero una de las enseñanzas que dejó esta obra pública fue el papel que jugó la privatización de Siat-Comatter, una de las filiales del ex grupo SIAM. Esta empresa abasteció del 65% de la cañería (el principal insumo de la obra) y fue adquirida por uno de los contratistas: Techint.

A Siat primero la compró el grupo Brides ya que el gobierno no se la adjudicó a

Techint argumentando que pasaría a tener el monopolio absoluto en la producción de caños (con y sin costura) junto a Siderca. Pero después Brides se la vendió a Techint, burlando la decisión del gobierno.

■ **Un extenso menú.** En agosto de este año, el equipo económico preparó un *paper* titulado: *Programa para la Recuperación Económica y el Crecimiento Sostenido*, cuyo destino fue el directorio del Banco Mundial. En él se detallaba un cronograma de privatizaciones y de otras medidas de política comercial, desregulación del sector petrolero y de la administración pública para poder recibir los dólares *mundialistas*.

Si bien en este programa no se cumplieron al pie de la letra, los tiempos establecidos, las privatizaciones del sector petroquímico se comenzaron a concretar. La primera fue la venta de la participación de Fabricaciones Militares en Atanor. Las acciones —21% del paquete— fueron compradas por Compañía Química del grupo Bunge y Born que ya poseía el 40% de Atanor. Pagó casi 16 millones de dólares.

También el Ministerio de Defensa se desprendió del 30% del paquete accionario de Polisor. En la licitación internacio-

nal para la adjudicación de las acciones fue elegida la empresa Ipako, que ya controlaba el 70% de Polisor y que ofertó 989, 2 millones de australes a valores del 31 de Julio. Las otras empresas del polo petroquímico, Inductor, Petropol y Monómeros Vinílicos, donde el Estado tiene participación accionaria están en la lista de la privatización. En este último caso, la empresa que está primera en la fila es Indupa, del grupo Richard.

En el menú de las privatizaciones se incluye la participación del capital privado en la distribución de las cartas por correo, ya domina el 30% del mercado). Además, se vendieron 147 sucursales de bancos liquidados.

En el sector petrolero está el plan Houston, Olivos I y II y el Petroplan. También se firmó un convenio para pasar a manos privadas los elevadores de granos en trece puertos nacionales.

Pero uno de los proyectos más audaces en materia de desregulación es el que están estudiando en el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, propuesto en agosto Techint, Sideco y Sade, que consiste en la construcción de la Red de Autopistas Metropolitanas. En ella están incluidas la General Paz, la Richieri, los Accesos Norte y Oeste, que forman un entramado de 350 kilómetros en torno de la Capital. En todas se cobraría peaje. ♦♦

REMISES
AUTOS AL INSTANTE

Con STUDIO 3 Ud. puede disponer las 24 hs. y en cualquier lugar de un servicio al instante. Tenemos una amplia flota de coches con todas las marcas y modelos. Llámenos, gane en comodidad y ahorre la diferencia. Consulte planes especiales para empresas. Operamos con tarjetas de crédito y cuenta corriente.

Studio "3"
AGENCIA

Autos - Remises - Transportes

AGUERO 844 CAPITAL

Tel. 86-8906 88-0958 89-6069

HACIA OTRA AMERICA LATINA

Los gobiernos que vendrán

Casi 200 millones de latinoamericanos irán a las urnas en 1989 para elegir presidente. En una región tradicionalmente gobernada por dictaduras, el dato es algo más que anecdótico. Distintas versiones de la izquierda —desde socialdemócratas a sectores radicalizados— parecen encaminarse a ganar espacios en esta imprevisible etapa.

DOLORES VALLE

Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Jamaica, El Salvador y Panamá deberán celebrar elecciones presidenciales en 1989. Si a estos 193 millones de ciudadanos latinoamericanos y del Caribe se les suman 82 millones de mexicanos y 18 millones de venezolanos que estarán estrenando un nuevo gobierno, el resultado es un vasto escenario de cambios políticos sin precedentes: en diciembre del próximo año ocho de cada diez habitantes del continente habrán decidido con su voto un relevo gubernamental.

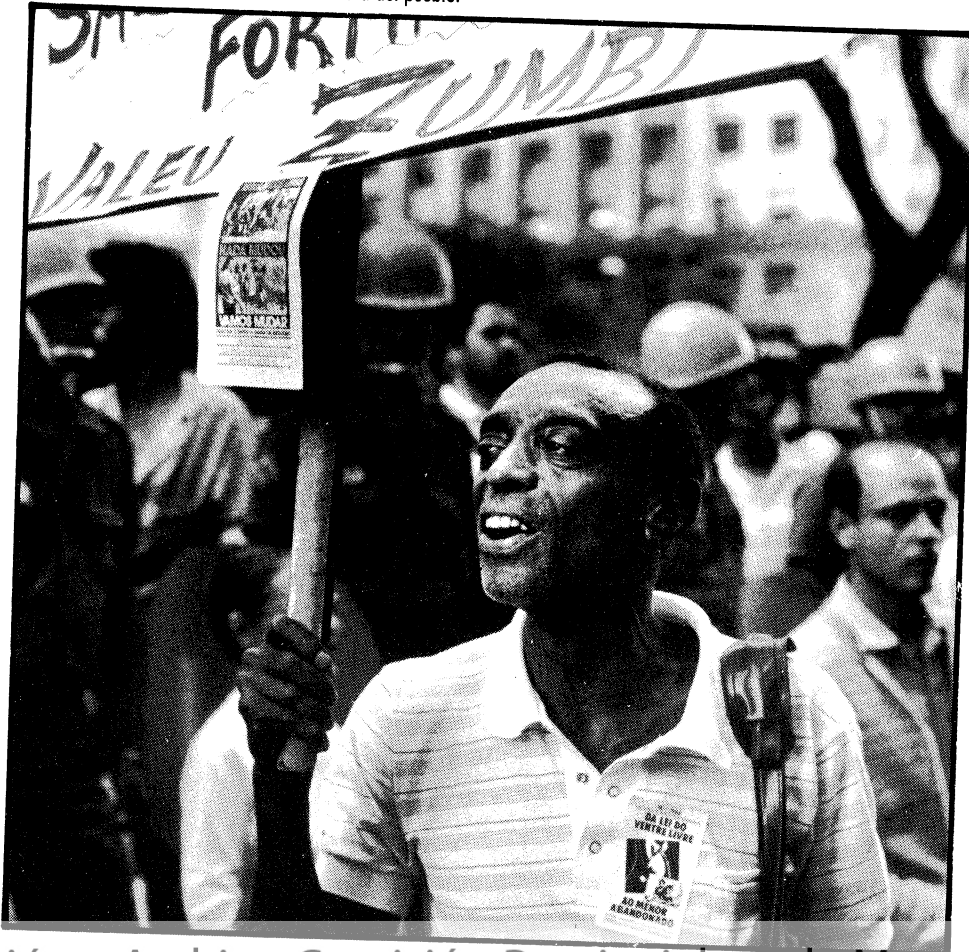
El récord tiene, desde luego, un signo claramente positivo, en tanto tiende a confirmar la extinción de la mítica raza de los dictadores latinoamericanos (una imagen que se vería aun más reforzada si el férreo régimen de Augusto Pinochet cumple, efectivamente, su compromiso de convocar a elecciones después de su derrota en el plebiscito del 5 de octubre).

El contenido de los cambios en ciernes ofrece un panorama menos nítido, aunque sugestivo por la confluencia de ciertos ejes políticos en varios países del área. El fuerte desafío que le impuso al hegemónico PRI mexicano la coalición izquierdista encabezada por Cuahutémoc Cárdenas (lo que llevó a Carlos Salinas de Gortari a asumir la presidencia el 1° de diciembre pasado con el caudal electoral más bajo de la historia mexicana contemporánea), el hecho de que en Brasil el primer puesto de las encuestas se esté disputando entre un candidato populista de izquierda y otro decididamente socialista, el triunfo de la socialdemocracia ya consumado en Venezuela el 4 de diciembre y altamente probable en Jamaica y Bolivia, parecen señalar un desplazamiento hacia la izquierda del arco político en el continente.

No es, sin embargo, la misma izquierda latinoamericana, pura y dura, de los años 60 y 70. En el Frente Democrático Nacional que quebró el unipartidismo me-

xicano convergieron grupos tradicionalmente enfrentados del socialismo para colocarse bajo el liderazgo de un disidente del régimen, un hijo de Lázaro Cárdenas, el prócer que consolidó el sistema. El PT brasileño, triunfante en las recientes elecciones municipales, no es, tampoco, un partido en sentido estricto, sino un frente donde conviven trotskistas, comunistas y católicos militantes.

Manifestación en Río: los votos vienen ahora del pueblo.



La alcaldesa electa de San Pablo, Luiza Erundina (ver nota en las págs. 85/86) es quizá el más notorio símbolo de los nuevos tiempos. Ocupa, dentro del PT, el ala radical, a la izquierda de la *Articulação* (el grupo dirigente, más moderado, que lidera Luiz Inacio Lula Da Silva). Sus rivales internos suelen calificarla de *shiíta*, por su combatividad.

Sin embargo, esta mujer soltera de 53 años no vacila en declarar a la prensa que es "devota de María" y "lectora habitual de los horóscopos", mientras se ocupa de advertir que "hoy no están dadas las condiciones objetivas para una administración socialista en San Pablo. Somos conscientes de eso. Nuestro gobierno será popular, democrático y competente".

□ **El estilo de la derecha.** Tampoco la derecha latinoamericana parece ser lo que era, al menos en su imagen pública. El espectáculo que brindó, meses atrás, el dictador chileno Augusto Pinochet, vestido de civil, repartiendo sonrisas y viviendas populares, empeñado en una campaña proselitista, y el que ofrece ahora el ex dictador boliviano Hugo Banzer, rodeado de jóvenes asesores que intentan hacerle

ganar las elecciones de mayo próximo con un mensaje de modernidad y liberalismo, dan la medida de los cambios en curso.

Puede ser sólo una cuestión de estilo, pero no parece casual que, en un momento en que las elecciones democráticas empiezan a dejar de ser, en Latinoamérica, una circunstancia excepcional entre dos dictaduras, los protagonistas políticos abandonen los lastres superfluos de la ortodoxia para disputar un espacio en la opinión pública. Como reflexionó un periodista brasileño, refiriéndose a un grupo de parlamentarios interesados en promover la candidatura del general Leonidas Pires, "no hay que olvidar que los votos ya no se consiguen en los cuarteles, ahora hay que buscarlos en el pueblo".

Las perspectivas políticas en los países latinoamericanos que cambiarán de gobierno en 1989 —cuya reseña, necesariamente breve, se ofrece en estas páginas— exhiben las contradicciones y paradojas propias de un continente en transformación, pero también el nuevo signo común de la apelación a la voluntad popular.

□ **Brasil: por ahora, Brizola.** Según el calendario aprobado por la Asamblea Nacional Constituyente, en noviembre de 1989 deberán celebrarse las elecciones presidenciales en Brasil. El sentimiento mayoritario de rechazo a la corrupción y la degradación del poder, que se manifestó en los recientes comicios municipales, continúa siendo dominante y se proyecta hacia el futuro. El principal beneficiario de esta tendencia es el Partido de los Trabajadores (PT) y en menor medida el Partido Democrático de los Trabajadores (PDT) del populista ex gobernador de Río de Janeiro, Leonel Brizola. El PT parece reflejar mejor las aspiraciones de transparencia, moralización y honestidad, en tanto el partido de Brizola se muestra dispuesto a casi cualquier tipo de alianza que lo ayude a crecer (en varios municipios llegó, por ejemplo, a unir fuerzas con el PDS, el partido creado por los militares).

Brizola y el candidato del PT, Luiz Inacio Da Silva (*Lula*) aparecen bien ubicados en las encuestas de opinión: Brizola bien arriba y *Lula* ganando puntos, sobre todo en las últimas semanas. Si las elecciones se realizaran hoy, es posible que el vencedor fuera Brizola, pero aún falta mucho por andar.

Las élites brasileñas, conscientes de que la opinión pública es cada vez más hostil a la "vieja política", procuran modernizarse y buscan un candidato viable. El elegido podría ser el senador Mario Covas, que abandonó el "partido de la transición", el PMDB, para fundar el Par-

tido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) que tiene un tucán como símbolo. Covas, con su imagen de centroizquierda, produce, sin embargo, resistencias en el empresariado.

Su objetivo prioritario parece ser el de atraer masivamente los votos de la clase media, en contradicción con quienes aspiran a convertirlo en un "anti *Lula*" o un "anti *Brizola*". "Hasta hace poco me tildaban de comunista", responde Covas a los comentarios en este sentido.

La derecha sueña, mientras tanto, con oponer un populismo propio al populismo de izquierda de Brizola. Se piensa, para ello, en el ex presidente Janio Quadros, que termina ahora su mandato como alcalde de San Pablo (lo reemplaza la izquierdista Luiza Erundina, del PT) y hasta en el animador de televisión Silvio Santos.

Ulyses Guimarães, el patriarca del PMDB, se lanzó a la campaña, pero no consigue despegar: la identificación con el gobierno de José Sarney ha restado toda credibilidad a su partido.

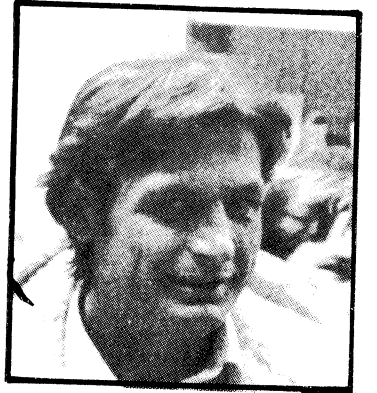
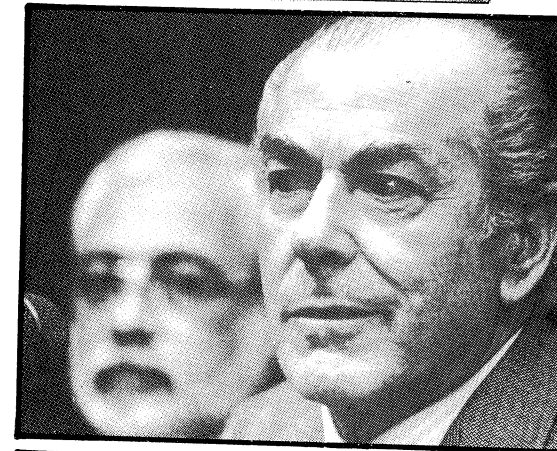
Por ahora, las candidaturas más fuertes son las de Brizola, *Lula* y Covas, en ese orden; pero no deben descartarse las posibilidades de crecimiento del populismo de Janio Quadros.

□ **Bolivia: no hay dos sin tres.** Hay dos favoritos para las elecciones bolivianas de mayo de 1989, pero podría ocurrir que gane un tercero, si sale segundo. Esta curiosa posibilidad surgió con la candidatura del oficialista Gonzalo Sánchez de Lozada, quien fue, además, uno de los fenómenos políticos de 1988. Las dos figuras que se proyectan con mayor nitidez son las del general retirado Hugo Banzer, con su derechista Acción Democrática Nacionalista (ADN) y el socialdemócrata Jaime Paz Zamora, del Movimiento de Izquierda Revolucionario.

Difícilmente alguno de los dos logre la mayoría de votos necesaria (más del 50%) para asegurar su triunfo con el sufragio popular. El resultado, por lo tanto, se decidirá en el Congreso (que ya ejerció esta facultad en los dos comicios anteriores: en 1982 consagró a Hernán Siles Zuazo, y en 1985 a Víctor Paz Estenssoro).

El panorama electoral responde, entonces, a una sencilla operación de lógica y aritmética. Si Banzer es el ganador, será muy difícil que el MIR de Paz Zamora apoye al veterano general. Existe, por lo demás, el síndrome de "todos contra Banzer", producto de la memoria histórica de los siete años de su dictadura, en la que se cometieron crímenes y abusos.

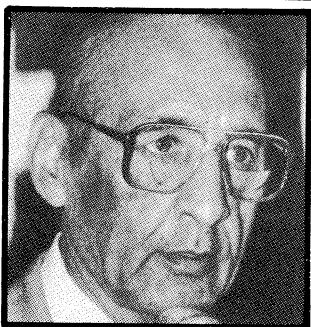
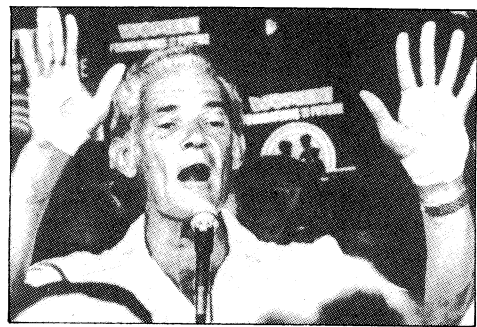
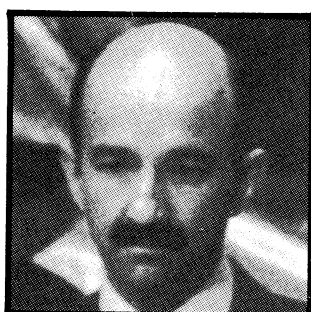
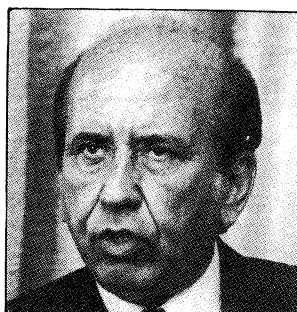
Si el ganador es Jaime Paz, casi nadie en su sano juicio puede suponer que los



Lula y Brizola (arriba): la izquierda triunfante en Brasil. Paz Zamora y Banzer en los polos del panorama boliviano.



El general Noriega, Carlos Andrés Pérez, Carlos Salinas de Gortari, Michael Manley, José Napoleón Duarte: el caleidoscopio de América latina.



votos de Banzer y la ADN vayan para el MIR. Frente a esto, Sánchez de Lozada ha estado trabajando hábilmente, manteniendo relaciones fraternas y hasta compromisos con Banzer y, más discretamente, también con Paz Zamora.

Sánchez de Lozada es el candidato del viejo Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), pero eso no significa mucho hoy en día. Su principal fuerza radica en que es el candidato elegido por Víctor Paz Estenssoro y que representa la nueva política económica de sesgo liberal que, por primera vez en décadas, ha dado cierta estabilidad a Bolivia.

El derechista Banzer, por su parte, no logra ocultar la raíz fascizante de su movimiento, a pesar de la incorporación de gente joven que ha procurado dar una imagen moderna a la ADN.

Paz Zamora aboga por una gran convergencia política en torno a un proyecto nacional, pero este discurso ha sufrido un severo desgaste en la opinión pública, donde predomina la sensación de que, después de todo, el país depende más de la llamada *economía informal* (incluyendo el narcotráfico) que de la capacidad administrativa del gobierno.

□ Panamá: remedio contra la crisis.

También en mayo deberían celebrarse en Panamá las elecciones presidenciales convocadas para conjurar la compleja crisis política que viene desarrollándose desde hace veinte meses. A pesar de las declaradas intenciones de la oposición de abstenerse en estos comicios, fue precisamente el derechista Partido Panameño Auténtico (PPA) el primero en saltar al ruedo de la contienda electoral. Hildebrand Nicosia, secretario general de

PPA, quien controla una de las dos fracciones en que se dividió el partido tras la muerte de su líder Arnulfo Arias, sorprendió a propios y extraños al anunciar, en la primera semana de diciembre, que se presentará a elecciones.

Sin embargo, el presidente del opositor Partido Demócrata Cristiano (PDC) Ricardo Arias Calderón sostiene que, a pesar del clima electoral en que entraron oficialistas y opositores, *"todo hace prever que la crisis tendrá una definición antes de las elecciones de 1989"*. Los democristianos, junto al sector disidente del PPA, se pronunciaron a fines de noviembre, luego de la destitución del presidente Eric Del Valle, por la creación de un gobierno transitorio.

El oficialista Partido Revolucionario Democrático (PRD) podría llegar a alianzas con el PPA de Nicosia y con sectores de la izquierda, como el comunista Partido del Pueblo. El general Manuel Noriega, hombre fuerte del régimen y jefe de las Fuerzas Armadas, admitió que era necesario conformar una alianza estratégica con otras fuerzas políticas más allá de las diferencias ideológicas, lo cual fue interpretado como un gesto de acercamiento a la izquierda y a Nicosia.

Aun en estos primeros tramos de la campaña, en la que aún faltan definirse alianzas y candidatos, los observadores coinciden en que la promesa de una pugna electoral ha logrado descomprimir el tenso clima político panameño.

□ El Salvador: detrás de la trinchera.

En medio del recrudecimiento de una guerra que ya ha cobrado 65.000 víctimas, El Salvador transita una agitada campaña electoral que culminará en marzo

marzo con la designación del sucesor del actual presidente, el democristiano José Napoleón Duarte, gravemente enfermo. Paradójicamente, la contienda política adquiere en esta ocasión particular interés, con la incorporación, por primera vez, de un sector de la izquierda a la campaña electoral y con la alta probabilidad de triunfo de la ultraderecha.

La guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) que desde hace ocho años combate al ejército, declaró que no reconocerá el proceso electoral y aumentó, en las últimas semanas, las acciones armadas en las montañas y ciudades.

Sin embargo, dos de los principales aliados políticos del FMLN, el socialdemócrata Guillermo Ungo y el socialcristiano Jaime Zamora, retornaron recientemente al país tras siete años de exilio para constituir la Convergencia Democrática. La coalición, que postula a Ungo como candidato, confía en alcanzar un tercer lugar en la contienda para convertirse en una fuerza de presión sobre el resto de los partidos, en el esfuerzo por alcanzar una solución política y negociada al conflicto.

En el otro extremo, Alfredo Cristiani, un empresario del café de lenguaje moderado y culto, es el aspirante presidencial de la ultraderechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y encabeza todas las encuestas. ARENA —que triunfó en los comicios legislativos de marzo de 1988— fue fundada a principios de la década, en el momento más crudo de la guerra civil, por el mayor Roberto D' Aubeisson, a quien los grupos de derechos humanos vinculan con los escuadrones de la muerte, acusados de centenares de asesinatos políticos, entre ellos el del arzobispo de San Salvador, Arnulfo Romero, en marzo de 1980.

El Partido Demócrata Cristiano, desgastado por cinco años de gobierno y fracturas internas, presenta como candidato al ex canciller Fidel Chávez Mena. Los democristianos admiten que las encuestas no los favorecen, pero confían en recuperar a los antiguos votantes que en marzo castigaron al partido y ganar a miles de jóvenes salvadoreños que votarán por primera vez, en medio de dos trincheras.

□ **Jamaica: por la vuelta.** La principal incógnita política en Jamaica es la fecha de las próximas elecciones generales. El único que puede dar una respuesta a este interrogante es el primer ministro Edward Seaga quien, por el momento, prefiere no mostrar sus cartas, a pesar de las vigorosas presiones del opositor Partido Nacional Popular (PNP), liderado por el ex primer ministro Michael Manley.

Según el sistema parlamentario de estilo británico vigente en Jamaica, las elecciones deben realizarse cada cinco años. El actual gobierno del Partido Laborista fue elegido —sin competidores, debido a que el PNP boicoteó los comicios— el 15 de diciembre de 1983 y completa su mandato el 10 de enero próximo.

Seaga podría aprovechar una cláusula constitucional que le otorga tres meses adicionales para atender acontecimientos imprevistos, de modo que la convocatoria electoral deberá realizarse indefectiblemente el 10 de abril. Manley no ahorra adjetivos a la hora de opinar sobre la actitud de Seaga, a quien califica de *"político cobarde"* y *"ocupante ilegal"* del gobierno.

Claro que la ira del ex primer ministro encuentra sustento en las encuestas de opinión, que en este momento le adjudican el 55% de las intenciones de voto, que a su vez se traducirían en 40 de las 60 bancas parlamentarias.

Seaga, un político netamente conservador, tenaz admirador de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, no logra imponer en la opinión pública la convicción de que fue el programa de austeridad de su gobierno lo que permitió el crecimiento económico de Jamaica en los años 80.

Las encuestas revelan que el carismático Manley es dos veces más popular que Seaga. Y el publicitado milagro económico de los conservadores no alcanzó, por cierto, a las capas más pobres de la población, que siguen recordando con nostalgia los programas sociales de Manley en los años 70.

□ **Chile: "la voluntad de Dios".** Patricio Aylwin Azócar, un abogado democristiano chileno Patricio Aylwin con el Papa: ¿por gracia recibida?



tiano de 70 años, aparece hoy como el candidato con mayores posibilidades de encabezar el primer gobierno civil que podría suceder a 16 años de dictadura militar del general Augusto Pinochet. Aylwin lidera actualmente, por cuarta vez en su vida, al Partido Demócrata Cristiano que —al menos en los papeles— aparece con la primera opción para designar al candidato presidencial único que la oposición espera presentar a las elecciones del 14 de diciembre de 1989, tras la derrota de Pinochet en el plebiscito del 5 de octubre pasado.

Católico practicante, padre de seis hijos Aylwin sorprende hoy a parte del país, que lo ha visto convertirse en un implacable político decidido a alcanzar la meta de la presidencia sin demasiada consideración por los métodos empleados.

El sonado escándalo de la elección interna de delegados a la Junta Nacional de la Democracia Cristiana —que debe proclamar su candidato a la primera magistratura— ha sido el detonante del cambio. *"El apetito se le abrió comiendo"*, señaló un político rival.

Aylwin no sólo desechó las acusaciones que lo involucraban en la manipulación de los votos, sino que se lanzó a una guerra de epítetos descalificadores contra sus rivales, Gabriel Baldés y Eduardo Frei Ruiz Tagle, hijo del fallecido presidente. Al estallar la tormenta, Aylwin ofreció su renuncia a la precandidatura siempre que sus oponentes hicieran lo mismo. Pero, una vez que Valdés y Frei se retiraron, Aylwin se negó a cumplir su parte del arreglo. Personas cercanas a él manifestaron su asombro al escucharle decir que *"tal vez sea la voluntad de Dios"* que deba ocupar la presidencia.

No ha sido éste el único cambio. El hombre alto, de ojos claros y sonrisa permanente, aparece hoy como un promotor de la economía

social de mercado que reemplazó así a la doctrina comunitaria, dogma oficial de la DC desde los años '60 en materia económica. La transformación se produjo después del plebiscito, cuando visitó Chile el máximo dirigente de la DC alemana, Heinner Geisler, quien comprometió la ayuda germana al futuro gobierno democrático chileno, sobre la base de ese giro.

Aylwin, representante del sector más conservador de la DC, propicia para el futuro una alianza con los sectores alineados a la derecha de su partido en caso de que efectivamente llegue a gobernar.

Su candidatura, que se daba como un hecho en los días inmediatamente posteriores al plebiscito, aparece hoy cuestionada por la Juventud Democristiana, que pide su renuncia. Sin embargo, el apoyo con que cuenta Aylwin en el aparato partidario, sumado a las simpatías de la DC internacional y de Estados Unidos, hace suponer que, en el caso de que se celebren las elecciones, Aylwin será el candidato y —muy probablemente— el presidente de Chile a partir de marzo de 1990. ♦♦

INFORMES: NEWTON CARLOS, TED CORDOVA CLAURE, IRENE GEIS, SERVICIOS DE IPS

Creación Sofisticación Imagen



Un concepto de servicio que ya había perdido, brindado con amor, profesionalidad. Un centenar de exquisiteces artesanales, en un marco arquitectónico único en el mundo.

LAS TEJAS

La parrilla "muy sofisticada".

Estacionamiento sin cargo. Av. Córdoba 4060. En punto de comparación! Córdoba 4083 esq. Rawson

LA REVOLUCION CUBANA, TREINTA AÑOS DESPUES

No te mires en ese espejo

Donde otros países decayeron, Cuba ha crecido: salud, alfabetismo, desarrollo económico. Fidel Castro impulsa ahora una rectificación de su política y propone su éxito como un modelo frente a la crisis.

LUIS BILBAO

Engua sin manos, ¿quom osas hablar? Si en la madrugada del 1º de enero de 1959 no hubiera encabezado la entrada victoriosa de las milicias rebeldes en La Habana, y si desde entonces en Cuba no hubiera ocurrido lo que ocurrió, cualquiera podría plantarse ante Fidel Castro y soltarle el mortífero verso del Mío Cid para frenar su verborrea incontenible. Los argumentos y datos, la montaña de cifras que el líder comunista acostumbra a descargar como un alud sobre sus interlocutores, son a tal punto incongruentes con la realidad de otras latitudes que a menudo parecen fruto del delirio.

Pero no lo son. Y ese inusual apareamiento entre locuacidad y acción, entre el vigor de los hechos y la exuberancia expresiva, es el mayor y más difícil problema político que afrontan los estrategas del *statu quo* en el continente. Treinta

años después de que el dictador Fulgencio Batista huyera de la isla para refugiarse en Miami, Cuba y sus gobernantes son un espejo maldito, que no pudo ser astillado, ni ocultado, y con el cual, hoy, nadie sabe qué hacer.

Esa presencia ya irreversible en el panorama político latinoamericano es el rasgo más destacado de la revolución cubana en su trigésimo aniversario: el cerco económico y diplomático que Estados Unidos logró tender en torno a la isla durante más de veinte años se ha roto definitivamente. Mirado desde una perspectiva histórica y continental, se trata de una victoria estratégica de Fidel Castro. Y sus consecuencias serán necesariamente profundas y duraderas.

■ **Victorias políticas.** El primer campanazo anunciador de ese nuevo cuadro

geopolítico fue la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, en mayo de 1979, cuando por primera vez en la historia de ese organismo Estados Unidos perdió una votación trascendente, en la que estaba en juego la posición de los gobiernos del continente frente a la inminente revolución sandinista en Nicaragua.

El segundo se oyó a comienzos de 1982, cuando militares argentinos provocaron un cataclismo estratégico al deslizarse involuntariamente hacia una confrontación armada con el principal aliado mundial de Estados Unidos, al cual éste debió apoyar, provocando un drástico realineamiento de fuerzas en su contra por parte de los gobiernos latinoamericanos. La suerte diplomática de Cuba estaba necesariamente ligada a la de Washington, de manera tal que cada paso adelante de aquél requería un paso atrás de éste.

Ya en 1975, cuando Estados Unidos se retiró vencido de Vietnam, Fidel Castro hizo un movimiento velocísimo, ante la mirada impotente de su enemigo, enviando tropas en respaldo de fuerzas revolucionarias en varios países de África. Las consecuencias de aquel movimiento las mide hoy el Departamento de Estado, cuando debe admitir la humillación inverosímil de sentarse a discutir el futuro del Cono Sur africano, de igual a igual, con los enviados de La Habana.

En la década que ahora culmina tuvo lugar un fenómeno de características diferentes, pero de idéntico contenido esencial, en el lugar más sensible de la geografía política estadounidense: América Latina.

Al reaparecer Cuba en el concierto latinoamericano, la nota que pulsa Fidel Castro hierde los oídos de quienes hasta ayer trataron de hacer como que no existía, o existía sólo como resumen de lo execrable. La mudanza obligada de la política estadounidense en América del Sur, tras el colapso de las dictaduras nutridas por la doctrina de la seguridad nacional, dio paso a regímenes que, por un lado, se ven objetivamente confrontados con Washington por imperio de la crisis económica—resumida y simbolizada en la deuda externa—y, por otro, dejan un amplio margen a la libertad de información y la polémica política. Son dos garfios de una tenaza difícil de eludir. Ante todo, porque la dirección del Partido Comunista cubano no afronta la coyuntura de manera dogmática—es decir, limitándose a presentar un cuerpo de ideas abstractas—, sino simplemente mostrando su realidad, fruto de tres décadas de revolución.

■ **Si hoy un niño en la calle.** Nada más penoso, para cualquier gobierno latinoamericano o caribeño, que verse obligado a un ejercicio de comparación con el desarrollo económico y social de Cuba durante los últimos treinta años. Ningún prejuicio ideológico, ningún argumento político, resiste el cotejo con la isla. En el mismo lapso histórico, países incomparablemente más ricos y desarrollados que Cuba en 1959, recorrieron un camino de vertiginosa decadencia, como Argentina. Otros, como México y Brasil, conocieron un progreso económico relativo, al precio de la marginación de millones de seres, el endeudamiento astronómico y la gestación de una situación política incontrolable y explosiva.

Cuba, en cambio, bloqueada y permanentemente acosada, produjo una transformación social de magnitudes nunca vistas, afianzó un desarrollo económico sostenido y puede ostentar una estabilidad política, basada en el masivo apoyo de la población, que hace rechinar los dientes de envidia a cualquier gobierno latinoamericano.

La comparación resulta incómoda, incontestable, aun limitada a índices y porcentajes. Pero cuando se la lleva a un terreno más inmediatamente humano y tangible, es francamente intolerable. En 1985, el director de Unicef declaró que si los países de América Latina tuvieran los niveles de salud de Cuba, 800.000 niños se salvarían de la muerte cada año. La célebre poesía hecha canción según la cual "todo es mentira si hay un niño en la calle" alcanza la dimensión de desafiante programa político cuando cualquier turista latinoamericano, con prescindencia de su ideología, pero sobre todo aquel opuesto al marxismo profesado por la dirigencia cubana, puede constatar por sí mismo que en el país que treinta años atrás era un garito para solaz de los millonarios norteamericanos, inundado por la mendicidad, la prostitución y el tráfico de drogas, hoy no hay un solo niño ni un anciano abandonado. Se eliminó el analfabetismo y se está cumpliendo la meta de que la totalidad de la población tenga un mínimo de 9 años de escolarización. La medicina es gratuita para todos y de altísimo nivel; no hay desocupación y la dieta media garantiza alimentación suficiente a cada uno de los 10.000.000 de habitantes de la isla.

Esta realidad, verificada y transmitida a todo el continente por el más formidable aparato de propaganda imaginable, el conformado por centenares de miles de turistas ajenos a la diatriba política, está llamada a tener un impacto más contundente que el de los 50.000 soldados cubanos enviados a Angola para respaldar a aquel país en la lucha contra Sudafrica.

■ **Insólitos protectores.** El auge turístico a la isla ha dado lugar a una paradoja de ribetes grotescos: la aparición, en los países metropolitanos, de politólogos, periodistas e investigadores preocupados por la "contaminación capitalista" que sufriría Cuba si se mantiene e incrementa el flujo de despreocupados y adinerados ciudadanos de los países occidentales.

Un elocuente artículo publicado recientemente por el semanario *Newsweek*, en apoyo a esta tesis, cita a un especialista de la Universidad de Washington, William Leo-Grande: la apertura turística puede ser "socialmente corrosiva. ¿Cómo se sienten los cubanos? Los hace sentir como ciudadanos de segunda clase", dice el experto.

Acaso para ahorrar ese trastorno al gobierno de Castro, la administración norteamericana ha incurrido en otra paradoja: pese a condenar la imposibilidad de los ciudadanos cubanos de hacer turismo en el exterior, ha prohibido a los ciudadanos estadounidenses viajar libremente a Cuba.

En realidad, el fenómeno provocado por la apertura es exactamente inverso al que temen estos insólitos defensores del socialismo. El aislamiento, impuesto por Estados Unidos y los gobiernos latinoamericanos en 1964, no fue benéfico en ningún sentido para el gobierno cubano. Y la contrapartida es el redescubrimiento por parte de la sociedad cubana de un

mundo exterior contiguo. ¿Qué puede ver en él el ciudadano cubano? ¿Qué lo podría seducir?

■ **La rectificación.** Es verdad, con todo, que hay un considerable desafío en la mutua apertura de puertas entre Cuba y América Latina. Aunque obligado, el aislamiento producía una situación artificial, cuyo fin no podría dejar de ser traumático.

El modo como el gobierno cubano afrontó esta contingencia aún no ha sido cabalmente comprendido y sopesado, en sus múltiples consecuencias, por teóricos y comentaristas de la política internacional. La *rectificación*—en la que muchos han querido ver un choque y otros tantos una copia de la *perestroika* soviética—es un nuevo movimiento ofensivo en el que Fidel Castro propone superar carencias y deficiencias y corregir desviaciones de diverso orden sin recurrir a leyes del mercado y otros mecanismos del sistema capitalista y, por el contrario, avanzando por el aún inexplorado territorio de una cultura y un sistema de producción y distribución puramente socialistas.

La *rectificación*, con su ambiciosa meta de consolidación de una conciencia solidaria, ajena al mercantilismo, confrontada con la noción de lucro, es el gran desafío con el que Fidel Castro inicia la cuarta década de una búsqueda que parece acelerarse con el transcurso del tiempo. ♦

Chicas de La Habana: La apertura turística no las hace sentir bien.



BENAZIR Y LUIZA
ERUNDINA

Las mujeres del año

En Paquistán y Brasil, el voto popular consagró a dos luchadoras de la política: la primera mujer gobernante de un país islámico y la revolucionaria alcaldesa de San Pablo.

DOLORES VALLE

Benazir Bhutto tuvo una infancia digna de una princesa, estudió ciencias políticas en Harvard y Oxford, y es ahora una bellísima mujer de 35 años, de porte aristocrático y exótica elegancia.

Luiza Erundina de Souza empezó a trabajar a los 14 años y debió emigrar poco después de su pueblo natal, en el nordeste brasileño, devastado por la sequía y el hambre. Es una cincuentona bajita, regordeta y miope, a la que sus amigos le reprochan que se vista como una monja, con ropa comprada en supermercados.

Estas dos mujeres, que parecen tener tan poco en común, coincidieron, durante las últimas semanas del año, en el centro del escenario político internacional. Ambas fueron elegidas por el voto popular, en un momento de profunda crisis, para ejercer el gobierno en sociedades atravesadas por la pobreza, la violencia y la incertidumbre.

El Paquistán de Benazir acaba de emerger, con ella, de una dictadura de once años, encabezada por el verdugo de su padre. La hija de Zulfikar Ali Bhutto es, desde el 1° de diciembre, primer ministro de la más populosa nación islámica (107 millones de habitantes), donde la expectativa media de vida apenas llega a los 50 años y las principales causas de muerte llevan el estigma del subdesarrollo (tuberculosis, poliomielitis, disentería, fiebre tifoidea). El 79% de la población adulta no ha ido jamás a la escuela.

Luiza Erundina, por su parte, fue elegida alcaldesa de San Pablo dos semanas después de que el ejército brasileño



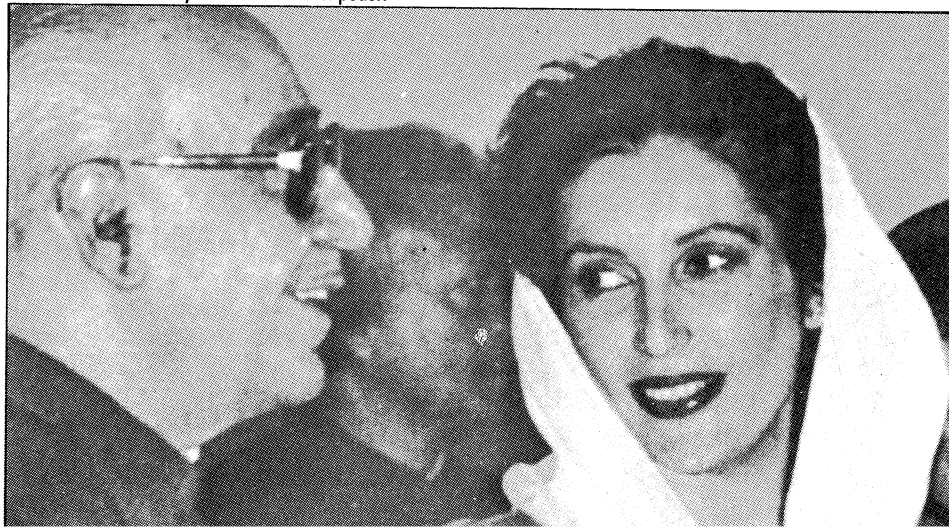
Luiza Erundina y la euforia de un triunfo impensado.

aplastara a sangre y fuego una huelga siderúrgica. El izquierdista Partido de los Trabajadores (PT) que, tras una dura puja interna, postuló a Luiza Erundina en San Pablo, tiñó de rojo el mapa de las elecciones municipales el 15 de noviembre, impulsado por una ola de repudio al gobierno, a los partidos del establishment y a la corrupción. A partir del 1° de enero, Luiza Erundina gobernará una ciudad de 12 millones de habitantes, la octava del mundo, la primera de Brasil, el más importante centro industrial del Tercer Mundo y, al mismo tiempo, un inmenso bolsón de miseria urbana, donde se multiplican las familias sin techo, la marginalidad y el crimen organizado.

■ **Vidas difíciles.** Benazir y Luiza Erundina ofrecen, cada una a su modo, un nítido contraste con la imagen de satisfe-

cha señora de clase media que ha sido el emblema (y quizá la clave del éxito) de la premier británica Margaret Thatcher. Frente a la confortable existencia de la conservadora Dama de Hierro, las nuevas protagonistas femeninas exhiben el testimonio de una vida difícil, de un compromiso y una pasión por la política que han marcado sus destinos personales.

Benazir ha pasado buena parte de la última década en la cárcel o el exilio. Consciente de que su formación laica y progresista la volvía sospechosa a los ojos del mundo islámico, se comprometió, al regresar a su país, en 1986, a respetar fielmente la tradición musulmana. Empezó por ella misma, casándose con un hombre que eligió su familia, tal como lo ordena el Corán. Ni siquiera esto tranquilizó a la dirigencia religiosa, que condenó su candidatura como una herejía y sigue im-



Benazir Bhutto: Belleza y sensatez toman el poder.

pugnando ahora su gobierno con el argumento de que la ley del Islam prohíbe expresamente a las mujeres ejercer cargos públicos.

Luiza Erundina, en cambio, permanece soltera a los 53 años. Lo que tampoco le ha facilitado las cosas. Su antecesor en el gobierno municipal de San Pablo, el ex presidente Janio Quadros, no pudo contener una explosión de ira machista al conocer el triunfo de la candidata del PT. "Las mujeres tienen que estar con niños en los brazos o cocinando", dijo. "El problema de Luiza Erundina es que no encontró un marido a lo largo de su vida". Más sutiles, los medios de prensa conservadores prefirieron reprocharle "falta de experiencia" (a pesar de su larga e intensa militancia en las comunidades de base católicas y en los sindicatos, y a pesar de haber integrado el grupo fundador del PT, junto con Luiz Inacio Lula Da Silva). También se suele señalar con ironía la aparente contradicción entre su reconocida fe cristiana y sus propuestas revolucionarias. "Soy marxista pero no dogmática", responde Luiza Erundina.

■ **Parteras del cambio.** El éxito o el fracaso de estas dos mujeres determinará el destino político de dos grandes países. Como alcaldesa de San Pablo, Luiza Erundina tendrá que demostrar que el PT es un partido de gobierno y no un tropel de visionarios. Si lo logra, la candidatura de Lula tendrá opciones reales de triunfo en las elecciones presidenciales del próximo noviembre. Si fracasa, la derecha tendrá un excelente argumento para decir que, después de todo, el alud izquierdista en los comicios municipales sirvió para poner en la vidriera las falencias del PT y conjurar desgracias mayores.

Si Benazir Bhutto logra superar, en Paquistán, las múltiples presiones de los militares, la jerarquía religiosa y los terratenientes, podrá poner en marcha su programa de recomposición de la sociedad. El consenso y la voluntad popular tendrán entonces la oportunidad de desplazar a los viejos métodos de la ley marcial y el terror, impuestos por el dictador Zia ul-Haq, fallecido el 17 de agosto pasado. Si Benazir falla en el intento, sólo quedará abierta la vía de regreso al pasado que encarnan los herederos de Zia: una autocracia legitimada por las fuerzas confesionales más atrasadas.

En Islamabad y San Pablo, en las antipodas de la geografía y la cultura, dos mujeres acaban de recibir un mandato que las convierte en parteras de un cambio histórico, y asumen el desafío con entusiasmo. Se trata, pese a todo, de una tarea propia de su sexo. ♦

EL GRAN DESAFIO A LA PERESTROIKA

Vientos nacionalistas, tempestades políticas

De la protesta organizada a la matanza de grupos étnicos, la escalada de las reivindicaciones nacionales convirtió a 1988 en un período crítico e incierto para la Unión Soviética de Gorbachov.

ADRIANO GUERRA



Los armenios protestan contra los pogroms en la plaza principal de Erevan.

En Kirovabad y Najichevan (República de Azerbaijan) corre sangre: grupos de jóvenes azeríes dan caza a los armenios que no logran subir a los helicópteros enviados en su rescate por el ejército y la policía. En la capital, Bakú, y en otras ciudades, donde los barrios armenios son patrullados por tanques, rige el toque de queda, pero siguen llegando noticias de los pogroms. También en Erevan, capital de la Armenia soviética, ha sido instaurado el toque de queda, pero una multitud imponente sigue manifestando en la plaza y las calles que rodean el edificio del soviét de la república.

Mientras los acontecimientos se precipitan en el Cáucaso, agravados por el terremoto que a principios de diciembre destruyó tres ciudades armenias, continúan los conflictos en las repúblicas bálticas. En Estonia, por ejemplo, la minoría rusa protesta contra la decisión del soviét

local de rechazar el proyecto de reforma constitucional propugnado por el gobierno de Moscú; mientras tanto, en Letonia y Lituania son la mayoría no rusas las que atacan a sus respectivos parlamentos nacionales por haber admitido esa reforma.

Al mismo tiempo, en Moscú, una verdadera muchedumbre visita la *Exposición de los horrores del stalinismo*, donde se exhiben cientos de fotos, escritos y documentos que dan testimonio de lo que significó el régimen de José Stalin para millones de familias.

En estas aguas encrespadas navegó durante todo este año la *perestroika*. El problema ya se había hecho evidente cuando se trató de hablar una solución al problema de los tártaros de Crimea, deportados por Stalin a Siberia junto con otros pueblos, todos ellos acusados de "colaboracionismo colectivo" con el enemigo nazi. Después de ignorar, durante

largos años, los reclamos de los tártaros, se llegó no sólo a proclamar que la medida adoptada contra ellos había sido injusta, sino también a reconocer su derecho a volver a Crimea. Pero no se ha dicho aún cómo ni cuándo. Ciertamente, no es posible pensar en otro desplazamiento compulsivo de las familias ucranianas que hoy viven y trabajan en los antiguos territorios tártaros de la península.

■ **Fronteras calientes.** Con todo, los tártaros de Crimea conforman un pequeño pueblo; el problema del regreso a la tierra de sus antepasados puede ser resuelto gradualmente, al menos en parte. Hay otro pequeño pueblo, el de los armenios de Nagorno Garapagh, que reclama algo aparentemente más sencillo: que la tierra en que viven, un enclave dentro de Azerbaijan, pase a integrar la República de Armenia. Y sin embargo, las dificultades son enormes. Stalin decidió en 1923 incorporar ese territorio a Azerbaiján; hoy, grandes manifestaciones recorren las calles de Bakú gritando "*Garapagh no se toca*", mientras otras multitudes hacen lo propio en Erevan, exigiendo la modificación de las fronteras entre las dos repúblicas caucásicas.

No son menos graves las dificultades que plantean casos como el de Estonia, donde la población nacional (65% del total) pide la independencia en el marco de una Unión Soviética profundamente reformada, mientras el resto de los ciudadanos procedentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia exige que dentro del estado soviético todos los ciudadanos, cualquiera sea su nacionalidad, puedan seguir teniendo la misma bandera y los mismos derechos.

Ante los *frentes populares* autonomistas, que surgen continuamente en Lituania, Estonia y Bielorrusia, aparecen ahora los *frentes y comités* internacionalistas, que actúan en las mismas repúblicas en defensa de las minorías rusas; esas minorías que, se dice, son tratadas como inmigrantes o como arrogantes patrones venidos de afuera. Ahora bien, los lituanos, letones, georgianos y demás pueblos ¿tienen o no derecho a poseer, dentro de la URSS, una bandera propia, una lengua, una economía y una cultura nacionales? Aquí ya no se trata, en realidad, de una negociación en torno al grado de autonomía de cada uno: es la organización misma de la Unión Soviética lo que está en discusión. El problema no consiste en reducir más o menos el peso del poder central, sino en combinar la vivencia de sentirse ciudadano de Rusia, Ucrania, Uzbekistan o Lituania, y al mismo tiempo, ciudadano soviético.

Sobre este tema existe un capítulo programático de la *perestroika*, en su

chas formulaciones nuevas, que deberán ser introducidas en el texto constitucional. Pero justamente contra ese tipo de proyectos se alzan las poblaciones en las repúblicas bálticas (con algunas diferencias entre ellas) y en Georgia, todo lo cual produce desconcierto e incertidumbre.

Aquí cabe preguntarse si es posible, si es justo incluso, cerrar la discusión de un tema tan importante con una decisión del Soviet Supremo, en tanto el debate parece más encendido que nunca en el país. Mijail Gorbachov dijo que no se tomarían "*decisiones apresuradas*" y todo el mundo se pregunta qué significa eso exactamente. ¿Una postergación de las decisiones? ¿O bien una toma de posición que combine el voto del Soviet Supremo con una garantía de volver a tratar la cuestión en los próximos meses?



Gorbachov frente al desafío más urgente.

■ **Los de abajo.** En ciertos aspectos, la situación resulta paradójica. Por un lado, están los pomposos y genéricos preceptos de la constitución vigente, que sanciona, por ejemplo, el derecho de cada una de las repúblicas a la secesión lisa y llana. Por el otro, las nuevas propuestas, realistas y amplias, de modificar el papel de los soviets nacionales y el del Soviet Supremo. Pero es precisamente porque esas nuevas formulaciones ya no son genéricas y delimitan el alcance de las autonomías (queda suprimido el derecho a la secesión) que surgen distintas interpretaciones.

Lo más importante, con todo, es que ya no se trata de una discusión entre especialistas o entre distintos soviets nacionales. Ahora, junto a la "*revolución desde arriba*" de Gorbachov, con sus plazos y sus objetivos, se está produciendo un impulso desde abajo, o mejor dicho, toda una sucesión de impulsos, muy diferentes

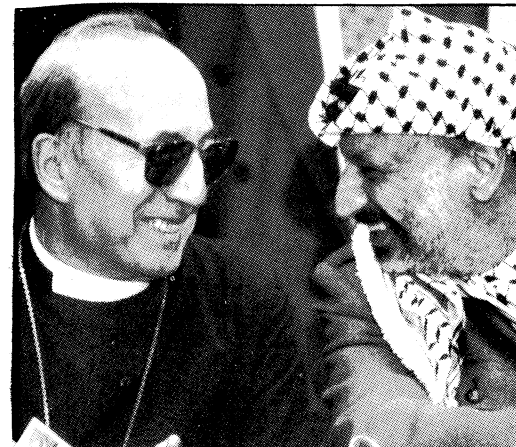
en su contenido, amplitud y objetivos. En conjunto, todos ellos cuestionan tanto los viejos métodos como los nuevos proyectos.

Y no son sólo los *frentes populares* y los *comités internacionalistas*, enfrentados en las repúblicas bálticas y en las caucásicas; también se suma al actual panorama el *Pamiat*, la organización nacionalista eslava, nostálgica de la "*Gran Rusia*", con sus programas y sus consignas chauvinistas y racistas. Es, precisamente, la existencia de tantas corrientes, tan distintas entre sí, trabadas en conflictos que no excluyen la violencia y la sangre, lo que da crédito a la hipótesis de que en Moscú —donde la batalla por la *perestroika* está muy lejos de haber concluido— hay quien intenta utilizar los vientos nacionalistas para detener el nuevo curso político.

La sospecha no carece de fundamentos; pero lo esencial es que, de todos modos, la cuestión nacional está en el escenario soviético y no puede ser ignorada por más tiempo. Esto tal vez no haya sido previsto por los promotores de la *perestroika*, quienes pensaban que se empezaría a abordar el problema el año próximo, con una reunión *ad hoc* del Comité Central del partido. La realidad ha venido a poner sobre el tapete el tema de los plazos. Y es natural, por otra parte, que ahora, cuando la sociedad y la opinión pública, tras un largo y forzado silencio, alcanzaron la posibilidad de hacerse oír, se debatan, precisamente, las situaciones más complejas, los problemas más dolorosos. La "*revolución desde arriba*" no es ni puede ser siempre asimilable en sus programas, plazos y propuestas a la otra, la que viene desde abajo.

VICTORIA POLITICA PALESTINA

Piedras y frutos de la intifada



Arafat en Ginebra con su asesor, el sacerdote católico Elia Khoury.

El año de la *intifada*, 1988, concluyó con un extraordinario éxito político de la OLP: la apertura de la primera negociación directa entre la Organización para la Liberación de Palestina y el gobierno de Estados Unidos. El vuelco se materializó poco después de que Washington decidió negar la visa de ingreso a Estados Unidos a Yasser Arafat, invitado a Nueva York para participar en el debate de las Naciones Unidas. El veto norteamericano obligó a la Asamblea de la ONU a trasladarse en pleno a Ginebra. Pero también puso en evidencia un aislamiento cada vez más costoso e insostenible, no sólo de Israel, sino también de Estados Unidos, frente a los aliados europeos que habían evaluado positivamente los resultados de la reunión del Consejo Nacional Palestino en Argelia a principios de noviembre.

□ **La justicia posible.** El martes 13 de diciembre, en la tribuna del Palacio de las Naciones de Ginebra, el presidente de la OLP pronunció un apasionado discurso de 80 minutos en el que llevó hasta el final todas las premisas desarrolladas en el curso de este año extraordinario: condena del terrorismo en todas sus formas, reconocimiento de las resoluciones de la ONU sobre el tema palestino, llamado a una conferencia internacional de paz y la convocatoria a la fuerza de intervención de la ONU en los territorios ocupados. Arafat no pronunció en esa oportunidad las palabras fatídicas ("*reconozco aquí y ahora al Estado de Israel*"), pero su reclamo de una "*justicia posible, no absoluta*" fue más claro y convincente que un reconocimiento directo.

La rebelión que comenzaron, doce meses atrás, los jóvenes y las mujeres de Gaza y Cisjordania condujo, en noviembre a la proclamación del Estado palestino y al reconocimiento norteamericano de la OLP pocas semanas después.

MAURIZIO MATTEUZZI

Un día después, en Washington, Ronald Reagan y George Shultz anunciaban que la administración consideraba suficientes los pasos dados por la OLP y que por lo tanto era viable la iniciación de conversaciones directas. El jueves, seis palestinos fueron abatidos en los territorios ocupados y luego otros tres. Era la primera respuesta de Israel, que nunca estuvo tan aislado en el plano internacional.

□ **Guerra perdida.** Desde un punto de vista estratégico, la guerra en los territorios de Cisjordania y Gaza está perdida para Israel. Los muchachos de las piedras lograron, en el curso de un año, hacer pedazos la seguridad y el orgullo de uno de los ejércitos más poderosos del mundo. La *intifada* destruyó la imagen y los sueños de una "*ocupación benigna*", revelando los pliegues oscuros ("*monstruosos*"), como los definió Arafat en Ginebra de toda ocupación.

Los jóvenes palestinos pagaron un precio muy alto por su guerra de las piedras. Mas de 300 muertos en un año, según fuentes israelíes, 500 según la OLP. Pero si Arafat pudo presentarse a la

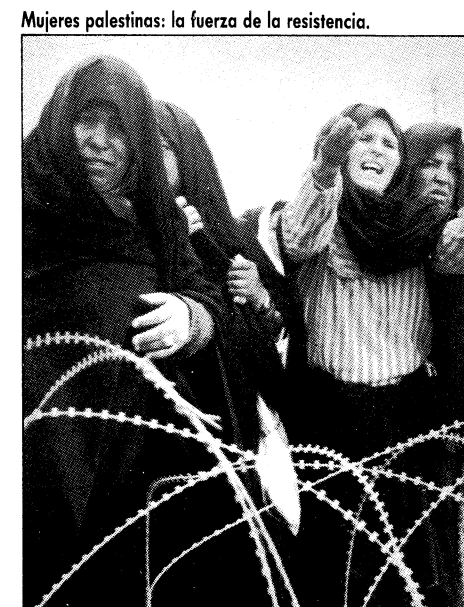
ofensiva en Ginebra, si tuvo la fuerza de conceder a Israel y al mundo exterior lo que no había concedido nunca, fue gracias a ellos, a los *shebab* de Cisjordania y Gaza que tomaron su destino en las manos e hicieron estallar la revuelta en su tierra, en el corazón mismo de Israel, y no en ciudades o aeropuertos lejanos.

Fueron ellos y las mujeres (por lo menos 1.800 embarazadas abortaron o parieron hijos muertos como consecuencia de las bombas de gases asfixiantes o de los golpes de los soldados israelíes) quienes obligaron al astuto rey Hussein de Jordania a renunciar, a fines de julio, a sus reivindicaciones sobre el Margen Occidental (claro que no por amor a los palestinos, sino para salvar su trono y su cabeza).

□ **La semilla de hace un año.** De ellos provino el impulso que permitió a Arafat y a la OLP lanzar, a principios de noviembre, la Declaración de Argelia, proclamando el nacimiento del Estado palestino en los territorios ocupados de Cisjordania y Gaza, renunciando así al viejo sueño de un estado binacional único para musulmanes y judíos.

En el curso del año, la *intifada* supo resistir, además, golpes duros e insidiosos, como el que le infirieron en abril los servicios secretos israelíes al asesinar, en Túnez, al número dos de la OLP, Abu Jihad.

Todo empezó hace un año, con la muerte, en Gaza, de cuatro palestinos en un incidente de contornos oscuros. Era el 7 de diciembre de 1987. Dos días después, jóvenes manifestantes arrojaban piedras a una patrulla israelí. Otros dos palestinos cayeron muertos: eran los primeros mártires de una larga lista. Parecía uno de los tantos episodios cotidianos, sin consecuencias y sin historia. En cambio, eran las primeras jornadas de la *intifada*, que ya no se detendría más. ♦♦



Mujeres palestinas: la fuerza de la resistencia.

LA CUPULA DEL EJERCITO

Escoba nueva ¿barrera bien?

Treinta generales —algo menos de la mitad de quienes integraban la cúpula durante la última dictadura— asumirán la responsabilidad de conducir el arma en el tramo final del actual gobierno constitucional. El 70% de ellos son infantes o artilleros.

FEDERICO MITTELBACH



El nuevo Jefe de Estado Mayor, general Francisco Gassino: Piloto del último tramo.

Estos no son los generales de *Semana Santa*, fue el comentario de no pocos, luego de los bochornosos episodios de Monte Caseros en enero de 1988. Y, en rigor, algo había de cierto en la afirmación, si se cotejaba el accionar de tal generalato con el deplorable desempeño de quienes intervinieron en los hechos de abril de 1987. Una afirmación que, ya victorioso sobre los *carapintada*, redondeó el propio José Segundo Dante Caridi al ufanarse: *"estoy orgulloso de mis generales"*. Jactancia que, con seguridad, no reiteró luego de la asonada que encabezara Muhammad Ali Seineldín.

Apelando a la información de que se dispone y algunas sólidas versiones, es posible conformar el siguiente cuadro de situación, en cuanto a los movimientos que, en materia de retiros y ascensos, pases y designaciones, terminarán por conformar la cúpula del Ejército, la que habrá de inaugurar el último año de la gestión presidencial del doctor Raúl Ricardo Alfonsín.

• Dos son las causas que motivan los alejamientos que acompañan el retiro de José Segundo Dante Caridi. La primera, una razón de mera antigüedad que arrastra a aquellos que lo son más que Francisco Eduardo Gassino. Allí están comprendidos Miguel Wenceslao Abbate, Enrique Jorge Bianchi, Umberto Esteban Pompilio Ferrucci, Roberto Felipe Domínguez y Juan Ramón Mabragaña. La segunda, está referida a fallas en el ejercicio del mando durante los últimos episodios. Esta, involucra a Adolfo Patricio Etchehún, impotente para hacer valer su autoridad en la brigada a su cargo: la de infantería aerotransportada IV (Córdoba). Pudo haberlo acompañado en el infortunio Eugenio Alfredo Dalton, comandante de la X Brigada de Infantería (La Plata), quien fuera abochornado durante varios días por un mayor que capturó en rebeldía el Regimiento de Infantería 6 (Mercedes). No obstante, Dalton acaba de ser designado para cumplir funciones en el Estado Mayor Conjunto.

• Inversamente, los acontecimientos favorecieron la permanencia de cuatro generales cuyo pase a retiro parecía inevitable. En efecto, permanecerán en servicio activo: Alfredo Manuel Arrillaga, Jorge Eugenio O'Higgins, Pablo Skalany y Oscar Osvaldo Salomón.

• Algunas versiones señalaban también, acaso, interesadamente, el retiro a la misma situación de Heriberto Justo Auel,

quien se encuentra en disponibilidad y que, al cumplir un año en tal situación de revista, pasará automáticamente a retiro. Sin embargo, su reintegro se considera improbable, habida cuenta de que, con razón o sin ella, se le atribuyen vinculaciones con el llamado *"grupo Rico"*.

• En materia de ascensos, en el curso del año alcanzará el grado de teniente general el flamante titular del EMGE, general Gassino (debe primero ascender a general de división). Las palmas de este último

grado, le serían otorgadas a Valentín Osvaldo Pitín Venier y el resucitado Alfredo Manuel Arrillaga. Doce, serían los coroneles que pasarían a integrar el generalato.

De tal suerte, el futuro domo de la fuerza estará integrado por 30 oficiales de tal jerarquía. Un cifra relativamente exigua si se considera que, en tiempos del Proceso, y aún antes, ésta más que duplicaba a la actual.

A medida que se va renovando la cúpula

la del Ejército, mengua la responsabilidad que tuvieron sus integrantes en la lucha antisubversiva. Así, ninguno de sus actuales miembros alcanzó a desempeñarse como *comandante de subzona* (una responsabilidad que sí había ejercido Caridi en Mar del Plata).

De tal forma, sólo un 63% de los actuales y/o potenciales generales (18 sobre 30), participó en el carácter de *jefe de área*. Su accionar, se encuadra entre fines de 1977 y fines de 1982. Sin embargo, según las constancias existentes, puede afirmarse que, al tiempo de ejercer tales cargos, en sus respectivas jurisdicciones no funcionaron *centros clandestinos de detención*.

Con un total de 11 generales del arma (36.7% del total), la infantería supera por estrecho margen, en lo que hace a representantes en la cúpula, a la artillería que ubica a 10 de sus hombres (33,3%). Les sigue la caballería —otro líder indiscutido—, con 6 (20%) y, virtualmente desoladas, las armas combatientes restantes: comunicaciones, apenas si 2 (6,7%) y, *cola de perro*, el arma de ingenieros con un único representante (3,3%).

De esta manera Francisco Eduardo Gassino inaugura el último tramo de la conducción del Ejército, dentro del actual período constitucional. Si no lo manca alguna circunstancia indeseada dispondrá de no más de 350 días para cerrar el ciclo de la fuerza iniciado el 10 de diciembre de 1983. Si lo consigue, habrá sido más afortunado que los dos primeros JEMGE de la etapa. En efecto, Jorge Hugo Arguindegui, el más efímero de todos, sucumbió a los 207 días de su gestión. Por su parte, Ricardo Gustavo Pianta, apenas si le ganó *"por el hocico"*, con 244 días de permanencia (ver cuadro).

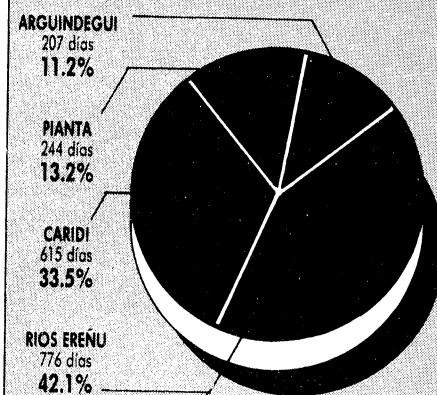
De donde, en materia de estabilidad, quien se lleva las palmas es Héctor Luis Ríos Ereñú quien logró superar los dos años al frente del EMGE. Fueron 776 días garantizados, se dice, gracias a su *muñeca política*.

Caridi, tuvo algo menos de fortuna. Su paso por la cúpula castrense se extendió por 615 días.

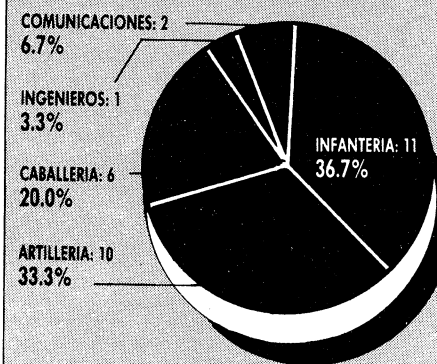
Finalmente, la designación de Gassino coloca en la cresta de la ola castrense a la promoción N° 84 del Ejército (egresada en 1954). Los cinco años transcurridos de vida democrática se devoraron a las promociones N° 80 (a la que pertenecen Arguindegui y Pianta); N° 81 (Ríos Ereñú); N° 82 (Caridi) y a la 83°, ninguno de cuyos integrantes alcanzó el cargo de Jefe del Estado Mayor. ♦♦

CUANTO DURARON LOS JEFES DEL ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

(Período constitucional 10/12/83 al 26/12/88)



EL GENERALATO SEGUN ARMAS DE PERTENENCIA



Gassino y el subjefe, general Valentín Venier: Los nuevos tiempos.





HABLA CARLOS GROSSO

"El radicalismo no quiere militares, curas, ni sindicatos"

El diputado nacional Carlos Grosso critica la ausencia de política militar del gobierno, y sostiene que la renovación no murió y que la imagen folklórica de Menem no le quitará votos al peronismo porteño.

LUIS MAJUL

Diputado nacional y candidato a intendente por la Capital Federal, Carlos Grosso, nació en La Rioja en 1943. Fue durante tres años seminarista jesuita. Luego trabajó como profesor en las universidades Católica y de El Salvador. En 1969 fundó con Carlos Galimberti,

entre otros, las Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional (JAEN), de las que se desvinculó para crear los Comandos Tecnológicos del peronismo, una organización de cuadros por la que pasaron, entre otros, José Bordón, Luis Macaya, Hernán Patino Mayer y el te-

niente Julián Licastro.

En 1975 formó parte del gabinete del entonces ministro de Trabajo Carlos Ruckauf. Secuestrado en 1976 por un grupo paramilitar, fue rescatado gracias a gestiones del sindicalista Fernando Donaires y el empresario italiano Francisco Macri. Perdió las internas del peronismo metropolitano en 1983 pero se tomó la revancha dos años después. Desde entonces es presidente del partido en la Capital, cargo para el que fue reelecto hace menos de dos meses.

—Durante la sublevación usted dijo primero: "La convocatoria a la plaza me parece una fantochada", después: "Somos malos espectadores". Parecía más preocu-

pado por los errores del gobierno que por la defensa del sistema.

—Primero: No me voy a hacer cargo de ninguna manera de los encabezados que le está colocando a la pregunta. Porque algunos, como yo, volvimos a cumplir un rol preventivo y le informamos al radicalismo sobre el peligro de la situación días antes de que estallara. Además, fui el primero junto con Eduardo Menem y Antonio Cafiero en llegar a la Casa de Gobierno el día viernes, cuando se nos citó a través del Ministerio del Interior. También estuvimos en asamblea permanente en el Congreso toda la tarde del sábado. Y, a la noche, pedimos una nueva reunión con el ministro del Interior que se produjo el domingo a la mañana. Estábamos desinformados: ésta es la verdad.

—¿Considera electoralista la actitud del gobierno durante la última crisis militar?

—No... no. Al gobierno le tiembla la barbilla cada vez que un sargento mayor se acuartela. El radicalismo nunca tuvo una política militar correcta. Cada vez que hay un lío, los radicales pierden más votos. Especialmente después de Semana Santa, cuando el Presidente queda desairado como negociador. Por lo tanto, esto no puede ser planteado como una manipulación electoral. Por eso nosotros impulsamos soluciones y políticas que surjan de ámbitos concertados, como la Comisión para la Defensa Nacional. Lo que sucede es que, el radicalismo, en esas situaciones, actúa de manera muy particular.

—¿Por qué?

—Porque cuando viene la sudestada y sube la marea siempre llama a la defensa civil. Y nosotros vamos todos: médicos, bomberos, enfermeros. Después, cuando amaina el temporal, se pientan solos en el botecito de goma.

—La supuesta ineptitud del radicalismo ¿no es una excusa para borrarse cuando las papas queman?

—No. Fíjese que después de Semana Santa, impulsamos la aprobación de la ley de Defensa. Y lo hicimos aun después que el ministro Jaunarena se negara a formar una comisión concertadora. Ahora, que proponemos una Comisión para la defensa (en la que estarían incluidos el Presidente, los jefes de las tres armas, los presidentes de las comisiones de Defensa de las Cámaras de Senadores y de Diputados y los partidos con representación parlamentaria) esperamos que los radicales no se corten solos.

—Los dos referentes máximos del peronismo parecían tener posiciones diferenciadas frente a la crisis de Villa Martelli. Menem basó su postura en la crítica al gobierno y a veces coincidió con las reivindicaciones profesionales de los rebeldes.

Cafiero, en cambio, dejó en claro que el partido no reivindicaría el terrorismo de Estado...

—Me da la impresión que a usted lo tiene mal la Navidad. Mezcla melón con sandía. Terrorismo de Estado con reivindicaciones profesionales. Cafiero con Menem.

—La mezcla, en todo caso, no está en la pregunta, sino en el peronismo.

—Yo creo que se mezcla cuando se quiere mezclar. Tenemos un presidente que se llama Alfonsín, un partido de gobierno, la UCR, y un candidato que se apellida Angeloz. El candidato apareció el viernes de la crisis, a la mañana, muy

"Yo definiendo el sistema y lo defenderé así elijan presidente a Alsogaray".

tempranito, y luego nunca más. Luego, hay un partido que se llama Justicialista, un presidente de ese partido, Antonio Cafiero, y un candidato que se llama Menem. Este candidato, el viernes a la mañana, dijo "Sofocamiento del rebrote; uso de la autoridad constitucional; defensa irrestricta de las autoridades y del sistema", después apareció el sábado a la noche, en la Asamblea Legislativa y finalmente tomó prudente distancia de una situación que en tanto hecho de gobierno le correspondía resolver a Alfonsín y en cuanto a opinión partidaria le correspondía analizarla a Cafiero. A partir de aquí, la posición del peronismo frente a los militares ha sido la de siempre.

—¿Podría sintetizarla?

—Hay una reconversión profesional, con la cual el gobierno no ha hecho nada, que genera una polémica en el Ejército: ejército de oficina o ejército de combate. Esta polémica existe y no se puede evitar. Ahora, los radicales, estos liberales krausistas del siglo XIX, que quisieran tener una sociedad sin curas, sin militares, sin sindicatos, sólo con una guardia

nacional estilo Costa Rica que seguramente comandaría el comisario Pirker, no-saben-cómo-manejar-el-tema-de-las-Fuerzas-Armadas...

—Mientras que el peronismo juega la interna entre militares supuestamente liberales y militares supuestamente nacionales...

—Aquí los únicos que juegan en la interna militar son los radicales. Porque seleccionan bajo un supuesto principio de autoridad a los comandantes en jefe que quieren para la interna de las Fuerzas Armadas. Pero déjeme terminar. Le decía que el radicalismo no resuelve el conflicto militar. Porque el viejo truco radical de decir, "la corporación militar, empresaria, sindical", entraña el despropósito de no tener política para ninguno de estos grupos. Ellos dicen: "no a las corporaciones", pero alientan a la corporación de los políticos.

—¿Entonces?

—Entonces, en los cuarteles, esta ausencia de política provoca lo siguiente: quienes quieren reconversión profesional del Ejército, tienen legitimidad en la base, pero no tienen legalidad: no son los jefes. Y vulneran la regla básica de la legitimidad, que es la disciplina castrense...

—E ignoran a la sociedad.

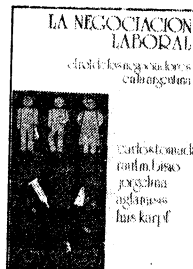
—Obviamente. ¿Quién no lo sabe? La materia Instrucción Cívica ya la rendí. Los generales de oficina tienen la legalidad pero no terminan de tener la legitimidad de mando. Cada vez que dicen: "ahora, orden", nadie le da bolilla. Y esto no se resuelve con democracia sí, o democracia no. Lo que está en juego es definir qué rol tienen los militares en la democracia. Y lo peligroso es que este gobierno no lo clarifica. Deja que la crisis llegue al filo. Legales y legítimos se enfrentan. Sin embargo, sienten que el gobierno no apoya a ninguno de los dos. Que, en definitiva, quisiera ver desaparecer a legales y a legítimos. Entonces ambos llegan a un acuerdo. Dicen: no nos tiremos; tutelemos el bien que defendemos, que es la existencia del Ejército. Agregan: no podemos lograr el Ejército que queremos pero terminemos con los juicios, aumentémonos los sueldos. El gobierno, en esta situación, siempre termina pactando, porque no le exigen una política militar sino reivindicaciones puntuales. Ahora, cuando este gobierno se encuentra presionado por el reclamo, apela a que está en juego el sistema y convoca al arco político.

—Pero el sistema corre peligro no porque el gobierno lo decreta, sino porque un grupo de militares lo ponen en juego.

—Claro. ¿Por qué cree que vamos cuando el gobierno nos convoca? Caridi y

PIE DE PAGINA

DAR PARA RECIBIR



Hasta los años '40, la negociación laboral fue el telón que caía sobre los conflictos laborales cuando una de las partes en pugna —patrones o trabajadores— cedía en sus posturas.

En 1954, la industrialización y la creciente sindicalización obrero-empresarial posibilitaron la sanción de la ley 14.250 de Convenciones Colectivas de Trabajo. A pesar de las reiteradas interrupciones de su vigencia, el Instituto hizo de la negociación laboral un hábito que cimentó el poder de muchos dirigentes. La práctica, que supo exceder su marco jurídico, creó una especie: la del negociador laboral. Carlos Tomada encabeza a un grupo de especialistas que investigaron la dinámica de la negociación y el rol y estilos de sus actores.

La negociación laboral: El rol de los negociadores en la Argentina. Carlos Tomada y otros. 112 págs. Pensamiento Jurídico Editora.

MEMORIA COLECTIVA

Entre 1970 y 1971, un grito nacido en las automotrices cordobesas se expandió por surcos, fábricas y universidades: "SiTraC-SiTraM, democracia sindical". Por entonces, estos sindicatos de los trabajadores de Concord y Matfer, dos empresas de la Fiat, eran referentes de las luchas contra "las patronales, la burocracia y la dictadura". De ello daban cuenta los archivos de ambas organizaciones. El del SiTraM desapareció durante un allanamiento efectuado en el último proceso militar. Supérstite, el del SiTraC, fue revisado por Natalia Duval. Aunque los límites editoriales obligaron a una selección, los documentos reproducidos proporcionan "una crónica del momento, relatada en primera persona del plural por su protagonista colectivo".

Los sindicatos clasistas: SiTraC (1970-1971), de Natalia Duval. 160 págs. Biblioteca Política Argentina. Centro Editor de América Latina.



"En la familia algún tío bruto va a haber. Y alguna tía gorda también".

Seineldín no se dispararon porque tutelan a un bien mayor, que para ellos es la existencia del Ejército. Yo voy a la casa de gobierno y no me tiro con Alfonsín, porque tutelo un bien mayor, que es la existencia del sistema democrático. Una vez terminado el conflicto, Caridi lo mete preso a Seineldín, y yo lo critico a Alfonsín. Y lo critico porque vivo en una democracia plural, y no en una monarquía democrática. Alfonsín no es Juan Carlos de Borbón. Yo defiendo al sistema y lo defiendo así elijan presidente a Alsogaray.

—Todos los renovadores que fueron a internas ganaron después del triunfo de Menem frente a Cafiero, el 9 de julio pasado. ¿Resucitó la renovación?

—Menem nos ganó con legitimidad absoluta. Sus adversarios fuimos los garantes de la transparencia de ese triunfo. Luego, la gente entendió perfectamente que en las elecciones distritales la disputa no era Menem o Cafiero. Era Grosso o Santilli. Brown o Barrionuevo. En estas internas ganaron los renovadores porque tenían mejores hombres y proyectos. No creo que haya resucitado la renovación porque tampoco creo que haya muerto. Para mí la renovación no es un encuadramiento interno, sino un proceso integral en el peronismo.

—¿Menem también necesita renovarse?

—Menem participó profundamente del proceso renovador. El tiene características muy particulares. Es un caudillo provincial, pero de consenso. Todo lo que tiene lo ha ganado por el consenso. El no es un dogmático, hace política muy cerca de la gente. Por eso fue el primero que defendió el voto directo, la democratiza-

ción metodológica que propuso la renovación.

—Usted, hasta el 9 de julio, era casi un incondicional de Cafiero. ¿Ahora se hizo menemista por convicción o por oportunismo?

—No hay que asustarse porque en la calle aparezcan los carteles Menem presidente, Grosso intendente. Si mañana ve un cartel que dice: Menem presidente, Alende diputado ¿va a pensar que el dirigente intransigente perdió su identidad? ¡Por favor, su pregunta no tiene sentido! Carlos Menem es mi candidato a presidente. Nos tapó de votos. Yo, en 1983, fui el primer peronista que ante el triunfo del radicalismo, declaré que el pueblo nunca se equivoca. Y hace cinco que me banco a Alfonsín como Presidente. Y corro hasta la casa de Gobierno cada vez que está en juego su investidura.

—¿Se integrarán los renovadores con los menemistas para gobernar?

—El primero de marzo, cuando se llegue a la etapa final de la campaña, presentaremos una imagen coherente y decantada. Lo que no quiere decir que todos seamos los más buenos. En la familia, alguna tía gorda va a haber. Y algún tío bruto también.

—La imagen folklórica de Menem ¿no perjudicará electoralmente al peronismo de Capital?

—No. Porque hay mucha gente que está podrida de los políticos urbanos, sofisticados y parlanchines. Gente que dice: quizás una persona sencilla, franca y espontánea como Carlos Menem, pueda solucionar los problemas que atormentan a los sabelotodos.

URUGUAY EN LA ENCRUCIJADA

Desorden en la casa del vecino

En un juego de perversa simetría con la situación argentina, la cuestión militar vuelve a ocupar el centro del debate político uruguayo tras la obtención de firmas para convocar al plebiscito.

JULIAN GONZALEZ

La realización de un plebiscito para ratificar o anular la vigencia de la ley que hace dos años decretó un virtual punto final a la cuestión militar en Uruguay es un hecho consumado. La simple verificación del hecho obliga a cualquier observador imparcial a concluir que el gobierno del presidente Julio María Sanguinetti ha cosechado una derrota política considerable. La vuelta del tema militar al centro del tablero político uruguayo, y en un año electoral, parece mostrar que en esta orilla del Plata, si bien con menor dramatismo que en la Argentina, esa escuela esencial de la dictadura tampoco ha podido ser resuelta.

La situación para el Partido Colorado —también para los sectores del Partido Nacional que redactaron y presentaron la ley de caducidad— no es cómoda. El presidente Sanguinetti llegó al edificio Libertad con la promesa del "cambio en paz". Un eslogan por demás taquillero en una sociedad traumatizada por la experiencia dictatorial, luego de medio siglo de institucionalidad democrática casi ininterrumpida y con treinta años de crisis económica sin solución.

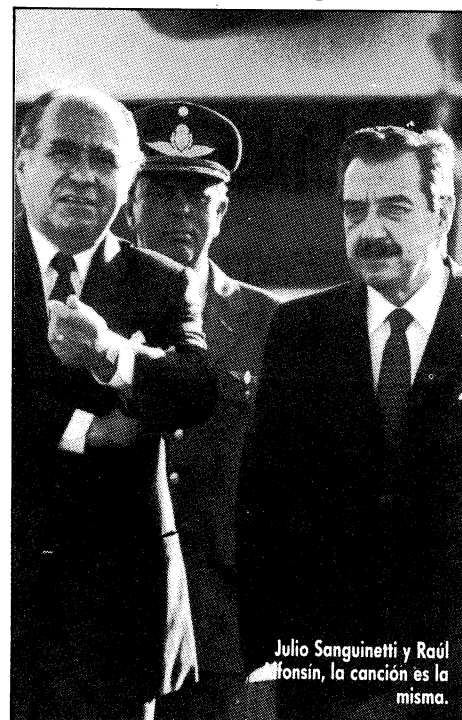
El año electoral que comienza encuentra al Partido Colorado enfrentado a una crisis cada vez menos dominable en lo económico (inflación creciente, estancamiento productivo y retracción de la demanda interna), y ante la perspectiva de un rebrote de la cuestión militar. Es decir, ni cambio ni paz.

En su mensaje de Navidad, bajo la forma de una conferencia de prensa, Sanguinetti afirmó que no habrá suficientes votos para derogar la ley, reafirmando su ya conocida postura de asignar a los partidarios de una investigación de las violaciones de los derechos humanos intenciones de venganza y de confrontación. "Yo sigo apostando a la paz como lo he hecho hasta ahora", afirmó. "Si no hay punto final a esto, que ha generado y genera tantos enfrentamientos, nunca tendremos estabilidad. No puedo prever qué ocurrirá si los (militares) citados no van (a declarar a

la justicia). Pero sé que así volveríamos a un clima de confrontación que ninguno de los uruguayos, creo, desea volver a vivir."

Las alusiones son obvias para cualquier uruguayo. En 1986, cuando se aprobaba la ley de punto final, el entonces comandante del Ejército y hoy ministro de Defensa Nacional, teniente general Hugo Medina, había interceptado y puesto bajo llave la citación cursada por la justicia penal ordinaria a algunos oficiales de su arma. Así lo declaró públicamente y ha vuelto a afirmarlo cada vez que algún periodista quiso confirmarlo. Aquel desacato constitucional no llegó a producirse, porque hubo un número suficiente de manos que se levantaron en el Parlamento para evitarlo, aprobando la ley de punto final.

■ Eco de los cuarteles. Por ahora, la obtención de las firmas necesarias para convocar al plebiscito no generó movi-



Julio Sanguinetti y Raúl Alfonsín, la canción es la misma.

mientos demasiado ostensibles entre los militares. Lo más notorio fue el discurso que pronunció el director de la Escuela Militar, general Washington Varela, en presencia del presidente Sanguinetti. Entre otras cosas, aseguró Varela que "con ellos, con los uruguayos callados del ejército del silencio y el nuestro, construiremos un Uruguay de paz, progreso, fe y esperanza, y no nos sorprenderán los que alientan la violencia y el desencuentro, porque si llegara el momento cerraremos filas a su paso, henchido el pecho, entonando unidos el himno patrio con un 'sabremos cumplir'."

Sin duda que lo que ocurre en la Argentina sirve para que los partidarios uruguayos de la ley de punto final muestren a la ciudadanía qué podría suceder si se la deroga. Pero, más allá de ello, y de la existencia de puntos de contacto entre el Grupo Rico y sectores también minoritarios, aunque no despreciables de ultras, dentro de las fuerzas armadas uruguayas la clave de la cuestión parece centrarse en que la corporación militar encuentra en el presidente de la República y comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas a su principal vocero.

A ello parece haberse referido el ministro de Defensa cuando, en forma confidencial, deslizó a un grupo de periodistas que el peligro del triunfo del plebiscito está en que "se rompa la cadena de mandos y podría ocurrir lo mismo que en Argentina".

Nadie cree en un golpe militar clásico en Uruguay. No existen condiciones internas ni internacionales para ello. El peligro, sí, está en un deterioro paulatino de la institucionalidad democrática si no se logra asegurar que, como declarara Alberto Pérez Pérez, reconocido constitucionalista y secretario de organización de la Comisión Nacional Pro Referéndum, "los militares pasen a ser primero uruguayos y después militares... No es posible que 60.000 militares y policías jueguen el destino del país y su posibilidad de reinserción en la sociedad, por la situación individual de no más de cincuenta de ellos".

El verano, también en Uruguay, promete ser caliente. Cuanto mayores sean las posibilidades de concretar la anulación de la ley, mayores serán también las demostraciones de inquietud en los cuarteles. Lo que suceda en Argentina también jugará un papel.

© Cono Sur Press y EL PERIODISTA

NEGOCIOS

Los más poderosos capitanes de la industria privada mexicana, que agasajaron a Fidel Castro a comienzos de este mes en la misma ciudad de México, escucharon de boca de uno de ellos que el programa de construcción y remodelación de hoteles de turismo en la isla fue definitivamente perdido por una compañía argentina que, al iniciarse aquel, había conquistado en licitación internacional contratos por más de 100 millones de dólares. La información corrió por cuenta de José Mendoza, presidente de la compañía Bufete Industrial, que emplea a 2.000 ingenieros mexicanos en la actualidad. Esta empresa se hizo cargo del programa de construcción y modernización de hoteles en Cuba, con apoyo del estatal Banco de Comercio Exterior de México. Del negocio, en la Argentina, sólo queda el recuerdo y el juicio que el empresario nacional entabló al Estado por haberle retirado el respaldo bancario que más tarde obtuvo su competidor mexicano.

David Viñas

SIN DUDA

"Que nadie venga a decirnos que ésta es una cuestión interna de las fuerzas armadas o un problema del gobierno nacional o el costo de aprendizaje de la libertad. Todas las dictaduras empiezan con un motín. Todas las masacres empiezan con un muerto." Estas palabras cierran el documento aprobado por la asamblea autoconvocada en *Liberarte*, el 9 de diciembre pasado, "en defensa de la democracia, contra el golpe y la amnistía". La presidió Vicente Zito Lema y participaron, entre otros intelectuales y artistas, David Viñas, Abelardo Castillo, Jorge Boccanera, Enrique Llopis, Liliana Heker y Hamlet Lima Quintana. El texto mencionado, cuyo título es *"La mano de Dios y el cuerpo de los hombres"*, califica de brillante brutalidad a la célebre frase de Aldo Rico según la cual "la duda es la jactancia de los intelectuales"; pone en cuestión consecuentemente, la intervención divina que habría

permitido un final sin derramamiento de sangre, de acuerdo a las declaraciones oficiales que pasaron por alto las víctimas civiles de Villa Martelli: *"¿Cómo se le llama, entonces, a lo que tenían en el cuerpo esos muertos, esas mujeres y esos hombres baleados?"*

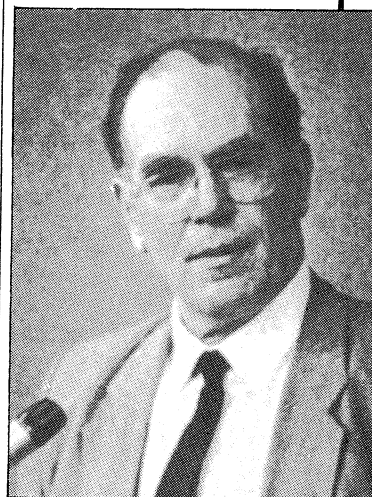
BUENA FE

El gobernador de Mendoza, José Octavio Bordón, desmintió la insólita versión que le adjudicaba la intención de componer una fórmula presidencial con el canciller Dante Caputo, y se manifestó "perplejo" ante la especie, atribuyéndola a "gente que se dedica a aprovecharse de la buena fe de los periodistas". Sin embargo, los esfuerzos por vincular los nombres de Bordón y de Caputo parecen originados en el llamado "lobby sudafricano", que este año desató una corrosiva campaña contra ambos funcionarios. En agosto, los esfuerzos de los sudafricanos por recomponer su presencia en el país después de la anterior ruptura de relaciones, quedaron desbaratados con la expulsión de varios elementos racistas cuando se disponían a celebrar un cónclave en Buenos Aires. Desde entonces, el lobby consideró que debía atacar simultáneamente a Caputo, su principal enemigo en el actual gobierno, y al mismo tiempo pone a prueba a Bordón quien es reiteradamente mencionado como canciller de la eventual presidencia de Carlos Menem.

Bordón fue examinado a fondo sobre el tema sudafricano en una entrevista publicada en un matutino que el lobby utiliza a menudo para exponer sus puntos de vista y no discrepó con la política del gobierno radical en cuanto a cumplir con las decisiones de las Naciones Unidas y aislar a Sudáfrica. Esta entrevista desató la campaña que lo relaciona con Caputo y que fue llevada al extremo de imaginar que ambos alientan secretamente un proyecto político. En realidad, se trata de afectar la imagen peronista de Bordón para cerrarle el paso a la cancillería, ya que para los sudafricanos nada cambiaría. El lobby está formado por un ex embajador y por oficiales retirados de la Marina de Guerra. Su base de trabajo es la ampliación de las concesiones mineras que

sudafricanos ya obtuvieron en La Rioja y la reanudación de un contrato que consistió en construir en la Argentina cohetes que posteriormente eran artillados en Sudáfrica y devueltos a nuestro país. Ese contrato se debilitó después de la guerra de Malvinas, cuando los sudafricanos apoyaron a Gran Bretaña y cesó por completo en los últimos años.

INFARTOS



Lyndon La Rouché

Una cantidad estimada en 200.000 dólares fue la dotación de fondos que el Instituto Schiller, del anticomunista norteamericano Lyndon La Rouché, suministró al sindicalista argentino Manuel Carullias para organizar la sección sindical en la Argentina. Pero Carullias, sindicalista ya retirado de la Unión Tranviarios Automotor (UTA), falleció mientras se realizaban los contactos sindicales y sobre los fondos nunca más se pudo establecer su ubicación. Otro sindicalista argentino vinculado con la organización de La Rouché fue el delegado del Sindicato de Vendedores de Diarios, David Luján Duarte, aunque en su caso los recursos suministrados desde Estados Unidos no llegó a verlos jamás, pues se habían evaporado en la etapa previa. A causa de la experiencia con Carullias, los amigos de La Rouché toman precauciones sobre la salud de las personas a quienes confiarán sus fondos para llevar a cabo la "revolución antibolchevique en América Latina".



Lisandro de la Torre

PORFIADOS

La anunciada declinación del fiscal Ricardo Molinas a la candidatura presidencial que le ofreciera oportunamente la Unidad Socialista no parece haber desmoronado las esperanzas de algunos empeñosos. Porfiados, varios centenares de militantes socialistas, intransigentes, democristianos e independientes se concentrarán el 5 de enero próximo en el Centro Cultural General San Martín -donde el fiscal encabezará el homenaje a Lisandro de la Torre en el cincuentenario de su desaparición- para entonar un estribillo ya concertado: *"Se siente, se siente, Molinas presidente"*. Una consigna con la que piensan entusiasmar al veterano dirigente demoprogresista, al que además de la candidatura presidencial se le ofrecería la primera diputación por Santa Fe y, en 1991, la nominación para la gobernación de esa misma provincia.

IGASES

Brasil no está comprando productos argentinos en cantidad equitativa al volumen de las compras argentinas en ese país, y la situación solamente podría equilibrarse exportando gas, en un volumen estimado en dos millones de metros cúbicos por día. Esta exportación producirá, en un solo rubro, por lo menos 250 millones de dólares anuales, casi tanto como el déficit actual del intercambio. Sin embargo, la construcción del gasoducto desde San Jerónimo Norte hasta Porto Alegre costará 1.400 millones de dólares, que pueden obtenerse en el mercado internacional de capitales con la garantía de la Argentina y del Brasil. El hecho es que los brasileños se están mostrando sumamente cautelosos con este tema, ya que una investigación efectuada por un experto de Itamaraty entre los asesores en materia internacional del Partido

LULA CON TODOS

Singular revuelo ha levantado en medios políticos la noticia de que el líder metalúrgico brasileño Luiz Ignacio da Silva, ahora candidato presidencial por su Partido dos Trabalhadores (PT), visitará Argentina a mediados de enero. El popular Lula realiza una gira mundial con la propuesta de formar un club de deudores para respaldar una suspensión en el pago de la deuda externa. Pese a la espinosa proposición, los dirigentes radicales están tentados con la idea de recibir al candidato, portador de un atractivo hábito tras la arrolladora victoria electoral de su partido en noviembre último. También en las filas caferistas se paladea la perspectiva de presentar al PT como versión brasileña del peronismo, aprovechando de paso para mostrar un ángulo diferenciado respecto a Menem. Ni hablar de la Izquierda Unida, que ya se apuntó un tanto cuando el FRAL se reunió formalmente en San Pablo, a comienzos de diciembre, con la dirección del PT. Por lo que se sabe, Lula no hará distinciones y se reunirá con todos. En cambio tendrá un gesto principal con un grupo de sindicalistas, quienes reunidos en torno a la oposición al pago de la deuda externa, lo agasajarán con asado pantagruélico el jueves 19.



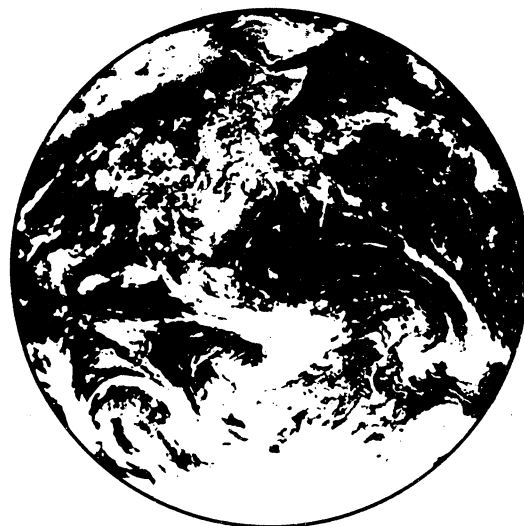
PARA INFORMARSE ATC

NOTICIERO FEDERAL

Lunes a viernes 11.30 hs.
Información integrada de todas las provincias con las miras puestas hacia la realización del auténtico federalismo.
Conducen: Cecilia Laratro y Pedro Dizán.

NOTICIERO NACIONAL

Lunes a viernes 20 hs.
Panorama nacional e internacional para un público inteligente. Con rigor editorial. Desde un enfoque pluralista.
Conducido por Mónica Gutiérrez y Carlos Campolongo.



Lunes a viernes 17.55 hs.
CINCO NOTICIAS EN CINCO MINUTOS.
Lunes a viernes 24 hs.
DIEZ NOTICIAS EN DIEZ MINUTOS.
Sábados y domingos 19.55 hs.
CINCO NOTICIAS EN CINCO MINUTOS.

ACTUALIDAD AGROPECUARIA

Sábados 11.30 hs.
Ciencia y tecnología para el hombre de campo y toda la información de la actividad agro-ganadera de la semana.
Conducen: Pedro Dizán y Alberto Muney.

NOTICIERO LATINOAMERICANO

Sábados 15 hs.
Las noticias que verdaderamente importan e interesan de toda América latina. Intercambio noticioso al servicio de la integración continental.
Conducen: Julio Calistro y William Puente.

POR UNA TELEVISION MAS ENTRETENIDA E INTELIGENTE



Además: transmisión en directo de los grandes debates parlamentarios y programas especiales sobre los temas que interesan a la comunidad.

GUILLERMO ROUX EN WASHINGTON

Una ligera brisa le immortalidad

El acontecimiento plástico del año sucedió en febrero y lejos de aquí: Roux alcanzó la consagración internacional al exponer en la Phillips Collection, uno de los museos más sofisticados y exigentes de los Estados Unidos.

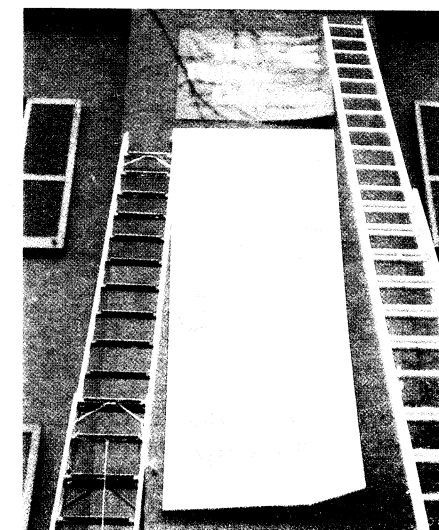
DIEGO LAGACHE

The Washington Post no es un diario generoso. Su influencia es quizá superior a la de cualquier otro medio en los círculos oficiales y diplomáticos de los Estados Unidos. Y sus espacios culturales, que se concentran en el segundo cuerpo del diario bajo el título genérico de *Style*, son todavía más inaccesibles: cada elogio de *Style* equivale a una consagración que nadie se atrevería a refutar.

El 10 de febrero de 1988, un argentino recibió ese inusual baño de gloria. En la primera página del *Style*, el crítico Benjamin Forgey describía así el entusiasmo de los expertos ante la exposición retrospectiva de Guillermo Roux en la Galería Phillips: "Los visitantes de la Phillips Collection, acostumbrados a la disposición generalmente soleada de las pinturas que allí se ven, pueden descubrirse a sí mismos algo desconcertados cuando reco-

rran, en el piso alto del museo, la exhibición de las obras de Roux.

"Las pinturas de Roux distan de ser sombrías, pero sin duda son, de acuerdo con las convenciones, inquietantes y tan provocativas que no se las puede mirar sin perplejidad. Un ejemplo es su *Retrato*



La fachada georgiana de la Phillips Collection, en Washington.



de *Iris Scaccheri* (1982): el personaje es observado por el pintor desde abajo de una mesa, y el foco está puesto en el tobillo desnudo. Otras obras son aún más explícitamente fetichistas."

Forgey define a Roux como una especie de Cézanne surrealista, y apunta que, como muchos grandes escritores y plásticos latinoamericanos, lo que importa en él no es la agudeza de su observación visual sino su capacidad para transformar los objetos y los seres en metáforas perfectas.

No es la alabanza del *Post*, sin embargo, lo que convierte la retrospectiva de Roux (luego repetida en el Museo Nacional de Arte Decorativo de Buenos Aires) en el acontecimiento plástico del año. Lo excepcional es que un argentino haya accedido a la Phillips Collection, que es la Meca más codiciada para cualquier artista contemporáneo.

El único latinoamericano que logró exponer individualmente allí antes de Roux fue el mexicano Rufino Tamayo, de cuya inmortalidad nadie tiene dudas en los Estados Unidos. Para dar una idea de la calidad de las muestras de la Phillips, quizá baste con informar que la de Roux fue precedida por una retrospectiva completa del francés Pierre Bonnard y sucedida por otra de Odilón Bedón. Pero a la vez, exponer allí aumenta notablemente el valor de las obras de los elegidos en el mercado internacional. Pruebas al canto: luego de su paso por la Phillips, Roux vendió uno de sus trabajos en 30.000 dólares, cifra elevadísima si se toma en cuenta que se trataba de una acuarela.

¿Cómo llegar ahí. Con frecuencia la gloria depende no sólo del talento sino del azar. Acaso Roux nunca hubiese llegado a la Phillips —aun siendo lo que ya es— si en el invierno de 1985, durante una reunión de sobremesa, en Washington, no se hubiese hablado de él.

Ese día, el crítico argentino Rafael Squirru, quien durante una década fue director de Asuntos Culturales de la Organización de Estados Americanos, había sido invitado a comer por Laughlin Phillips, último descendiente de la dinastía de mecenas que lleva su apellido. Squirru habló de Roux con entusiasmo, y poco después, el primer secretario de la embajada argentina, Adolfo Nanclares, le hizo llegar el magnífico ejemplar sobre su pintura editado por Rizzoli.

Phillips quedó seducido de inmediato: "Algunos de sus cuadros tenían una impronta surrealista", dijo. "Pero lo que me impresionó realmente fueron su técnica y sus temas, que si bien tienen un fuerte



Junto a una obra maestra, "Las medias rojas" (1957).

sesgo latinoamericano, en modo alguno pueden negar su raíz europea."

A fines de 1985, Phillips decidió llevar la obra de Roux a su célebre museo. Encomendó entonces al curador Willem de Looper que pusiera en marcha el tejido de estrategias que culminan en la exposición definitiva. Asesorado por el propio Roux, de Looper seleccionó las cincuenta obras que mejor representaban las sucesivas etapas del artista.

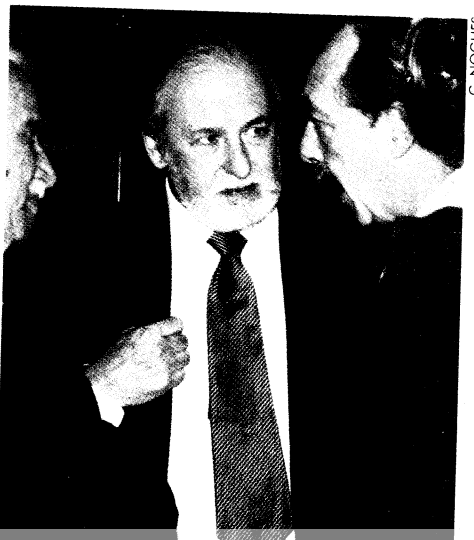
■ Qué es la Phillips. La historia del bellísimo edificio de ladrillos, de estilo georgiano, que se yergue en una de las zonas más aristocráticas de Washington, Dupont Circle, se remonta a los últimos meses de 1921. Ese otoño, las dos grandes salas de una mansión familiar situada en el cruce de las calles Q y 21 fueron abiertas al público sin mayores alardes. La familia Phillips se aprestaba a mostrar sus tesoros.

Lo que allí había era una de las más valiosas y sofisticadas colecciones de arte moderno en manos privadas: obras de Monet, Sisley, Monticelli, Fantin-Latour junto a las de norteamericanos como Twachtman, Weir, Ryder, Davies o Lawson.

El museo, cuyo primer nombre fue Phillips Memorial Art Gallery, había comenzado a alimentarse por la pasión de Duncan Phillips, heredero de una enorme aceria, la Jones and Laughlin Steel Company. Duncan compraba vorazmente

obras contemporáneas con la secreta intención de abrir, alguna vez, una sala conmemorativa de su padre y su hermano, que habían muerto en un lapso muy corto. Pero el proyecto inicial lo desbordó rápidamente. En 1920, Duncan hablaba ya de un museo cuyos visitantes "podrían contemplar la belleza con los ojos de los propios artistas".

Entre 1918 y 1921, él y su mujer —la pintora Marjorie Acker— reunieron las 240 pinturas con las que se abrió la galería. Casi setenta años después, el patrimonio de la Phillips supera las 2.500 piezas. Uno de los períodos más fructuosos fue la década del '20, cuando se incorporaron piezas de valor notable como *La insu-*



Roux con Adolfo Nancarrow.

rección de Daumier y Monte Santa victoria de Cézanne. Una de las joyas de la colección, el célebre *Almuerzo a bordo* de Renoir, fue comprado por un precio que hoy parece irrisorio pero que entonces constituyó un récord: 125.000 dólares. En 1988, la cotización de esa obra era de más de diez millones.

■ Cambio de casa. En 1930 la colección había crecido tanto que la familia Phillips resolvió mudarse y dejó que la vieja casa de Dupont siguiera siendo lo que ya era: no un hogar sino un museo.

El criterio de selección de Duncan se iba afianzando de manera que ya era casi un estilo: lo que le importaba no era tanto la fama del autor ni su ímpetu renovador sino su capacidad para engendrar belleza desde la soledad o los márgenes. Le interesaban los diferentes.

Comenzó a buscar pintores solitarios, que no estuviesen enrolados en una corriente o fuesen apoyados por influencias políticas u organizaciones profesionales. El arte, dijo, es un proceso de continuidad, un río donde la tradición va abriéndose en afluentes pero cuya fuente madre es una. Así, consiguió una perfecta armonía entre los clásicos y los rebeldes.

Mientras el museo se inundaba de Manet, Bracque, Cézanne, Klee, Ryder y Twachtman —de los que hay pinturas espléndidas en la Phillips—, Duncan y Marjorie se convertían en los primeros coleccionistas de creadores aún desconocidos como Georgia O'Keefe. Milton Avery y Augusto Tack. En un momento dado, la Phillips comenzó a recibir las mejores obras de Mark Rothko, y hoy suman millares los peregrinos que viajan desde Japón y Europa sólo para ver esos enormes lienzos de franjas luminosas, sembrados de misterio.

A la muerte de Duncan, en 1972, Laughlin Phillips —su hijo— infundió a la casa el ritmo de un aluvión. Comenzó a mover la colección permanente, conservando en depósito algunas obras y exhibiendo otras; acentuó las inversiones, que ahora suman cientos de millones al año; continuó con la costumbre —iniciada en 1941— de organizar conciertos gratuitos los domingos por la tarde, a los que son convocados los mejores conjuntos de cámara del mundo, e inició la exposición de retrospectivas o muestras individuales de grandes artistas ajenos al museo.

Ese fue el caso de Guillermo Roux. Cualquier creador podría, luego de pasar por la puerta dorada de la Phillips, mirar el mundo de una manera más fatua y distante. Roux, en cambio, ha crecido en humildad. Sabe que el arte es más esquivo con aquellos que están demasiado seguros de sí mismos. ♦

LOS MEJORES AVISOS DEL 88

La imaginación también da réditos

Con una inversión publicitaria que creció con relación a 1987, las agencias lograron golpes de efecto que gravitaron sobre el mercado, erotizaron la pantalla y alcanzaron reconocimiento internacional. Los comerciales de Renault, Gal Mobiliaria, Jordache, Derby y Banco de Boston fueron obras de ingenio y talento que sacudieron a todos.

VICENTE MULEIRO



Renault 9: Aptos para solucionar olvidos y ganar premios en Nueva York.



Areglárselas para cubrir un auto con una masa de hielo; conseguir kilos y kilos de lentejas para, con agua y aserrín, simular un pantano, tentar los límites de la censura con un voltaje erótico que generó más de una advertencia de la Comisión de Autorregulación Publicitaria (CIAP), modificar un segmento del mercado —el de consumidores de cigarrillos— y, ¿por qué no?, obtener premios internacionales, son algunos de los sucesos que armaron la historia de la publicidad en la Argentina de 1988.

La inversión publicitaria creció, en el año que termina, en un 12%. La cifra, en los últimos lustros, permanecía clavada en los 500 millones de dólares. La flexión ascendente está lejos aún de recuperar los 2.000 millones de dólares, el monto que los anunciantes disponían hasta la década del '70. Entonces se hablaba de campaña: televisión, radio, diarios, revistas y vía pública eran inundados por el mismo mensaje. En los '80, esto rara vez sucede con una nueva marca de cigarrillos o con un auto, y aun así, sólo en la breve etapa de lanzamiento.

Por magros presupuestos o por el curso imprevisible de la economía, las festivas campañas han perdido su omnipresencia y a la hora de repasar los golpes publicitarios hay que hablar de avisos. En este terreno, los creativos locales no se achican: a pesar de que muchos aspectos de la producción se atan con alambre, en los concursos internacionales la Argentina sigue superando a países que, como España y Francia, gozan de una inversión clamorosamente superior. En el Festival de Nueva York se obtuvieron este año dos medallas de oro por las películas que promovieron al Renault 9 y al plan de ahorro para viviendas de Gal Mobiliaria; también una de bronce, por el film de Renault 18, *Cacería*, en tanto que 17 comerciales fueron finalistas en distintos rubros.

■ El Fuego de Renault. Si las agencias decidieran distinguir a un anunciante es probable que la firma Renault fuera la favorecida. En un marco recesivo, la empresa confió en que podía comunicarse con sus clientes para vender un producto caro como es el Renault 9. El auto tricuerpo (motor-hábitat-baúl), que integra la paradójica categoría de *tradicional-moderno* con el que se generó una imagen de gran status para los medianos, fue el pretexto para crear un aviso llamativo. La breve historia del teléfono ocupado que el prota-

gonista descuelga mientras da rienda suelta a su melomanía, pertenece a Daniel Panaro, creativo de la agencia Ricardo de Luca. Como recurso metafórico, se optó por mostrar la Francia clásica y relacionar el interior del coche con la espacialidad de una casa de alto confort. El productor, Juan José Stagnaro, viajó a Francia sólo para filmar el Arco de Triunfo y la avenida Foch, donde París concentra las mayores fortunas del mundo.

El llamativo interior es, en verdad, una truca que superpone tres imágenes: la plataforma donde el trompetista toca, una maqueta del amplio ambiente y el auto que simula estar en el mismo piso. El film, además de obtener la medalla de oro, fue nominado en Nueva York para seis rubros: dirección, compaginación, mejor comercial de cine, música, dirección de arte y mejor aviso de automotor.

Hacia fines del año, la dupla De Luca-

Stagnaro llamó la atención con otro aviso: uno donde el Renault Fuego emerge de un bloque de hielo. Claro que fue imposible empotrar el auto en el glaciar Perito Moreno. El desafío que los creativos plantearon se resolvió alquilando el hielo de una empresa de patinaje que había quebrado.

■ **Por el camino más corto.** Para abrir una heladera hay que izar con una polea al

chico que está sentado a la mesa. Para salir del living es necesario incrustar el televisor en la pared. Para retirarse del baño concluida la afeitada hay que colocar al lavabo en posición vertical. Así, apelando al humor, Lautrec Publicidad cumplió el pedido de su cliente, Gal Mobiliaria, que se propuso promover el sistema de círculo de ahorro para viviendas.

Cinco equipos creativos se lanzaron a buscar una idea que diera cuenta del pro-

blema habitacional y cuando, coordinados por un psicólogo, se verificaban las propuestas en los equipos motivacionales, rebotaban. Entre más de diez se impuso una jocosa manera de narrar la falta de espacio que luego Carlos Sorín materializó en su estudio con tres films de 14 segundos. Desdramatizar un tema que se vive dramáticamente fue la clave. La claridad de la ocurrencia permitió a su vez una resolución sencilla —se filmó en tres

días— y cumplió con un precepto caro a la publicidad: pocos recursos y gran impacto.

■ **Ascensor para amantes.** La guerra de los jeans librada este año por las marcas Deep y Jordache abrió una competencia de audacia y erotismo —al que luego se prendería Angelo Paolo— que erizó la mojigatería de quienes se espantaron con la mención y visión de divinos traseros.



Un amplio ambiente para metaforizar el espacio del Renault 9 (arriba izquierda). Una amenazante selva que no complica las andanzas de los clientes del Banco de Boston (arriba derecha y abajo izquierda). Darín: No tirar pálidas para que todos fumen Derby (abajo derecha).

SU MEJOR LUGAR EN PUNTA DEL ESTE.



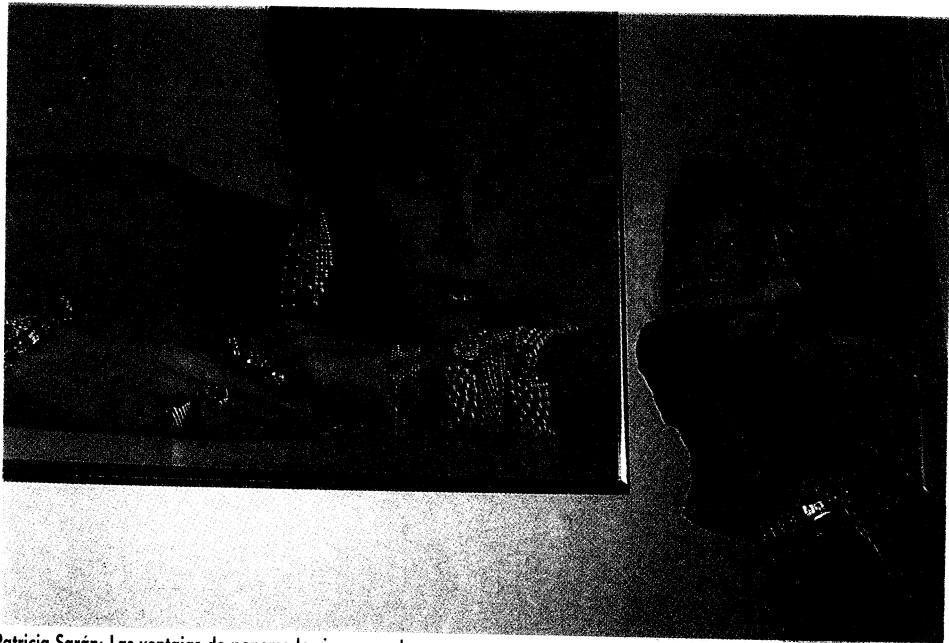
En una ubicación privilegiada, a pocos metros de playas Brava y Mansa y del centro comercial, un hotel de 1ª categoría y auténtica jerarquía internacional, le brinda sus 65 confortables habitaciones (dobles, departamentos y suites) con baño privado, música ambiental, teléfono, heladera, cafetería, snack bar, restaurante, piscina, arbolados jardines, salas de convenciones, juegos T.V. y video, estacionamiento y mucho más.

HOTEL
Salto Grande

La atención que Ud. se merece en Punta

Av. Salto Grande (cont. de Gorlero) Parada 3½,
Punta del Este - Uruguay - Tel. 85161

Reservas en nuestras oficinas en Buenos Aires: Suipacha 879, 5º Piso "A". TEL. 322-6743



Patricia Sarán: Las ventajas de ponerse los jeans en el ascensor.

Patricia Sarán, ex secretaria de Gerardo Sofovich, tuvo su cuarto de hora por la conmoción que generó al cambiarse en tiempo récord en un ascensor para cumplir con la inequívoca solicitud de su amante. El aviso de Jordache, según Sarán, se inspiró en un episodio autobiográfico, pero atrás están las señas de la comentada escena de la película *Atracción fatal*, donde la pareja protagonista hace el amor en un ruinoso montacargas.

■ **Se agrandó la familia.** Aunque su formulación estética no será especialmente recordada, la campaña de Derby respaldada por la presencia del actor Ricardo Darín, conforma uno de los fenómenos publicitarios del año. Hacia el segundo semestre las compañías tabacaleras registraron un acentuado descenso en el consumo de cigarrillos; la estrategia comercial apuntó a bajar precios y resigilar rentabilidad para recuperar niveles de venta.

La firma Massalín hizo punta con Saratoga pero Nobleza logró el boom con Derby, quedándose con el 37% de los consumidores y desplazando a Jockey Club, la marca líder.

A diferencia de Saratoga —que con Claudio García Satur se jugó a una imagen entre conflictiva y nostálgica— la agencia Ortiz-Scopesi, encargada de la campaña, vio en Darín a un joven exitoso, creíble y carismático.

El creativo, Carlos Braña, pensó que esa figura bien puede ser imaginada con jean y zapatillas o con smoking, y que encarna al tipo piola, de barrio, que llegó y con el que “está todo bien porque no tira pálidas”.

La irrupción de Derby llevó a Le Mans a bajar sus precios de diez a siete australes. Los resultados del operativo no sólo se pueden medir en la modificada estructura de precios sino también a través de este dato: por el segundo puesto, detrás de Jockey, peleaban hasta el pasado agosto, Marlboro y 43/70 con un 11% del mercado.

■ **La jungla de cemento.** “Yo sé que vivís en un determinado medio y para ese medio tengo el banco ideal.” Esto fue lo que procuró comunicar la agencia David Ratto a los potenciales clientes de su cliente, el Banco de Boston. El planteo derivó en el aviso *Selva*, de un minuto 24 segundos, uno de los esfuerzos de producción más importantes de 1988. El *determinado medio* fue una imagen trajinada de la ciudad, la jungla de cemento con sus colas, ineficacias y mufas, trasmutadas metafóricamente en un pantano, en indios proclives al canibalismo, en la súbita aparición de King-Kong o en el inestable puente que puede terminar con una humanidad en el vacío.

El corto publicitario fue ideado por Fernando Vega Olmos y concretado por la productora de Juan Mikaelian en los estudios de Teleinde, en Martínez, que se atiborraron de plantas, árboles escenográficos, decorados de madera y telgopor, agua, aserrín y lentejas que armaron unas ilusorias arenas movedizas. La pareja de clientes del Boston transitó indemne por la amenazadora escenografía para entregar la idea de que, además de los servicios, el Boston daba algo más: protección. Pese a que en el ambiente publicitario se presumía una inversión si-

deral, el costo del film rondó los 120.000 dólares, una suma habitual para los comerciales caros. El proceso, desde la gestación de la idea hasta su concreción, insumió 55 días; ocho fueron de filmación a *full*.

■ **Los otros.** En el balance de la publicidad del '88 se apunta también la permanencia de los comerciales de Grundig, con sus múltiples variaciones sobre Grande Jefe, y el auto transparente de Esso, un lujoso técnico para los entendidos.

El aviso de Jockey Club, que mostró el encuentro de una pareja en una confitería bailable y el posterior cruce en un embotellamiento, donde ella pasa su teléfono en la marquilla de cigarrillos, saturó el conmutador de Gowland Publicidad.

Ese número, el 312-6831, no era otro que el de la agencia. Se recibieron decenas de llamadas, algunas desde el interior del país, de adolescentes que se ratonearon fantaseando una cita con la modelo Marisa Mondino, la Paula de ficción.

El comercial de guardapolvos con telas Arciel, que sobre el comienzo del ciclo lectivo realizó Eje Publicidad, con chicos que maltrataban su uniforme en tanto eran incitados con el slogan “*hacelo pelota si podés*”, escandalizó a la dirigente de la UCeDé Adelina Dalessio de Viola, quien envió una carta protestando por tanta irrespetuosidad.

En el ámbito de la publicidad gráfica se destacaron las apuestas de Bayer (Agencia Gowland), una de las pocas firmas que siguió creyendo en los réditos de la presencia institucional en revistas y diarios, también las campañas de Austral (Casares-Grey) y de Aerolíneas Argentinas (Dreyfus). La agencia Fontanarrosa-Capurso colocó la pista de esquí de Las Leñas, Mendoza, en el imaginario de muchos, con avisos en diarios que merecieron el Grand Prix que otorgó el matutino *Clarín*.

Las agencias no miran hacia el '89 con gran entusiasmo. La expectativa por las elecciones presidenciales primero, y la larga transición hasta el traspaso del poder después, hace temer por el volumen de negocios. Se salvarán, desde ya, medios y agencias elegidos para las campañas.

Ronda la idea de que la publicidad política no ha alcanzado aún el necesario profesionalismo y sigue fresco el recuerdo de los vastos operativos del '87 que saturaron medios, lectores y telespectadores sin que el aluvión diera dividendos.

Los publicistas defienden su bastión: “*La mezcla exacta de medios apra evitar esa saturación que produce un efecto contrario al buscado, sólo la conocemos nosotros*”.

Vinos muy finos, jóvenes, frescos y frutados

BODEGA BANYULS

Administración: Melián 2212 (1430) Buenos Aires/T.E. 541-8201

UN SERVICIO QUE NO TRAE COLA...

Banco Nación Publicidad

...El débito automático en cuentas corrientes o caja de ahorros para el pago del teléfono, gas, electricidad, obras sanitarias y Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Sin moverse de su casa u oficina, usted abona las facturas y evita colas interminables y tediosas.

Para problemas complejos, soluciones simples.

Como todos nuestros servicios.

Consulte en cualquier sucursal de

Capital Federal y Gran Buenos Aires. Adhiera a este sistema y olvídense de las colas.



**BANCO DE LA
NACION ARGENTINA**
en su nación, su banco.

